

Los siete metales correspondientes a los planetas, son los siguientes:

PLOMO, que corresponde a	SATURNO.
ESTAÑO	JÚPITER.
HIERRO	MARTE.
ORO,	SOL.
COBRE	VENUS.
MERCURIO	MERCURIO.
PLATA	LALUNA.

Los metales sirven para hacer medallas, pantáculos, talismanes, sortijas, instrumentos, etc., etc.

PIEDRAS

Hay un gran número de piedras, más o menos valiosas, con las que se adornan los anillos y objetos mágicos. Existe un curioso tratado de las piedras cuyo texto extrae sus indicaciones de un libro respecto de los nombres de *Evax* y de *Aaron*, en el Gran Alberto, pero las materias contenidas en el tratado no están clasificadas según las correlaciones planetarias, lo que nos obliga a hacer un estudio especial de la cuestión.

En consecuencia, hemos llegado a sustentar las siguientes conclusiones, después de haber compulsado las diversas tablas que se incluyen en las *Claviculas* y en los trabajos especiales de *Agrippa* y de *Kircher*.

PIEDRAS ATRIBUIDAS A LOS PLANETAS

SATURNO.— *Piedra imán y calcedonia.*

JÚPITER.— *Zafiro y berilo.*

MARTE.— *Amatista, diamante y jaspe.*

EL SOL.— *Carbuncho, crisolita, piedra heliotropo.* VENUS.—

Lápidazuli.

MERCURIO.— *Esmeralda y ágata.*

LALUNA.— *Cristal (cuarzo), perlas, coral blanco.*

En lo posible hemos eliminado de esta enumeración todas las piedras más o menos fantásticas que se encuentran en los nidos de los pájaros, en el vientre de los animales y en el interior de ciertos árboles desconocidos como ocurre, por ejemplo, para el primer caso con la que hay que buscar en el nido de la abubilla. (Léase, como dice Eliphaz Levi, del *engaño*), y que sirve para que el poseedor se haga invisible.

De todos modos, y a título de *mera curiosidad*, expondremos las propiedades maravillosas atribuidas a las piedras que corresponden a los siete planetas, según lo enseñado en los *grimorios*, guardadores de todo el saber de los brujos de pueblos y aldeas.

REVELACIONES CURIOSAS RELATIVAS A LA VIRTUD DE ALGUNAS PIEDRAS

SATURNO

PIEDRA IMAN

Muy útil para el mágico: entra en la confección de la varita o cetro. Es necesario no confundir la piedra imán, que es un producto natural, con el hierro magnético, que se obtiene industrialmente. Cuando un hombre quiere saber si su mujer es casta y prudente, tome la piedra *imán*, y póngala debajo de la cabeza de la mujer. Si es casta y honrada, abrazará al marido; en caso contrario, saltará fuera del lecho al instante.

Además, si habiendo reducido a polvo esta piedra, se la echa sobre carbón en las cuatro esquinas de una casa, todas las personas que dentro de ella estén durmiendo, saldrán fuera y abandonarán el edificio, dejando franca la entrada a los ladrones que podrán penetrar y hacer allí sin temor lo que quisieran. (*Gran Alberto*).

CALCEDONIA

Para contrarrestar las ilusiones y toda especie de vanas fantasías se toma la piedra calcedonia cuyo color es pálido y oscuro; si se la agujerea en el centro y se cuelga del cuello unida con otra piedra llamada *serenibus* (?), el que la lleve no tendrá que temer a las ilusiones fantásticas. Su virtud permite al poseedor que siempre venza a los enemigos y conserva al cuerpo la fuerza y el vigor.

JUPITER

ZAFIRO

Para restablecer la paz entre las personas, se empleará el poder del zafiro; el color amarillo, que resulta menos brillante, es el mejor. Llevada esta piedra sobre sí concede al hombre la paz y la concordia. Le hace devoto y piadoso, inspira las buenas acciones y modera el fuego de las internas pasiones.

BERILO

El que quiera burlarse de sus enemigos y terminar pleitos y embrollos, tomará un berilo de los que son de color pálido y transparentes como el agua. Si lo lleva sobre sí, no tendrá que temer a los adversarios, y ganará pleitos, si los tiene. El berilo tiene también una virtud admirable respecto de los niños a quienes capacita para hacer rápidos adelantos en el estudio.

MARTE

AMATISTA

Para tener inteligencia despejada y no emborracharse jamás, tómesese una amatista, piedra de color púrpúreo; la mejor clase se halla en la India, y es de virtud maravillosa para los borrachos y aguza las facultades propias para el estudio de las ciencias.

DIAMANTE

Los que quieran sobreponerse a sus enemigos, usarán la piedra denominada diamante, a la que distingue su brillo y tal dureza que sólo puede romperse empleando al efecto la sangre de macho cabrío. Si se la coloca en el lado izquierdo, resulta de virtud sorprendente contra los enemigos, conserva la razón, hace huir a bestias feroces y a las venenosas, impide los malos propósitos de los que quieran mataros o haceros algún mal y termina las querellas y los pleitos. Además, el diamante resulta excelente contra los venenos y los fuegos fatuos.

EL SOL

CARBUNCLO

(Respecto de esta piedra no hemos hallado otra mágica tradición que la que se refiere a su poder de lucir en la obscuridad).

CRISOLITA

Si se quiere adquirir prudencia y no cometer locuras basta con tener una de las piedras llamadas crisolita: es de color verde y brillante. Conviene engazarla en una montura de oro y llevarla sobre sí. Ahuyenta los fantasmas, libra de la locura y es admirable por sus efectos contra el miedo.

PIEDRA HELIOTROPO

Para hacer que el Sol aparezca de color de sangre, es necesario coger la piedra llamada heliotropo, que es verde y parecida a la esmeralda y como jaspeada de gotitas de sangre. Los necrománticos la conocen comúnmente por el nombre de "la piedra preci^{sa} de Babilonia". Si se frota con el jugo de la hierba de la misma denominación, hace ver el Sol como se ha dicho, y de la propia manera que aparece en los eclipses.

De esta piedra es, como yo lo he comprobado, de la que se valían en otras épocas los sacerdotes de los templos para adivinar e interpretar los oráculos y las respuestas de los ídolos. Se halla en los terrenos de la Etiopía, Chipre y en la India.

VENUS

LAPIZLAZULI

Cuando se quiera curar a alguno del mal de melancolía o de las fiebres cuartanas, es necesario valerse del lápizlázuli, que es una piedra de color azul de cielo y tiene en su interior pequeños corpúsculos dorados. Su efecto es infalible y nuevamente comprobado. Debe llevarse la piedra sobre sí para contrarrestar los males citados.

MERCURIO

ESMERALDA

Quien quiera ser sabio, reunir riquezas y conocer el porvenir, tome la piedra que vulgarmente llamamos esmeralda, a la que distingue su gran limpidez y brillo. La amarilla es la mejor.

Cuando el hombre la lleva sobre sí, concédele ingenio y memoria, y le hace dueño de riquezas. Si se la pone debajo de la lengua, comunica el don profético.

AGATA

Cuando se quieran evitar toda clase de peligros y no temer en nada en el mundo que baste a inspirar temor, o cuando se quiera ser de carácter generoso, se tendrá un ágata negra veteada de blanco. Resulta de excelente influencia contra las adversidades.

LA LUNA

CRISTAL (Cuarzo)

Para encender fuego es necesario coger esta piedra, exponerla al Sol y enfrente de ella situar cualquier cosa que sea susceptible de arder. Tan pronto como el Sol dé en la piedra, se producirá el fuego. Si se la toma mezclada con miel, hará que las nodrizas tengan mucha leche.

CORAL

Cuando se quiera calmar las tempestades o vadear los ríos, se cogerá el coral. Lo hay blanco y rojo. Está probado, y es seguro, que contiene en el acto las hemorragias. Quien la lleve siempre consigo se distinguirá por su sana razón y buen juicio. Muchas personas de respetabilidad y dignas de fe, lo han experimentado no hace mucho. El coral resulta de efectos admirables contra las tormentas y los peligros que se corren en las aguas.

REINO VEGETAL LAS HIERBAS MAGICAS

Desempeñando como desempeñan un gran papel en los trabajos de la Magia práctica, el conocimiento, el hallazgo y la preparación de los *simples*, hemos creído oportuno consagrar lo que sigue a la especial descripción de las plantas que corresponden a los planetas.

Para las restantes hierbas llamadas mágicas, remitimos al lector a la palabra *hierba* del diccionario mágico y también a lo de cada una de las plantas aludidas. En la Tercera Parte, hablaremos del modo que ha de verificarse su recolección.

Véase, lo primero, las correlaciones planetarias generales con las diferentes partes de la planta.

CORRELACIONES CON EL VEGETAL

FRUTO	♃ JÚPITER
FLOR	♀ VENUS
SIMIENTE Y CORTEZA	☿ MERCURIO
RAÍZ	♄ SATURNO
MADERA	♂ MARTE
HOJA	☾ LA LUNA

SATURNO

Las hierbas de Saturno están clasificadas bajo esta influencia con arreglo a las relaciones que con dicho astro tienen.

1^o Lo primero, los venenos que entorpecen y trastornan, como sucede con la mayoría de los sacados de las solanáceas.

2^a Las plantas que parecen no producir ningún fruto.

3^o Las que tienen raíces, hojas, ramas negras o frutos negros (higuera negra, pino y ciprés).

4^o Las que tienen un gusto amargo, un olor fuerte, sombra negra y cuyo influjo es funesto, como ocurre con el mirto consagrado a Plutón (*Apium Graveolens, umbelífera*).

Pueden considerarse hierbas características de Saturno:

EL ELÉBORO, (*Elleborus niger*) de la familia de las ranunculáceas que se cultiva en los jardines y se conoce por el nombre de *Rosa de Navidad*.

El ELÉBORO, *Pie de Griffón (Helleborus fetidus)*, que puede sustituir sin inconveniente al anterior.

El primero pertenece a Saturno, y se llama *Of fodilius*. Su jugo es muy bueno para calmar y hacer desaparecer los dolores renales y las dolencias de los miembros inferiores. También se emplea en los que padecen de la vejiga. Cociendo su raíz, aunque sólo sea ligeramente, y llevándola en un trozo de tela blanca, libra de sus respectivos males a los demoníacos y a los melancólicos, y también las raíces sirven para expulsar de las casas a los malos espíritus.

JUPITER

Las hierbas de Júpiter se distinguen por su aromático buen olor, y por el dulce paladar de sus frutos, casi siempre oleaginosos (nueces, almendras, avellanas, etc.). Los árboles resultan- de majestuosas proporciones y aspecto, como ocurre con la encina, y se les considera de buena sombra (ejemplos: avellano, álamo, higuera blanca y, particularmente, olivo).

Como hierbas características de Júpiter, mencionaremos especialmente, además de la menta, la buglosa (*Anchusa Off.*, borragíneas), que deberá emplearse en las cosas de la magia con deliberada preferencia.

El beleño (*Hyosciamus niger*), solanácea cuyo efecto describe así el *Gran Alberto*:

La sexta pertenece a Júpiter y es denominada generalmente *Octharan*, y por algunos Beleño. Puesta su raíz sobre las úlceras, las cierra e impide que en la parte donde estuviesen sobrevenga ninguna inflamación. Si se lleva sobre sí antes de que exista úlcera o apostema, es seguro que éstas no llegarán a aparecer.

La raíz es buena contra la gota particularmente si después de haberla machacado se la pone en el sitio donde se experimente algún dolor, bajo la denominación de los signos que tienen pies o que dominan desde arriba. Si se toma su jugo mezclado con miel o con meliorato surte efectos maravillosos en los dolores del hígado, porque es Júpiter el que domina. Contribuye mucho a producir el amor y usar del coito. Los que quieren hacerse amar de las mujeres no tienen que hacer más que llevar consigo esta hierba, porque los que la poseen resultan muy agradables y de carácter muy jovial".

MARTE

Las hierbas de Marte se clasifican según las siguientes propiedades:

1ª Las que son venenosas por virtud de una gran abundancia de calor (el euforbio y el ajo).

2a Las que tienen espinas, pinchan y hacen picar o inflamar la piel a su contacto (las ortigas).

3ª Las que hacen llorar al mondarlas, y sobre todo, cuando se las come (cebollas, chalotas, mostaza, etc.).

La característica del planeta es el EUFORBIO (despierta-mañana, leche de culebra, pequeño ciprés, ruibarbo de los pobres), de la cual existen unas setecientas especies.

Bajo el nombre de ORNOGLOSA (lengua de pájaro), el *Gran Alberto* describe una hierba cuyas virtudes parecen referirse a las del EUFORBIO.

"La cuarta es de Marte —dice— y se denomina *Ornoglosa*. Su raíz es buena contra el dolor de cabeza, porque se admite ordinariamente que Aries, que domina sobre la cabeza de todos los hombres, es la razón de Marte. Sirve para combatir las dolencias de los testículos y las úlceras podridas, cuando Marte esté en Escorpio, que es el signo que retiene el semen. Su jugo bebido es de un empleo admirable en la disentería, las almorranas y dolencias del estómago".

EL SOL

Las hierbas del Sol son aromáticas generalmente.

También se clasifican según sus movinfientos respecto del astro solar, como ocurre, por ejemplo, con el girasol, con las plantas que vuelven o cierran sus hojas cuando la luz del día se aleja o desaparece y las abren y extienden poco a poco llegado el momento del alba, tal cual sucede con el laurel, la peonia, la celidonia, etc.

Como hierba solar citaremos al

HELIOTROPO (*hierba de San Fiacro*). — De la familia de las borragíneas: el *Gran Alberto* le atribuye las siguientes excelencias:

"Posee —dice— una virtud admirable, si se la coge en el mes de Agosto mientras que el Sol se halla en el signo de Leo. Si estando envuelta en una hoja de laurel, juntamente con un diente de lobo, se la lleva sobre sí nadie podrá hacer daño al poseedor con sus palabras, ni hablar de él de mala manera; al contrario, sólo ha de decir mucho bueno. Además, quien la ponga debajo de su cabeza durante la noche, verá y conocerá a todos los que vinieren a dañarle, y si se pone la planta en una iglesia donde estén varias mujeres casadas, las que hayan quebrantado la fidelidad jurada no podrán salir, mientras del templo no se quite la planta aludida. Este secreto está bien probado y ha sido experimentado con frecuencia".

La RANÚNCULA (*Polygonum aviculare*). — El Gran Alberto se ocupa de ella en los siguientes términos:

"La segunda es del Sol y se llama poligonia o ranúncula, y debe su nombre al astro solar porque es muy fértil. Algunos la denominan la *casa del Sol*. Esta hierba cura los dolores del corazón y del estómago. El que la tocare poseerá una virtud que dimana de las influencias del planeta que ha dominado en su nacimiento. Si alguno la bebe, le excitará la pasión amorosa y le concederá fuerzas para usar del coito, y cuando se lleva con-sigo la raíz, cura las enfermedades de los ojos. Calma mucho a los frenéticos

que la llevan sobre el estómago. Es buena para los pulmoníacos y les da franca y libre respiración; sirve también contra los flujos de sangre de los melancólicos.

VENUS

Las hierbas de Venus se distinguen por su perfume, su aroma, como sucede con la verbena, la valeriana, "el pelo de Venus" (*Capillum venerii*), y los frutos consagrados a este planeta resultan muy dulces; ejemplo, las peras, los higos y las naranjas. Las rosas son flores particularmente dedicadas a Venus, sobre todo en las operaciones que se ejecuten por la mañana.

Como ejemplares característicos mencionaremos:

La VERBENA (*hierba sagrada*). — Es una de las plantas mágicas más poderosas y misteriosas que existen. Se hallarán algunos detalles del asunto en nuestro Diccionario mágico. He aquí lo que dice de ella el Gran Alberto:

"La séptima es de Venus y se llama *Pisterion*; algunos la llaman también Colombaria o Verbena. Puesta su raíz sobre el cuello, cura los lampa-rones, las parótidas, las úlceras y la incontinencia de orina, si se prepara con ella un emplasto que se pone en el sitio donde *esté* el mal. Resulta de soberanos efectos para las desholladuras que haya en el trasero, y para las hemorroides. Si se toma su jugo mezclado con miel y agua caliente, dilata los pulmones y desahoga la respiración. Ocasiona el amor, porque su jugo forma el semen en abundancia. Además, si alguno lleva la verbena sobre sí, resultará fuerte y vigoroso en las lides amorosas, para lo cual no hay nada mejor que esta planta. Si se la pone en una casa, en una tierra o en una viña, hará que las propiedades den grandes rendimientos. También es buena su raíz para los que quieran plantar árboles y viñas, y los niños que la lleven consigo serán bien educados y amarán a las ciencias, igualmente resultarán despejados y de buen humor. También es útil como depurativo y sirve para echar del cuerpo los malos espíritus y los demonios.

MERCURIO

Las hierbas de Mercurio se componen de naturalezas diferentes y son de diferente color. Además del avellano y del tusílago, la mercurial (*Mercurialis annua, euforbiáceas*), llamada también ortiga bastarda, se puede tener por característica del planeta.

La PENTAFOLIA (*Potentilla reptans*). — De la familia de las rosáceas y cuyas propiedades trata así el Gran Alberto:

"La quinta —dice— pertenece a Mercurio y se llama *Pedáctilus o Pentafilón* y en francés *Quinte feuille*. Su raíz cura las llagas y el artrismo, si se aplica en emplasto, y cura en poco tiempo los lamparones, si se Loma su jugo mezclado con agua. El jugo cura también los dolores de estómago y del pecho. Puesta en la boca, calma los dolores de muelas y todos los

que pudieran sentirse en dicha cavidad. Servirá de mucho a quien la lleve consigo. Además, cuando se quiere pedir cualquier cosa a un rey o a un príncipe, basta llevarla para hacer prudente y avisado al portador, que con-seguirá la concesión de lo que pida".

LA 'LUNA

Se le han consagrado los planetas acuáticos y las que experimentan las influencias lunares, como ocurre con la palmera, de la cual se dice que echa una rama a cada hora de la Luna, 'y la hierba *Chinostares*, que crece y mengua como la Luna en substancia y en cantidad de hojas.

Esta hierba llamada del modo dicho por Agrippa y *Chryiy tates por* el Gran Alberto, es muy difícil de identificar y parece referirse al lirio blanco, tanto por su nombre, cuanto por sus propiedades medicamentosas, particularmente en lo que concierne a los ojos. Como hierbas lunares citaremos:

1ª El NENÚFAR (*Nymphaea alba*, nenúfar blanco, lirio de agua, etc.)

2ª El LIRIO BLANCO (*Lilium Candidum*), cuya descripción hace 1 Gran Alberto de este modo:

"La tercera es la de la Luna y se llama *Chrynostates*. Su jugo purga de las acritudes del estómago. Su flor limpia los riñones y los cura, y crece y mengua como el satélite. Es niuy útil para las enfermedades de los ojos y concede buena vista. Si se pone sobre ellos la raíz machacada, es prodigiosa para afinar y aumentar la potencia visual, porque los ojos tienen gran simpatía con la Luna y dependen en gran modo de su influencia. Sirve de mucho a los que la beben para hacer buena digestión de las viandas, y a los que padecen de lamparones.

REINO ANIMAL

Los animales se utilizan en Magia como eliminadores del flúido astral que se necesita para llevar a efecto algunas operaciones. La brujería está basada por entero sobre el principio de la animación de los objetos consagrados, animación que se obtiene gracias al cuerpo astral del sapo que se fija en los objetos aludidos (el sapo es saturniano). En caso de necesidad puede sustituirse en la evocación uno de los discípulos por un perro, animal cuya *aura* magnética es muy poderosa. Las plumas de ave, en concordancia con los planetas, se usan como hisopo para asperjar el agua dinamizada por la influencia magnética. Con relación a cada planta daremos a conocer tres animales que les son correspondientes, un pájaro, un cuadrúpedo (hecha excepción de ciertos casos) y un pez. Lo propio que en las

precedentes correlaciones pondremos a continuación de su lista la de los *secretos* atribuidos por la Magia de los campos a algunos de estos animales.

SATURNO	ABUBILLA	TORO (SAPO)	JIBIA
JÚPITER	AGUILA	CIERVO	DELFIN
MARZO	CUERVO	LOBO	LUCIUM
SOL	CISNE	LEÓN	THIMALLUS
VENUS	PALOMA	MACHO CABRÍO	VACA MARINA
MERCURIO	CIGÜEÑA	MONO	TROCHUS
LUNA	BUHO	GATO (RANA)	LURUS

TRADICIONES DE LA MAGIA DE LOS CAMPOS RESPECTO DE LOS ANIMALES PLANETARIOS

SATURNO

ABUBILLA

Quien lleve sus ojos engorda, y si los pone sobre su estómago, se reconciliará con todos sus enemigos. Para evitar que haya engaño en asunto de compra que se concierte eón cualquier comerciante, deberá llevarse la cabeza del animal metida en una bolsa.

TOPO

Posee propiedades y virtudes admirables. Si se envuelve una de sus patas en una hoja de laurel y se la pone dentro de la boca de un caballo, este animal saldrá huyendo poseído de terror. Si se la pone en el nido de cualquier pájaro, los huevos resultarán estériles y nada se formará en ellos.

Cuando se quiera echar los topos de cierto sitio, hay que coger uno y ponerle en el lugar designado juntamente con azufre vivo que se hará arder. Además, si se frota un caballo negro con el agua en que se haya cocido un topo, la piel del solípedo se tornará blanca. El topo metido en un tiesto o en un puchero donde haya polvo de azufre ardiendo, llama en su auxilio a sus congéneres con angustiosos chillidos. Para coger topos hay que poner un puerro o una cebolla delante del agujero de sus madrigueras y al instante salen a la luz como aturdidos.

JUPITER

AGUILA

Si se reducen a polvo sus sesos y se mezclan con el jugo de la cicuta los que tomen este preparado comenzarán a arrancarse los pelos, tarea que no suspenderán mientras les quede uno en todo su cuerpo. La causa estriba en que los sesos del águila son tan cálidos y ardientes que producen con facilidad mil fantásticas ilusiones.

MARTE

LOBO

Si se entierra el rabo de un lobo en cualquier punto de un poblado esto impide que los lobos entren en el lugar. Si se suspende del pesebre de las vacas, del ganado lanar o del cabrío, el lobo no podrá ir allí mientras que la cola no se quite de donde se haya puesto.

EL SOL

LEON

Haciendo de su piel correas, el que se ciña una no tendrá miedo a sus enemigos. Si se come su carne o se beben sus orines durante quince días, es segura la curación de las quartanas. Si se llevan los ojos de dicho felino puestos debajo del sobaco, todos los animales humillarán la cabeza ante quien tal haga, y huirán de él.

VENUS

TORTOLA

Quien lleve el corazón de este pájaro metido dentro de un trozo de piel de lobo, verá extinguidos todos los fuegos de la concupiscencia y toda clase de deseos amorosos. Si se quema, y las cenizas se echan sobre los

huevos de otros pájaros, no podrán ser empollados de modo alguno. Si se cuelgan a los pies de un árbol, jamás éste podrá dar fruto. Si con su sangre mezclada con el agua donde se haya cocido un topo, se frota el sitio donde exista pelo, o si se aplica a la piel de un caballo, caerán todos los pelos de color negro.

MACHO CABRIO

Si se mezcla su sangre aun tibia con vinagre, y todo ello se pone a hervir con un trozo de vidrio, este se hará blando como pasta, e impune-mente se le podrá tirar contra la pared sin que se rompa. Si dicha mezcla se utiliza para frotarse con ella el rostro, se verán cosas horribles, espantosas. Si se arroja al fuego estando en el paraje alguien que padezca de mal caduco, tan pronto como se presente al enfermo un trozo de piedra imán, caerá muerto en el acto; pero si le hiciera beber sangre de anguila disuelta en agua, se curará de su dolencia en poco tiempo.

VACA MARINA

Si se echa al agua sangre de este animal y un pedazo de su corazón, es cosa segura que todos los peces de las cercanías acudirán prontamente. Si se lleva bajo el sobaco, se aventajará a todo el mundo en rectitud de criterio y en inteligencia, y el criminal que lo posea será creído de dulces y favorables condiciones.

LA LUNA

RANA Y BUHO

Hacen al hombre parlanchín y desatan la lengua y el corazón. De tal manera, la lengua de una rana puesta sobre la cabeza de una persona dormida y el corazón de un buho sobre el lado izquierdo del pecho de una mujer, tienen eficacia, según se dice, para que declaren sus secretos varones y hembras. - (AGRIPPA).

ACCION DE LOS PLANETAS SOBRE EL HOMBRE

Los antiguos habían observado y determinado las diferentes fases que atraviela la fuerza universal en su acción general. Notaron que toda gene-ración pasa por grados idénticos en todos los planos de la Naturaleza, y

para grabar estas enseñanzas en la inteligencia de sus discípulos dieron a esos estudios el nombre de los planetas, lo que no quiere decir que esos siete cuerpos siderales ejerzan individualmente ninguna influencia natural en el aludido hecho, sino que siendo la expresión en alto grado del efecto de dicha ley universal de creación, constituyen cierta especie de común medida aplicable a toda la Naturaleza. Tal es la clave de las correspondencias planetarias que no resultarán tan extrañas y absurdas para los que hayan comprendido la verdadera significación de las enseñanzas esotéricas del asunto.

Por tal causa, en el estudio de la embriología, el desarrollo de un pájaro o de un conejo sirve de tipo para conocer la evolución del feto humano, sin que semejante cosa dé origen a que exista confusión alguna entre los dos planos de generación.

Los indostanos, con su siete principios universales, no hacen más que expresar idénticas ideas, con menos sencillez ciertamente; pero prefieren decir *Jiva, Linga, Sharira, Manas*, etc., que no *Luna, Marte, Júpiter*, en virtud de que no se han acostumbrado a dar a aquellas voces sánscritas otras acepciones.

Estamos persuadidos de que el estudiante que formalmente quiera profundizar el asunto del modo que indicamos, obtendrá viva luz en lo que sigue. Dicho esto, vamos a entrar en los estudios de la fuerza universal aplicada al hombre, estudios que se consignan con los nombres genéricos de los planetas que sirven de base a todas las correspondencias septenarias.

Para huir de toda obscuridad, damos el cuadro que sigue donde se evidencian los influjos planetarios sobre los órganos y funciones del hombre. Después entraremos en la explicación de las razones en que se fundan esas correspondencias; explicación muy bien dada por Alberto el Grande, en uno de sus raros escritos auténticos que insertan los grimorios portadores de su nombre.

Terminaremos la exposición del asunto con un cuadro general que fija y esclarece la tradición hermética de las correspondencias tal y como se comprendieron en el siglo XVI. En este cuadro se hallará todo lo referente a las *signaturas astrales*.

**CORRESPONDENCIAS PLANETARIAS SEGUN LA TRADICION
HERMETICA (Siglo XVI)**

Planetas	Influencia Intelectual	Organo correspondiente	Influencia fisiológica	Influencia social
Saturno	Espíritu denominador	Bazo	Tiene poder sobre la melancolía y partes que este humor sostiene.	Distribuye los tesoros y revela los secretos.
Júpiter	Espíritu fuerte	Higado	Es su dominio la masa de la sangre y los vasos que la contienen, que perfeccionan los elementos y que los transforman en sangre.	Distribuye las dignidades, los honores, el respeto y la delectación.
Marte	Espíritu de pureza	Estómago	Domina en la bilis.	Concede la victoria.
El Sol	Espíritu susceptible	Corazón	Preside el calor vital, y al corazón que es el principio de la vida y del movimiento en el animal.	Concede la amistad de los reyes, de los príncipes y de los grandes.
Venus	Espíritu turbulento	Riñones	Prepara el semen y ejerce su poder sobre los vasos necesarios para la generación.	Concede el amor de las mujeres, la paz y la concordia.
Mercurio	Espíritu de luz	Pulmones	Trabaja los espíritus animales. Como su misión es la de girar constantemente en torno del Sol vivifica el cerebro, estimulando las funciones.	Concede el saber de las ciencias, el éxito comercial y la suerte en el juego.
La Luna	Espíritu meditabundo	Cerebro	Gobierna las potencias naturales de todas las partes que dependan de esa facultad.	Facilita los viajes y desvía las desgracias.

INFLUENCIA DE LOS PLANETAS SOBRE EL MICROCOSMO

A. — INTELLECTO

El primer móvil, que encierra por su movimiento cotidiano todas las esferas inferiores, por su influjo comunica a la materia la virtud de existir y de moverse: El globo de las estrellas fijas da al feto, no solamente el poder de distinguirse según sus varias figuras y accidentes, sino que también le comunica la facultad de diferenciarse según las distintas influencias de este globo. La esfera de Saturno está inmediatamente después de la del firmamento y el alma recibe de este planeta el discernimiento y la razón. En seguida está la de Júpiter que concede al alma la generosidad y varias otras pasiones. Marte le comunica el odio, la cólera y otros modos de sentir; el Sol le infunde la ciencia y la memoria; Venus, los movimientos de la concupiscencia; Mercurio, la alegría y el placer, y, por último, la Luna, que es origen de todas las virtudes naturales, le conforta. Aunque todas estas cosas provienen del alma y ella las ha recibido de las varias partes de los cuerpos celestes, no obstante a la misma se atribuye, y también a todos los cuerpos puesto que un simple accidente no basta para sostener a todas.

B. — CUERPOS FISICOS

Respecto del cuerpo que ha sido creado y formado por el embrión por efecto de las operaciones de las estrellas que se llaman planetas, es preciso observar, en primer término, que la materia de la cual el hombre ha de ser engendrado, estando cogida y condensada por la frialdad y segura de Saturno, recibe de este planeta una virtud fortificante y vegetativa, con un movimiento natural, porque existen dos poderes en Saturno: uno el de preparar la materia en general y el otro de darle cierta forma particular.

Durante el primer mes, Saturno domina en la concepción de la criatura; en el segundo, Júpiter sustituye a aquél, y por un favor, especial y por una virtud que le es singular, dispone la materia para que tome y reciba los miembros que haya de tener. Además, refuerza la materia del feto por influjo de un calor prodigioso y humedece todas las partes que habían sido desecadas por Saturno durante el primer mes.

Durante el tercero, Marte, con su calor, hace la cabeza y en seguida diversifica todos los miembros unos de otros: por ejemplo, separa el cuerpo de los brazos, los brazos de las costillas y así sucesivamente.

El Sol, que domina en el cuarto mes, imprime las diversas formas del feto, crea el corazón y da movimiento al alma sensitiva, si hemos de creer a los médicos y a ciertos astrónomos. No obstante, Aristóteles sostiene que el corazón ha sido engendrado antes que todas las otras partes y que de

él se originan. Otros muestran su disconformidad a esto objetañdo' que 'el principio es el Sol, origen y fundamento de la vida.

Venus, en el quinto mes, perfecciona por su influencia algunos miembros exteriores y forma otros, como las orejas, la n. riz, los huesos, la verga y el prepucio en los machos; y el sexo, o sea la vulva y las mamas, en las hembras. Además, separa y distingue las manos, los pies y los dedos.

En el sexto mes, bajo el dominio y las influencias de Mercurio, se forman los órganos de la voz, las cejas y los ojos. Durante el período de este planeta, crecen los cabellos y salen las uñas del feto.

La Luna acaba en el séptimo mes lo comenzado por los otros planetas, porque a causa de la humedad llena todos" los vacíos existentes en la carne. Venus y Mercurio humedecen todo el cuerpo y le facilitan el alimento que le es necesario.

Se atribuye el octavo mes a Saturno, que por su influencia enfría y seca mucho al feto y, por consiguiente, le constriñe. Pero Júpiter, que reina el noveno mes, vitaliza al feto con su calor y humedad.

Ahora es oportuno tratar de las influencias planetarias, que los antiguos llamaron el Dios de la Naturaleza, y que dominan en el hombre, tanto en el cuerpo como sobre el alma.

Saturno, que es el más alto, el más pesado y el más lento de todos los planetas, hace que el que nazca bajo su denominación tenga la piel oscura, los cabellos negros y untuosos, la cabeza gruesa y barbuda y el estómago pequeño; tendrán también hendiduras en los talones. Respecto del nacido primogénito, hav que decir que será malo, pérfido, traidor, colérico, melancólico y de mala vida; ha de amar la porquería y tener malas costumbres. No le domina la lujuria y sus impudicias, antes al contrario, la odia. En una palabra: puede decirse, siguiendo la opinión de mi maestro, que posee mucha experiencia en tales cuestiones, que todo hombre que viene al mundo bajo la acción del planeta Saturno, se distingue por todas las malas cualidades del cuerpo y del alma.

Júpiter, que es un planeta dulce, brillante, templado y dichoso, con-cede al hombre que nace bajo su influjo, bella fisonomía, ojos claros y barba redonda. Además, este hombre tiene los dos dientes superiores grandes e igualmente separados el uno del otro. El color de la cara es blanco y bueno y los cabellos largos. En lo que se refiere al alma, será bondadoso, honrado y modesto y vivirá largos años. Ha de amar los honores, los bellos trajes y los adornos. Complácese en los gustos agradables y buenos olores, y tiene que ser misericordioso, bienhechor, magnífico, agradable, virtuoso, sincero en sus palabras, de grave continente y mirando por costumbre a tierra.

El hombre que nace bajo la influencia del planeta Marte, inmoderado en su calor y sequedad, resulta de color rojizo semejante al de los tostados por el Sol; tiene el pelo corto, los ojos pequeños, el cuerpo inclinado y gro-cero. Es inconstante, embustero, sinvergüenza, pronto a incomodarse, traidor, soberbio y apto para difundir disputas y discordias.

El Sol ordinariamente llamado "el ojo de la luz del mundo", da al que viene a la vida abundancia de carnes, bella cara, ojos grandes, bastante barba y largos cabellos. Algunos dicen que el hombre bajo la dominación del Sol, resulta hipócrita y que sólo tiene hermosa apariencia; otros aseguran que ama el saber científico y que será muy sabio. También se opina que ha de ser metódico, piadoso, devoto, prudente, rico, amante de los buenos y que odiará y huirá de los malos.

Quien nace bajo la influencia de Venus, que es un planeta bienhechor, resulta hermoso y con los ojos y cejas carnosos y elevados. Tendrá una estatura regular, y en lo que se refiere al alma, se ha de distinguir por su franqueza, buen humor, sabiduría, afición a la música, al placer y al baile, ha de complacerse con los bellos trajes, y su porte será agradable.

Mercurio, del cual dicen los astrónomos que está siempre junto al Sol, de quien recibe la luz, hace que el hombre nacido bajo su denominación sea bien hecho de cuerpo, de estatura ni muy alta ni muy baja, y que tenga una hermosa barba. En cuanto a las condiciones morales, resultará prudente, agudo, amante del estudio, y, en particular, de la filosofía; hablará atinadamente, sabrá hacer amigos y nunca reunirá mucha riqueza. Dará buenos consejos, será sincero y cuidadoso de mantener su palabra e incapaz de cometer infidelidades, traiciones, ni de aconsejar un mal proceder a nadie. En ninguna ocasión le rodearán malas compañías.

La Luna, que resulta mucho más movida que los planetas, hace al hombre inquieto y versátil, variable en sus palabras e impropio para poner en práctica nada agradable y de una mediana elevación. Le distinguen ojos desiguales por ser uno más grande que el otro. Es preciso saber que todos los planetas y las demás partes de la esfera celeste, influyen y se comunican por medio de una virtud divina y actúan en toda ocasión necesariamente, y así puede asegurarse sin temor de incurrir en engaño, y según lo que queda dicho, que todas las cosas terrestres están gobernadas por las superiores y las celestes, y que los sacrificios y los holocaustos que en el mundo se hacen, resultan inútiles y en manera alguna puede impedir las influencias de los cuerpos sidéreos que dan la vida y la muerte.

INFLUENCIA DE LOS SIGNOS DEL ZODIACO Y SUS RELACIONES

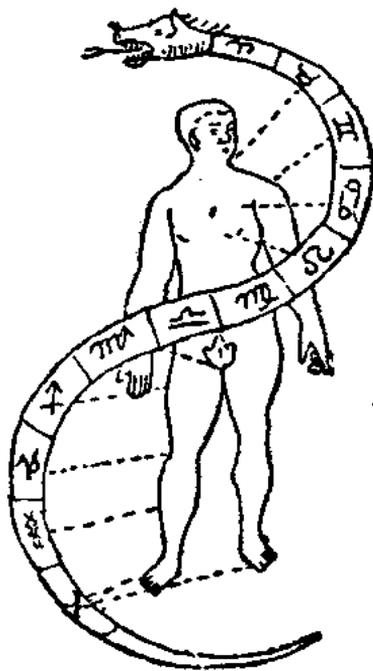
Es necesario tener, además, presente que todos los miembros del cuerpo dependen de los doce signos del Zodíaco. Aries, que es el primero de ellos cuando encierra al Sol con moderación, comunica el calor y lo húmedo y excita a la generación. Por tal motivo denominase al movimiento del astro solar en Aries, el origen y el principio de la vida. Se le atribuye poder sobre la cabeza del hombre y partes que contiene, por lo mismo que la cabeza es la más noble porción del cuerpo. Aries, es en el cielo el más noble de todos los signos, y con razón, dado que cuando el Sol con el dicho signo

concorre, mueve y excita el calor y la humedad de la Naturaleza, del propio modo que la cabeza es en el hombre el principio de los espíritus vitales.

Tauro, domina sobre el cuello; Géminis, sobre los hombros; Cáncer, sobre las manos y los brazos; Leo, sobre el pecho, el corazón y el diafragma; Virgo, sobre el estómago, el intestino, las costillas y los músculos; estos signos dividiendo al cuerpo, del que tienen una de sus dos partes, sólo actúan y gobiernan la mitad del organismo. Libra, que corresponde a la otra mitad, domina sobre los riñones y es el origen y principio de los miembros abdominales; Escorpio, domina en los lugares propios del estímulo concupiscente tanto en el hombre como en la mujer; Sagitario, sobre las nalgas; Capricornio, sobre las rodillas y de aquí para abajo; Acuario, sobre las piernas; y el último de todos, Piscis, comunica sus influencias a los pies.

He aquí expresado en pocas palabras lo que se refiere a los doce signos en lo tocante a las diversas porciones del cuerpo humano. Y no se crea que tales ideas son artificiosas e imaginarias, porque es posible llevar a cabo diversos y comprobadores experimentos.

Sébase, por ejemplo, que es peligroso vulnerar de cualquier manera que sea un miembro, cuando la Luna pasa por el signo del Zodíaco que a dicha parte domina.



CUADRO GENERAL DE LAS CORRESPONDENCIAS PLANETARIAS

Planetas	Punto cardinal	Elemento	Temperamento Humor	Organos	Signaturas (Hombres)	Profesiones
♄ Saturno	N. E.	Tierra y agua	Melanélico y algunas veces flema espesa.	Orejas, bazo, vejiga, estómago, nervios y hueso.	Personas pálidas o negras, delgadas, malditabundas, solitarias, aprensivas, serias y contemplativas.	Labradores, albañiles, compradores de rentas, usureros, mensajeros, pescadores, vendedores de aceite, cueros, pescados, tejas, piedras, alambres, etc.
♃ Júpiter	O.	Aire	Sangre y espíritus vitales.	Pulmones, costillas, hígado y arterias.	Personas de buena estatura, de cara llena, calvas blancas con bello sonrosado, ojos bastante grandes, nariz pequeña, dientes de delante grandes.	Gentes honradas, graciosas, benignas, religiosos, curas, obispos, prelados, pajes, magistrados.
♂ Marte	S.	Fuego	Humor colérico.	Riñones, hígado, nariz, hiel y genitales.	Tes enrojecida, pelo rojo, cara redonda, ojos amarillentos, mirada horrible, carácter feroz, cruel, atrevido y rebelde.	Vendedores, capitanes, forjadores, carboneros, panaderos, alquimistas, armeros, granjeros, carniceros, cirujanos, barberos, verdugos.
☉ Sol	E. y S.	Fuego	Sangre pura y espíritus vitales.	Ojos, cerebro, corazón	Personas prudentes, discretas, avaras de gloria y de honores, mediana o pequeña estatura, color obscuro, mucha barba, ojos amarillentos, faz maculada, gruesa y desagradable voz.	Gentes honorables, oficiales, magistrados, señores, príncipes y reyes, gobernadores de país y grandes cazadores.
♀ Venus	Extremo E.	Aire y agua	Flema, sangre, espíritu y simiente de generación.	Riñones, vientre, ombligo, hígado, dorso y partes que sirven para la generación.	Tes de color blanco o moreno, mezclado con tonalidades rojas, bella fisonomía, agradable mirar, nariz aguileña, cabello áspero, carácter alegre, benévolo, generoso.	Bailadores, queridos de mujeres, jugadores, perfumistas, músicos, mensajeros de amor.
☿ Mercurio	N.	Agua y tierra	Espíritus, animales y confusión de humores.	Manos, pies, brazos, nervios, lengua, boca y dientes.	Color ni blanco ni obscuro, personas delgadas y de poca estatura, dedos largos, cara larga, frente elevada, ojos pequeños y vivos, gentes de inteligencia sutil, ingeniosas e inconstantes.	Rimadores, poetas, abogados, oradores, filósofos, adivinos, matemáticos, vendedores y negociantes.
☾ Luna	O. parte derecha	Agua	Flema, sudores y menstruos.	Estómago, cerebro, pulmones, mamas y ojos.	Personas de buena estatura, de blanco color, faz redonda y maculada, ojos oscuros y salientes, barba larga, cejijuntas, de carácter benévolo, pacífico y modesto.	Viajeros, cazadores, embajadores, asesores, gobernadores de ciudades (policia).

SACADO DE LAS OBRAS DE OGIER FERRIER FIJANDO LA TRADICION EN EL SIGLO XVI

Enfermedades	Edad	Estación	Color	Sabor	Día	Regiones	Lugares Consagrados
Dificultad de respirar, lepra, chancros, podredumbres, cuartanas, epilaciones, hidropesías, flujos de vientre, cólico, hernia, podagra, ciática, locura, melancolía.	Vejez.	Otoño.	Negro, lívido, plomizo, curtido, obscuro.	Agrio y astringente, punzante con austeridad.	Sábado.	Baviera, Sajonia, Romanía, Constantza. 1er. clima.	Cavernas, lagos, estanques, cloacas, ruinas, cementerios, lugares tristes, oscuros, desiertos e infectos.
piedra, éfiferas, pleuresía, convulsiones apoplejía, flemones y otras dolencias provenientes de la sangre.	Edad madura.	Primavera	Claro como raso, limón verdoso tirando algo a rojo.	Dulce y grato.	Jueves.	Babilonia, Persia, Hungría, España. 2º clima.	Iglesias, palacios, lugares privilegiados, honestos, y religiosos.
Tercianas y fiebres continuas, epidemias, peste, jaquecas, diviesos, pústulas, ananias, frenesís, flujos de sangre, ictericia, nefritis disentería.	Plena juventud.	Estío.	Rojo ardiente sanguinolento y tirando a hierro.	Amargo y acre.	Martes.	Sarmacia, Githia, Lombardía. Ser. clima.	Casas de forja, carnicerías, hornos y todo sitio dedicado al hierro, al fuego y la sangre.
Reumas, erisipela, afecciones cardíacas, palpitaciones, dolores de cabeza provenientes de excesiva gordura de la sangre.	Juventud.	Principio del verano.	Amarillo, rojo claro, color de oro.	Punzante con gusto dulce y agradable mezclado.	Domingo.	Italia, Sicilia, Bohemia. 4º clima.	Casas de príncipes, grandes palacios, teatros y otros sitios amplios, magníficos y claros.
Fistulas, imbecilidad, dolencias del estómago, riñones, etc., impotencia, males sífilíticos.	Adolescencia.	Principio de la primavera.	Blanco, verde, rojo y tono amarillento.	Dulce, delatoso, sabroso.	Viernes.	Arabia, Austria, Suiza. 5º clima.	Prados, jardines, fuentes, salones, cunas y sitios destinados a la voluptuosidad.
Vértigos, exaltaciones, parálisis de la lengua, tisis, úlceras de las piernas y de los pies.	Infancia de 7 a 14 años.	Invierno.	Colores raros, diversos, mixtos.	Extraño y de mal gusto.	Miércoles.	Egipto, Grecia, Inglaterra, Flandes, París. 6º clima.	Tiendas, ferías, puestos, escuelas y tribunales.
Podagra, quiragra, ciática, hidropesía, apoplejía, parálisis, catarro, temblores de los miembros, vómitos, fistulas, lombrices.	Infancia.	Otoño.	Blanco, rubio amarillo, verdoso.	Sucio, insípido, grosero.	Lunes.	Flandea, Africa. 6º clima.	Fuentes, manantiales, campos, montañas, ríos, puertos, playas, bosques, caminos, lugares desiertos.

BIBLIOGRAFIA

STANISLAS DE GUAITA, *El arsenal del brujo* (en *La serpiente del Génesis*).

P. SEDIR, *Urim y Thummin*. Estudio acerca de las gemas hieráticas de los grandes sacerdotes. (*Iniciación* de febrero de 1893).

El sistema planetario, según la Cábala. (*Iniciación* de junio de 1893).

PAPUS, *Tratado metódico de Ciencia Oculta*. (La Naturaleza).

El Tarot de los Bohemios. (Tarot astronómico).

AUTORES ANTIGUOS.

GRANDE Y PEQUEÑO ALBERTO, *Agrippa*.

KIRCHER, *AEdipus Egypciacus*.

PIERRE D'ABAN. — CLAVÍCULAS DE SALOMÓN¹.

1 No existe traducción española más que del Gran Alberto, Pequeño Alberto y las Claviculas, pero casi todas las ediciones son muy imperfectas y pocos dignas de aprecio.

INFLUENCIA DE LOS SIGNOS DEL ZODIACO Y SUS RELACIONES

Signos	órganos y acciones	Hierbas	Arboles	Animales	Pájaros	Piedras
♈ Marzo	Caluza, vista ceguera.	Salvia	Olivro	Cabra	Buho	Sardónica
♉ Abril	Cuello, oído y sordera.	Verbena macho	Mirto	Macho cabrío	Paloma	Cornalina
♊ Mayo	Hombros, olfato y su ausencia.	Verbena hembra	Laurel	Toro	Gallo	Topacio
♋ Junio	Manos y brazos, palabra y mutismo.	Oreja de asno	I origuillo	Perro	Cigüeña negra	Calcedonia
♌ Julio	Pecho, corazón, deglución y hambre.	Pan de puerco	Encina	Ciervo	Aguila	Jaspe
♍ Agosto	Estómago, intestinos, castidad y contracción.	Calamita	Manzano	Cerda	Gorrón	Esmeralda
♎ Septiembre	Riñones, actividad e impotencia.	Tornasol	Boj	Asno	Pato	Berilo
♏ Octubre	Genitales, marcha y exaltación biliosa.	Artemisa	Sesbal	Lobo	Perdiz	Amatista
♐ Noviembre	Rodillas, risa.	Trébol acuático	Palmera	Cierva	Corneja	Jacinto
♑ Diciembre	Pierna, pensamiento y exaltación del corazón.	Parcela	Pino	León	Carza real	Crisoprasa
♒ Enero	Pies, sueño y languidez.	Serpentaria	Espino cervical	Cordero	Pavo real	Cuarzo
♓ Febrero		Trigo morisco	Olimo	Caballo	Cisne	Zafiro

CAPITULO X

RESUMEN DE ASTROLOGIA CABALISTICA

Hasta ahora sólo hemos estudiado los planetas desde el punto de vista astronómico. Tales datos no bastan para llevar adelante los estudios del mágico, puesto que tanto en la confección y en la lectura de los talismanes como en las aplicaciones adivinatorias, tiene que valerse de la parte cabalística de la astrología.

La Cábala atribuye a cada planeta ciertos caracteres particulares o firmas, números, talismanes, ángeles y demonios, etc., etc. Todos estos detalles se pueden encontrar en los *grimorios* y las Clavículas, y también en los libros de Agrippa, de Pierre d'Aban, de Kircher y de Eliphas Levi. En obsequio de nuestros lectores vamos a hacer un resumen de tales enseñanzas tan sucinto y claro como nos sea posible, remitiendo al estudiante a nuestra obra respecto de la Cábala para todo lo relativo a la teoría.

Establezcamos, lo primero, las correlaciones cabalísticas de los siete planetas, considerados en su conjunto y separadamente, insistiendo en lo referente a los talismanes de cada uno de estos planetas. En seguida trataremos de las correlaciones cabalísticas de los signos del Zodíaco, y terminaremos nuestro resumen tratando de los elementos.

No obstante la reducida extensión que damos a este estudio, es sin duda uno de los más útiles y de los más completos que hasta ahora se han publicado. Y si decimos bien o exageramos, los lectores van a decidir por sí mismos.

ANGELES Y ESPIRITUS CORRESPONDIENTES A CADA PLANETA

PLANETAS	ANGELES SUPERIORES DE LOS PLANETAS	ESPIRITUS DE LOS PLANETAS	ANGELES INFERIORES DE LOS PLANETAS
Saturno	Zaphkiel	Aratrom	Cassiel
Júpiter	Zadkiel	Betor	Tachiel
Marte	Samaël	Phaleg	Samaël
El Sol	Michael	Och	Michael
Venus	Haniel	Hægit	Anael
Mercurio	Raphael	Ophiel	Raphael
La Luna	Gabriel	Phul	Gabriel

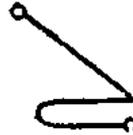
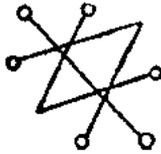
SATURNO

1. — CUADRADO MAGICO

Cuadrados, signos y caracteres de Saturno

4	9	2
3	5	7
8	1	6

ד	ט	ב
נ	ה	ז
ה	א	ו



"Asegúrase que esta tabla gra!uda sobre una planchita de plomo, representando a Saturno afortunado, ayuda en los partos, hace al hombre firme y poderoso y concede el éxito en las demandas ante el tribunal de los príncipes y las potencias; pero si la tabla estuviese dedicada a Saturno adverso, resulta contraria a los edificios, a las plantaciones y cosas análogas; hace entonces que el hombre pierda sus honores y dignidades, suscita querellas y discordias y dispersa los ejércitos".

4. — FIGURA SINTETICA

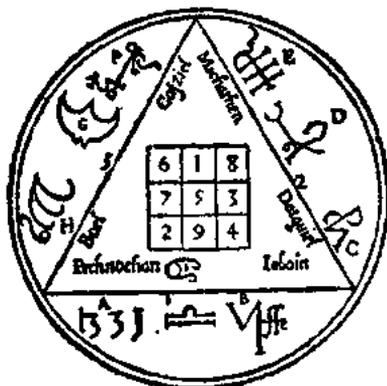
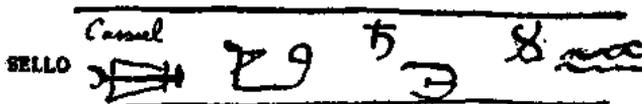


Figure 120.

SABADO



- | | |
|---------------------------|---------------------------------|
| <i>Angeles del sábado</i> | CASSIEL.—MACHATAN.—URIEL. |
| <i>Angel del aire.</i> | MAINON REY. |
| <i>Sus ministros.</i> | ABUMALITH.—ASSEIBI.—BALIDET. |
| <i>Viento.</i> | EL SUDOESTE (viento de Africa). |
| <i>Perfume.</i> | EL AZUFRE. |

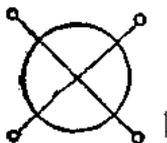
JUPITER

1. — CUADRO MAGICO

Cuadros, signos y caracteres de Júpiter

4	14	15	1
9	7	6	12
5	11	10	8
16	2	3	13

ד	י	ד	א
ט	ז	ו	ב
ח	י	א	ה
י	ב	ו	ג



"Si esta tabla fuere grabada sobre una lámina de plata representando a Júpiter poderoso y dominante, concede riquezas, el favor, el amor, la paz y la concordia con los hombres, reconcilia a los enemigos, garantiza los honores, las dignidades y los consejos. Si estuviere grabada sobre coral impide los maleficios".

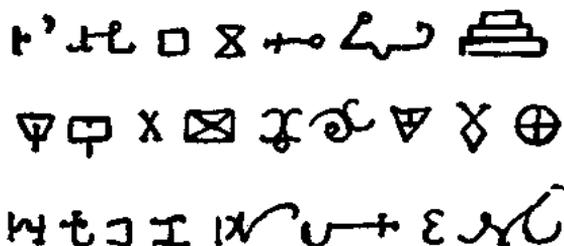
2. — REVERSO DEL TALISMAN



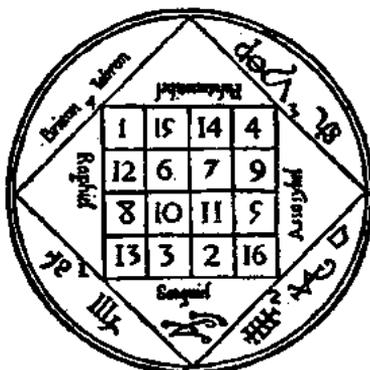
Nombres místicos que se refieren a los números de Júpiter

- 4 ABBA.
- 16 TAIÉ.
- 16 EHIÉ.
- 34 ELAB.
- 136 JOHPHEL.
- 136 HISMARL.

3. — LETRAS Y SELLOS

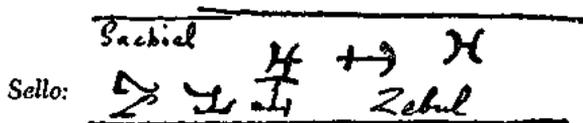


4. — FIGURA SINTETICA



JUEVES

Angel: SACHIEL.



Angeles del jueves.

SACHIEL.—CASTIEL.—ASACHIEL.

Angel del aire.

GUTH, REC.

Sus Ministros.

MAGUTH.—GUTRIZ.

Viento al cual están sometidos los ángeles.

MEDIODÍA.

No tiene nombres de ángeles del aire.

.....

Perfume.

EL AZAFRÁN.

En el día jueves deberá decirse, hacia los cuatro puntos cardinales del mundo, las oraciones siguientes:

Al Este: ¡Oh, Dios muy grande, exaltado y glorificado en todos los siglos infinitos!

Al Oeste: ¡Oh, Dios sabio, luminoso y justo; oh clemente divino, oh Padre muy bueno y misericordioso! ¡Os ruego escuchar favorablemente mi oración, para que yo pueda en este día obtener éxito en mi demanda, en mi labor y en mi empresa: vos que vivís y reináis en todos los siglos de los siglos infinitos!

Al Norte: ¡Oh, Dios poderoso, fuerte y eterno! Al Sur:

¡Oh, Dios Todopoderoso y misericordioso!

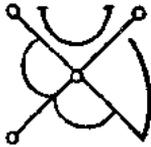
MARTE

1. — CUADRO MAGICO

Cuadros, signos y caracteres de Marte

11	24	7	20	3
4	12	25	8	16
17	5	12	25	9
10	18	1	14	22
23	6	19	2	15

נ	כ	ז	כר	יא
ו	ח	כה	יב	ק
ט	כג	יג	ה	ד
ב	ד	א	יז	י
יה	כז	יט	ו	כד



"Grabada esta tabla sobre una lámina de hierro o sobre una espada representando a Marte afortunado, hace al hombre poderoso en la guerra, sabio en sus juicios, dichoso en sus pretensiones, terrible para sus adversarios y proporciona el triunfo sobre los enemigos. Grabado en una piedra coralina contiene la sangre y la menstruación de la mujer".

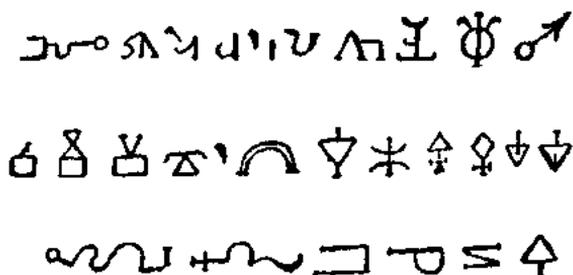
2. — REVERSO DEL TALISMAN



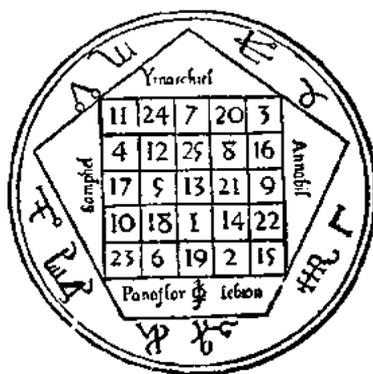
Nombres místicos que corresponden a los números de Marte

- 5 Hé (letra del Santo nombre).
- 25 ZEL.
- 65 ADONAL.
- 325 GRAPHIEL.
- 325 BARZABEL.

3. — LETRAS Y SELLOS



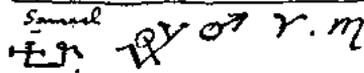
4. — FIGURA SINTETICA



MARTES

Angel: SAMAEL.

Sello:

Samuel


Angel del martes.

Angel del aire que reina el martes.

Sus Ministros.

Viento.

Angeles del 5º cielo que reinan el martes, y a los cuales se ha de llamar por las cuatro partes del mundo.

Perfume.

SAMAEL.—SATAEL.—AMABEL.

SAMA, REY.

CARMA.—ISMOLI.—PAFFRAN.

SUDOESTE.

Oriente. — FRIAGNÉ. — GUAEL. — DAMAEL. — CALZAS.—ARAGÓN.

Occidente. — LAMA. — ARTAGNA. — LOBQUIN. — SONCAS.—JAXEL.—ISAEI.—IREL.

Norte. — RAHUMEL. — HYNIEL. — HAYEL. — SERAPHIEL.—MATHIEL.—FRACIEL.

Mediodía. — SACRIEL. — JANIÉL. — GALDÉL. — OSAEL.—VIANUEL.—ZALIEL.

LA PIMIENTA.

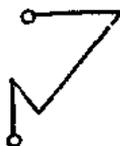
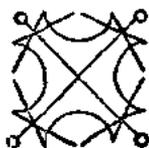
EL SOL

1. — CUADRO MAGICO

Cuadrados, signos y caracteres del Sol

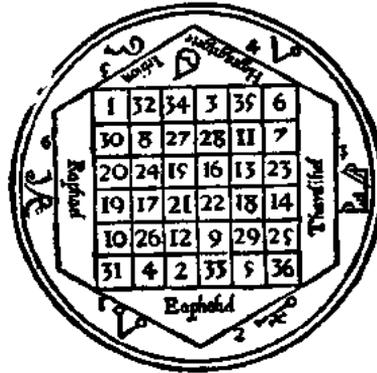
6	52	3	54	55	1
7	11	27	28	8	30
10	14	16	15	23	24
18	20	22	21	17	13
25	29	10	9	26	12
36	25	33	4	2	31

ד	ל	נ	ל	ה	א
ו	א	כ	ח	ז	ל
י	ד	ו	ה	כ	ד
ח	כ	כ	א	י	נ
ה	ט	ז	ט	ב	י
ו	ד	ל	ב	א	ל



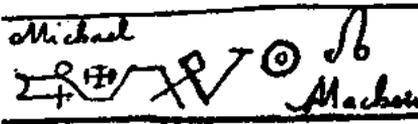
"Grabada esta tabla en una planchita de oro representando **el Sol** afortunado, hace, al que la lleve consigo, glorioso, amable, agradable, poderoso en todas sus obras y le iguala a los reyes y a los principales, elevándole al colmo de la fortuna y hace que consiga cuanto desee".

4. — FIGURA SINTETICA



DOMINGO

Angel: MICHAEL

Sello: 

Angeles del domingo.

Angel del aire que reina el domingo

Sus ministros.

Viento al cual estos Angeles están sometidos.

Angeles del 4º cielo que reinan el domingo que hay que llamar por las cuatro partes del mundo.

Perfume del domingo

MICHAEL.—DARDIEL.—HURATAPEL.

VARCAN, REY.

THUS.—ANDAS.—CYNABAL.

BOROÉE.

Oriente. — SAMAEL. — BACHIEL. — ATEL. — GABRIEL. — VIONATRABA.

Occidente. — ANAEL. — PABEL. — USTAEL. — BURCHAT. — SUECCRATOS. — CAPABILI.

Norte. — AIEL. — ANIEL. — VED. — AQUIEL. — MAGABRIEL. — SAPIEL. — MATUYEL.

Mediodía. — HABUDIÉL. — MASCARIEL. — CHARFIEL. — URIEL. — NATOMIEL.

SÁNDALO ROJO.

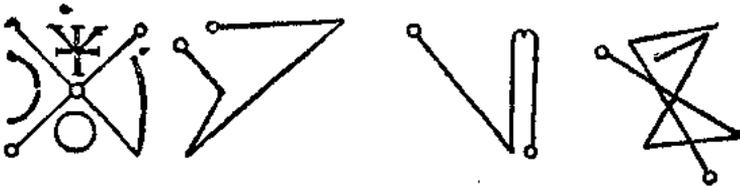
VENUS

1. — CUADRO MAGICO

Cuadros, signos y caracteres de Venus

22	47	16	41	10	35	4
5	23	48	17	42	11	29
30	6	24	49	18	36	12
43	31	7	25	43	19	37
38	14	32	1	26	44	20
21	39	8	33	2	27	45
46	15	40	9	34	3	28

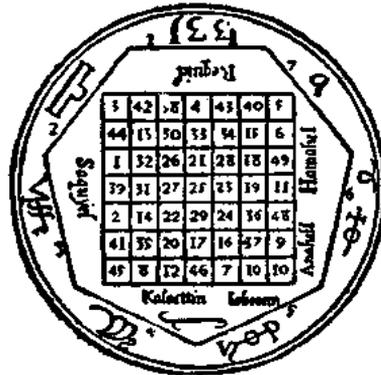
כב	סו	יד	טז	י	לה	ו
ה	בג	סה	יד	טז	טז	סא
ל	ו	כז	ו	ה	ה	יב
יג	לא	ו	כה	ו	ה	לי
לה	יד	לב	א	כז	א	כ
מ	טז	ה	ל	ב	ל	מ
מז	יה	ס	ס	ל	ז	ס



"Si se graba esta tabla sobre una lámina de plata, representando a Venus 'ortunada, proporciona la concordia, aniquila las discusiones y conquista benevolencia de las mujeres. Contribuye a la concepción de las criaturas, [pide la esterilidad, y concede la potencia para el acto venéreo. Libre de Maleficios, pone paz entre la mujer y el hombre y hace que se produzcan

abundancia toda especie de animales. Puesta en un palomar, multiplica número de pichones y es buena como remedio contra las enfermedades elancólicas y da fuerza. Hace dichosos a los viajeros que la lleven sobre si".

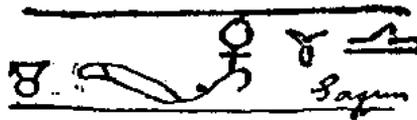
4. — FIGURA SINTETICA



VIERNES

Angel: ANAEL

Sello



Angeles del Viernes.

ANAEL.—RACHIEL.—SACHIEL.

Angel que reina en el aire.

SARABOTES, REY.

Sus Ministros.

AMABIEL.—ABA.—ABALIDOT.—FLAEF.

Viento.

EL CÉFIRO.

Angeles del tercer cielo.

Oriente. — SERCHIEL. — CHEDUSITANIEL. — CORAT.
— TAMAEL. — TENACIEL.

Occidente. — TURIEL. — CONIEL. — BABIEL. —
KADIEL. — MALTIEL. — HUSATIEL.

Norte. — PENIEL.—PENEAL.—PENAT.—RAPHAEL.—
RANIEL. — DORMIEL.

Mediodía. — PORN. — SACHIEL. — CHEMIEL. —
SAMAEL. — SANTANAEL. — FAMIEL.

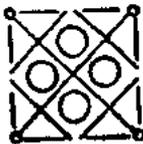
MERCURIO

1. — CUADRO MAGICO

Cuadros, signos y caracteres de Mercurio

8	18	59	5	4	62	63	1
49	25	14	52	53	11	10	50
41	23	22	44	45	19	18	48
32	34	35	29	28	38	39	25
40	26	27	37	36	30	31	33
37	47	4	20	21	43	42	24
9	55	54	12	13	51	50	16
64	2	3	61	60	6	7	57

א	סג	סכ	ד	ה	נס	נה	ה
נז	ז	יא	נג	נב	זד	נז	סס
הט	יה	יש	סה	סד	כב	כנס	סס
נה	לס	לה	כח	כס	לה	לר	לב
לנלא	ל	לר	לד	כד	כר	כס	כס
כד	סג	סכ	כ	ס	ס	ס	ז
ז	ב	טא	נ	יב	נה	ט	ט
גז	ז	ו	ס	טא	ב	ב	סד



“Grabado sobre estaño, sobre plata o sobre cobre amarillo, y también trazado sobre pergamino virgen, bajo la influencia de Mercurio afortunado, hace al que lo lleve agradable y dichoso para conseguir lo que se proponga. Concede la ganancia, impide la pobreza, da memoria y entendimiento y la facultad de adivinar y conocer las cosas ocultas, por medio de los sueños”.

2. — REVERSO DEL TALISMAN



Nombres místicos que corresponden a los números de Mercurio

- 8 ASBOGA.
- 64 DIN.
- 64 DONI.
- 260 TIRIEL.
- 280 TAPIITHARTHARVI.

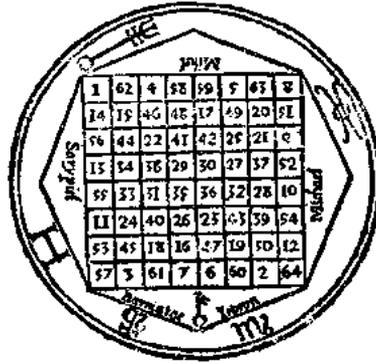
3. — LETRAS Y SELLOS

△ 2 ∇ 2 2 2 ✱ R

△ ▯ Z ✱ I ∇ λ ⊕ ⊙ ⊙ v I ∇

W 3 2 D H 2 2 5

4. — FIGURA SINTETICA



MIERCOLES

Angel: RAPHAEL.

Sello:



Angeles del miércoles.

Angeles del aire.

Sus Ministros.

Viento.

Angeles del segundo cielo que reinan el miércoles a los cuales hay que llamar por las cuatro partes del mundo.

RAPHAEL. — MJEL. — SERAPHIEL.

MADIAT. — VEL. — MODIAT, REY.

SUCIUNOS. — SALLALÉS.

Oeste

Oriente. — MATHLAI. — TARMIEL.
— BARABORAT.

Occidente. — IERESCUE. — MITRATON.

Norte. — THIEL. — RAEI. — IARAHIEL. — VENAHIEL. — VELEL. — ABUIORI. — UCIRNUEL.

Sur. — MILLIEL. — NELAPA. — BABEL. — CALUEL. — VEL. — LAQUEL.

EL ENEBRO.

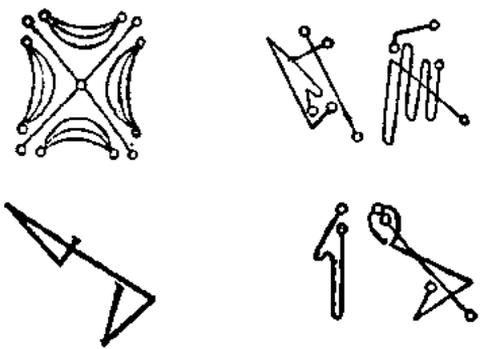
Perfume.

LA LUNA

1. — CUADRO MAGICO

Cuadros, signos y caracteres de la Luna

37	78	29	70	21	62	33	46	9	ה	ש	י	א	כ	ל	מ	נ	ס	ע	פ	צ	ק	ר	ש	ת		
6	38	28	30	71	22	63	24	46	פ	ו	ז	ח	ט	י	יא	יב	יג	יד	טו	טז	יז	יח	יט	כ	כא	
47	7	39	30	31	72	23	55	35	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	כ	
16	48	8	40	32	32	64	24	56	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	י	
57	17	49	9	41	73	33	65	25	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	ט	
26	58	18	50	1	42	74	34	66	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	ח	
67	27	59	10	51	2	43	75	35	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	ג	
36	68	19	60	11	52	3	44	76	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב	ב
77	28	69	20	61	12	53	4	45	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א	א



"Grabada esta tabla sobre plata con una Luna afortunada, a quien la lleve le hace agradable, amable, dulce, alegre, honorable e impide todo efecto de malicia y de malas voluntades. Concede la seguridad en los viajes, el aumento de riquezas y la salud física. Ahuyenta los enemigos y demás cosas perjudiciales de cualquier lugar, sea el que fuese".

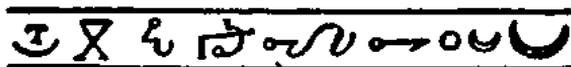
2. — REVERSO DEL TALISMAN



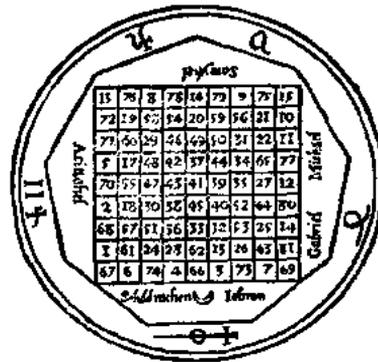
Nombres místicos que corresponden a los números de la Luna

- 9 HÉD.
- 81 ELIM.
- 369 HASMODAL.
- 3321 SCHED, BARSCHEMOH, SCHAITACHAM.
- 2321 MALCHABETARSISIM, HED, BEMAH, SCHENHAKIM.

3. — LETRAS Y SELLOS

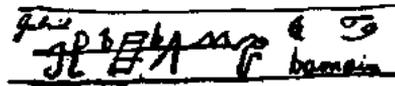


4. — FIGURA SINTETICA



LUNES

Sello:



Angel.

Angeles, del Lunes.

Angel del aire que reina el
Lunes.

Sus Ministros.

Viento al cual están sometidos
estos ángeles.

Angeles del primer cielo que
reinan el Lunes y que se
han de llamar por las cua-
tro partes del mundo.

Pe: stmo.

GABRIEL.

GABRIEL. — MICHAEL. — SAMAEL.

ARCHAN REY.

BILET. — MISTABU. — ABUZAHA.

EL CÉFIRO.

Oriente. — GABRIEL. — MADIEL. — DEA-
MIEL. — JANAEL.

Occidente. — SACHIEL. — ZANIEL. — HA-
BAIEL. — BACHANAEL. — CORABIEL.

Norte. — MAEL. — VIRAEI. — VALMUM.
BALIEL. — BALAY. — HUSMASTRAN.

Sur. — CURANIEL. — DABRIEL. — DAR-
QUIEL. — HANUM. — ANAEL. — VITUEL.

EL ALOE.

ESTACIONES DEL AÑO

Primavera	TALVI.
Verano	GASMARÁN.
Otoño	ARDARCAL.
Invierno	FALLAS.

PRIMAVERA

Angeles.	<i>Caracasa. — Coré. — Amatiel.</i>
	<i>Comissoros.</i>
Jefe del Signo.	<i>Spugliquel.</i>
Nombre de la Tierra en Primavera.	<i>Amadai.</i>
El Sol se llama.	<i>Abraym.</i>
La Luna se llama.	<i>Agmita.</i>

ESTIO

Angeles	<i>Gargatel. — Tariel. — Gaviel.</i>
Jefe del Signo.	<i>Tubiel.</i>
Nombre de la Tierra.	<i>Festative.</i>
El Sol se llama.	<i>Athemai.</i>
La Luna se llama.	<i>Armates.</i>

OTOÑO

Angeles.	<i>Tarquán. — Guabarel.</i>
Jefe del Signo.	<i>Jorquaret.</i>
Nombre de la Tierra.	<i>Rahimara.</i>
El Sol se llama.	<i>Abragini.</i>
La Luna se llama.	<i>Matasignais.</i>

INVIERNO

Angeles.
 Jefe del Signo.
 Nombre de la Tierra.
 El Sol se llama.
 La Luna se llama.

Amabael. — Clarari.
Altarib.
Geresnia.
Commutaf.
Affaterim.

CORRESPONDENCIAS DE LOS SIGNOS DEL ZODIACO

SIGNOS DEL ZODIACO	CABALA (Espíritus)	TEOLOGIA Categorías angélicas
Aries.	Malchidiel.	Serafines.
Tauro.	Asmodel.	Querubines.
Géminis.	Ambriel.	Tronos.
Cáncer.	Muriel.	Dominaciones.
Leo.	Verchel.	Potencias.
Virgo.	Hamaliel.	Virtudes.
Libra.	Zuriel.	Principados.
Escorpio.	Barbiel.	Arcángeles.
Sagitario.	Annachiel.	Angeles.
Capricornio.	Hanael.	Inocentes.
Acuario.	Gabriel.	Mártires.
Piscis.	Barchiel.	Confesores.

RESUMEN

Ya posee el magista dos elementos necesarios para la solución de los problemas cuyo esclarecimiento le interesa.

La realización humana le enseña a dinamizar convenientemente la voluntad, origen de toda acción digna de ser tenida en cuenta; *la realización de la naturaleza*, permite conocer y llegar al instante en que el ciclo de la evolución resulta más apto para recibir la influencia volitiva, conocimiento que se adquiere por virtud del de los astros y sus movimientos, así como de sus correlaciones en los tres reinos.

Nos falta, sólo, acometer la *técnica*, propiamente dicha, o sea la ADAPTACIÓN. Este estudio constituirá el contenido de la tercera parte de nuestro "Tratado, la más difícil, por cierto, y que exige mayor atención de nuestros lectores.

BIBLIOGRAFIA

PIERRE DABAN, *Heptameron*.

AGRIPPA, *Filosofía oculta*.

KIRCHER, *f dipus Egipciacus*.

ALBERTO EL GRANDE. (*Memorias atribuidas a SALOMÓN. (Manuscritos de Cábala atribuidos a)* ¹).

TERCERA PARTE'
ADAPTAMIENTO

CAPITULO XI

I M A N T A R

LA ADAPTACION

PRELIMINARES

Todas las prácticas de que hemos hablado en el Tomo Primero de esta obra son de carácter preparatorio y pueden, por consecuencia, ejecutarse separadamente. Ya es hora de que nos ocupemos de la *adaptación mágica*, es decir, de sintetizar en algunos ritos los varios *adiestramientos* del hombre y de las distintas influencias de la naturaleza. Cada una de estas operaciones que vamos a describir es sintética y exige que se ponga en práctica la mayor parte de las *realizaciones* que hemos enumerado en la Segunda Parte, y el conocimiento profundo de la teoría que constituye el asunto de la Primera. Advertimos esto pensando en los impacientes, a quienes pueda parecer de ninguna utilidad todo lo hasta aquí por nosotros tratado, que se decidan a principiar por la ejecución de las prácticas de que vamos a ocuparnos; dense por advertidos de que sólo obtendrán muy ruines resultados, suponiendo que consigan obtener alguno.

Así, pues, la voluntad humana dinamizada se une a las influencias astrales con el objeto de determinar una rápida evolución de las fuerzas que generalmente se extraen de un ser viviente en el desarrollo de cada una de las operaciones que vamos a describir. Esto nos declara que ya no podemos conservar la división en acciones puramente humanas e influencias puramente naturales, dado que todo se asocia para llegar al logro de la finalidad perseguida. He aquí por qué dividimos en cuatro capítulos esta última parte de nuestro trabajo, correspondiendo cada una a la acción dominante: **IMANTAR**. — **CONCENTRAR**. — **IRRADIAR**. — **SINTETIZAR**, que constituyen la génesis de toda la labor mágica.

Por otra parte, buscaremos cuidadosamente la adecuación de los procedimientos que figuran en los antiguos grimorios a nuestro medio ambiente y a nuestra época.

Los adelantos conseguidos hoy en lo tocante al mundo material, permiten que el mágico disponga de instrumentos, más poderosos y perfeccionados, que los que están descritos en las *Claricrilas*. En lo tocante a este asunto es en lo que el conocimiento de la "Teoría" es muy necesario, puesto que a cada instante tendremos que resolver verdaderos problemas de Magia ceremonial.

Conviene que nunca olvidemos el siglo en que vivimos, so pena de incurrir en crasos errores y de sacrificarlo todo inútilmente a un arcaísmo injustificado. De semejante forma es como los desventurados visionarios de América se imaginan ser ellos la encarnación de Cristo, *copian* al personaje inmortal de los Evangelios, sin llegar a conseguir otra cosa que poner en evidencia sus pésimas condiciones teatrales. El mágico, por poco que sepa, *adapta*, pero jamás *copia*; porque cada época determinada por el destino tiene sus propias necesidades y leyes, y tan difícil resulta hacer que la humanidad retrograde en su camino como conseguir que el agua del torrente vuelva hacia atrás. El iniciado evolucionado, libera; pero no involucre jamás, ni pierde su tiempo entregándose a gemir y protestar contra los actos del destino. Hacer un libro compuesto de versículos a lo *Prntdhornnie* y redactado en una de nuestras lenguas occidentales con el pretexto de continuar el método de la Biblia, no es más que hacer una ridícula copia de otra copia mala, es decir, de la fantástica traducción admitida por Su Ignorantísima Santidad, la Iglesia Romana.

Para escribir en hebreo jeroglífico, es necesaria la condición de llegar a ser un vidente de genio, de haber estudiado muchos años en Egipto los misterios herméticos de Osiris, de llamarse Moisés, y de haber vivido unos diez siglos antes de nuestra era; pero intentar reconstruir una Biblia en el mismo molde, en francés, eso es ser tan ingenuo como si quisiera alguno, en nuestros días, vestirse endosándose la indumentaria de un *elegante* de Fenicia. ¿Qué habría de pensarse de quien tal hiciese? Lo más sencillo: que erg un charlatán o si no un pobre artista de teatro obligado por la miseria a vestir un traje del oficio: y el ornamento es lógico. Nuestro símil no puede ser más exacto, porque la misión del cómico es efectivamente la de *copiar*. Repitémoslo: la adaptación difiere tanto de la copia, como puede diferir una obra literaria de un Diccionario. .Adaptanse en efecto, las voces del Diccionario, según lo requiere la forma de la obra que se escriba. Orfeo, discípulo de las mismas enseñanzas en el mismo tiempo y lugar que Moisés, poseedor de idénticos principios, adaptó sus revelaciones, al pueblo de corsarios, de poetas, que más tarde constituyó la Grecia: en tanto que Moisés adoptó las propias enseñanzas al pueblo de bandidos y de hombres prácticos, que escogió para hacer de él un instrumento de realización.

La lectura de lo que antecede, creemos que bastará para comprender lo que significa la palabra *adaptación*.

LAS PRACTICAS PERSONALES

¡Atrás los profanos y los profanadores! Quien quiera que tú seas; tú que quieres llevar tus propias investigaciones hasta el terreno de la práctica. reflexiona detenidamente, y si temes los prejuicios, los sarcasmos o la locura, tira al fuego este libro.

Recuerda que siendo va dueño de tus impulsiones v sabio en los misterios de los astros, no debes permitir que la femenina falange de las bellas te sujeten a su yugo. Si acudes a la Magia con la esperanza de aprender a destroz a tus rivales, no eres más que un esclavo, v sólo los hombres tibies tienen derecho a entrar en el místico templo. Si vienes a la Magia con el proposito de satisfacer tus apetitos v tus instintos de logro de riquezas, eres un servidor de la suerte a quien dominan las ilusiones de la materia. y nunca podrus con-seguir la paz que concede el desprecio de todo lo terrenal.

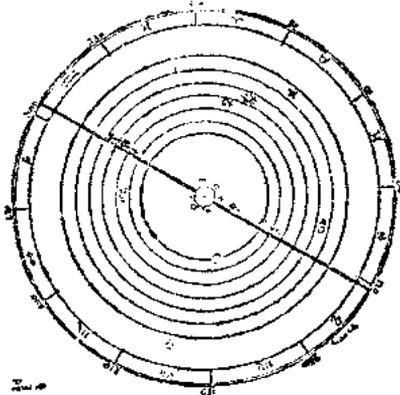
Esclavo o servidor, vuelve a tus amores y a tus doradas cedenes v no hojees este resumen de la ciencia de otras edades; sus páginas tendían siempre oculto para ti el tesoro de saber que no pueden sorprender tus mezquinas pasiones. Encógete de hombros; es lo mejor; riéte a carcajadas de lo, dis_tupulos de Ilermes, de esos charlatanes o ilusos; pero no pretendas poner en práctica sus ritos extraños, porque resultan mortales para los espíritus debiles, y como ciertos venenos sutiles, sólo curan en manos de los que conocen y de los que los saben manejar.

LA PLEGARLA

La oracion,tiene por objeto fusionar momentáneamente el "yo" con el inconsciente superior, el "no yo", por el influjo del sentimiento idealizado sobre la voluntad magicamente desarrollada.

La p^legaria es. pucs. una ceremonia mágica de primer orden y por ella debe principiar el estudiante toda práctica.

Pero se trata de una acción de índole voluntaria v cerebral, v no consiste únicamente en el movimiento de los labios que pronuncian determinadas palabras. v siempre las mismas, lo que por virtud de la costumbre se convierte en un acto reflejo.



HOROSCOPE AEGADANUS
2. 11. 1890
(Soli in via. Ind. spectus. mag. p. 1)

Figura 3

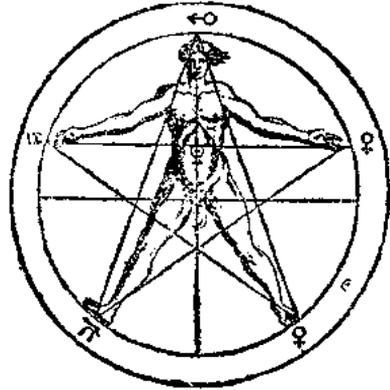


Figura 2

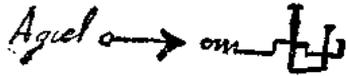
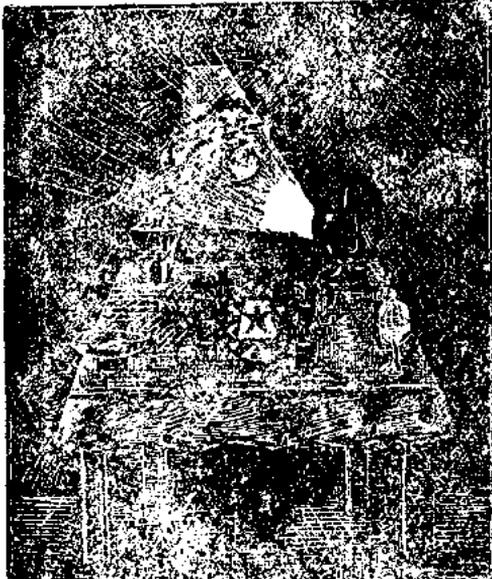


Figura 1



La palabra no debe ser otra cosa que el ropaje con que el iniciado viste sus idealizaciones; en consecuencia, aconsejaremos que en cada ocasión se empleen términos distintos, o cuando menos, que se comenten de diversa manera las palabras consagradas.

La elevación del ser anímico a la intelectualidad, efecto de la plegaria, constituye un acto de demasiada importancia como para convertirse en un hecho habitual, y las ardientes súplicas de una madre que ruega por el hijo enfermo, conmueven mucho antes al Invisible que el movimiento de labios del sacerdote, servidor a sueldo del Estado y de un culto que comprende tan poco como de tales cosas comprende la ciencia. Las raras excepciones que de este caso hallemos, no sirven más que para confirmar la regla establecida. ¿Y cuántos sacerdotes existen que sientan libertada su alma después de recitar las oraciones que *venden...* generalmente por treinta dineros?

Entre todos los rituales de oración mágica, he aquí el que nosotros preferimos.

C~aatá et opetaaot le no comal mento titnguno aesae tresiiotas antes, por lo menos. Ha de comenzar por una meditación que dure unos cinco minutos, precedida de tres aspiraciones lentas y profundas. En seguida, se volverá dando la cara sucesivamente a los cuatro puntos cardinales, comenzando por el de Levante, invocando a cada uno de los genios o ángeles de dichas orientaciones y precederá estas invocaciones con la pronunciación de la letra del nombre sagrado correspondiente. Es muy útil que hasta donde le sea posible, el invocador procure mantenerse puesto sobre una tela de lana (tapiz o cobertor). Terminado el ciclo de estas primeras invocaciones, el mágico se entregará a una nueva meditación durante tres minutos, y luego mirando frente a frente al Este, comenzará su plegaria teniendo las manos extendidas con las palmas hacia adentro.

Ya hemos dicho que las palabras, o sea el texto de la plegaria, debían ser concebidas por el operador en persona. Además, conviene en lo posible que a la oración acompañen las armonías de un instrumento musical, en cuyo caso se cantan las palabras del rezo en grave y lento compás, escogiendo entre los trozos de música adecuada, alguno predilecto (la *Navidad* de Adolfo Adam puede servir de ejemplo).

Se invocarán lo primero a los *Señores de lo Invisible*, que constituyen la cadena mágica; después a los seres psíquicos que presiden la evolución de la humanidad y progresivamente se elevará el pensamiento hacia el Centro superior de toda existencia y de toda jerarquía. La oración que se hace de pie y con la mirada fija en el espejo mágico que esté en el altar, es la que generalmente debe practicarse. Pero ni el tiempo ni el lugar, ni los instrumentos resultan indispensables para la ejecución de ese acto esencialmente espiritual.

El funcionamiento de las facultades de expresión es suficiente y el ritual cuya descripción queda hecha, pone en juego, la marcha, el gesto, la voz y la mirada.

incluía el Laboratorio mágico esté preparado de modo que más adelante *a*, se unirá al ritual precedente la combustión del incienso, como perfume, la espada, la varita y la copa, como instrumentos y accesorios requeridos por la operación. al volverse para invocar frente a cada uno de los cuatros puntos cardinales.

Tal ha de ser la oración mágica, cuyos detalles se pueden conocer más a fondo estudiando lo que enseña *Eliphaz Levy* en su Ritual, a propósito del versículo exotérico del *Pater*. De todas maneras, ya hemos dado nosotros los elementos estrictamente indispensables del ritual exotérico¹

Los efectos producidos por la plegaria mágica son considerables. En el plano astral las formas dementadas se imantan por influjo de la voz del hombre. El operador asegura también para sí mismo los efectos sobre el centro anímico y parece que el alma se encuentra entonces en su natural elemento. Una sensación de bienestar y de calma hasta ese instante desconocida para él, invade al mágico, y con frecuencia las visiones se manifiestan desde el primer ensayo.

Por dicho motivo, conviene reservar la práctica de la plegaria mágica para las grandes ocasiones y evitar con sumo cuidado los efectos de la costumbre dada por la repetición reiterada del acto de todos los días a una misma para estos casos ordinarios la meditación y la evocación mental bastan y el ritual completo de la oración se ejecutará, fuera de las ocasiones extraordinarias, a lo sumo de siete en siete días.

LA CADENA MAGICA

Cuando el Ritual de la plegaria resulte perfectamente conocido y suficientemente practicado, el operador lo completará con la formación de la cadena mágica.

¹ La plegaria, cuando se hace como el Iniciado Jesús de Nazareth enseña por boca de los Evangelistas, apartando de ella los ritualismos puramente externos de la falsa devoción farisaica (que es en la que deplorablemente cae el catolicismo), constituye un acto mágico de extraordinaria potencia. De ningún modo le son necesarios los *adornos y añadiduras* de ceremonial que inspiran declarada confianza al autor, sí bien ayudan de un modo indudable a intensificar la fuerza del ruego, llevando a la mente al punto de fijeza y de abstracción que el mágico efecto requiere.

Por lo tanto, una inteligencia y una voluntad lo suficientemente depuradas y robustecidas, no necesitan de semejantes preparaciones, y es indiscutible que la educación de la voluntad y de la mente es la piedra fundamental del *desarrollo interno* del mágico.

De todas suertes, el procedimiento preconizado por Papus es útil y de magníficos efectos, sobre todo, para los que *principian*, siempre que la costumbre de hacerlo así no oscurezca la persuasión de que lo externo del proceder nada vale de por sí; que lo esencial es lo interno, el estado de tensión mental.

El aislamiento astro-flúidico es la garantía del mágico, la infranqueable barrera que le pone a cubierto de cualquier desastre. Téngase en cuenta que las corrientes flúidicas puestas en acción, determinan reacciones tremendas, si no van a parar a un centro de condensación y de drenaje lo bastante poderoso para hacer que allí vayan y se encaucen. Si ponéis un pequeño imán de herradura en el campo magnético de un poderoso electro-imán, conocidas son las consecuencias. Toda la energía magnética del primero será absorbida y anulada por la fuerza del segundo.

En magia es necesario que el operador cree a su alrededor un campo de atracción flúidica tan enérgico como le sea dable, lo propio en el mundo visible que en el invisible; pero comenzando por este último. Una vez que quede constituido el dicho campo de atracción en los tres planos, lo está la cadena mágica, contra la que vienen a estrellarse todos los esfuerzos de las entidades animadas por la envidia o por el odio. La plegaria, individual o colectiva, tiene por principal objeto el de mantener siempre en tensión a la cadena mágica, o lo que es lo mismo, *reñnantar* constantemente el centro de acción.

Hemos dicho que debe principiarse por el mundo invisible. Al efecto, se escogerá entre los fallecidos, maestros del saber antiguos o modernos, el que haya de ser objeto de preferencia, cuyas doctrinas y sus obras nos inspiren particular predilección. El nombre de este guía inspirador, dinamizado por el deseo y la admiración del discípulo, constituirá el núcleo principal de la cadena mágica.

Al comienzo de cada ceremonia, o de cada plegaria, se invocará, lo primero, al maestro querido, cuya figura viene a ser el símbolo de la voluntad del mágico en lo invisible. En seguida, se invocarán las influencias psíquicas en acción en el astral provenientes del mundo visible y del invisible, y para finalizar hay que dirigirse al genio planetario que domina particularmente en vuestro temperamento, pronunciando con fuerza y por tres veces su nombre.

Hecho lo que antecede, se dirá después de una oración, qué asistencia espiritual es lo que se quiere, sea para cuestiones del estudio, para las de la realización o el apostolado, e incluso para defenderse contra los ataques del astral. En caso de peligro, o si fuere necesario en el momento de ejecutar algo de importancia, bastará llamar por tres veces, quedamente, al señor de la *cadena*, y en el acto casi se notará que la influencia psíquica comienza a manifestarse.

Personalmente y también en ocasiones de las que fuimos testigos presenciales, hemos comprobado la eficaz acción de la *cadena mágica*. En los días en que el destino nos rodeaba de riesgos y de emboscadas cuyo peligro engrandecía las condiciones en que nos hallamos (servicio militar), fuimos avisados siempre de lo que iba a suceder de modo que pudiéramos conjurar el golpe a tiempo.

Pero no olvidemos que el silencio es la primera cosa exigible al mágico. En distinto orden de ideas, hemos visto cómo un joven investigador que se entregaba con entusiasmo a los estudios cabalísticos, hallaba inopinadamente,

Y en las condiciones más modestas, los preciosos libros que necesitaba. Para conseguirlo, no hizo más que constituir su cadena mágica en el Invisible. Todo el que practique formalmente, obtendrá, en suma, luminosos efectos que nos relevan de tener que hablar más de semejante clase de pruebas.

Toda vez que quede formada la cadena mágica en el Invisible, necesario sera tender a realizarla en la esfera de lo visible. Para conseguir esto, la asociacion intelectual con un amigo formal y discreto resulta muy útil, y en tal se funda el original modo de constituirse la mayoría de las Sociedades Iniciaticas. Si se pudiera entrar en comunicación con una sociedad formada por personas en quienes concurran las necesarias condiciones de cultura y discreción, sería bueno llevarlo a efecto, y no hay que olvidarse que el solitario es más o menos pronto víctima de los dos grandes peligros, que se levantan al comienzo de estos estudios: el egoísmo y el orgullo.

Más adelante veremos que el *círculo mágico* no es otra cosa que la reprecentación material de la cadena que os protege y os guarda en el campo de lo Invisible, y tengamos presente, de todas maneras, que éste es uno de los mayores secretos de le cábala práctica.

EL LABORATORIO MAGICO

PREPARACION Y CONSERVACION DE LOS OBJETOS NECESARIOS

Toda intención que no se traduzca en actos, es vana y las palabras que presen resultan ociosas. La acción es lo que revela la vida e igualmente lo que revela y demuestra el poder de la voluntad. (Eliphas Levi *Dogma y Ritual de la Alta Magia*).

Tal es el teórico origen de todos los instrumentos y accesorios usados en magia. Vamos a describir tan minuciosamente como nos sea posible las diversas preparaciones porque es necesario hacer pasar a cada uno de los elementos que constituyen el laboratorio individual de magia práctica y el lector puede hallar en las otras partes de este libro los detalles a propósito de los que nos parece útil volver a hablar aquí.

Se puede consagrar a los presentes estudios, según los medios o facilidades de que cada cual disponga, ya sea un cuarto todo entero (cosa indispenpara las grandes experiencias), ya sea solamente una parte de una habitación.

Tratemos antes sumariamente del primer- caso y ocupémonos después con mayor detenimiento en lo relativo al segundo, que corresponde mejor a la índole tan elemental de esta pequeña obra.

Digamos, por lo pronto, que todos los muebles, instrumentos y objetos empleados, han de ser nuevos y deben consagrarse, cada uno separadamente de los demás, con arreglo a las siguientes condiciones:

- 1.— Compra y preparación en correspondencia planetaria.
- 2.— Aspersión con el agua mágica.
- 3.— Fumigación con los perfumes consagrados.
- 4.— Unción de óleo santo.
- 5.— Representación de un nombre sagrado.
- 6.— Bendición por medio de una plegaria.
- 7.— Colocación en reserva.

LA CAMARA

Sí se dispone de toda una habitación, se dispondrá de este modo:

1ª Recúbranse las paredes de tela blanca, que puede tenderse sobre bastidores de madera, de modo que permitan quitarla y renovarla fácilmente para que siempre resulte de una limpieza imaculada.

2ª Determinense los cuatro puntos cardinales, cuya posición se conocerá por medio de una brújula y póngase en el techo una estrella de cartón forrada de papel dorado que .permanentemente indique con sus puntas las aludidas orientaciones.

3ª Establézcase en la parte occidental el *laboratorium* (laboratorio hermético), constituido por una mesa larga y ancha, comprada, consagrada y signada bajo los auspicios de Mercurio, recubierta de una plancha de cristal suficientemente gruesa o de una tela impermeable blanca. Por encima de la mesa se instalará un tubo o chimenea de ventilación, destinado a dar salida a los gases deletéreos. Será conveniente poner en el laboratorio aparatos de gas. No insistiremos en estos detalles que, por ser propios de los trabajos de la alquimia, no conciernen a la índole del presente estudio.

1 la parte del Oriente se pondrán los tres muebles que constituyen el *Am*; a saber:

El *altar* (de 1 a 1,40 metros aproximadamente de altura). vestido a cubierta de tela blanca y fina, a propósito del cual daremos en algunos detalles.

A la izquierda del *altar* habrá un armario forrado interiormente de anca, donde han de guardarse los objetos mágicos, siempre a cubierto a mirada indiscreta.

A la derecha habrá otro forrado, por dentro, con papel dorado, donde tenerse los símbolos de los principales cultos profesados en la tierra.

Todos estos enseres deben ser comprados, consagrados y signados bajo picíos e influencias del Sol.

Para separar el *laboratorium* del *oratorium*, se instalará una cortina pueda correr y descorrer a voluntad, y se colgarán dos lámparas; una parte de Oriente y otra en la de Occidente, que iluminen la estancia do más oportuno.

Se reservará libre de estorbos en el centro de la habitación un espacular de 2 metros de diámetro, para trazar en él el círculo de las s operaciones.

Tales son las medidas principales que hay que tomar para disponer en el cuarto de experiencias del magista, y cuando no se pudiera montar)do descrito, es necesario saber adaptar los trabajos a las exigencias mente indispensables, de la manera que vamos a ver.

En los casos urgentes y para las experiencias preliminares, es bastante disponer de un mueble que sirva a la vez de altar y de armario donde se guarden a los objetos consagrados. Una pequeña estantería de libros de un metro y cuarenta centímetros de altura, resulta de excelente aplicación para este uso señalado. Su parte superior puede destinarse para lo primero, y el resto para guardar las demás cosas.

En último caso, puede improvisarse el altar con una mesita cualquiera Madera blanca, haciendo de armario un cajón de la misma clase que la mesa que se forrará por dentro con tela blanca.

Dispóngase de una o de otra manera, es necesario adquirir los siguientes objetos y preparar el altar. base indispensable de toda operación, del modo que vamos a decir.

EL ALTAR

Estará vestido con tela fina blanca y ha de constituir un pantáculo del Universo en sus tres planos: humano, natural y divino, y para efectuarlo, he aquí el proceder que aconsejaremos en vista de los buenos resultados que con él hemos conseguido.

En el centro se trazará un pentagrama. Puede ser éste el de Eliphas de carácter sintético, o el de Agrippa, que es puramente microcósmico. Resulta preferible el segundo, cuando se disponga de los metales que su confección requiere, y por regla general en todos los demás casos es mejor valerse del primero.

El pentagrama deberá trazarse sobre la piel de un animal virgen (ternera que nazca muerta, por ejemplo), o sobre pergamino virgen, y mejor todavía, puede emplearse un papel que el magista haya fabricado por sí mismo, bajo el ascendiente solar, y con la pasta ordinaria del comercio, previamente consagrada.!

En torno del dibujado pentagrama han de situarse siete pequeños cubos geométricos, fabricados cada uno con el correspondiente metal de los siete llamados planetarios. El de Mercurio se pondrá en un pequeño cubo de la estrella egopciá de siete puntas.

En las cuatro esquinas del altar, se han de poner las siguientes cosas:

1ª En la esquina superior derecha (iod), la luz.

2ª En la de la izquierda (hé), el brasero quema-perfumes o el hornillo, según el caso.

3ª En la esquina inferior izquierda (vau), la sal mágica.

4ª En la de la derecha (hé), el agua mágica.

Espejo mágico. — Por encima del *altar* y fijo en la pared, se deberá instalar, en cuanto fuere posible, un espejo mágico cóncavo, preparado sobre fondo negro.

Hablemos ahora de la preparación del agua, de la sal, de los perfumes y de la construcción de la lámpara y del espejo.

EL AGUA

Después de la plegaria preparatoria hecha; según lo indica el Ritual, en que corresponde a la Luna y bajo las influencias del satélite, se consael agua (que ha _de ser lo más pura posible, pero no destilada), conteen un recipiente de cristal.

Lo primero, se impondrán las manos sobre su superficie; se soplará tres veces pronunciando en cada una el nombre divino tetragramático y ha de decirse con qué objeto se propone hacer esta consagración (cuando se trate de un caso particular). Luego se incensará el agua con el perfume de la Luna y dígase lo siguiente:

ORACION DE LAS ONDINAS

Rey terrible del mar, tú que tienes las llaves de las cataratas del cielo e encierras las aguas subterráneas en las cavernas de la tierra; Rey del rio y de las lluvias de Primavera; tú que abres los manantiales de los rios de las fuentes; tú que haces que la humedad que equivale a la sangre de la tierra, se transforme en savia de las plantas, a ti adoramos y te invocamos nosotros que somos tus movedizas e inconstantes criaturas, háblanos en medio de las grandes conmociones del mar y temblaremos ante ti; háblanos en el murmurio de las aguas límpidas, y ansiaremos tu amor. ¡Oh!, inmensidad en la cual van a perderse todos los ríos del ser, que incesantemente renacen en ti; ¡oh!, Océano de las perfecciones infinitas. ¡Culminación que se contempla en la profundidad; profundidad que exhalas en las alturas, llévanos a la verdadera vida por la inteligencia y el amor! Llévanos a la inmortalidad por el sacrificio, a fin de que lleguemos a ser dignos de ofrecerte un día el agua, lá sangre y las lágrimas para la remisión de los *errores*. *Amén*.

Tal es la consagración habitual del agua de que se hará uso ordinariamente.

Para las ocasiones capitales y para dejar permanentemente el agua sobre el altar, hay que proceder del siguiente modo:

Después de verificados la imposición de manos y el triple soplo, se pondra en el agua una pequeña cantidad de sal consagrada y de ceniza de perfumes, que someteréis al propio requisito previo.

Mientras se efectúa la mezcla, hay que decir:

In sale sapientia a:ternx et in 'atina regenerationis et in cinere germinante terram novam omnia fiant per Eloinz, Gabriel, Raphael, et Uriel in soecula et a ones. Amen.

Acto seguido se recitará el exorcismo del agua, y después de tres minutos, que se dedican a la meditación, se dirá la oración de las *Ondinas*.

Consagrada así el agua, se pondrá en el altar, contenida en una copa de cristal cubierta con una tapa de la misma materia.

EXORCISMO DEL AGUA

*Fiat firmamentum in medio acuarum et separet aquas ab aquis, qua superius ad perpctranda miracula rei unius. Sol ejus pater est, mater et ventus harte gestavit in utero suo, ascendit a terca ad cnelum et rursus a ccelo in teram descendit. Exorciso te, cratura aqua ut sis mihi speculum Dei vivi **in** operibus ejus et fons vitae et ablutio peccatoruin. Amen.*

LA SAL Y LA CENIZA

La sal ha de ser de la llamada sal marina y lo más pura que sea posible. Se la consagra por medio del soplo en forma análoga a la que sirve para consagrar el agua, y en seguida se dirá el siguiente:

EXORCISMO DE LA SAL

In isto sale sit sapientia et ab omni corruptiones sicut mentes ^oostras et corpora nostra per HoEr-rrrtAEL et in virtute RONACH HOEHMAEL recedant ab isto fantasmata helx ut sit sal ccelestis sub terra et terra satis ut nutrietur bos tritुरans et addat spei nosra cornua tauri volantis. Amen.

Consagrada así la sal, se la pone en un recipiente de cristal para tenerla al abrigo de toda causa de impureza.

LA CENIZA

La que deja la quema de los perfumes. deberá recogerse con cuidado y ararse por medio de estas palabras:

EXORCISMO DE LA CENIZA

Revertatur cinis ad fontem aquarum viventium et fiat terra fructificans et sit arborem vita per tria nomina quae sunt NETSAIL, Hon et Jesod in vico et in fine, per alpha et omega qui sunt in spiritu AZOHT. Amen.

La ceniza se conservará en una redoma de cuello largo, bien guardada en un ario que se destina a los objetos mágicos. Para la consagración de la sal y de la ceniza se dirá la

ORACION DE LOS GNOMOS

Rey invisible que has tomado la tierra por sostén, que has abierto los abismos para henchirlos con tu omnipotencia; tú, cuyo nombre hace temblar las bóvedas del mundo; tú, que haces correr los siete metales por las venas de la tierra monarca de las siete luces, remunerador de los obreros subterráneos, llévanos al aire deseable y al reino de la claridad. Velamos y trabajamos sin descanso buscamos y esperamos por las doce piedras de la ciudad santa, por los talismanes que están enterrados, por el clavo de imán que atraviesa el centro del Mundo. Señor, Señor, Señor: ten piedad de los que sufren, ensancha nuestros pechos, descarga y eleva nuestras cabezas, engrandécenos, ¡oh!, estabilidad y movimiento; ¡oh!, día envuelto en la noche; ¡oh!, obscuridad, velada por la

luz; ¡oh!, maestro que jamás retienes como homenaje debido el salario de tus trabajadores; ¡oh!, blancura argentina; ¡oh!, esplendor dorado; ¡oh!, corona de vivientes y melódicos diamantes; tú que llevas el cielo en tu dedo como una sortija de zafiro; tú que escondes bajo tierra, en el reino de la pedrería, la simiente maravillosa de las estrellas, vive, reina y sé eterno dispensador de las riquezas, de las que nos has hecho guardianes. Amén.

Los perfumes que se usan en Magia son muchos, y se clasifican según las correspondencias planetarias. Fácil es hallar una multitud de diversas listas que les enumeran, y nosotros daremos aquí la más simple, y al propio tiempo la más práctica. También se hallará otra que va unida a nuestro reloj mágico.

PERFUMES DE LOS PLANETAS

- ♁ AZUFRE.
- ♋ MADERA DE ALOES.
- ♌ STIRAX.
- ♍ LAUREL.
- ♎ ALMIZCLE.
- ♏ ENEBRO.
- ♐ IMÁN.

PERFUME SINTETICO. - EL INCIENSO

Por lo demás, basta recordar que el *incienso* puede emplearse en todas las operaciones de *nimia blanca*, dado que presenta una síntesis de sus buenas influencias.

Los perfumes se pueden echar sobre las brasas del hornillo mágico o se pueden poner en un incensario y usarlo en la forma acostumbrada.

Hay que tener en cuenta que el humo producido debe ser lo suficiente espeso, y cuando se trata de una evocación, el rayo de luz de color la lámpara mágica se proyecta sobre la columna de humo que se eleva fuego.

Comprados los perfumes, se les consagra por medio de la aspersión y de legaria, bajo las influencias planetarias correspondientes. Acto seguido, se guarda dentro de redomas de vidrio a las que distingue el sello del planeta corresponda.

Para la consagración de los perfumes, se dice la

ORACION DE LOS SILFOS

Espíritu de luz; espíritu de sabiduría cuyo soplo da y recoge la forma de z cosa; tú, ante quien la vida de todos los seres es una instable sombra, un or que pasa; tú, que subes a las nubes y que vas llevado por las asas de los ztos; tú, que respiras y así pueblas los espacios sin fin; tú, que aspiras y

lo que de ti sale a ti vuelve; movimiento sin fin en la estabilidad eterna, >ternantergte bendito. Te alabamos y bendecimos en el cambiante imperio a luz creada, de las sombras, de los reflejos y de las imágenes, y sin cesar ramos a tu inmutable e imperecedera claridad. Deja llegar hasta nosotros ayo de tu inteligencia, el calor de tu amor, entonces lo que es móvil será ovilizado, la sombra se convertirá en cuerpo, el espíritu del aire será un a, el ensueño será un pensamiento. Y nosctros ya no seremos arrollados por ormenta, pues retendremos las bridas de los alados caballos de la mañana irigiremos la carrera de los vientos de la tarde para volar delante de ti; ! espíritu de los espirtius; joh! soplo imperecedero de la vida; joh! suspiro tdor; joh! boca que aspiras y respiras la existencia de todos los seres en el o y el reflujo de tu eterna palabra, que es el Océano divino del movimiento e la verdad. Amén.

EL HORNILLO MAGICO

Se buscará un hornillo nuevo de tierra refractaria, bajo los auspicios de rte, y ha de ser consagrado de la manera acostumbrada, según el Ritual. He aquí lo que a propósito del asunto aparece en las *Clavículas*.

EXORCISMO DEL HORNILLO, EL FUEGO Y EL INCIENSO

Resulta igualmente necesario tener un hornillo adecuado en el que se ponga el fuego necesario para incensar, y es preciso que sea nuevo y de tierra negra barnizada; el fuego se hará con carbón nuevo y hay que estar provisto de una badila, de cerillas, de yesca o mecha y de una bujía. Encendido que sea el carbón, le exorcizarás diciendo:

ORACION DEL INCIENSO

Dios de Moisés, Dios de Aaron, Dios de Abraham, bendice y purifica esta criatura de fuego, a fin de que te sea agradable y purifique todos los sitios donde fuere encendido. Amén.

Flecho lo cual, echarás la, necesaria porción de incienso que ha de *exorcizarse*, diciendo: *Agios, Athanatos, Beron, Cielo, Dedotois...*

OTRA

Agios, Athanatos, Beron, Cielo, Didotois y Eterno. Ser de los seres; sacrificador del Universo, bendice y consagra este incienso hasta ti. Dignate también acoger benévolamente mis plegarias. Amén.

EXORCISMO DEL FUEGO

Se echará en la lumbre: sal, incienso, resina blanca, alcanfor y azufre, y se pronuncia tres veces los tres nombres de los genios del fuego.

MICHAEL, rey del Sol y del Rayo.

SAMEL, rey de los Volcanes.

ANAEL, príncipe de las Salamandras.

LA LAMPARA MAGICA

La lámpara que se usa en las operaciones, debe ser construida de modo que sintetice las influencias planetarias. Eliphas Levy, en su Ritual, establece esta síntesis basada en las correspondencias de los metales, criterio de clasificación loable, pero que tiene el inconveniente de obligar a poseer un objeto de subido costo y que sólo Pueden adquirir las más poderosas sociedades iniciáticas. Por esta causa preferimos atenernos a las correspondencias de los colores en vez de ser la de los metales, lo que permite que el estudiante disponga fácilmente de un objeto práctico.

Para ello es preciso buscar siete láminas de vidrio del color de cada planeta, y disponer un pie de madera barnizada que permita situar verticalmente cada una de las citadas láminas, las cuales deben comprarse por separado el día del respectivo planeta según el color, y después consagrarse, según el rito acostumbrado, antes de empezar a usarlas. Puede ponerse sobre el pie de madera, uno de los cubos metálicos del altar o una sortija de metal. La lámina de vidrio, consagrada a Mercurio, deberá formarse por la *reunión* paralela de fragmentos de vidrio de los otros planetas. Podría también sustituirse las láminas con globos de los colores aludidos, lo que resulta más práctico.

Darán la luz uno, tres o siete cirios de cera virgen, según fuere la importancia de la operación que se realice. Una lente de mucha potencia condensará la luz emanada de los cirios *enfocándola* hacia el espejo mágico, o hacia la columna de humo de los perfumes. La lámina de vidrio de color se coloca entre la lente y el espejo o la masa de humo, y de todas maneras, se pone una pantalla especial que impida escaparse a los rayos luminosos para seguir otra dirección distinta a la que hemos detallado.

Esta es la forma de disponer la improvisada lámpara de que ha de servirse el magista; pero si se quisiera construir una lámpara *ad hoc*, lo más sencillo es valerse de una linterna mágica de las que se compran en cualquier parte (la linterna mágica no es más que una revelación esotérica de la lámpara de operaciones verificada por un iniciado), y se encenderá empleando el aceite consagrado (del mismo modo que el agua) en el cual se sustituyen las ordinarias figuras con las láminas de cristal de color correspondientes a cada planeta. A este instrumento, que se puede adquirir con facilidad completa,

no hay más que añadirle un pie que le permita tener movimientos de báscula.. Una linterna de cartón (que tanto abunda en las tiendas) es a veces preferible a la construida de metal.

Se consagra la lámpara encendida, según el procedimiento ordinario (aspersión. fumigación con incienso) seguido de la oración de las Salamandras.

Estas consagraciones se hacen primero bajo los auspicios del Sol (así como la adquisición de la lámpara) y después sucesivamente bajo los de cada planeta colocando los respectivos vidrios de color. La consagración completa de la lámpara requiere siete días de tiempo.

ORACION DE LAS SALAMANDRAS

Inmortal eterno, inefable e increado, padre de todas las cosas que va sobre el carro rodando sin cesar los mundos que continuamente giran; dominador de las ete; eas inmensidades donde se levanta el trono de tu poder desde cuya altura todo lo descubren tus ojos temibles, y tus bellos y santos oídos escuchan todo; acoge a tus hijos que amas desde el nacimiento de los siglos; porque tu áurea grande v eterna majestad resplandece por encima del inundo, del cielo y de las estrellas; sobre ellas te levantas ¡oh! fuego resplandeciente; allí tú brillas y perduras en ti mismo, por tu propio esplendor y salen de tu esencia inacabables arroyos de luz que alimentan tu espíritu infinito. Este espíritu infinito alimenta todas las cosas y hace este tesoro inagotable de substancia siempre dis>>uesta para la generación que la elabora y que se apropiadas formas que tú le has infundido desde el principio. De este espíritu toman también origen esos muy santos reces que circundan tu trono y que forman tu corte. ¡Ob! madre aiaziversal. ¡¡Oh! único. ¡Oh! padre de los bienaventurados mor-tales e inmortales.

En particular, tú has creado poderes que resultan maravillosamente semejantes a tu eterno pensamiento y a tu esencia adorable; tú las has establecido sn"eriores a los ángeles que anuncian al inundo tus verdades; en fin, tú nos has creado en la tercera categoría de nuestro imperio elemental. Ahí, nuestra confirma ocupación es la de alabar v adorar tus designios; ahí ardemos en la incesante aspiración de poseerte. ¡Oh! padre. ¡Oh! madre, la más amorosa de leas madres! ¡oh, arquetipo admirable de la maternidad y del puro amor! ¡Oh.' hijo, flor de los hijos! ¡Oh.! forma de todas las formas; alma, espíritu, armonía y numero de todas las cosas! Amén.

Una vez que el magista haya efectuado tales actos y preparaciones preliminares, estará en posesión de los objetos consagrados que deben adornar el altar. Quédanos, antes de pasar a describir otras operaciones, decir lo necesario respecto de la construcción del espejo mágico que ha de instalarse en-cima del altar.

El espejo puede hacerse con una plancha de cristal, no estañada, de forma cóncava, o con otra de dicha figura y estañada, y también con una plancha de metal.

Aunque nuestro propósito en esta obra nos obliga a reducir nuestras citas a lo estrictamente necesario, de todos modos habremos de tomar de las *Clavículas* los siguientes detalles relativos a preparación de

EL ESPEJO MAGICO

Tomad una placa de acero bien pulimentada y brillante; su forma resultará ligeramente cóncava. Se escribirá sobre ella, sirviendo de tinta, la sangre de un pichón blanco, en las cuatro puntas del espejo los nombres

JEHOVAH.

ELOHIM.

MITATRON.

ADONAY.

Preparada del dicho modo la plancha de acero, se guardará envuelta en un trozo de tela blanca que esté sin usar.

Cuando veáis que es Luna nueva, en la primera hora que sigue a la postura del Sol, aproximaos a una ventana, mirad hacia el cielo con devoción y decid:

¡Oh, Eterno! ¡Oh, Rey eterno! Dios inefable que habéis creado todas las cosas para mi amor y por mi designio oculto para la salvación del hombre, miradme... N... vuestro servidor muy indigno y tened en cuenta mi pura intención. Dignáos enviarme a este espejo a vuestro ángel ANAEL, que manda, dirige y ordena a sus compañeros, a vuestros sujetos, a los que vos habéis creado. ¡Oh, todopoderoso que habéis sido, sois y seréis eternamente! Que en nombre vuestro juzguen y actúen en rectitud por instruirme y mostrarme lo que yo les pida.

Acto seguido, echad sobre los inflamados carbones, el perfume a pro-pósito o sea el azafrán oriental, y al echarlo diréis:

En esto, y para esto y con esto que yo echo ante vuestra faz ¡oh! Dios mío que sois triúnico, bueno, y en la más sublime elevación, que veis por encima de los querubines y sera fines, y que debéis juzgar a los siglos por medio del fuego, concededme vuestra gracia.

Entonces se perfuma el espejo poniéndole sobre un braserillo nuevo de tierra cocida o de hierro, con el objeto de que se impregne bien del humo que produce la aludida substancia, y mientras tanto se le tiene cogido con la mano derecha y se dice tres veces la oración antes copiada. Después, se sopla tres veces sobre el espejo, y añadiréis:

Venid, ANAEL, venid y que sea de vuestro agrado estar en mí, por vuestra voluntad en nombre del Padre muy poderoso + en nombre del Hijo muy sabio ± en nombre del Espíritu Santo muy amoroso. Venid, ANAEL, en nombre del terrible Jehovah; venid, ANAEL, por la virtud del inmortal ELOHM; venid, ANAEL, por el brazo del Todopoderoso MITATHON venid a mí... N. (Diréis vuestro nombre sobre el espejo) y mandad a vuestros súbditos, que con amor, alegría y paz, hagan ver a mis ojos las cosas que para mí están ocultas. Así sea. Amén.

Luego, elevaréis el pensamiento al cielo para decir:

Señor, Todopoderoso, que hacéis mover cuanto a vuestra voluntad le place, acoged mis plegarias y que mi deseo os resulte agradable. Contemplad, si os place, Señor, este espejo y bendicidlo con el objeto de que ANAEL, uno de vuestros súbditos, se detengan en él, en unión de sus compañeros para complacer a... N... vuestro pobre y miserable servidor. ;Oh! Dios bendito y altísimo de todos los espíritus celestes, que vivís y reináis en la eternidad de los buenos. Así sea.

Practicado lo que antecede, haced el signo de la cruz sobre vosotros mismos y sobre el espejo, el primer día y todos los siguientes. durante cuarenta y cinco, al fin de los cuales ANAEL aparecerá bajo la figura de un hermoso niño, os saludará y ordenará a sus compañeros que os obedezcan.

Hay que tener en cuenta que no siempre son necesarios los cuarenta y días para tener preparado el espejo; con frecuencia el espíritu aparece a catorce. Depende esto de la intención, de la devoción y del fervor ?fiado por el operador. Cuando aparezca, pedidle lo que quiera que is y rogadle que aparezca todas las veces que le llaméis con ánimo de deros lo que le fuese pedido.

Para las sucesivas ocasiones, cuando queráis ver en el espejo y alcanzar lo que quiera que fuese, no es necesario que recitéis todas las oraciones antes transcritas: perfumaréis el espejo y decid en seguida: "Venid, ANAEL, venid que sea de vuestro agrado, etc., hasta el final o sea "Amén".

Terminada la operación despediréis al espíritu diciendo:

*Gracias os doy, ANAEL, porque hayáis **venido y satisfecho mis deseos. Id en paz y acudid siempre que yo os llame.***

El perfume de ANAEL es el azafrán. Algunos efectúan estos experimentos de videncia mágica, valiéndose de un globo de cristal lleno de las siete aguas de los siete planisferios.

El siguiente escrito ha sido aportado a una vidente y exhibido en el globo por el propio ANAEL. Fué leído por ella y copiado, según sus palabras, el 28 de diciembre de 1797. Dice así:

"Encargado por el Todopoderoso de velar por la dicha y tranquilidad de los humanos, cumpla mi misión cediendo al deseo de los verdaderos fieles que me hacen sus preguntas respecto de lo que ha de ocurrir, bueno y malo. Pero como la dicha que Dios prepara a sus elegidos, de ningún modo estriba en la posesión de vanas riquezas, yo descarto toda cuestión que trate del modo de obtenerlas, o bien, si consiento en contestar, es de modo de dejar al demandante la libre elección de medios conforme a la libertad de acción que Dios concede a todas sus criaturas. Nada me es más agradable que el poder anunciar a los verdaderos creyentes felices nuevas, siempre que no pertenezcan a la especie de las que nada puedo anticipar ni decir con la claridad que pudiera desearse. No obstante, puedo responder a algunas de las preguntas que se me hagan, siempre que sean dirigidas de un modo muy preciso y que no reconozcan por finalidad primera la de conocer el misterio de las probabilidades de la fortuna" ².

² He aquí la enseñanza tradicional despojada de vanos alardes, de mágico saber, y de estériles tenebrosidades. ¿Habrà de tomarse al pie de la letra? De ninguna manera. La preparación del espejo mágico no requiere tantos preparativos. La práctica nos ha hecho ver, que ni aun la consagración es necesaria, y que puede prescindirse sin el

PROCEDIMIENTO SIMPLIFICADO PARA LA ADIVINACION POR MEDIO DEL ESPEJO MAGICO

Haced con aceite común una cruz sobre un recipiente de cristal, y escribid debajo "SANTA ELENA".

En seguida dad a un niño virgen, hijo de legítimo matrimonio, para que la tenga en la mano, la redoma, y poniéndoo de rodillas detrás de él, diréis tres veces esta oración.

Deprecor, Domina S. Helena mater regis Constantini, etc.,

etc. Cuando el niño vea al ángel, le podrá preguntar lo que deseéis.

LOS TALISMANES

Ya hemos hablado extensamente de los talismanes en la segunda parte de esta obra (Realización del gesto). Réstanos detallar ciertas cuestiones relativas a su práctica ejecución.

La confección de cada talismán constituye una verdadera y completa ceremonia mágica en pequeño. Por lo mismo, el estudiante debe adiestrarse mucho en todo cuanto a ella se refiere.

Los instrumentos requeridos para dicha clase de trabajos son los siguientes:

1ª La substancia sobre la cual se graba el talismán. que puede ser un metal, una piel de animal virgen. un trozo de pergamino sacado de dicha clase de piel o un pedazo de papel fabricado ex profeso por el propio experimentador bajo las influencias favorables.

menor inconveniente de oraciones y de perfumes. Búsqese una plancha ligeramente convexa, de cristal o metálica; prepárese de modo conveniente, y sin atender a otros preparativos, comiencese a emplear, que nosotros asegurarnos al operador el éxito más satisfactorio, en los casos que pueda obtenerlo.

En notas sucesivas haremos ver al lector que los perfumes sólo ejercen particular influir en el que los aspira, y que las consagraciones influyen *sugestivamente* sobre el que las hace o las presencia, y éste es su verdadero efecto.

2ª Objetos que son necesarios para la aludida operación. Lápices, compás, regla y corta plumas para la piel, el pergamino y el papel; el buril, cera virgen y el ácido para los metales.

3ª Las cubiertas de seda de diversos colores, dentro de las cuales se conservarán envueltos los talismanes una vez que hayan sido preparados.

MATERIAL DE QUE SE HACEN LOS TALISMANES

METALES

Hay que buscar los metales correspondientes a los talismanes. Repitamos la lista de tales correspondencias:

<i>Saturno.</i>	PLOMO.
<i>Júpiter.</i>	ESTAÑO.
<i>Marte.</i>	HIERRO.
<i>Sol.</i>	<i>Oro.</i>
<i>Venus.</i>	COBRE.
<i>Mercurio.</i>	MERCURIO (una amalgama de plata o de oro).
Luna.	PLATA.

Para hacer los talismanes planetarios, se graba en una carta la imagen del planeta, y en la otra, el cuadro mágico correspondiente, en la forma en qua lo hemos presentado en el último capítulo de la segunda parte. El grabado se hará directamente a buril, cuando se ejecute en metales de poca dureza o por medio de la cera y de los ácidos, del modo que vamos a describir.

PIEL, PERGAMINO Y PAPEL

PIEL. — Se adquirirá bajo la influencia dominante del Sol (víspera de San Juan, en el hemisferio norte; víspera de navidad en el hemisferio sud) una piel de cordero o de ternera nacida muerta, que se conservará cuidadosamente envuelta en una tela blanca, después de haberla consagrado con arreglo al Ritual. En el campo, es cosa fácil preparar pieles de cordero para cuando

y como se deseen, y así lo practicaban los antiguos centros de iniciación del Egipto. En París se sustituye la preparación por la compra en el día prefijado, ya que, según hemos comprobado, en ésta hay algunas personas que se dedican a la especialidad de las pieles de ternera nacida muerta.

Advertimos esto a nuestros lectores, para evitarles muchas e inútiles pesquisas.

PERGAMINO. — Para los usos corrientes basta perfectamente el pergamino virgen que se vende en los negocios, si bien la piel preparada del modo ante-dicho es muy preferible para confeccionar talismanes.

PAPEL. — (*Para los talismanes y el cuaderno mágico personal.*) — Se puede confeccionar el papel necesario para las operaciones, comprando a los comerciantes de pasta de papel, la pasta más fina que se encuentre, que se diluirá convenientemente en agua y se echa luego sobre telas metálicas: por último se la comprime empleando una prensa ordinaria de copiar, lo que para el caso es suficiente. Púedese, además, valiéndose de un alambre, imprimir en la pasta la filigrama representando el signo del planeta bajo cuyos auspicios se prepara el papel.

GRABADO DE LOS CARACTERES SOBRE METAL

El procedimiento más práctico, consiste en recubrir primeramente la medalla de metal con una ligera capa de cera virgen, fundida a fuego lento, que habrá sido rociada e incensada bajo los auspicios del planeta que corresponde a la operación. En seguida, se graban a buril los caracteres mágicos en el anverso y la figura del planeta en el reverso de la medalla, levantando bien la cera en las líneas de trazado.

Hecho esto, basta sumergir la medalla en el ácido que convenga, el que se habrá diluido en agua el día y hora planetarios que corresponda.

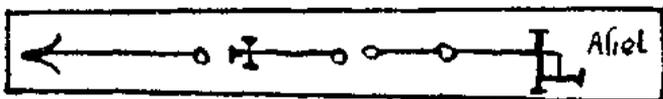
Mientras se moja el talismán en el ácido se verificará una especial consagración. y cuando se retire el talismán del líquido corrosivo, ha de lavárselo en agua ligeramente alcalina y se lo guardará luego dentro de un trozo de tela de seda del color a propósito.

BURIL

Para la consagración del buril se puede seguir sin inconveniente las indicaciones de las *Clavículas*.

El buril es un instrumento muy útil para todas las operaciones, y como era que de él no puede prescindirse, lo primero que harás será prepararle modo siguiente:

Un martes o un viernes, mandarás hacer una pequeña barra puntiaguda acero, análoga a la que ves dibujada en la lámina de los instrumentos, y re dicho útil, grabarás o harás grabar las palabras y caracteres siguientes el mismo día y hora de Marte o de Venus.



Al instante, fabricarás un mango pequeño de madera de boj semejante lel dibujo, y después de lavarlo e incensario con un poco de enebro dirás re él la oración que sigue:

ORACION

Dios eterno, padre mío, bendice este instrumento preparado en honor 9, con el objeto de que no se emplee con éxito en cosa que no fuera buena eneficiosa a tu gloria. Amén.

Asophiel, Asophiel, Asophiel, Pentagrammaton, Athanatos, Eye, Eye, Eye, Ion, Kelloi, Kelli.

Después de bien incensado de nuevo, guardarás el buril para usarlo, ndo convenga.

DIBUJO DE TALISMANES SOBRE PERGAMINOS Y SOBRE PIEL

LAPICES

Se adquirirán, lo primero, siete lápices de colores correspondientes a los planetas. Cada uno de estos lápices estará consagrado separadamente en el día a propósito. Para servirse de ellos, acto seguido se sacará la punta con el cuchillo pequeño o con el cortaplumas especial.

He aquí las oraciones de los grimorios que se aplican principalmente a las plumas de escribir y que pueden adoptarse para los lápices.

EXORCISMOS DE LAS PLUMAS

Según la clase de las operaciones úsanse diversas plumas, y todas se purifican de igual modo; a saber: después de incensadas, recogerás sangre de oveja y mojarás en ella la punta de las barbas hasta dos dedos de distancia del cañón de pluma. Mientras tanto dirás:

Hamiel, He!, Miel, Ciel,)oviel, Namia. Magne Tetragrammaton, Dios grande y poderoso, acoge mis plegarias y dignate conceder a estas plumas el fruto de tu bendición. Amén.

Hecho esto, podrás servirme de las plumas cuando lo desees.

CORTAPLUMAS

Se comprará bajo los auspicios de Marte; ha de ser nuevo, con mango blanco y de varias hojas, de las cuales una de ellas ha de ser larga y fuerte; empléase para cortar ramas y hierbas en día determinado. Una de las hojas pequeñas sirve para afilar los lápices y para cortar el pergamino; la piel y el papel. De esta manera, se sustituye por un solo instrumento varios de los que

se indican en los rituales ordinarios. A continuación insertamos las enseñanzas tradicionales relativas al asunto.

EXORCISMO DEL CORTAPLUMAS

Es necesario preparar un cortaplumas que sólo sirva para cortar las plumas que necesites en tus operaciones. Su hoja habrá de ser de acero muy puro y fino. Respecto del mango, poco importa de lo que sea, con tal de que resulte nuevo y haya sido lavado y secado del modo que sabes. Hay que ponerlo sobre una mesa, cubierta con un mantel blanco, y después de haberlo rociado e incensado, dirás la siguiente plegaria, fijando mucho tu atención en lo que ejecutas.

ORACION

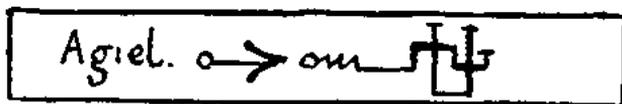
Agiel, Asiel, Sadou, Paliel, Alma, Mammiel, Dilaton, Kaday, Catilina, Vanzaral Zalphi, Carsal, Faffna, Hietimi, On, Agla, Agios, Agio, Hamamon, Yoth, Luphat, Miel, Ciel, Miel, Ciel, Miel Deus Moyses, Deus Israel.

Dios de Moisés, Dios de Israel, Dios grande, no olvides (N) a tu servidor y dignate bendecir este útil preparado para honra tuya y por tu gran poder, que tú has revelado a mi Padre y por todos los ángeles de que tú te has descubierta los nombres, y por tu nombre que es poderoso, Tetragrammaton.

Después, grabarás o harás grabar sobre el cortaplumas, por un lado, los nombres santos y por el otro el sello de la figura que va a continuación, y habiéndoles incensado y bendecido, dirás al instante esta oración:

Agiel, Asiel, Sadou, etc., etc.

Luego guardarás el cortaplumas dentro de un trozo de tela de tafetán de varios colores, y cuidarás que siempre esté limpio para servirte de él en la ocasión conveniente.



EL COMPAS Y LA REGLA

Un compás comprado en un día del Sol y una regla graduada que se adquiere bajo las influencias lunares, serán lo más útil para el trazado de los talismanes. Estos objetos han de ser consagrados y envueltos, el uno en trozo de seda amarilla, y la otra en un pedazo de seda blanca, y ni el uno ni la otra se emplearán para otros usos.

DIBUJO DEL TALISMAN

Bajo las influencias favorables, lo primero se cortará con el cortaplumas la porción necesaria de pergamino, piel, etc., necesaria para hacer el talismán. Después con el compás y el lápiz conveniente, se trazan los círculos y luego con el lápiz se dibujan las figuras.

Hecho lo que antecede, se consagra el talismán, según manda el rito de toda consagración, a lo que se añade el triple soplo. Además, es bueno decir la oración del día de la semana correspondiente a la operación y al objeto de la consagración.

MODO DE CONSERVAR, LOS TALISMANES

Cuando el talismán está preparado, sea grabándolo sobre metal, sea dibujado sobre cualquiera otra materia, se lo guardará envuelto en un pedazo de tela de seda del color correspondiente a su acción, y se le encerrará cuidadosamente dentro de una cajita, que ha de conservarse en el armario de los objetos mágicos³.

³ Todo este lujo de purificaciones, consagraciones, días propicios, etc., etc., no nos ha resultado de empleo indispensable en nuestras prácticas, y ni siquiera hemos visto que conceda ninguna ventaja apreciable. Aun a costa de repetir lo dicho en anteriores notas, insistiremos en decir al lector, que puede en sus experimentos hacer caso omiso de oraciones, aspersiones, conjuraciones y otras ceremonias, en la seguridad de obtener los resultados *que pueda obtener*. Mientras la Magia no se desprenda de todos esos inútiles ropajes, continuará siendo supersticiosa y charlatanesca, bajo el dominio, en determinada especie, de supuestos *magos*.

OBSERVACIONES RELATIVAS A LOS TALISMANES Y A SU CONSAGRACION

Desde el punto de vista teórico, no es en suma otra cosa que el signo materializado de la alianza de la voluntad del magista con una influencia astral, y de acuerdo con los caracteres *principiadores* del astral. Así un talismán *comprado* y no consagrado por el operador, no pasa de ser un objeto sin gran influencia especial. Cuando ocurra al propio magista que halle una ocasión de adquirir un talismán más o menos antiguo, será necesario lo primero, dedicarse a descubrir totalmente su significación, lo que resulta labor sencilla para todo estudiante de ocultismo un poco avanzado, y gracias al conocimiento de las figuras que se insertan en la segunda parte de esta obra. Cuando ya se sepa de qué influjo depende el talismán, procede consagrarlo de nuevo con toda solemnidad, empleando cetro mágico, copa y espada del pentagrama.

Es necesario recordar también, que puede consagrarse un objeto, según las correlaciones de la Luna y los planetas, lo que exige una espera de veinticuatro horas, a lo más. Dicha consagración establecida según la situación que la tierra ocupa respecto de las casas celestes, no tiene influjo más que durante un mes. Si se consagra un objeto, según las correspondencias de los días de la semana (cuarto de la luna) la influencia es un poco más larga, -pero poco. Si, al contrario, se consagra según la situación de la Luna en los signos del Zodíaco (considerados como casas planetarias) la influencia dura un año y más. Por último, la consagración hecha en el instante en que el Sol indica la correlación, es la más activa y la que se debe preferir a todas las otras, para el cetro o la espada mágica.

PLANTEAMIENTO DEL HOROSCOPO DE LA OPERACION

En toda operación de alguna importancia, será muy útil establecer la posición de los astros en el cielo en el día elegido para dicha operación. Al efecto, será indispensable adquirir anticipadamente:

1ª LA CONNAISSANCE DES TEMPS, publicado por el *Bureau des Longitudes* para cada año (de esta publicación, aparecen generalmente cinco años por adelantado).

2ª UN PLANISFERIO CELESTE. Recomendamos particularmente la magnífica carta de C. Flammarion, editada en París. Ambas publicaciones cons-

tituyen lo necesario para las tareas de todo magista. He aquí cómo hay que proceder, suponiendo, por ejemplo, que se trata de establecer el horóscopo del domingo, día 23 de abril de 1893.

Primeramente se trazará un círculo en un papel. Divídese en doce partes de modo análogo a la esfera de un reloj, y alrededor se ponen los grados desde 1 a 360 (de 30 en 30 cuando se quiere abreviar la operación). Además, se pone el nombre de cada uno de los signos del Zodíaco en el lugar que indica la figura 2.

Preparado así el círculo, se coge LA CONNAISSANCE DES TETiMPs y sucesivamente se busca la longitud de los diversos astros, comenzando por nuestro satélite la Luna.

RESPECTO DE LA LUNA, se busca en el *Anuario*, en el cuadro de longitudes y latitudes, en el mes de abril. Se hallarán indicadas varias horas. Tómese la 12^a, por ejemplo. En este instante la Luna está en los 169° 22' 56". Para construir el horóscopo mágico, bastan las determinaciones más rudimentarias. Así, refirámonos a nuestra figura, y situemos a la Luna en el signo Virgo, un poco más allá del centro. Si nuestra esfera estuviese exactamente dividida en 360°, la colocaríamos sobre el grado exacto que le corresponda.

EL SoL. — La longitud del Sol al mediodía, medio, el 23 de abril, es 33° 31' 54", lo que nos da el signo de Tauro (30° al 60°).

MERCURIO. — La longitud al mediodía, medio, el 23 de abril, es de 258° 45" lo que sitúa a Mercurio en Sagitario (240° a 270°). un poco antes de la mitad del signo.

VENUS. — La longitud 27° 56", sitúa el planeta en Aries hacia el fin del signo.

MARTE. — La longitud el 23 de abril es de 102° 12", lo coloca en Cáncer un poco antes del centro del signo.

JÚPITER. — Los de 37° 30" que le corresponden, sitúan a Júpiter en Tauro casi al lado del Sol.

SATURNO. — Los 190° 15", colocan a Saturno en Libra un poco ántes del centro del signo.

Ya tenemos el estado de la esfera celeste en el día señalado y puédesse dar idea en seguida de las relaciones que guardan los planetas entre sí mismos; pero aun es necesario que hagámos una indicación. Es indispensable determinar los Signos del Zodiaco que quedan por encima de la línea horizonte y los que están por debajo en la señalada ocasión. o lo que es mismo, hay que delimitar las dos porciones del cielo; la visible y la invisible.

Para conseguirlo hay que valerse del *Planisferio celeste móvil* de C. Román.

Se lleva el 23 de abril hasta frente a las 12 horas o sea a mediodía, hora verdadera arriba del todo en el cuadro, y se mira cuáles son los signos del Zodiaco que quedan al Este y al Oeste del horizonte.

Al Oeste se verá Acuario próximo a su ocaso. Se traza una primera línea horizontal entre el final de Acuario y el comienzo de Capricornio.

Al Este, la línea pasa entre Cáncer, que se levanta, y Leo, que aún permanece invisible.

Los signos situados por encima del horizonte son: Cáncer, Géminis, Tauro, Aries, Piscis y Acuario y los planetas que dominan en tal momento: Mercurio, el Sol, Júpiter y Marte, como se puede ver representado en nuestra carta.

El detallado ejemplo servirá de guía para toda otra operación. He aquí explicado el porqué hemos entrado en detalles técnicos.

RESUMEN

Las indicaciones que acabamos de dar son muy breves; pero bastan amablemente para realizar la *imantación* del astral por medio de la voluntad, cediendo al valor de la plegaria, por una parte (origen de la cadena mágica) la preparación de los objetos necesarios en el laboratorio mágico, por otra. Las noticias minuciosas, y que a algunos les parecerán pueriles, resultan esencialmente necesarias, puesto que por lo demás no basta escoger a la casualidad determinados textos entre la multitud de obras y grimorios, cuya elección nada tiene de difícil. Nuestra intención es hacer de este libro tratado *práctico y elemental*; nuestros esfuerzos se encaminarán siempre a evitar este objeto, sin rebasar nunca sus límites.

BIBLIOGRAFIA

PIERRE D'ABAN, *Heptameron*.

ACRIPPA, *Filosofía oculta*.

KIRCHER, *AEdipus Aegipciacus*.

ALBERTO EL GRANDE. *Grimorios que se le atribuyen*.

SALOMÓN. *Manuscritos de Cábala práctica que se le atribuyen*¹.

1. De todas estas obras , solo hay traducciones al español de los Grirnorios atribuidos a Alberto el Grande, y suele conocerse los por el título general de "Gran Alberto"

CAPITULO XII

C O N C E N T R A C I O N

ADAPTACION. — 2ª FASE

LA SEMANA DEL MAGISTA

La imantación de las fuerzas psíquicas debe hacerse en el silencio, por virtud de la perseverancia, la calma, y sobre todo, por la investigación exclusiva de la verdad hecha por la verdad misma y no con fin alguno de índole material y baja, se llega poco a poco a la intuición del astral y la posesión de la práctica. La "seriedad" de carácter es, desde luego, indispensable en este período preparatorio y los desgraciados a quienes la vanidad impulsa a vanagloriarse de ser "*magista*" y "*grandes iniciados*" resultan más dignos de lástima que de censura, pues el orgullo y la "*pose*" constituyen los obstáculos más pérfidos que el destino presenta a la imaginación del debutante. Pitágoras, si ha de creerse a la tradición, imponía, lo primero, un largo período de silencio a sus discípulos, proceder muy práctico para desarrollar el estado de meditación y reconcentración en las ardientes naturalezas meridionales, con las que el maestro tenía que entendérselas en la mayoría de los casos de sus enseñanzas. Cuando los soldados exploradores avanzan por terreno del enemigo, guárdanse muy bien de tocar las cornetas, si no quieren ser descubiertos y destrozados. Pues bien, el que quiera consagrarse a la práctica de la Magia, ante todo debe desarrollar la mayor discreción y encubrir sus verdaderas ocupaciones valiéndose de diferentes pretextos y mañas, según lo que brillantemente enseña Eliphaz Levi. Sólo un amigo seguro y entregado a las mismas labores puede, a veces, ser el único confidente que el experimentador escoge. Pero repitémoslo otra vez: la más importante de las reglas que hay que seguir por todos, es la cuarta de los "Misterios de la Esfinge" o sea, SABER CALLAR.

Sean cuales fuesen las burlas y sarcasmos con que los escépticos por sistema acojan los estudios hechos a finales del siglo XIX, sobre los talismanes y el cetro mágico, cualesquiera que fuesen los epítetos con que les plazca calificar nuestras investigaciones, nosotros seguiremos nuestra labor con tranquilidad y perseverancia, sin sentir descorazonamientos ante tales acogidas, siempre iguales en todos los tiempos, siempre también impotentes para destruir lo que deba perdurar.

Nuestra persuasión no puede ser más completa respecto de la realidad de los hechos que anunciamos, y de ello tenemos la certidumbre que nos dan las pruebas; pero igualmente estamos persuadidos que sólo *los que sepan comprender* se decidirán a seguirnos en nuestras investigaciones, mientras que los otros no verán en ello más que el fruto de un *dilettantismo* ingenioso, o las divagaciones de una nueva especie de locura. Cuando un profesor escribe en la pizarra una fórmula algebraica, bastante complicada, sólo los discípulos suficientemente adelantados comprenden al maestro, y si un cualquier ineducado o cualquier ignorante se 'aproxima a contemplar aquellos signos, no cabe la menor duda que los denominará *inútiles "patas de mosca"*. ¿No implica el caso el más irónico de los castigos? Así, pues, quedad convencidos, vosotros los que comprendéis y opináis que decimos demasiado, que estos problemas de la Ciencia Oculta no tienen por qué huir de la claridad del pleno día. La Ciencia Oculta no tiene nada que temer de la luz; la luz es precisamente su elemento y si aun no me creéis, mirad al Sol bien de frente durante dos minutos y entonces comprenderéis el esoterismo de la advertencia preliminar de nuestro trabajo respecto de la condensación psíquica.

La práctica de la condensación está íntimamente enlazada con el des-arrollo de la meditación y el ejercicio de la plegaria, y, por consecuencia, se refiere con especialidad a la Psicurgia. No insistiremos más sobre este asunto, limitándonos a indicar de qué manera nosotros comprenderemos estas prácticas en sus líneas generales y dejamos a cada uno el cuidado de adaptar dichas enseñanzas a su propia manera, a sus ocupaciones y al medio en que vive.

Lo que vamos a decir es más bien un ejemplo esquemático para tenerlo en cuenta y por norma, que no una línea de conducta que deba seguirse estrictamente: esto es lo que hay que comprender bien ante todo. Cada maoista deberá poner en acción su inteligencia, y no su memoria, para el estudio de las siguientes cuestiones.

LA JORNADA

La jornada se divide en cuatro partes correspondientes a las cuatro estaciones del año y a las cuatro semanas del mes lunar: la mañana, o primavera del día, periodo de la germinación intelectual; el mediodía o verano, período de la floración; la tarde u otoño, período de la fructificación y de la realización; por último, la noche o invierno, período del reposo y de la meditación.

El día del magista ha de estar consagrado a la plegaria bajo estas tres formas: la palabra, el trabajo y la meditación.

Al levantarse dirá (después de haberse purificado físicamente del modo más completo que sea posible por medio del agua), la oración del día ante el altar, y, al efecto, en lo que sigue, transcribimos las siete oraciones místicas del ENCHIRIDIÓN. Acto seguido, ha de entregarse al trabajo que es la más útil y eficaz de las plegarias. *Quien trabaja, ora*, dice el escritor sagrado.

El trabajo relacionado con la *profesión* que se ejerza para atender a las necesidades de la vida, debe separarse o distinguirse cuidadosamente del trabajo que se relaciona con la *ocupación* que se haya elegido. Todo hombre digno de ser tal, debe tener una profesión, un oficio, que asegure su vida física, y una ocupación para desarrollar su vida intelectual. De la confusión de ambos elementos es de lo que nacen la mayoría de las desigualdades sociales actuales. Se dedicará, pues, una parte del día, más o menos grande, a la profesión, y cuando los deberes profesionales estén cumplidos, el magista se entregará a la meditación, a la lectura, de las obras mágicas, o de otra especie, a la práctica de las operaciones, a la educación de la sensación bajo la influencia de las manifestaciones estéticas (teatro o música), finalmente a la ocupación que le sea más grata.

Por último, a la noche, antes de entregarse al sueño, se consagrarán algunos instantes a la meditación relativa a las observaciones y enseñanzas que puedan haberse recogido durante el día que acaba de transcurrir. Un examen moral tal como el que aconsejan los *Versos dorados, de Pitágoras*, sirve para poner conveniente final a la jornada.

No es necesario decir que en los períodos de adaptamiento activo para realizar una operación mágica, la atención se condensará en los diversos métodos de realización que se indican en la segunda parte de esta obra.

Las siete oraciones misteriosas del Enchiridión

DOMINGO

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nos, el tu reino, *etc.* y líbranos del mal. Así sea. Líbrame, Señor, te lo ruego, -como criatura tuya que soy, N..., de todos los males pasados, presentes y futuros, tanto de alma cómo de cuerpo; dame por tu bondad la paz y la salud, y séme propicio a mí que soy hechura tuya, por la intercesión de la bienaventurada Virgen María y de los apóstoles San Pedro, San Pablo,

San Andrés y todos los Santos. Concede la paz a tu criatura y la salud durante mi vida, a fin de que estando asistido por la ayuda de tu misericordia, jamás pueda ser esclavo del pecado ni abrigar el temor de ningún desfallecimiento, por el propio Jesucristo, tu hijo, Nuestro Señor, que siendo Dios vive y reina en lá unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Así sea.

Que esa paz celeste, Señor que has concedido a tus discípulos, resida siempre firme en mi razón y sea siempre conmigo y mis enemigos, tanto visibles como invisibles. Así sea.

Que la paz del Señor, su cara, su cuerpo y su sangre me ayude, consuele y proteja a mí que soy hechura tuya N... tanto de alma como de cuerpo. Así sea.

Cordero de Dios que te has dignado nacer saliendo de las entrañas de la Virgen María; que estando en la cruz lavaste al mundo de pecados, ten piedad de mi alma y de mi cuerpo, Cristo, Cordero de Dios inmolado para la salvación del mundo, ten piedad de mi alma y de mi cuerpo; Cordero de Dios por el cual son salvos todos los fieles, dame tu paz que ha de perdurar siempre en esta vida y en la otra. Así sea.

Lunes

¡Oh!, gran Dios, por quien 'todas las cosas fueron libertadas, líbrame de todo mal. ¡Oh! gran Dios que has acordado tus consuelos a todos los seres, concédemelos también a mí. ¡Oh! gran Dios que socorriste y ayudaste a todas las cosas, ayúdame y socórreme en todas mis necesidades,- mis penalidades, mis trabajos, mis peligros; líbrame de toda oposición y de las emboscadas de mis enemigos, tanto visibles como invisibles, en nombre del Padre que ha creado el mundo entero I en nombre del Hijo que ha rescatado + en nombre del Espíritu Santo que ha ejecutado la ley en toda su perfección. Me entrego en absoluto a vuestros brazos, y me pongo por completo bajo vuestra santa protección. Así sea.

Que la bendición de Dios Padre, quien con una sola palabra hizo todas las cosas, sea siempre conmigo + Que la bendición de Nuestro Señor Jesucristo hijo del gran Dios viviente, sea siempre conmigo + Así sea.

Que la bendición del Espíritu Santo con sus siete dones, sea siempre conmigo + Así sea.

Que la bendición de la Virgen María con su hijo, sea siempre conmigo. Así sea.

MARTES

Que la bendición y consagración del pan y del vino que Nuestro Señor Jesucristo ha hecho cuando ofreció a sus discípulos diciéndoles: "Tomad y comed todos, éste es mi cuerpo, que será dado por vosotros en memoria mía, y para la remisión de todos los pecados". sea siempre conmigo + Que la bendición de los Santos Angeles, Arcángeles, Virtudes, Potencias, Tronos, Dominaciones, Querubines y Serafines, sea siempre conmigo + Así sea.

Que la bendición de los Patriarcas y los Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores, Vírgenes y todos los Santos de Dios sean siempre conmigo + Así sea.

Que la Majestad de Dios Todopoderoso me sostenga y me proteja. Que su bondad eterna me guíe. Que su caridad sin límites me inflame. Que su divinidad suprema me conduzca. Que i., potencia del Padre me conserve. Que la sabiduría del hijo me vivifique. Que la virtud del Espíritu Santo sea siempre entre mis enemigos y yo, tanto los visibles como los invisibles. ¡Poder del Padre, fortifícame! ¡Sabiduría del Hijo, ilumíname! ¡Consuelo del Espíritu Santo, confórtame! El Padre es la paz. El hijo es la vida. El Espíritu Santo es el remedio del consuelo y la salvación. Así sea.

Que la divinidad de Dios me bendiga. Así sea.

Que su piedad me exalte, que su amor me conserve. ¡Oh! jesucristo, Hijo del gran Dios viviente. ten piedad de este pobre pecador.

MIERCOLES

¡Oh! ¡Emmanuel!: defiéndeme contra el enemigo maligno y contra todos mis enemigos visibles e invisibles y librame de todo. mal. Jesucristo ha venido con la paz, Dios hecho hombre, que pacientemente ha sufrido por nosotros. Que Jesucristo, Rey generoso, esté siempre entre mis enemigos y yo, para defenderme. Así sea.

Jesucristo triunfa, Jesucristo reina, Jesucristo manda. Que jesucristo me libre perennemente de todos mis males. Así sea.

Ved la cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Huid, pues, enemigos ante su presencia: el león de la tribu de Judá ha triunfado. Raza de David, Aleluya, Aleluya.

Salvador del mundo, sálvame v socórreme. Tú que me has rescatado por tu cruz v tu preciosa sangre, socórreme, yo te lo rue^o, Dios mío, ¡oh! Agios, ¡oh! Theos. Agios Ischyros, Agios Atlianatos, Eleiso Himas, Dios Santo, Dios fuerte, Dios misericordioso e inmortal, ten piedad de mí. de esta cria-

tura tuya (N); pero sé mi sostén, Señor; no me abandones, no desoigas mis plegarias, Dios de mi salvación, ven siempre en mi ayuda, Dios de mi salvación.

JUEVES

Ilumina mis miradas con los resplandores de la verdadera luz para que mis ojos no se cierren en un sueño eterno, por temor de que mi enemigo pueda tener ocasión de decir que he alcanzado ventajas sobre él. En tanto que el Señor esté conmigo no temeré la malignidad de mis enemigos. ¡Oh!; dulcísimo Jesús, consérvame, ayúdame, sálvame. Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, tanto celeste, como terrestre e infernal, y que toda lengua publique que Nuestro Señor Jesucristo goza la gloria de su Padre. Así sea.

Yo sé, sin la menor duda, que tan pronto como invoque al Señor en cualquier día y a cualquier hora que fuese, seré salvo. Dulcísimo Señor Jesucristo, Hijo del gran Dios viviente; que has ejecutado tan grandes milagros por I.: sola potencia de tu precioso nombre, y que has enriquecido tan abundantemente a los menesterosos, puesto que por su fuerza los demonios huían, los ciegos vieron, los sordos oyeron, los cojos anduvieron y los mudos hablaron, los leprosos se vieron limpios, los enfermos curados y los muertos resucitados; porque tan pronto como se pronunciaba solamente el dulce nombre de Jesús, el oído sentíase encantado y la boca llena de cuanto hay de más agradable. A una sola pronunciación, digo, los demonios emprendían la huida, toda rodilla se doblaba, todas las tentaciones, aun las de peor clase, eran desarraigadas, todas las enfermedades curadas, todas las disputas y batallas entre el mundo, la carne y el diablo, quedaban extinguidas y sentíase el ser lleno de todos los bienes celestiales, porque cualquiera que invocara o invocare el Santo nombre de Dios era y será salvo, este Santo nombre pronunciado por el Angel aun antes que fuese concebido en el seno de la Virgen.

VIERNES

¡Oh dulce nombre!, nombre que conforta el corazón al hombre, nombre de vida, de salvación, de alegría, nombre precioso, radiante, glorioso y agradable, nombre que conforta al pecador, nombre que salva, guía, conserva y gobierna a todo; que te plazca, pues, precioso Jesús, por la propia fuerza de ti mismo, Jesús, alejar de mí al demonio. Ilumíname, Señor, que ciego me encuentro, disipa mi sordera, déjame el uso de mis miembros porque me encuentro cojo, devuélveme la palabra ya que estoy mudo, cura mi lepra, de-vuélveme la salud, porque estoy enfermo, y resucítame, porque yo estoy muerto;

devuélveme y rodéame por todas partes, tanto por fuera como por dentro, a fin de que estando provisto y fortificado con ese santo nombre viva siempre en ti, alabándote y honrándote, porque todo a ti se debe, porque tú eres lo más digno de gloria, el Señor y el Hijo eterno de Dios por quien todas las cosas se sienten llenas de júbilo y por El son gobernadas. Loor, honor y gloria te sean dados siempre por los siglos de los siglos. Así sea.

Que Jesús esté siempre en mi corazón y mis entrañas. Así sea.

Que Nuestro Señor Jesucristo esté siempre dentro de mí. Que me restablezca y que esté en torno mío; que me conserve y que esté ante mí; que me guíe y que esté detrás de mí a fin de guardarme. Que esté por encima para que me bendiga. Que resida en mi interior, a fin de que me vivifique. Que esté junto a mí para que me gobierne. Que esté por encima de mí para que me fortalezca. Que esté siempre conmigo con objeto de que me libre de todas las penas de la muerte eterna, El que vive y reina en los siglos dé los siglos. Así sea.

SÁBADO

Jesús, hijo de María, Salvación del mundo, que el Señor me sea favorable, dulce y pronicio, y que me conceda una inteligencia santa y la voluntad para tributarle el honor y el respeto que le son debidos a El que es libertador del mundo. Nadie pudo poner sobre El la mano, porque su hora aun no había llegado; es el que es, que era y que será siempre, ha sido Dios y hombre, comienzo y fin. Que esta oración que formulo, me preserve eternamente de los ataques de mis enemigos. Así sea.

Jesús de Nazareth, rey. de los judíos, título honorable. Hijo de la Virgen María, tened piedad de mí, pobre pecador y guíame según tu dulzura por. la vía de la salvación eterna. Así sea.

Jesús, sabedor de todo cuanto había de sucederle, adelantó y les dilo: ¿Qué buscáis? Respondieronle: —A Jesús de Nazareth. Jesús repuso. —Yo soy.— Judas que debía entregarle, entre ellos estaba, y tan pronto como El les dijo quien era, cayeron a tierra como derribados. Jesús les preguntó de nuevo: —¿Qué buscáis? — Y otra vez le respondieron —A Jesús de Nazareth — Jesús contestó: —Ya os he dicho que soy yo. Si és a mí a quien buscáis, dejad ir en paz a aquéllos (refiriéndose a sus discípulos). La lanza, la cruz + las espinas, la muerte porque he pasado, prueba que borré y he expiado los crímenes de los miserables. Presérvame, Señor J. C., de todas las llagas de pobreza y de las emboscadas de mis enemigos; que las cinco llagas de Nuestro Señor me sirvan continuamente de remedio. Jesús < la vía + Jesús es la vida + Jesús es la verdad , Jesús ha padecido + Jesús fué crucificado + Jesús Hijo de Dios vivo, tened piedad de mí + Mas Jesús fué pasando por medio de ellos y nadie se atrevió a poner sobre El su mano homicida porque la hora aun no había llegado.

EL SEPTIMO DIA

El día del Sol debe ser, en lo posible, el día consagrado exclusivamente a la *ocupación y no* a la profesión. Recordemos que el solo descanso verdadero, desde el punto de vista intelectual, es el ejercicio de la ocupación escogida, porque la cesación absoluta de toda clase de trabajo físico o intelectual podrá ser la suprema aspiración de las bestias, mas no la de un hombre de inteligencia bastante desarrollada.

Este día, la plegaria se hará de un modo tan completo y solemne como fuere practicable, sea en el cuarto mágico, sea en el templo, y esto es lo que debe preferirse, porque la iglesia es un magnífico laboratorio de la Magia, siempre abierto para toda clase de persona, lo mismo para los ricos que para los pobres. En invierno, como también en los días de mal tiempo, la primera parte de la mañana de los domingos se consagrará a la señalada ceremonia. En el buen tiempo, es conveniente sustituir el templo, obra al fin de los hombres, por la manifestación inmediata de la naturaleza; la plegaria en medio de un bosque o en pleno campo, resulta especialmente propia.

Las tardes del domingo se consagrarán, va sea a la preparación de los objetos mágicos que suministra el mundo natural, y por consecuencia, a la adaptación de las ciencias naturales, ya sea a la educación estética de la sensación en les museos o en los conciertos sinfónicos, y también a efectuar pequeñas operaciones de magia ceremonial, según el tiempo, el lugar de su realización y las disposiciones adoptadas. La noche, por último, se dedicará a la recapitulación y clasificación, de los éxitos conseguidos durante la semana en lo referente a las ocupaciones, a la lectura o Ta copia de las fórmulas y de las obras preferidas, o bien al teatro, siempre según las épocas y disposiciones del momento.

Dentro de su laboratorio el magista terminará el día dedicándose a una larga meditación seguida de una plegaria dicha ante el altar o en el círculo mágico. En tal ocasión es cuando el uso de las substancias aisladoras como el vidrio o la lana, deberá ser particularmente estudiado.

Por lo demás, la adaptación de la meditación al medio v al individuo, no puede ser descrita con todos sus detalles en un libro de índole tan ele-mental como el presente; pero creemos que los ejemplos señala.los servirán para guiar las labores del estudiante y que el ejercicio y la práctica ayudarán con eficacia el esfuerzo que inician su buen deseo y su aplicación.

Precisamente por la práctica progresiva de la meditación, poco a poco se llega al desarrollo de .las facultades psíquicas superiores, de las que se derivan tres órdenes de fenómenos de grandísima importancia, clasificados por los antiguos tratadistas bajo los nombres de *arrobamiento, éxtasis y sueño profético*.

El ARROBAMIENTO es una consecuencia de la meditación respecto de las cosas espirituales combinada con un ritmo respiratorio especial en el que se va retardando progresivamente la espiración. En estas circunstancias el cuerpo está sumido en la catalepsia, y, el cuerpo astral, resulta iluminado por virtud de su súbita subida al plano espiritual. Una fe intensa, un deseo violento y permanente de la verdad o de la justicia, constituyen los móviles primordiales del desarrollo de este éxtasis psíquico.

Todas las visiones de Juana de Arco son de dicha clase. Los diversos rituales del misticismo religioso, los ayunos y las plegarias que en este libro figuran, constituyen una excelente orientación para los trabajos del magista que trate de desarrollar sus facultades, respecto de lo cual no insistiremos, no continuaremos hablando, porque estos ejercicios resultan peligrosos y exigen particulares conocimientos.

El EXTASIS se manifiesta exteriormente por idénticos fenómenos (catalepsia, o fijeza de la mirada, ritmo respiratorio especial, etc.); pero se produce en él la exteriorización del cuerpo astral y la visión a distancia. Ciertos estados profundos de la hipnosis recientemente descritos por el Coronel de Ruchas, se aproximan al de éxtasis, mas de un modo pasivo. Ocasión tendremos de volver a hablar de este fenómeno en el último capítulo de nuestra obra. También podrá hallar el lector ciertos detalles de mucho interés en el capítulo 50 del volumen II de Agrippa (Filosofía oculta).

SUEÑO PROFÉTICO. No hay que confundir el hecho de dormir con los sueños. Estos son a veces producidos por las irrupciones súbitas de la fuerza nerviosa que acuden al centro intelectual, y las imágenes que surgen entonces, dependen de la condición de las últimas ideas que hayan conmovido dicho centro. Sobre esta observación, es en lo que fundamentan sus razonamientos la mayor parte de los filósofos materialistas.

Inversamente, el sueño profético, que es bien poco frecuente, se produce por una iluminación súbita del alma sumida en el plano astral. Las impresiones que la visión así obtenida dejan en la memoria, son profundas y vívidas, y se muestran con tales caracteres, que los que las reciben una vez, jamás se engañan respecto de su producción en lo sucesivo. Además, el espíritu, positivamente libertado de las trabas de la materia, resulta susceptible de experimentar conscientemente las influencias del plano divino.

Nosotros personalmente hemos tenido ocasión de apreciar en distintas circunstancias, el valor real de las revelaciones de los sueños. Creemos que el ejercicio de la meditación, y, sobre todo, la plegaria, constituyen los elementos principales de adiestramiento. Por lo demás, aconsejamos la práctica de las siguientes indicaciones.

Quien quiera tener sueños divinos, debe disponerse para ello corporal-mente, librando su cerebro de vapores y el espíritu de influencias pasionales. En aquel clic, el experimentador no cenará cosa alguna ni ha de beber líquido

que pueda embriagarle. Su estancia estará bien limpia y perfectamente libre de toda suciedad; se la exorcizará y consagrará y se quemará dentro de ella el perfume. Después de haberse ungido las sienes, teniendo los dedos juntos, llevando los anillos de los sueños, poniendo sobre la cabeza una figura celestial y una carta consagrada, habiendo invocado a la divinidad por medio de tantas oraciones, el operador irá a acostarse en su cama manteniendo el pensamiento fijo sobre lo que quiera saber; pues de este modo se obtendrán sueños muy verdaderos y ciertos, y con una positiva iluminación del entendimiento.

(Agrippa.)

CAPITULO XIII

I R R A D I A C I O N

ADAPTACION. – 3a FASE

EL MAGISTA Y LA SOCIEDAD

Hasta el presente momento hemos enseñado los procederes más sencillos que permiten conseguir al magista la educación progresiva de su voluntad y la acción cada vez más consciente sobre los seres psíquicos. Supondremos que el experimentador ha llegado a constituir a su alrededor una atmósfera de simpatía, tanto en el mundo invisible como en el visible. Esto sentado, le pediremos que utilice su ciencia y su labor en beneficio de los profanos y de los ignorantes, y de los que lejos de comprenderle, han de responder a cada una de sus buenas acciones con ataques envenenados y a cada una de sus revelaciones con sarcasmos. Tal es el premio más innegable de semejante apostolado: sólo los que por ello pasaron saben cuánta energía y tesón requiere el *ser* bueno y sonreír a esa masa de curiosos e impotentes de hoy que habrán de ser los adversarios y enemigos del mañana, salvo raras y nobles excepciones, porque, en efecto, apenas si de tiempo en tiempo mi corazón generoso se revela dispuesto a afrontar toda especie de sacrificios intelectuales y de desintereses para ofrecer su ayuda a conllevar las pruebas comunes, como se ve en la historia de todos los adeptos del ocultismo, desde Pitágoras hasta Raimundo Luto, desde Paracelso a Martínez Pascualis y Luis Claudio de Saint Martín.

Pero nunca los obstáculos deben detener lels avances del investigador, y por esto nos creemos en el deber de ocuparnos de la conducta que ha de seguir el magista en la sociedad, cual debe ser su influencia en los medios ambientes que le son adversos y como ese Caballero de la Idea, ha de lanzarse en lo más fuerte del combate, sin pararse a contar el número de sus aliados ni el de sus enemigos.

No nos cansaremos de aconsejar al discípulo independiente que jamás rebase la línea de los estudios de imantación y de concentración. Rodeado de algu-

nos amigos seguros, guiándose por los consejos de sus mayores en el saber, en el seno de grupos donde el trabajo en silencio es la primera regla observada, ha de capacitarse para las luchas y deberes que le prepara el apostolado entre los profanos del ocultismo. Mostrándose superior a las vanidades del triunfo después de la batalla, ha de permanecer siendo el viviente vaso de la Alta Ciencia, ignorado de los enemigos y de los curiosos. Gracias a tales hombres, jamás se ha perdido la tradición hermética, y el sabio alquimista del siglo xv que proseguía sus trabajos silenciosamente en el fondo de una cueva, mientras que a la luz del día triunfaba la ignorancia clerical. ha legado a la posteridad tesoros mucho más reales que la buscada piedra filosofal y el famoso elixir de larga vida.

No olvidéis nunca, vosotros los que queréis ir adelante y modelar a la humanidad, cómo habéis aprendido a modelar vuestra propia substancia, no olvidéis jamás, repetimos, que si experimentáis un solo instante de desfallecimiento, la materia en función se revolucionará contra vuestra actividad, y seréis - la primera víctima de las fuerzas que no supisteis dominar. Entre tanto. y si continuáis hallándoos dispuestos, entremos en el estudio de las posibilidades de la irradiación psíquica en el medio que vais a afrontar.

LECTURA DE LA SIGNATURA

Dueño ya de vuestras pasiones e instruido en los misterios de la naturaleza, mirad a vuestro alrededor. Estáis en el siglo xrx, después de la revolución del esenio Jesús: vencedor al fin el Gnosticismo de la opresión clerical, se manifiesta en todos los planos en una increíble explosión de libertad. Despojada la idea de las seculares trabas de las tradiciones y de los dogmas, manifiesta su poder por medio de afirmaciones increíbles y de negaciones enloquecedoras. Niégase la existencia de Homero; niégase la existencia literaria de Shakespeare; Orfeo no resulta ser más que un mito sublime; Pitágoras un revelador del saber de la China, y Budha disputa el centro de la realeza espiritual a nuestro Jesús. La fe vacilante se hunde al impulso de los descubrimientos de la Ciencia; los cinco mil años de la Biblia, hacen reír a los orientalistas comentadores de la cronología de' los Brahamanes y los geólogos prestan a los orientalistas su asentimiento. Por -último, Jacobus Burgundus de Molay, Gran Maestro de la Orden Templaria, planta su bandera en la negra ciudadela papal, último vestigio de la romana loba. Un viejo mundo se hunde; un nuevo mundo va a surgir y como la Alejandría en los primeros siglos de nuestra era, la moderna barca de Isis, París, ve levantarse mil escuelas rivales, mil filosofías contradictorias, en tanto que allá abajo, hacia el Este, sordos ruidos se oyen, indicio de la próxima inva-

sión de los bárbaros germanos v tártaros. Acordaos que venís a la labor en tales mementos; acordaos de la divisa escrita en la nave de Isis. símbolo de nuestra ciencia FLUCTUAT NEC MERGITUR: dejad que los ignorantes y cobardes se desesperen; dejarlos anunciar la decadencia v la ruina de los pueblos latinos, nada de eso os importa; la Céltida, la patria de los Druídas v de las Hadas, permanecerá firme. Habéis nacido en los instantes del más intenso fragor del combate, que es intelectual hoy, como será moral mañana y posiblemente físico al momento; aprended a batiros y a morir en vuestro sitio que eso ha de ser vuestra mayor honra. Que pueblen la retaguardia los enfermos y los incapacitados y manejen los *chistes* a modo de *proscdles*, poco os importa, la sociedad a cuyo seno venís a trabajar, así esta constituida, aceptad, *pues*, las condiciones que os impone nuestra época y como maoísta verdadero, es decir, como amo de las impulsiones y contingencias exteriores, estudiad fríamente lo que os falte por hacer para demostrar el valor del apostolado de la idea en tal siglo y en medio de tal civilizati~.n. Estáis rodeados de humanos seres; de ellos, habréis de esperar la salvaciun o la pérdida sobre ellos, pues, habréis de influir. ¿Qué es, pues. un ser humano?

Según el caso, es un buey o un cerdo impelido por groseros impulsos v deseos; un tigre o un jabalí estimulado por las pasiones y dirigido por el egoísmo y el odio; un buitre o un loro fascinado por ciertos intereses, las mezquindades y los prejuicios; y también en ocasiones resulta un ser fana tizado por determinadas creencias, a veces falsas, pero siempre tiránicas, v cegado por el orgullo.

Cada una de estas especies de hombre, tiene escrita en la faz la signo tura de las impulsiones animales que le mueven y le dominan. Tú, el poseedor de los secretos de Hermes, debes aprender lo primero a quitar la máscara al rostro humano que oculta todas estas bestialidades latentes en el fondo de las almas, y vencedor de tus propias impulsiones. habrás de saber triunfar de las manifestaciones de toda impulsividad del Adán-Eva.

He aquí en lo que puedes reconocer la signatura del adversario de lo voluntad, tanto en sí mismo, como en los demás hombres, tus hermanos.

La cara, el color, el modo de andar, la escritura, el gesto origen de ella, la voz, pueden servir para establecer rápidamente el diagnóstico del ser moral. Todo ser humano, siendo como es, una síntesis más o menos equilibrada, de los tres centros de impulsión dominados por la voluntad, es Inútil al principio buscar otra cosa que no sea los dos elementos de acción que particularmente predominan, v esto basta para satisfacer ampliamente las aspiraciones ordinarias del maoísta. Los cuatro temperamentos de los anta guos (flemático-sanguíneo-nervioso o melancólico-bilioso), las cuatro formas de la esfinge, las cuatro letras dei tetragrama, responden a estos datos, cuyo origen se halla en la constitución del hombre dada por Platón (El Timeo).

Necesitase escribir todo un grueso volumen para hacer el estudio, si-quiera fuese abreviado, de los caracteres humanos, v aunque nosotros hayamos acometido esta tarea en un tratado que ha de publicarse al propio

tiempo que éste, procuraremos sintetizar aquí en pocas páginas, los puntos de mayor importancia, cuyo conocimiento es indispensable para saber diagnosticar los caracteres de los individuos con quienes el magista ha de establecer relación.

El ser impulsivo se presenta en nosotros bajo la forma de tres manifestaciones, la instintiva, la az ímica y la intelectual, v el ser voluntario sintetiza el todo. Esto que decimos es un hecho indudable para cualquiera que haya estudiado la parte retórica de la Magia, expuesta en la primera parte del presente libro.

En toda persona en quien domine el ser instintivo, resultará un temperamento calmoso v tranquilo, cuyas acciones tendrán la lentitud y al propio tiempo la resistencia que distin^aue al buey, su *hieroglifo*, y se revelará a la vista del observador por la blancura de su tez, la blandura de sus carnes y la lentitud de sus gestos, de su voz y de su marcha. No tardaremos en entrar en el estudio más detallado de la cuestión.

El individuo en quien predomina el ser anímico, demostrará su activa manera de proceder con sus apresuramientos y sus violencias de carácter, según el caso, y refleja perfectamente la imagen moral de su *hieroglifo*, el león, que le arrastra en todo momento. Puede reconocérsele al primer golpe de vista por su *color encauzado*, la dureza de sus carnes, la viveza de su marcha y de sus gestos v la rapidez de sus palabras.

Tales son los caracteres más salientes de los individuos en quienes la materia sobrepone el ser impulsivo a la idea.

¿Mas qué ocurre cuando el ser intelectual impone su ascendiente? Hallamos en la persona los caracteres que recuerdan al pájaro, tan desarrollados en la mujer, con su mezcla de impresionabilidad excesiva v de rápida facultad de asimilación. El *tono amarillo es* entonces la base del color, y los gestos resultarán rápidos y bruscos; lo propio acontece en la voz.

Por último, aquellos seres en quienes la voluntad, y por ende la ambición domina, se distin^auen por su tez morena, por la mirada de expresión profunda, por la amplitud de sus pasos y de sus gestos.

He aquí una manera rápida y práctica de formarse cabal idea de las grandes divisiones aludidas. Procuraos un término de comparación de pesfecta blancura; una hoja de papel blanco sirve perfectamente, y para el color de la cara puede hacerse la comparación fijándose en la blancura del cuello (le la camisa. Establecido que sea el término de comparación, fijaos en el color de la piel del individuo que observáis. Cuando sobre un papel ponen tres personas su puño cerrado, es difícil que no se vean por lo menos

dos de los colores característicos arriba indicados.

Recuérdese bien:

1^a Que el tono blanco o el amarillo muy claro (casi blanco), indica un carácter esencialmente flemático y tranquilo, es decir, un instintivo.

2^a Que el color rojo indica uri carácter anímico, activo y apasionada,

3ª Que el tono amarillo señala un temperamento melancólico y pesimista; un intelectual.

4ª Que el color negro, o el muy moreno, denota contrariamente un ser de voluntad desarrollada.

Es útil hacer estos primeros estudios con frecuencia y fijándose preferentemente en las manos, puesto que en la cara, como vamos a ver, se hallan dos colores superpuestos; en el fondo el tono real y fundamental (el que denotan las manos), y en la superficie el tono accesorio que determina el segundo elemento del temperamento individual. Pero gracias a esta tonalidad accesoria es como se podrá precisar completándolo el diagnóstico.

El hombre no está constituido por un solo elemento simple instintivo, anímico, intelectual o voluntario; tampoco le forma la yuxtaposición de dos o más elementos; trátase de un íntimo enlace de los que le componen. Ana-lógicamente es una sal química de la que es necesario buscar lo primero por descomposición, el ácido y la base, y después, descomponer el ácido para hallar los elementos constitutivos.

Pero el primer análisis que permite hacer el procedimiento aludido, bastó sólo para dar una indicación general respecto de la incógnita que hay que descubrir. El ser pacífico, puede, en efecto, manifestarse como un sensual, como un reflexivo, o pura y simplemente como un calmoso según fueren los elementos que se unan más íntimamente a la base fundamental, que es la calma del cuerpo. Así un flemático que se deja arrastrar por las impulsiones de abajo, no tiene ya como *hieroglifo*, al buey, sino al cerdo. De semejante manera actúa en sentido inverso y modifícase su indolencia natural, su *hieroglifo* cambia igualmente y se transforma en caballo en lugar de buey.

Lo propio ocurre respecto de las otras divisiones (activo, intelectual y voluntario).

Los reducidos límites de esta obra, no nos permiten, y lo sentimos, extendernos en consideraciones y detalles que necesitarían, repitámoslo, todo un libro. De todas maneras, vamos a condensar, en una serie de cuadros sintéticos, las diferentes y prácticas maneras que permiten establecer el diagnóstico de un carácter.

Habrà de procederse en la siguiente forma:

1ª De lejos se puede hacer una primera determinación, según el modo de andar, rápido o lento de la persona y la dimensión de su paso, que puede ser largo o corto (véanse los cuadros).

2ª En seguida, se observará el color de la tez estudiándola del modo que queda expresado.

3ª Se hace un particular análisis del perfil, y, sobre todo, del de las narices; los rasgos cóncavos señalan a los instintivos y a los anímicos; los convexos a los intelectuales y a los de voluntad.

4ª Han de finalizarse estas primeras observaciones, por el estudio de la boca, la barbilla y los ojos, para corregir oportunamente los errores de diagnóstico que pudieran haberse cometido.

5ª Si pudiera ser, sería conveniente ocuparse de la mano, que se examinará desde el punto de vista de sus condiciones al tacto, su color y sus líneas.

6ª Se comprobarán de nuevo todos estos datos por medio del examen de la escritura, si hubiese facilidad para conseguir algunas líneas escritas del individuo que se quiera conocer.

El estudio un poco atento del cuadro siguiente, permitirá no perderse en esta primera clasificación.

Cada una de estas clasificaciones generales, se dividen en la práctica en tres grupos, correspondiendo a realidades naturales que es preciso aprender a conocer exactamente. Para conseguirlo, aconsejamos se empleen como medios los más rápidos y prácticos conforme a nuestro criterio, el estudio de la fisonomía (sobre todo, la forma de las narices vistas de perfil) y el de la escritura, cuando ello fuere posible.

Quedando sentado que el tono de color fundamental parece ser *el blanco*, por la confrontación de la mano con el término de comparación (en el caso presente una hoja de papel blanco azulado), fijaos bien en la cara y observad si los pómulos están sonrosados; si, inversamente, la faz tiene una entonación suavemente amarillenta, color parecido al de marfil viejo, puesto sobre un fondo blanco, y si por último, una fuerza extraordinaria de la mirada se une a una expresión de los ojos sombría, nos indica la especial influencia de la voluntad.

Los cuatro cuadros siguientes que se refieren a las cuatro divisiones fundamentales (tipo instintivo, tipo anímico, tipo intelectual y tipo de voluntad), bastan, aunque no sin trabajo, para que el magista pueda adquirir una noción primordial acerca de los seres que han de ser objeto de su acción. De tal modo, quedará cumplida la primera parte de la obra social, o sea lo que denominamos el diagnóstico.

Caracteres generales de los Elementos simples	Instintivo o Tranquillo	Anímico o Activo	Intelectual o Pesimista	De voluntad
Marcha.	Paso corto y lento.	Largo y rápido.	Corto y rápido.	Largo y lento.
Color de la cara y manos.	Blanco.	Rojó.	Amarillo.	Moreno y negro.
Perfil de la nariz.	Cóncavo: terminación redondeada.	Cóncavo, terminación puntiaguda.	Convexo, terminación puntiaguda.	Convexo, terminación redonda.
Labios.	Grosos, blancos y flojos.	Grosos, rojos y firmes.	Finos, apretados y caídos.	Finos, apretados y rectos
Barbilla.	Larga.	Cuadrada.	Reentrante y puntiaguda.	Prominente.
Estructura al tacto de la mano.	Blanca y húmeda.	Firme y caliente.	Huesosa y seca.	Dura y fría.
Dedos.	Grosos, cortos y nudosos.	Delgados, cortos y nudosos.	Delgados y largos.	Grosos y largos (lisos o ligeramente nudosos).
Extremidades de los dedos.	Espatuladas o cuadradas.	Cuadradas.	Puntiagudas.	Cuadradas o puntiagudas.
Líneas de la mano.	Anchas, blancas y poco numerosas.	Rojas, profundas y poco numerosas.	Finas, delgadas y muy numerosas.	Finas, profundas y numerosas.
Carácter general.	Redondo y suave.	Vacilante, formando zig-zag.	Puntiagudo e inclinado.	Recto, firme y uniforme.
Forma de las O y las E en la mayoría de los casos.	Redondas y firmes.	Redondas y abiertas.	Puntiagudas y abiertas.	Puntiagudas y firmes.
Idem de las T.	Sin travesaño, o de forma indecisa.	Travesaño ascendente.	Travesaño, fijo largo, y a veces descendente.	Travesaño corto, recto, bien centrado y muy firme.
Idem de las N.	Redondas y muy bien acabadas.	Redondas y mal hechas.	Puntiagudas y alargadas.	Puntiagudas y recogidas.
Jeroglífico.	Buey.	León.	Agua.	Hombre.

Facciones.

Mano.

Escritura.

Jeroglífico.

Instintivo o Tranquilo Caracteres generales	Tranquilo Anímico Sensual (Gusto)	Tranquilo Pesimista Contemplativo	Tranquilo de Voluntad Eseposado
COLOR BLANCO	<i>Rojo sobre fondo blanco.</i>	<i>Amarilla sobre fondo blanco.</i>	<i>Obscuro sobre fondo blanco.</i>
PERFIL Y NARIZ Cóncavo, con terminación redondeada.	Cabeza ancha y cuello corto, nariz ancha y con frecuencia de color subido; carece dicha facción de caballete y su línea es enteramente cóncava.	Cabeza ancha y cráneo ligeramente dirigido hacia atrás y hacia arriba, cuello erguido, mas no muy largo; existe un pequeño caballete en la nariz, que resulta cóncava y ancha en la base.	Cabeza ancha y cuadrada en la parte superior. Cuello corto y erguido. Mirada serena, pero imperativa. Existe algo de caballete en la parte media de la nariz, que resulta cóncava y ancha en su base.
MANO Blanda y húmeda.	Blanda y húmeda.	Blanda y seca.	Blanda y fría.
LÍNEAS	Línea del corazón gruesa; la de la fatalidad partida en varios trozos; pero bien señalada. Monte de Venus, surcado por rayas y bien desarrollado.	Línea de la fatalidad desarrollada y limpia. Monte de Apolo, marcado por varias líneas verticales.	Gruesa la línea de la cabeza, que resulta ancha, larga y recta. Pocas líneas accesorias. Monte de Júpiter prominente, y lo mismo el de la Luna.
ESCRITURA Redonda y flexible.	Trazos llenos casi siempre; faltan casi siempre los perfiles; escritura de chiquillo de la escuela o de hombre del pueblo.	Escritura muy clara, pero de redondez exagerada. Cada letra resulta hecha con detenimiento.	Escritura correctamente hecha, llena de perfiles claramente señalados.
T	Cruzadas en la parte inferior, travesaño ligeramente ascendente, tembloroso y mal hecho, cuando existe.	Suele faltar el travesaño, y si lo hay, resulta una línea muy fina y apenas marcada	Travesaño fino, muy larga y terminada en perra por un extremo.
O y E	Muy marcadas y las A abiertas.	Cerradas y bien marcadas.	Cerradas, pero sin que le falten todos sus perfiles.
JERoglÍFICO	CERDO	BUEY	CABALLO

Anónico o Activo Caracteres Generales	Activo - Instintivo Alegre	Activo - Pesimista Apasionado	Activo de Voluntad Optimista
COLOR ROJO	Blanco sobre fondo rojo.	Amarillo sobre fondo rojo.	Obscuro sobre fondo rojo.
PERFIL Y NARIZ	Cráneo cuadrado por arriba. — Nariz enteramente cóncava y puntiaguda en su terminación.	Cráneo echado hacia adelante y atrás. Nótase algo de caballete en la parte superior de la nariz, inmediatamente después de su punto de partida o nacimiento.	Cráneo echado hacia adelante y arriba, lo que hace que la cabeza resulte pequeña, puntiaguda y la frente abultada.
MANO			
Firme y caliente.	Firme y húmeda.	Firme y seca.	Musculosa y caliente.
LÍNEAS	Rojas y muchas líneas, pero no profundas, salvo la Saturniana, que es profunda y recta. — Monte de la Luna y de Marte muy desarrollados.	Líneas rojas y finas. — Monte de Mercurio y de Venus muy desarrollados. Anillo de Venus roto. — Hermosa línea del corazón. — Reja sobre el Monte de Venus.	Líneas rojas y profundas. — Línea de la cabeza bien marcada. — La Saturniana aparece doble y cortada. — Predominan los montes de Júpiter y de Mercurio.
ESCRITURA			
Vacilante, forma zig-zag.	Apoyada, infantil, vacilante, pero muy legible. Poco inclinada.	Fina, aristocrática, poco legible. — A rúbricas.	Presurosa. Faltan letras al final de las palabras precisamente indicadas. Pequeña y a veces ilegible y sin ninguna rúbrica.
O y A			
Redondas y abiertas.	Muy redondas y bien formadas.	Alargadas y finas.	Mal hechas y apoyadas.
T	Gruoso travesaño en dirección ascendente que corta a la letra por la parte inferior.	Travesaño fino y largo; a veces parece el rasgo de una rúbrica.	Travesaño corto y recto; pero de trazo fino.

<p style="text-align: center;">INTELLECTUAL O PESIMISTA Caracteres generales</p>	<p style="text-align: center;">PESIMISTA TRANQUILO Melancólico</p>
<p style="text-align: center;">COLOR AMARILLO</p> <p>Perfil y nariz. — Convexo con terminaciones puntiagudas.</p> <p style="text-align: center;">MANO</p> <p>Huesosa y seca.</p> <p style="text-align: center;">LÍNEAS</p> <p style="text-align: center;">ESCRITURA</p> <p>Puntiaguda e inclinada.</p> <p style="text-align: center;">T</p>	<p>Blanco sobre fondo amarillo.</p> <p>Cabeza ancha y proyectada hacia atrás y adelante, frente plana. Existe una pequeña concavidad en la parte superior de la nariz y termina ésta con una convexidad frecuentemente redonda.</p> <p>Huesosa y húmeda. Dedos cortos y lisos.</p> <p>Muchas líneas pálidas. Montes de la Luna y de Saturno bien desarrollados; la línea de la fatalidad destacada, aunque con frecuencia está cortada.</p> <p>Clara, relativamente redonda, bien hecha, gruesos y perfiles bien marcados; rasgos de rúbrica al finalizar las palabras; inclinada y de bastante altura.</p> <p>Travesaño largo, fino y vacilante.</p>

<p style="text-align: center;">PESIMISTA ACTIVO Intuitivo</p>	<p style="text-align: center;">PESIMISTA DE VOLUNTAD Pesimista propiamente dicho</p>
<p style="text-align: center;">Rojo sobre fondo amarillo.</p> <p>Cabeza puntiaguda proyectada hacia atrás y arriba. Frente huida. Existe una pequeña concavidad en la parte media de la nariz y termina ésta en pico de loro, con las ventanas o agujeros precisamente rojos.</p> <p style="text-align: center;">MANO</p> <p>Huesosa y caliente. Dedos largos y lisos.</p> <p style="text-align: center;">LÍNEAS</p> <p>Muchas líneas finas y rojas. Montes de Apolo y de Venus bien desarrollados. Hermosa línea del corazón. Anillo de Venus, línea hepática colorada y bastante extensa.</p> <p style="text-align: center;">ESCRITURA</p> <p>Pequeña, saltona y puntiaguda; con frecuencia muy inclinada y sin gruesos ni perfiles bien señalados; numerosos rasgos de rúbrica aun en la misma mitad de las palabras, escritura bien marcada.</p> <p>Travesaño acompañado o seguido de un rasgo de rúbrica (con frecuencia alta o se le ve trazado encima de la letra). No hay porra a la terminación de la línea.</p> <p style="text-align: center;">IDIOGLÍFICO</p>	<p style="text-align: center;">Obscuro y negro sobre fondo amarillo.</p> <p>Cabeza alargada y dirigida hacia atrás y arriba. Frente bombeada; nariz enteramente convexa y de línea fina, terminando en pico de águila.</p> <p style="text-align: center;">MANO</p> <p>Huesosa y fría. Dedos largos y nudosos.</p> <p style="text-align: center;">LÍNEAS</p> <p>Numerosas líneas finas y profundas de coloración oscura; Montes de Saturno y Júpiter bien desarrollados. El Monte de Venus aplanado y el de Apolo surcado de rayas. La línea hepática bien perceptible y hermosa línea de la cabeza.</p> <p style="text-align: center;">ESCRITURA</p> <p>Escritura fina, muy puntiaguda; letras altas, delgadas y poco señaladas o apoyadas. Se ven algunos rasgos de rúbrica al final de las palabras. Esta escritura resulta con frecuencia original en sus detalles y de aristocrática factura.</p> <p>Travesaño terminado en porra, extenso y fino.</p> <p style="text-align: center;">JEROGLÍFICO</p>

<p>SER DE VOLUNTAD Caracteres generales</p>	<p>DE VOLUNTAD TRANQUILA Ambicioso</p>
<p>COLOR OSCURO, O NEGRO</p> <p>PERFIL Y NARIZ Convexo, con terminación redondeada.</p> <p>MANO Dura y fría.</p> <p>LÍNEAS Y MONTES</p> <p>ESCRITURA</p> <p>T Característica de los diferentes grupos.</p>	<p>Blanco sobre fondo oscuro.</p> <p>Cabeza gruesa, ancha y cuadrada, frente ancha, blanca y abultada en la parte superior; proyección hacia arriba y adelante; nariz aguileña, con una concavidad en la parte superior, redonda y con frecuencia ancha al terminar. Barbilla ancha, redonda y prominente.</p> <p>Dura, gruesa y húmeda; dedos cortos, gruesos, nudosos y blancos.</p> <p>Línea de la cabeza, ancha y pálida; predomina, e igualmente aparecen predominantes los Montes de Júpiter y de la Luna.</p> <p>Letras pequeñas, redondas y bien formadas. Las A son cerradas. Falta los rasgos de rúbrica. Líneas rectas y bien espaciadas. El conjunto de lo escrito resulta claro. Letra poco inclinada, casi vertical.</p> <p>Travesaños rectos, firmes y uniformemente marcados.</p>

<p style="text-align: center;">DE VOLUNTAD ACTIVA Emprendedor</p>	<p style="text-align: center;">DE VOLUNTAD PESIMISTA Orgullosa</p>
<p style="text-align: center;">Rojo sobre fondo negro.</p> <p>Cabeza más bien pequeña y puntiaguda; frente ancha y coloreada y bombeada hacia arriba y hacia abajo; proyección hacia arriba y algo hacia adelante; nariz aguilina, con una concavidad en su parte media, redonda en su terminación y estrecha en la base. Barbilla estrecha, aguda y prominente.</p> <p style="text-align: center;">MANO</p> <p>Dura, gruesa y caliente; dedos cortos, nudosos y coloreados.</p> <p style="text-align: center;">LÍNEAS</p> <p>Línea del corazón larga y coloreada, la línea de cabeza es profunda. Predominan los Montes de Júpiter y de Mercurio plano; el de Marte está muy surcado de líneas.</p> <p style="text-align: center;">ESCRITURA</p> <p>Grandes letras elípticas, hechas con apresuramiento. Las A aparecen abiertas y las líneas rectas, pero desigualmente espaciadas. Tipo de letra inclinado y bien señalado.</p> <p style="text-align: center;">T</p> <p>Travesaños ascendentes, comenzando por un ganchito y terminan en punta con frecuencia.</p> <p style="text-align: center;">JEROGLÍFICO</p> <p style="text-align: center;">NIÑO</p> <p style="text-align: center;">MONO</p>	<p style="text-align: center;">Amarillo sobre fondo negro.</p> <p>Cabeza ancha y frente dirigida hacia arriba, abultada, sin convexidad; nariz enteramente convexa con perfil grueso y terminada en extremo redondo. Barbilla redonda y prominente.</p> <p style="text-align: center;">MANO</p> <p>Dura y fría; dedos largos y nudosos.</p> <p style="text-align: center;">LÍNEAS</p> <p>Línea de Apolo bien señalada; la línea de la cabeza es oscura, fina y recta. Predominan los Montes de Júpiter y de Apolo.</p> <p style="text-align: center;">ESCRITURA</p> <p>Grandes letras elípticas y de estructura original. Las A cerradas; líneas de-rechas, pero muy desigualmente espaciadas. El conjunto de la escritura indica la vanidad y la presunción. Escritura alargada y de poca inclinación; numerosos rasgos de rúbrica.</p> <p style="text-align: center;">T</p> <p>Travesaños rectos, descendentes o a veces sólo terminados en punta. Aparecen ganchudos con frecuencia y siempre existen rasgos de notable originalidad.</p> <p style="text-align: center;">JEROGLÍFICO</p> <p style="text-align: center;">VIEJO</p> <p style="text-align: center;">SATURNO</p>

Para que nuestros cuadros resulten acabadamente completos, deberían abarcar también la influencia de los otros elementos cuya presencia modifica ciertos detalles. El ser humano contiene siempre, no dos, sino *cuatro* principios constitutivos. Estas clasificaciones, que dilatarían demasiado nuestro estudio, no pueden por tal causa ser tratados aquí; por lo demás, los cuadros en la forma en que quedan hechos, ampliamente bastan para los casos ordinarios de la práctica.

Planteado que sea el diagnóstico, fácil es ya proceder, puesto que la voluntad cuenta con un punto de apoyo de notable seguridad. Todas las acciones a cuya realización el magista sea impelido, se dividen en dos clases: defensivas y ofensivas, es decir, que alternadamente pueden desempeñar las funciones de base o de ácido respecto del medio exterior. Por consecuencia, el carácter de cada una de estas acciones, depende del diagnóstico precedentemente establecido.

El manejo de cualquier hombre depende de la siguiente observación: *en la exageración del centro dominante de su ser impulsivo, la persona resulta siempre pasiva o sea indefensa*, dado que el efecto regulador del raciocinio, del buen sentido y de la sagacidad, se anula bajo el influjo de la impetuosidad *pasional*, y que en *la disminución del centro dominante, del centro impulsivo dominante, el hombre resulta, al contrario, activo*, puesto a la defensiva e iluminado por el buen sentido, si se trata de un instinto; por la razón, si fuere un anímico, y por la sagacidad, si es un intelectual.

¿Cuál puede ser el primer resultado de la exageración de los centros en los cuatro tipos humanos generales que hemos examinado?

La exageración del centro instintivo determina la pereza, la glotonería y la fuerza de inercia.

La exageración del centro anímico produce la cólera arrebatada, la lujuria y el afán de mentir.

La exageración del centro intelectual causa la cólera tranquila y la envidia.

La exageración de la voluntad origina el espíritu despótico de la ambición y el orgullo.

Si queréis dominar a un instintivo, satisfacéd su glotonería, su pereza, y cuidad de que reine la calma en el medio en el cual vive. De este modo le crearéis una atmósfera de absorbentes hábitos, de los que con gran trabajo podrá desprenderse si no interviene un enérgico despertamiento de la voluntad.

Para dominar al anímico, velad el uso de sus actividades, ingeniaos para proporcionarle siempre nuevas empresas que acometer, nuevos obstáculos de los que haya de triunfar; sabed hacer que se encolerice de tiempo en tiempo y no olvidéis que la adulación es el arma más segura que podréis esgrimir en tales casos.

Para el intelectual, valéos, al contrario, de la admiración, y atended a compensar la actividad física que con tanta frecuencia le falta. Satisfechas que sean estas pequeñas manías que os cuidaréis de descubrir, no olvidéis que los celos y la envidia a tiempo excitadas en semejantes personas, las convertirán en esclavos de vuestro deseo. ¡Cuántos errores es capaz de cometer el intelectual bajo el cegador estímulo de su despecho!

Respecto del feroz voluntario, que parece tan terrible a primera vista, adivinad pronto la clase de sus ambiciones ocultas, y atacadle por medio de la exageración de su colosal orgullo. Aceptad su despotismo y dirigid su vanidad. Entonces le convertiréis en un chiquillo que cree dominaros, y que ciertamente no será más que el instrumento de vuestras realizaciones.

He aquí las condiciones del ataque; he aquí el esbozo de esa ciencia que instintivamente posee la mujer, y sin necesidad de estudiar las reglas. La mujer aprovechase de su pasividad aparente para penetrar en la íntima naturaleza del hombre sobre quien desee influir. Recapitula sus manías, sus ambiciones, sus pasiones y consagra a esta labor varios meses, labor preparatoria que hace fácil el abandono intelectual de su compañero con relación a la compañera amada. Cuando la mujer termina su análisis conoce al hombre mucho más que éste tratándose de sí mismo. Le envuelve con lentitud en las mallas de su modo de proceder, y progresivamente reemplaza sus voliciones y acciones por hábitos, por ideas halagadoras que le evoca con frecuencia. Al cabo de cierto tiempo, el hombre se halla aprisionado dentro del círculo de acciones reflejas, más difícil de romper que si tratara de librarse de unas cadenas de acero. Entonces poco importa que el amor des-aparezca; la costumbre ocupa su lugar y la gran mágica va ha realizado su propósito.

La mujer, guardiana por condición de los misterios de Eros. conoce instintivamente muchos secretos mágicos, que requieren, por parte del hombre investigador, un largo trabajo y un constante estudio para que deductivamente llegue a desentrañar el contenido.

Para no dar un desmesurado tamaño a nuestra exposición, vamos a resumir simbólicamente las reglas que han de seguirse en las formas de la política ordinaria de la vida.

¿Trata el magista de actuar sobre el buey? Pues entonces ha de convertirse en su verba, si quiere contenerlo y desarmarlo, o en el *aguijón*, si necesita hacer que evolucione.

¿Trátase de dominar al león? Pues observad cómo se transforma en dulce y acariciador para *el que le lleva la comida a la jaula*. Si es necesario dominarle enteramente, hay que convertirse en *- su domador*.

¿Hay que detener al pájaro ligero? Conviene entonces poner en giratoria acción el *espejo* de mil facetas, y la ofuscada alondra se dejara coger con la mano. En el otro supuesto, convertíos en el *pajareo* y cerrad bien la jaula en la que encerréis la imaginación intelectual, tan amiga de vagabundear por naturaleza.

El hombre se muestra con sus orgullos de ser fuerte, su vanidad de ser el macho y sus despotismos; pensad cómo la mujer, tan delicada y débil, hace caer a sus pies de rodillas a ese ser terrible, y sabed que la *idea* chis-cesante arrastra en pos de sí a los enamorados de lo divino.

Tales son, simbólicamente presentadas, las reglas de oposición que hay que seguir con toda lucha intelectual. Los discípulos de la Ciencia oculta, están suficientemente familiarizados con los símbolos para que sea necesario esclarecer los anteriores conceptos. En cuanto a los demás, lo propio se adelantaría con lo sintéticamente indicado, que con el extenso desarrollo del tema. No lo entenderían más de una manera que de la otra. Así, pues, creemos haber dicho bastante.

Puesto que el magista ya conoce el medio individual y colectivo en el que va a irradiar su acción, ¿cómo ha de aprovecharse de ella?

De modo análogo a la minúscula parte de fermento que agita y trabaja la gran masa de inerte pasta, el iniciado ha de estar pronto a despertar en todos los hombres las fuerzas de las ideas, latentes en ellos hasta entoyces. Nada en la Naturaleza merece ser despreciado, ni aun el grano de polvo, y cada hombre guarda en sí ocultos tesoros que el magista debe saber descubrir y utilizar. Para esto la adaptación resulta indispensable.

Escucha tú, intelectual. Si desprecias los medios ambientes instintivos, si hines del círculo por temor a la moral impureza reinante, si huyes de las multitudes por temor a las vulgaridades, a los patriotas de mesa de café y a las palabras necias, resultas física y moralmente un cobarde que no sabe morir en momento dado por el ideal para renacer a la verdad más llena de vida. Ahí tenéis el medio en que evolucionó la divina personalidad, de Jesús; buscad en los Evangelios si nunca huyó del pueblo y de los ignorantes: Esas coledades impuras son la masa que la levadura mágica hace fermentar y la consunción primera de esta acción es la de hundirse, cuanto más hondo mejor, en el seno de la masa inerte, fiando tranquilo en la verdad de las realizaciones vulturas. Leidas.

Adaptad, pues, por un momento, vuestro ser al medio social; vuestra aclantación os garantiza contra toda mancha, y parecidos al puro diamante saldréis del lodo. sin que una sola partícula del barro haya podido adherirse a la epidermis de vuestro ser moral.

Pentrad sin miedo dentro del círculo, y lanzad sin tasa las ideas divinas para que en ellas se sacien los ignorantes del bien; materializad vuestra sabiduría para que descienda al nivel en comprensión de las multitudes y que sea vuestra franca risa la que corrija las costumbres y sacuda el embotamiento de los ignorantes; humillad vuestra universalidad hasta el nivel de sectarismo de los falsos patriotas, a fin de que, defendiéndose súbitamente, la fuerza divina comprimida, evolucione los cerebros estrechos. Por último,

6d siempre animosos y acordaos de que la acción social del magista se con-densa en estas tres palabras:

CURAR. SEMBRAR.

CONSOLAR.

Es necesario SABER CURAR, lo propio la ignorancia que el orgullo; lo mismo la ciencia que la falsa creencia, y de igual manera la enfermedad moral que la enfermedad física.

Es necesario SABER SEMBRAR, y dejar que el tiempo futuro recoja la cosecha; es necesario arrojar la simiente sin contar los granos, sin parar mientes en el valor y condiciones de la tierra, y sin confiar en que la lluvia del cielo venga a fecundar el suelo ingrato.

Es necesario, por último, que del conocimiento de los misterios de la muerte y del nacimiento, haga el magista una encarnación pasajera de la

BONDAD DIVINA, QUE LLEVE LA PALABRA DE CONSUELO donde quiera que el destino haya assolado un corazón, una familia o un pueblo.

Entonces la voz *del que sabe ha de elevarse* y la calma del infinito debe ser evocada, al propio tiempo que ha .de recurrirse a las revelaciones del absoluto. Rítmica y lenta, comienza la mágica plegaria y las potencias invisibles de la cadena acuden a encantar las almas de los vivientes; y a presidir la evolución de los que abandonan la terrestre existencia. Tal es la triple misión del verdadero adepto de la ciencia de los Magos.

EL MAGISTA Y LA RELIGION

Pocos problemas resultan tan formidables para el magista sincero como el de las creencias religiosas. Ante la ignorancia, que indigna, de un clero fanatizado, para el cual la fortuna es el único representante de la divinidad en la tierra; ante la incompreensión constante de la profundidad de los misterios entregados a la vena sarcástica de los escépticos, legítima es la pregunta, *cgué línea de conducta conviene seguir?*

El magista es el obligado guardián de una síntesis elevada, de la cual los cultos no son más que pálidas emanaciones. Pero en nuestro Occidente, ningún culto realiza mejor la enseñanza del saber esotérico que el catolicismo, y tampoco ningún culto está más entregado a la furia sectaria de los sacerelotes, contra quienes resulta hoy demasiado suave el juicio que Jesús formuló un día respecto de los fariseos.

Ya no se comprende, ni en realidad se practica, la oración; la misa, esta ceremonia Duramente mágica, se vende a los vivos para los muertos, y a los

ateos para los cándidos, y a falta de comprensión del triple significado de los jeroglíficos hebreos escritos por Moisés, la superstición y el orgullo invaden los templos que debieran consagrarse a adaptar el Verbo divino a la naturaleza humana. Pero el fin del clericalismo está próximo, y la *gnosis* será revelada y conocida dentro de poco, para que brille con todo su esplendor ¹.

El sacerdocio debe ser ejercido *Gratuitamente* durante ciertos períodos de adiestramiento psíquico, que no pasarán de un mes lunar, los que alternadamente deben emplear hombres instruidos, de una fe íntegra y decidida y de una abnegación absoluta. Esa ha de ser la *ocupación* sagrada de los que deben ejercer otra profesión durante los once meses restantes del año.

El magista ha de mantener su independencia de criterio dentro de todos los cultos, igualmente dignos de respeto. Cada continente ha {venerado su flora, su fauna y su raza humana. Cada raza, cada gran pueblo sintetiza sus aspiraciones psíquicas en un culto, y de este modo, cada culto viene a estar animado por una vivificadora partícula de la verdad única. El magiste debe saber orar con igual desembarazo en la iglesia que en la mezquita y en la sinagoga, porque el verbo divino en todos los templos, se revela bajo diversos ropajes. Dejemos a los guardianes de la forma que disputen a propósito de sus diferentes colores, y comulguemos en la unidad con los adeptos del Santuario.

Hemos dicho que la misa católica era una ceremonia mágica: para concluir este estudio, réstanos dedicar algunos párrafos al desarrollo de nuestro aserto.

La misa se divide en tres partes principales: *La preparación*, que comprende desde el introito hasta la consagración del Pan y del Vino; *La Consagración*, y, por último, *La Conclusión*, que abarca desde que comulga el oficiante hasta la terminación del acto religioso.

Veamos el sentido esotérico de esta división:

En la primera parte, el sacerdote, imagen sintética del microcosmo, después de hacer la confesión de sus faltas, se ofrece como víctima expiatoria en nombre de todos los fieles presentes. De semejante manera eleva

¹ Lo que finaliza, hay que desengañarse, es la religión católica, y lo que un día terminará, ha de ser la era de los cultos positivos. Los credos religiosos son *andadores*, *comodines* de la conciencia y de la razón a que el hombre ha acudido para huir de la idea de *ballarse solo en el Universo*. Yo creo que una de las grandes causas de la religión, o mejor dicho, la verdadera causa, es el *miedo a la inmensidad* que nos envuelve. Pero la ciencia va sondeando ese infinito cubierto de temidas sombras, y a medida que conocemos mejor el Universo, pierden todo su valor las funciones tutelares de los "*dioses padres o hijos*", de las "*providencias*" y demás zarandajas teológicas.

El catolicismo de nada sirve al esotericista (es nuestra opinión), ni de nada puede servir al estudiante de la Magia. Por poco adelantado que éste sea, sabe sin esfuerzo más, muchísimo más, que cuanto puedan enseñarle las revelaciones esotéricas de los misterios cristianos. Permítanos el ilustre autor de este Tratado de Magia que opinemos que con las creencias religiosas en general, y con el catolicismo en particular, no hay conciliación posible, y que desde el punto de vista de la Ciencia Oculta, todas son ya tan perfectamente inútiles como marcadamente perjudiciales a toda forma de progreso.

el alma de los devotos, en holocausto a Dios y concluye ofreciendo, como signo visible del sacrificio, lo más perfecto que la Naturaleza produce: el pan y el vino.

Significa esto la *evolución* de lo inferior humano y natural hacia Dios, evolución que podría ser representada por un triángulo con el vértice hacia arriba, símbolo del fuego.

Entonces el sacerdote consagra mágicamente todos estos objetos simbólicos. El Gran Misterio va a realizarse.

En efecto, comenzada la consagración, cambia de dirección la corriente fluídica. Ya no es lo inferior que asciende al plano de lo superior; es el Verbo divino, que lanzándose desde lo más profundo de los cielos, viene a unirse a la materia ofrecida en holocausto. El Pan se transforma en carne simbólica del Hijo, y el Vino se convierte en sangre milagrosa, producto de la involución desde el cielo a la tierra. La encarnación del Espíritu universal en el seno de la Virgen. cúmplase entonces otra vez de nuevo.

Al volverse el sacerdote de cara a sus oyentes, extiende sobre ellos las manos y su bendición reúne a los devotos en el acto de la simbólica recepción de la Divinidad.

El sello -o estrella de Salomón, representa exactamente este doble efecto evolutivo e involutivo, del cual la misa no es otra cosa que la visible expresión.

Cada culto posee un esoterismo análogo, y, no obstante, comparando todos los cultos de Occidente, los sacerdotes sólo tienen un rasgo común, y es su fanatismo y su ignorancia inveterados.

Por consecuencia, es necesario dejar a cada religión su culto predilecto y hacer cuanto sea imaginable para conseguir que el clero se transforme por obra y gracia de la cultura, de que tanto carece ².

²No es posible que dejemos de protestar en nombre de la verdad y de la justicia, de semejante tolerancia respecto de las religiones.

Lejos de tolerarlas, de protegerlas, hay que luchar, y luchar con denuedo para que desaparezcan de todas partes, para que abandonen las conciencias y dejen que la luz del progreso llegue al fondo de todos los espíritus. Nadie mejor que el ocultismo sabe que la *era teológica* va a desaparecer. Coadyuvar a mantenerla es trabajar contra el progreso, es oponerse a la obra de los tiempos ocasionando cataclismos morales y sociales, que no ocurrirían si se dejara libre paso a las ideas que la evolución impone con progresiva firmeza, porque nada en el Universo se transforma bruscamente bajo el imperio de las leyes naturales.

El catolicismo, por lo demás, es entre todas las religiones existentes en el mundo, la menos esotérica, la que tiene menor parte de *verdad oculta*, y, por lo tanto, la que menos derecho tiene a la vida desde el punto de vista iniciático. Desnaturalizado reflejo de la sabiduría secreta del templo egipcio, mezcla incongruente de muy diversas doctrinas, dogma constituido por formas y simbolismos cuya original significación no posee la Iglesia, quédale a ésta solamente su valor social durante los tres períodos de la Edad Media; pero los tiempos han pasado y no en balde; el Renacimiento volvió a enlazar la moca moderna con las de luz y saber de Grecia y Roma; los adelantos prodigiosos de nuestros siglos, han creado un mundo nuevo de dilatadísimas perspectivas que abarcan el infinito; saliese va en la escuela lo que ni siquiera se presintió en el templo; el niño de hoy en día conoce el mundo moral y físico infinitamente mejor que el teólogo;

Tal es el mejor servicio que puede hacersele, y mientras tanto, sí, lector, eres católico, ve a la iglesia, oye misa y sigue al propio tiempo tus lecciones de magia; por lo demás, medita los dos primeros versículos pitagóricos:

Da a los dioses inmortales el culto consagrado.

Guarda en seguida tu fe.

EL MAGISTA Y LA PATRIA

Pesa el destino de una manera tan activa sobre las sociedades actuales, que a cada momento el magista se encuentra cogido entre engranajes despiadados que le destrozarían si ignorase los dictados de su deber. Lo propio en la lucha por la material existencia. en el ejercicio de la profesión de cada cual, que en el contacto y el choque con los medios y las ambiciones de todas clases o en las relaciones con el Estado, por doquier domina y oprime las voluntades un poder ciego y fatal.

Aquel cuya iniciación resulta imperfecta; aquel que pierde todo su ánimo, toda su audacia al más pequeño ataque de Nahash, huye de la lucha y paga con la cobardía y los insultos sus deberes respecto de la colectividad. No existe en nuestra época prueba más dura para el intelectual, que la que supone la vida de cuartel, y sin embargo esta debilitada imagen del rigor de las iniciaciones antiguas no debe producir espanto al magista digno de tal nombre. Tanto como deben reinar en una sociedad jerárquica y mágicamente organizada las ideas de universalidad y de libertad, tanto las ideas de nación y de necesidad resultan reinando actualmente en nuestra sociedad enferma y desorganizada. Tanto como el deber del magista consiste en consagrar todas sus energías a la transformación de la sociedad en sentido del régimen sinárquico, otro tanto su saber le obliga, *mientras que dicha transformación no se*

nada, pues, le resta al catolicismo, y la hora de su muerte ya suena en el reloj de los tiempos.

El ocultista que se une al cura, es sólo un deplorable defensor de las supersticiones; el ocultista que tiende sus manos al hombre de ciencia y a las luces del progreso, es un glorioso continuador de la Gran Obra de los Maestros. Papus, cuando nos habla del esoterismo de la misa, recuerda lo dicho por Eliphaz Levi respecto del asunto. Este, o sea el cura Constant, llamándole por su verdadero nombre, jamás quiso o pudo desprenderse de cierta especial supeditación a las ideas de la Roma del Papa. ¿Cómo, pues, hemos de seguirle en tales vís, explotadas hoy por el jesuitismo, que también intenta infundir su negro poderío en el seno de las agrupaciones iniciáticas? Ese esoterismo es pura y simplemente una ingeniosa interpretación de ceremonias que nunca significaron tal cosa, y sí sólo la pasión de Jesús y los principios de la fe católica, aunque sea cierto que la misa no tiene nada de original y que todos sus detalles se encuentran en cultos más antiguos teniendo en ellos una significación bien opuesta y casi siempre referida al mito solar.

verifique, a la obediencia a las leyes fatales impuestas a su voluntad por la pro-videncia, en compensación de su desarrollo iniciático.

El ejército es la viviente encarnación del destino en nuestros días. Es necesario consagrarse a transformar esta colectividad, convirtiéndola en modo de la providencia destruyendo su razón de ser, el egoísmo y los odios internacionales.

Pero si la colectividad en cuyo seno habéis nacido, que os ha alimentado con sus ideas, con su espíritu y sus aspiraciones generosas y su genio, experimenta una de esas crisis de fiebre que el lenguaje vulgar denomina la guerra, acordaos de que vuestra personalidad debe desaparecer ante la necesidad de defender la mesa común, familia, provincia, nación o raza. Frente al destino no sois más que una célula del organismo social, igual a las otras. Tened la fuerza de espíritu necesaria para hacer anticipadamente el sacrificio de vuestra vida en aras del deber, recordando que las tres primeras ciencias que poseéis se resumen en las siguientes palabras: *saber sufrir, saber abstenerse y saber morir*. Si vuestro orgullo no acierta a doblegarse a las brutalidades intelectuales de un sargento, resultará que sois incapaces de comprender y soportar una prueba iniciática de índole puramente física, y entonces no merecéis desempeñar otros cometidos que los propios del eunuco, del lacayo o del más bajo cortesano, en el orden de todas sus correspondencias analógicas.

Combatid, sí, el militarismo mientras reina la concordia con otros pueblos; haced lo necesario para que se reformen las cosas defectuosas de la vida militar, si halláis que existen esos defectos de organización: ése es vuestro deber, puesto que el militarismo en su esencia es el adversario de la intelectualidad. Mas, si el destino formula sus dictados y las violencias internacionales surgen; si vuestra voluntad no basta para impedir el crimen de lesa Humanidad que se denomina la guerra; si la Magia no puede daros el poder de alejar el advenimiento del triunfo de la Fuerza, entonces no vaciléis y marchad a reuniros con las tropas que luchan, uniendo el efecto de vuestro dinamismo a la suma representada por la reunión de las dichas fuerzas nacionales. Procediendo de este modo, no hacéis más que cumplir estrictamente vuestros deberes de magistas situados por la Providencia en una sociedad tal cual es la nuestra, sometida a leyes tan crueles. Si, por el contrario, huís, les restáis a los vuestros el pequeño aporte de vuestro esfuerzo personal y contribuís en cierta medida, en caso de derrota, al aniquilamiento de vuestro cuerpo social.

Estas enseñanzas son las propias de toda alta iniciación, y si lo dudáis un momento siouiera, abrid cualquier diccionario b;ográfico y leed la vida de Sócrates, el modelo y el maestro del magismo en Grecia. ¿Su demonio traductor del misterio divino impidele batirse, para defender la patria?

Yo os lo aseguro, porque es evidentísimo: la verdad pura y el miedo de perder la vestidura carnal, sea a manos de un patán o de un loco, no detuvo nunca las decisiones de un verdadero iniciado. Platón, acentó sin protesta. como cumple hacer al adepto, el estado de esclavitud del cual salió milagrosamente; en cuanto a Sócrates, oíd:

BIBLIOGRAFIA

En lo relativo al diagnóstico de los caracteres.

DESBAROLLES. *Quiromancia*.

POLTI GARAY. *La teoría de los temperamentos*.

En lo relativo al estudio del macrocosmo.

STANISLAS DE GUAITA. *La Serpiente del Génesis*. JULES LERMINA. *Misterios de la Vida y de la Muerte*. G. Vrroux. *Los límites de lo desconocido*.

En lo relativo al estudio del microcosmo.

PAPUS. *Tratado metódico de Ciencia Oculta*. DR. BARADUO. *La fuerza vital*.

CAPITULO XIV

EL MAGISTA Y EL MICROCOSMO

EL MAGNETISMO Y LA HIPNOSIS

RADIACION, — PARTE ESOTERICA

El magnetismo y la hipnosis constituyen los esotéricos efectos que la multitud y los ignorantes pueden abordar. Nosotros, en tanto, penetramos en la esfera de los trabajos personales del magista y en la descripción de sus esfuerzos para aprovecharse de la radiación astral; éstas son ya acciones esotéricas que exigen el silencio y la abstracción.

Impónese aquí la necesidad de recapitular los procedimientos de acción magnética sobre el microcosmo y el macrocosmo, primer efecto de la irradiación de la voluntad dinamizada del magista.

Tendremos, pues, que examinar:

1ª Las acciones producidas en el hombre por el hipnotismo y el magnetismo, y los procedimientos puestos en juego para producir dichas acciones.

2ª Las acciones producidas en la naturaleza por medio del encantamiento, la conjuración y los procedimientos que para ello se emplean.

3ª Las acciones producidas por la combinación de las irradiaciones magnéticas y del encantamiento, lo que nos permitirá indicar los primeros elementos de la *Medicina oculta*.

HIPNOTISMO Y MAGNETISMO

Por lo que hemos dicho en la Teoría, ya sabemos que toda excitación anormal de uno de los Centros impulsivos, produce la ruptura de las relaciones que unen al hombre impulsivo con el hombre de voluntad.

De esto se deduce la existencia de ciertos estados psíquicos que se manifiestan en el ser humano y también en los animales, estados que se clasifican y conocen por la denominación general de fenómenos de hipnotismo y magnetismo.

El magnetismo, que aprovecha las fuerzas fluídicas emanadas del ser humano, constituye una de las ramas experimentales de la Magia, como afirma muy atinadamente el barón Du Potet; pero esto no constituye *toda la Magia*, puesto que inútilmente se buscará una descripción, por insuficiente que fuese, de los astros y de la determinación de la influencia que ejercen.

El hipnotismo, como prueba sabiamente A. de Rochas, constituye cierta clase de transición entre el estado de vigilia y los estados magnéticos, que denomina este experimentador "estados profundos de la hipnosis".

Dejemos aparte todas las teóricas discusiones referentes al asunto, y veamos cuáles son los diversos medios prácticos de que podamos valernos para producir las fases de hipnosis en el ser humano.

Al efecto hay que clasificar los procedimientos de la siguiente manera:

- 1ª Determinación del estado de receptividad hipnótica del sujeto.
- 2ª Hipnotización del sujeto.
- 3ª Determinación de las fases y de los estados profundos de la hipnosis.
- 4ª Diferentes maneras de despertar a los individuos.

1ª ESTADO DE RECEPTIVIDAD

A pesar de las afirmaciones hechas por determinadas escuelas de la Medicina, se puede decir que todo individuo no es susceptible de ser hipnotizado. La proporción obtenida en el *Laboratorio Hipnoterápico de la Caridad*, es de 40 por 100 para los hombres y de 60 a 70 por 100 para las mujeres.

Ciertos rápidos procedimientos permiten obtener al instante una previa idea de los efectos que puede tener el hipnotismo sobre la persona elegida.

Entre los muchos modos, escogeremos los que siguen:

1ª Atracción hacia atrás (procedimiento de Moutin).

2ª Atracción del dedo pequeño.

3ª Sugestión en el estado de vigilia.

4ª Influjo del punto brillante.

5ª Influencia del espejo giratorio.

6ª Acción del espejo mágico.

Pasemos a describir someramente cada uno de estos modos.

ATRACCION HACIA ATIZAS

Poned al sujeto de pie, con los dos juntos. Colocad las palmas de las manos sobre los homoplatos del individuo, manteniéndolos detrás de él y re-tiradlas dulcemente cuando hayan transcurrido algunos instantes de imposición. Si actuáis sobre una persona muy sensible, sus hombros seguirán el movimiento de vuestras manos, y se sentirá atraída hacia atrás, aunque no quiera. Moutin describe, en su libro *El Nuevo Hipnotismo*, este modo de influir.

ATRACCION DEL DEDO PEQUEÑO

Pedid al sujeto que os entregue su mano derecha desnuda del guante. Colocadla con la palma hacia abajo, y oprimid suavemente con vuestra izquierda los dedos de la del individuo dejando libre el auricular.

Hecho así, comenzaréis a atraer por medio de pequeños pases horizontales lentos el aludido meñique, y repetid los pases hasta que el dedo ceda a la atracción.

Entonces podréis dar verbalmente la sugestión a la persona de que su dedo pequeño ha de permanecer apartado de los otros, a despecho de toda intención opuesta y hasta que vosotros queráis hacer cesar el fenómeno.

Después de que se haya verificado, es indispensable *despejar* bien el dedo, la mano y el antebrazo, recurriendo al sople frío.

SUGESTION EN EL ESTADO DE VIGILIA

Se obtiene mirando fijamente al sujeto a los ojos y ordenándole con voz fuerte y tono enérgico, que haga tal o cual cosa (por ejemplo, cerrar los ojos para no poder abrirlos, no poder abrir la boca, etc.). Los sujetos sensibles a este procedimiento resultan ser los de más decididas aptitudes.

INFLUENCIA DEL PUNTO BRILLANTE Y DEL ESPEJO GIRATORIO

Si se hace que el sujeto mire con fijeza un punto brillante, inmóvil e animado de movimiento, y si nota al cabo de algunos instantes pesadez en los párpados y una irresistible tendencia al sueño, sin miedo ya puede utilizarse al individuo para el desarrollo de las sucesivas fases hipnóticas.

ACCION DEL ESPEJO MAGICO

Las personas, hipnotizables o no, que colocadas frente al espejo mágico, llegan a ver en su superficie cambios de color o formas varias, revelan aptitudes para llegar a ser excelentes sensitivos.

Las personas en quienes no influya ninguno de estos procedimientos se dejarán aparte, valiéndose de las que resulten más sensibles para efectuar los experimentos ulteriores.

HIPNOTIZACION DEL SUJETO

Una vez que quede demostrada la sensibilidad del sujeto para ser hipnotizado, podrán emplearse con él diversas maneras de producir el sueño, entre las que señalamos:

- 1ª La sugestión.
- 2ª El punto brillante.
- 3ª El espejo giratorio.
- 4ª La mirada.
- 5ª Los pases.

LA SUGESTION

Se mira con dulzura a los ojos del sujeto y sin violencia se le manda que cierre los párpados. En seguida se le dice, siempre con suavidad, que pierda la sensibilidad cutánea y se le asegura sin brusquedad en tal instante que ya está dormido, que el sueño cada vez se va apoderando más y más de él, lo que efectivamente ocurre cuando se actúa sobre persona algo sensible.

EL PUNTO BRILLANTE

Este modo de influir es el más generalmente conocido. Consiste en hacer que el sujeto fije su mirada sobre un punto brillante (como por ejemplo, un botón de níquel, la hoja de un bisturí, un espejito, etc.), que se coloca al nivel de la frente ante el entrecejo del individuo. En esta actitud la persona se ve obligada a hacer convergir la dirección de su vista hacia el centro y hacia arriba, lo que produce rápidamente la hipnotización.

EL ESPEJO GIRATORIO

El uso del espejo giratorio del Dr. Luys es, según opinión, el más ventajoso de los procedimientos, tanto por su seguridad cuanto por la rapidez de los efectos. Sobre todo, aconsejamos que se emplee el espejo de una sola cabeza y que esté recubierto de cobre niquelado. Constrúyese en la Casa Robillard, de la calle de Ntra. Sra. de Nazareth, núm. 25, en París. Colócase a la altura de la cara de la persona y a unos 50 centímetros próximamente de distancia; debe comprobarse que el centelleo del aparato puesto en acción pasa efectivamente ante los ojos del sujeto, quien ha de estar sentado en un sillón y con la cabeza apoyada en el respaldo. El sueño se produce, por regla general, al cabo de veinte o treinta minutos.

LA MIRADA

El empleo de la mirada como medio de hipnotización resulta fatigoso, pero dotado de una gran energía, permite obtener buenos efectos cuando las demás maneras de proceder han fracasado. He aquí cómo se procede:

Se hace sentar al sujeto frente al operador, y de espaldas a la luz. Se cogen en seguida las manos de la persona, abarcando cumplidamente sus dedos pulgares. Entonces se le mira fijamente, y de acuerdo con lo indicado en el ritual del adiestramiento de la mirada, condensando la atención en la pupila de su ojo derecho. El sueño sobreviene con mayor rapidez si se añade al procedimiento el influjo de la sugestión.

LOS PASES

Se principiará como en el procedimiento de la mirada; pero luego se reúnen los dos pulgares del sujeto en la mano izquierda del magnetizador, quien, durante cinco o seis minutos, efectúa con la derecha intensos pases de arriba a abajo, sobre la cabeza del individuo, descendiendo hasta llegar al nivel del estómago. Déjanse entonces libres las manos del sujeto, que quedarán caídas a ambos lados del cuerpo, para continuar el operador con las dos suyas los indicados pases. El sueño que así se obtiene es de clase distinta al producido por medio de los procedimientos hipnóticos. Volveremos a ocupar-

nos de la cuestión para hablar de los demás recursos cuando tratemos de los estados profundos de la hipnosis.

DETERMINACION DE LAS FASES

I. Durante la primera fase hipnótica el sujeto tiene sus miembros en estado de relajación. Si se le cogen los brazos y levantándolos se los suelta, caen sin resistencia. El sujeto está dormido y puede compararse con un individuo ebrio hasta la insensibilidad. La respiración del durmiente es proíanda v regular. Esta fase es la de LETARGIA.

II. Si a la persona sumida en el anterior estado la obligáis a abrir los ojos, lciantando los párpados, o si actuáis sobre ella de cualquier otro modo, la segunda fase se desarrolla.

Los miembros se ponen rígidos y conservan las actitudes y posición que les deis, sean las que fueren. El sujeto queda con la mirada fija (observad bien esto) y en dirección recta o hacia el lugar donde dirijáis sus ojos. No puede oh-os, por muv fuerte que le habléis. Resulta completamente *aislado* del mundo exterior. Encuéntrase en el estado de CATALEPSIA.

En este período de hipnosis es cuando se puede poner la cabeza del individuo sobre el borde de una silla y los pies en el de otra, separadas por la dimensión del cuerpo. También en tal fase se producen los *éxtasis*.

III. Si sopláis sobre los ojos de un cataleptizado, si hacéis sobre él algunos pases o si frotáis ligeramente la frente del dormido, éste entra en un nuevo estado de hipnosis.

El sujeto comienza a hablar y a proceder lo mismo eric si estuviera despierto v conversa con vosotros naturalmente, pero no tiene conciencia de lo que le rodea ni del lugar donde está. Se halla en la tercera fase del sueño, o sea la del SONAMBULISMO LÚCIDO. En ella ofrece varias particularidades ea lcterísticas cuco conocimiento tiene muchísima importancia.

Por lo pronto. resulta el sonámbulo *sugestible*. Se le puede mandar que haga o vea tal o cual cosa, no sólo durante el sueño, sino que también cuando has a despertado del todo, y dicha visión persistirá. El fenómeno puede producirse ióualmente al cabo del prefijado número de días, de meses y aun de años, a contar desde la fecha en que se produjo la sugestión.

En el propio instante en que queda cumplido el sugestivo mandato. el sujeto se hace *inconsciente* y obedece a la impulsión sin discutir y (hecho ^{im}portante que conviene no olvidar) recobra la sensibilidad que ha perdido en el período del cumplimiento de la sugestión. El sujeto, pues, verá y hará

todo cuanto se le antoje al operador, salvo excepciones que no podemos estudiar aquí. Por lo demás, estamos persuadidos de que persiste el libre arbitrio del sonambulizado y puede entrar en acción en ciertos instantes para combatir el imperio de una sugestión criminal.

En el estado de sonambulismo otro hecho se nos demuestra; referímonos a la posibilidad del *cambio de personalidad*.

Decid a vuestro sujeto, verbi gracia. — Tú' ya no eres tú: eres un diputado que está pronunciando un discurso en el Parlamento. — Entonces veréis cómo súbitamente el dormido se *enfunda* en la piel del supuesto personaje, y tomando las actitudes propias del caso, desempeña el papel que le habéis escogido. De idéntico modo podréis conseguir la producción de todos los cambios de personalidad que queráis.

Durante el sonambulismo, se produce también la *visión a distancia* en determinados sujetos.

Resumiendo lo dicho, podremos fijar los caracteres de los tres estados en la siguiente forma:

1ª *Letargia*. — Sueño profundo.

2ª *Catalepsia*. — Ojos fijos, rigidez de miembros.

3ª *Sonambulismo*. — Sugestibilidad, cambio de personalidad, . visión a distancia.

Ya. hemos descrito las fases principales; pero sin duda existen un gran número de fases intermedias y combinaciones de unos estados con otros, en cuyo detalle no entraremos para no *caer* en confusiones, y observaremos al terminar que según los hipnotistas, dichas fases se suceden siempre en el siguiente orden:

1ª Vigilia.

2ª Letargia.

3ª Catalepsia.

4ª Sonambulismo.

5ª Vigilia.

6ª Letargia.

7ª Catalepsia.

8ª Sonambulismo.

9ª Vigilia, etc., etc.

Estas fases puramente hipnóticas no habían sido bien adaptadas a los antiguos descubrimientos del magnetismo hasta la fecha de los modernos trabajos del Teniente coronel A. de Rachas, administrador de la Escuela Politécnica. Este investigador y descubridor de fenómenos experimentales, extremadamente curiosos, de los que tenemos una muestra en la *exteriorización de la sensibilidad y sus resultados* en lo que se relacione con los prodigios del embrujamiento, resume sus primeras observaciones respecto de los *Estados profundos* de la hipnosis en un artículo de *La Iniciación*, cuyo mérito nos obliga a reproducirlo *in extenso*, a pesar de nuestra tendencia a suprimir las citas, y remitimos al lector a la obra del mismo, titulada *Los Estados Profundos de la Hipnosis*, para conocer los detalles complementarios del asunto.

LOS ESTADOS PROFUNDOS DE LA HIPNOSIS

§ 1°

Los tres estados de hipnosis descritos por Charcot se han hecho clásicos a despecho de la Escuela de Nancy, la cual, o no ha experimentado en sujetos lo suficientemente sensibles, o bien dejó de tomar todas las precauciones necesarias para hacer una debida comprobación de los fenómenos, que de todas formas no fué la primera en descubrir.

Dichos estados son: la letargia, la catalepsia y el sonambulismo. No insistiré respecto de sus caracteres específicos, limitándome a hacer patente que los médicos de la Salpêtrière, parece; que no pasaron del de sonambulismo, puesto que nunca han hablado de otras fases que las de ciertos esta-dos de segundo orden que enlazan las etapas principales que acabamos de mencionar.

Dimana esto, sin duda, de que los aludidos experimentadores temen cualquier aproximación entre sus investigaciones y las prácticas de los magnetizadores, limitándose a determinar la hipnosis, sea por medio de agentes muy débiles, como el ruido súbito, la presión de los globos oculares o del vértice de la cabeza, sea por el uso de procedimientos cuya acción se detiene cuando se ha obtenido el primer resultado. Tal ocurre, por ejemplo, con el procedimiento de la mirada sostenida, que cesa de actuar tan pronto como el sujeto cierra los ojos.

Según que los individuos resultan más o menos sensibles, parece que se llega de pronto en algunos segundos a esta otra fase de las que constituyen los estados hipnóticos.

Los magnetizadores proceden de muy distinta manera. Con ayuda de los pases, prolongan su influjo sobre el sujeto, durante un cuarto de hora, media hora o mayor tiempo aún; en modo alguno se preocupan de lo que pueda producirse al principio, y no cesan hasta que han visto por la observación de determinados signos exteriores, que el sujeto ha llegado al período de *lucidez* que se proponen alcanzar

¹ Además, contaban para adiestrar a sus sujetos con el auxilio de una paciencia desconocida para los hipnotizadores, habituados a producir de golpe los fenómenos de

Unos y otros suponen que nada existe de común entre ellos. Es un error. Cierta vez pedí a un magnetizador que ante mí operara con un sujeto en la forma que tenía por costumbre. De semejante modo invertía unos veinte minutos para obtener la visión con los ojos cerrados y en diversos momentos de la magnetización hice que la suspendiera para determinar los caracteres del sueño en el instante de cada pausa.

De este modo pude comprobar que el durmiente pasaba por todos

los estados escritos en mi libro *Las fuerzas no definidas*, que son:

1ª Estado de credulidad.

2ª Letargia ².

la sugestión, catalepsia, etc. Sólo denominaban sonámbulos a los que desarrollaban el estado que yo nombro de relación, de cuyos caracteres hablo más adelante.

Es raro —dice Charpignon (Fís. del Mag.)— que en la primera vez se obtenga el sonambulismo y todavía más sorprendente que se obtenga la lucidez, puesto que puede, sí, obtenerse el sonambulismo sin que se demuestre en él la clarividencia.

La magnetización repetida por varios días seguidos y a la misma hora, si es posible, es necesaria, porque existe una ley del sistema nervioso que le impulsa a repetir periódicamente las sensaciones que le han afectado, y entonces el organismo ya verifica por sí solo cierta parte del efecto causado la víspera, por la magnetización.

Este antecedente ha suscitado la objeción de la imaginación; pero basta para alejarla recordar que los fenómenos nerviosos provocados por la magnetización, se producen en personas entregadas al sueño ordinario, en niños de pecho, en personas no advertidas y en circunstancias por completo diferentes de las que concurren cuando se magnetiza.

La repetición de las magnetizaciones, es a veces muy larga hasta llegar a conseguir el paso al sonambulismo. Puede durar semanas enteras y aun meses, para que al fin corone el éxito la paciencia del magnetizador. En otras ocasiones, las esperanzas más firmes que infunde el ser en catalepsia y un aislamiento completo, hacen esperar en vano durante meses, sin que se obtenga cosa distinta el último día que el primero de la experimentación. Por lo que a nosotros se refiere, diremos que cuando en la quinta magnetización no hemos obtenido visibles efectos respecto del sistema nervioso, perdemos toda seguridad de obtener algún fenómeno: cuando al llegar a la repetición número 30, el sueño magnético con aislamiento del mundo exterior, no llega e convertirse en sonambulismo, ya no esperamos que éste se produzca. Recordamos, sí, de un sujeto que se nos demostró sonámbulo muy lúcido en la quinta sesión.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

² Acepto el consagrado término *letargia* para designar un estado durante el cual el sujeto ofrece una apariencia de postración más acentuada que la que se nota en los estados vecinos. Dicho estado, o mejor, dichos estados (puesto que hay dentro de él toda una serie) son bastantes difíciles de definir. Es cierto que la sensibilidad del oído no resulta abolida; que la palabra tampoco lo está siempre; que en cuanto a la vista, no existe ni más ni menos que en otras fases de la hipnosis. Cuando el sujeto está en letargia, se muestra insensible, sus miembros caen inertes, su cabeza se inclina hacia los hombros. Al salir de tal estado, levanta la cabeza y respira fuerte dos o tres veces.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

3ª Catalepsia.

4ª Letargia.

5ª Sonambulismo.

6ª Letargia.

7ª Estado de relación.

8ª Letargia.

Después de esta última fase, la magnetización duró todavía unos diez minutos más, pero me fué imposible comprobar nuevos cambios de estado, porque entonces yo ignoraba aún los fenómenos que era preciso provocar para conseguir que se manifiesten característicamente.

Más tarde he recomenzado este estudio, y he conseguido llegar a resultados que concuerdan lo bastante para que se pueda, al menos provisional-mente, formular una ley.

Voy a describir, por lo pronto, lo que acontece en el sujeto con quien he experimentado con mayor frecuencia, y que se puede considerar como tipo, por la regularidad absoluta de las manifestaciones. A continuación indicaré las variantes ofrecidas por otros sensitivos.

Benoist cuenta diez y nueve años de edad; es un muchacho muy inteligente, de buena salud y muy sensible a la polaridad ³. Hace tres años que me presta su concurso, y conozco lo bastante su organismo para que pueda evitar la mayoría de las causas de error.

El agente empleado para dosificar la hipnosis en el sujeto a que nos referimos, ha sido la aplicación de la mano sobre el vértice de la cabeza, de modo que al propio tiempo actúe polarísticamente sobre los hemisferios cerebrales.

Imponiendo la mano derecha sobre la frente, determino, lo primero, el estado de credulidad; luego los estados letárgico, que caracteriza la contractibilidad muscular; cataléptico, con dos fases de rigidez e imitación automática; un segundo estado de letargia sin contractibilidad muscular, y, por último, el sonambulismo.

³ Existen sujetos fácilmente hipnotizables que no resultan sensibles a la polaridad. Denomina *sensible*, en este concepto, a la persona en quien se producen determinados efectos por virtud de la aplicación de ciertos agentes, particularmente los eléctricos, según las leyes expuestas por los señores Diete y Chazarain, y también en mi obra titulada *Las Fuerzas no definidas*.

(NOTA na A. DE ROCHAS).

Después de esto, entramos en un período aun no estudiado por las escuelas modernas, que sobreviene con un tercer estado de letargia. Esta fase parece no ser distinta cosa del *sueño ordinario*⁴: porque si sorprende al sujeto sumido en esta fase hipnótica y disminuyo la hipnosis por medio de la aplicación a su cabeza de mi mano izquierda, vuelve al estado sonambúlico; y si al contrario, uso la mano derecha, determino en él estado de relación. En dicha fase letárgica la contractibilidad neuromuscular existe en el mismo modo, sobre poco más o menos, que en el estado normal⁵.

⁴ Como en el sueño ordinario, se manifiestan los sueños que exteriorizan la palabra. Hago constar que no pude tener por demostrada esta identificación del sueño hipnótico y el ordinario mas que con un sólo sujeto, o sea Benoit.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

⁵ Si se lleva al sujeto hasta este estado, saturándole de electricidad por medio de una máquina estática, de una pila, o de un imán, no distingue más que a la persona en contacto con el agente productor de la hipnosis.

En sujetos muy sensibles a la polaridad se puede llegar a tener en estado de relación una parte positiva de su cuerpo, poniéndola en contacto, por ejemplo, con un objeto de oro o con un brillante. Entonces la porción hipnotizada no percibe más que el objeto que actuó sobre ella, a otro de la propia clase; no sentirá la picadura que le haga la punta de un alfiler de cobre o el frote de un pedazo de cristal, y de este modo, será el sujeto por algunos instantes una verdadera *pedra de toque orgánica*. La facultad de aislar en estado de relación tal o cual parte del cuerpo del individuo, puede producir el singular fenómeno de la *relación múltiple*.

Fijaos en Benoit que ha sido puesto en estado de relación por A... valiéndose del procedimiento ordinario (la mano derecha sobre la cabeza); a nadie más que A... oye. Entonces B... le aplica la mano sobre el hombro, por ejemplo. Al cabo de algunos instantes, el sujeto experimenta pesadez, malestar en la parte tocada; comienza a oír, luego oye todo lo que dice B... pero solamente cuando le toca o cuando le hable por la espalda. Continúa oyendo a A... excepto el caso de que A... le hable por la espalda, por donde esta en relación con B... Si entonces C... le aplica su mano sobre el costado, determina un tercer estado de relación parcial análogo al precedente, etc.

Cuando el sujeto despierta, el operador A... siente incomodidad en las partes que tocaron B... y C..., partes que no vibran como el resto del cuerpo, y algunas fricciones bastan para hacer que desaparezca el fenómeno.

El que acabamos de describir resulta análogo al de la *personalidad múltiple* que puede mostrarse en las primeras fases de la hipnosis, cuando el sujeto es muy sensible.

Ya se ha estudiado el fenómeno de la doble personalidad, una a la derecha y a la izquierda otra. David, uno de los sujetos conocidos en el *Laboratorio de la Caridad*, nos ha ofrecido un fenómeno notable. A su lado derecho le infundo la personalidad de la señora X..., que es otro de los sujetos, y al izquierdo la de su prótector Y... David, que personalmente conoce a ambos, nos ofreció el cuadro de una cuestión casera de incomparable efecto cómico, en la que las injurias y los golpes llovían de una porción orgánica a la otra. En Benoit he llegado a obtener tres personalidades: una A..., a la derecha; otra B..., a la izquierda, y una tercera C..., en la parte media del cuerpo. El diálogo se estableció entre los tres tipos a quienes distinguía, respectivamente, un carácter propio. Cada porción responde cuando se la llama por su nombre. C... habla con el centro de la boca; A... con el lado derecho, y B... con el izquierdo. Cuando A... quiere tocar a C... toca la parte central del cuerpo, etc.

ESTADO DE RELACION

El sujeto sólo queda en relación con el magnetizador, *sea éste quien fuere*. Dicho estado, lo propio que la catalepsia, presenta dos fases.

En la primera, el sujeto recibe las sensaciones provenientes 'de otras partes que no sean su magnetizador; pero tales sensaciones, sean de la clase que fueren, le resultan desagradables por igual, y, particularmente, las que le ocasionan el contacto de animales. Preguntado respecto de la índole de la mortificación que experimenta cuando toca a un perro, verbigracia, Benoist responde que lo que palpa no está organizado como él y que esto le produce una conmoción por su cuerpo.

En la segunda fase, el sujeto no distingue más que a su magnetizador. Si éste toca el piano, Benoist lo oye; pero nada llega a su oído si es otra persona la que pulsa el instrumento. Para que pueda oír en el segundo caso, hasta con que el magnetizador coloque sus dedos en la oreja del dormido, de tal modo que la onda sonora pase por ellos para llegar al oído.

Por regla general, el sujeto no ve objeto alguno en tanto que no esté en contacto con el magnetizador ⁶. La mirada de éste puede bastar para establecer el contacto, y tal cosa es lo que probablemente explica, la mayoría de las veces, cómo los antiguos magnetizadores pudieron observar que sus sujetos naturalmente quedaban en relación con unas personas y no con otras.

Toda excitación cutánea (picadura, pellizco. etc.), producida por el magnetizador o mediante algún objeto que esté en relación con él, resulta agradable al magnetizado, a menos que provoque una sensación dolorosa muy violenta. Esta misma excitación, si fuere causada por persona no puesta en relación, no llega a ser percibida tampoco, siempre que no fuera demasiado intensa ⁷.

El experimento resulta fatigoso; pero tiene la importancia que le concede el hecho de destruir la explicación de la doble personalidad por virtud de las sugerencias que *influyen*, una sobre el lóbulo derecho del cerebro y otra sobre el izquierdo.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

⁶ Generalmente, el sujeto ve al magnetizador como si estuviese flotando en el vacío o sobre un fondo gris.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

⁷ Cuando el sujeto sensible a la polaridad puede llevarse a 'sí mismo hasta el estado de relación, por virtud de la imposición de su mano derecha sobre la cabeza, denota inquietud y malestar en la primera fase, bajo el influjo de las miradas de los

Es carácter propio de las dos fases de relación un sentimiento de beatitud extremadamente marcado, que se manifiesta en casi todos los sujetos, quienes se oponen a que se los saque de ellas para despertarlos o para adormecerlos más profundamente.

En el estado de relación, los fenómenos psíquicos provocados por presiones sobre diferentes puntos del cráneo, que describiré más tarde, se producen con gran intensidad. En la figura 3 ⁸, muéstrase el éxtasis con visiones de carácter religioso, obtenido por la presión en medio de la frente. En la figura 4, se representa a Benoist en el instante en que se apodera de él un acceso de contrición bajo el influjo de las palabras que cree oír; sus ojos aparecen llenos de lágrimas y si se pregunta lo que le ocurre, responde que la Santa Virgen le dirige palabras de reproche. Por último, en la figura 5, la visión ha cambiado por completo de índole, bajo la influencia de la presión del punto núm. 18, correspondiente a las ideas eróticas. Los ojos se abren, generalmente a consecuencia de la caída de la cabeza hacia atrás; el sujeto objetiva sus visiones en lo exterior, puesto que separa vivamente la mano del magnetizador cuando éste le coloca ante la faz a modo de pan-talla interpuesta entre los ojos del sujeto y la aparición.

Cuando el dormido no tiene abiertos los ojos espontáneamente, basta ordenarle que los abra para que así lo ejecute. Entonces ve más o menos directamente el *flúido* que se escapa de los ojos, de los dedos, de las narices y de las orejas del magnetizador y de las personas con quienes se le ponga en relación. Este flúido aparece ordinariamente bajo la forma de efluvios, azules los del lado derecho, y rojos los del izquierdo. Resulta igualmente, que de los cristales, imanes, etc., el sujeto ve desprenderse las aludidas emanaciones. Aquí me limito a señalar un tema de estudio que ha cautivado mi atención desde hace algunos años y del que trataré en una obra especial. ,

Benoist que es sensible, durante los estados de la hipnosis, en condiciones no bien determinadas todavía, al influjo de los medicamentos que no se haga más que aproximarlos a la piel, posee esta facultad de un modo mas constante en el estado de relación, siempre que la persona que le presenta la substancia medicamentosa sea la misma que le ha dormido. La ipecacuana provócale la tendencia al vómito; la esencia de laurel cerezo, encerrada en un frasco de tapón de esmeril, que se le ponga junto a la nuca, le causa el éxtasis.

especcadores, a los que ve confusamente. Si os ponéis en relación con el sujeto tocádele. manifiesta espontáneamente ese cariño exclusivista que siente siempre el sujeto hacia su magnetizador.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

⁸ Esta, y las demás referencias a grabados del texto, carecen de aplicación en esta obra, por no haber reproducido en ella el autor las figuras que completan *el copiado* estudio de A. de Rochas.

En las propias condiciones, la esencia de valeriana le origina inquietud al pronto, y, sintiéndose apremiado por las ganas de realizar algo cuyo nombre no halla, acaba por hacer ademán de arañar y bufar como si fuera un gato.

Cuando se adelanta la hipnosis hasta más allá del estado de relación, prodúcese una nueva letargía en la que la contractibilidad neuro muscular queda suspendida y el pulso sensiblemente retardado. Viene después el

ESTADO DE SIMPATIA AL CONTACTO

El sujeto continúa solamente en relación con el magnetizador y las personas que toca; pero lo que diferencia este estado del precedente, es que basta que el magnetizador experimente cualquier sensación dolorosa para que el sujeto en contacto con él la perciba.

Si yo, por ejemplo, cojo la mano de Benoist, y una tercera persona me pincha, me pellizca, o me tira del pelo, Benoist recibe estas mismas sensaciones y correspondiendo a idénticas partes de su cuerpo. Si yo soy víctima de un sufrimiento o aun de la ligera molestia efecto de una indisposición, Benoist padece de idéntico modo. El fenómeno cesa tan pronto como el contacto se interrumpe.

Si me limito a poner la mano de Benoist en contacto con la de otro individuo y establezco la relación dejando mi mano tocando a las otras dos, Benoist no percibe las punzaduras o pellizcos que se den a la aludida tercera persona pues resultan muy poco fuertes para poder modificar el estado de su organismo; pero experimenta los síntomas de las afecciones y enfermedades. De esta manera sufre la cefalalgia por el contacto con una señora que la padezca, se hace oreja puesto en contacto con un sordo, se convierte en mudo cuando se le relaciona con un niño de lengua paralizada, y experimenta escozores en el cuello de la vejiga al tocar a un caballero que padece una cistitis crónica.

Varias veces he ensayado hacerle experimentar la dolencia de una persona ausente, tocando un objeto que perteneciera a dicha persona; nunca pude conseguirlo. Palpaba el objeto cort atención, pero siempre me dijo que no sentía nada de particular.

Ya no ve los efluvios que distingue en el estado de relación.

Después del de simpatía al contacto, sobreviene otro período de letargia del que sale para entrar en el

ESTADO DE LUCIDEZ

El sujeto continúa percibiendo las sensaciones de las personas con quienes se le pone en relación, no ve, como tampoco en el anterior estado, los efluvios exteriores; pero ha adquirido una propiedad nueva: ve sus órganos interiores y los de los individuos con quienes se le relaciona.

Describelos con las palabras o términos que le son familiares cuando está despierto, y, sobre todo, si esos órganos están enfermos. Interrogado respecto del por qué ve mejor los que están atacados de alguna enfermedad que los que están sanos, responde que consiste en que el sufrimiento o perturbación que siente por simpatía, reconcentra sobre aquéllos su atención.

Es necesario que los órganos estén muy adentro del organismo para que los vea, y así sucede que del tubo digestivo no distingue más que del cuello para abajo y que no ve el interior de la boca. Ve vibrar las células cerebrales bajo la influencia del pensamiento y las compara con las estrellas que se dilatan y contraen sucesivamente.

Cuando se le hace tocar a una persona y se le insta para que la examine, relaciona lo que observa en dicho individuo con lo que observa en su propio cuerpo. Refiriéndose a uno que tiene enfermo un oído, por ejemplo, dice: —Tiene allí un pellejito puesto en sentido transversal como el que tengo yo; pero observo detrás un bulto que yo no tengo y ese bultito supura.— En el caso de una cistitis, ha visto alrededor del cuello de la vejiga una hinchazón algo menos gruesa que el dedo pequeño y llena de sangre, con las venas abultadas como las que aparecen en las manos del operador, etcétera.

Si se le pregunta lo que hay que hacer para conseguir la curación, o responde que lo ignora, o indica recursos medicinales provenientes de sus recuerdos en el estado normal. Así, en una segunda experiencia referente a la cistitis (que el paciente antes de que se durmiera el sujeto, delante de él había atribuido a cierta causa) Benoist repite la aserción, que era incierta, y recomienda el uso de bebidas refrescantes.

En este estado el sujeto adquiere también otra facultad, que consiste en reconocer la huella dejada por un contacto, aunque éste se hubiera verificado algunos días antes. Queriendo asegurarme bien de sí podría hacerle *viajar en la extensión del espacio y del tiempo*, al modo que lo verifican ciertos sonámbulos, le llevé ante un armario, en cuyo interior no encontraba determinado objeto, y le pregunté si podía ver adónde había ido a parar y designarme la persona que lo había recogido. Repuso que no; pero palpando, añadió: —Siento aquí el contacto de una persona que no es usted—. Le conduje entonces ante otros muebles, que fué tocando, en los que unas

veces nada distinguía y notaba otras igual impresión que en el armario. Por último, le presenté varias prendas de ropa pertenecientes a individuos de la casa, y él reconoció el contacto en un par de guantes de la pertenencia de un doméstico. No he podido comprobar la certidumbre del hecho. pero en repetidas ocasiones, obtuve la contraprueba, haciendo tocar varias veces di-versos objetos a una persona. y después la persona misma al sujeto. Esto (lió siempre con el objeto que había sido tocado.

ESTADO DE SIMPATIA A DISTANCIA

Después de numerosas sesiones, he conseguido que Benoist franquee los límites de la letargia subsiguiente al estado de lucidez. Para obtener tales resultados, fuéme preciso actuar, no sólo sobre la cabeza, sino que también sobre el estómago. Si no se toma esta precaución, la respiración se detiene porque resulta que en el individuo todo no es *homogéneo* y que su pecho no vibra como la cabeza. De semejante modo me he visto llevado a adoptar los procedimientos de los antiguos magnetizadores, que operan, sea por medio de los pases descendentes sobre la cabeza y el tronco, sea por medio de la presión de los pulgares.

En este nuevo estado, Benoist continúa estando en relación sólo con-migo 1 sin ver el flúido externo; pero todavía ve los órganos interiores, y su sensibilidad ha aumentado de tal manera, que no tengo necesidad de tocarle para que él, perciba mis propias sensaciones si son un poco intensas. Por lo demás localiza estas sensaciones como lo efectuó en los experimentas verificados en el Havre, de los que trato en el § 3.

Inútilmente he procurado obtener la sugestión mental, y fué imposible conseguir que hiciese tti aun el movimiento más sencillo, por virtud de la reconcentración del pensamiento, lo propio en este estado que en los otros. Tampoco me fué posible hacer que pasara a nueva fase.

Cuando el sujeto está *saturado*. por decirlo así, va no recibe nada más. y parece que se descarga por irradiación, volviendo poco a poco al estado normal.

Mediante la imposición de la mano derecha sobre la frente y algunos pases transversales, lo que produce el despertamiento completo. consico que el dormido vaya recorriendo gradualmente y en sentido inverso, todas las fases de hipnosis, de las cuales acabo de describir los fenómenos más característicos.

Pero estos fenómenos no son los únicos que se presentan. A medida que la hipnotización avanza, los recuerdos del estado de vigilia, sobre todo los referentes a las individualidades, se debilitan poco a poco. El suieto no

recuerda con precisión más que los, fenómenos ocurridos durante los estados de hipnosis, análogos al que le subyuga en el momento en que se le pregunte. Cuando entra en el de lucidez, ya no existen para él más que dos personas en el mundo: el magnetizador y él, y aun de estas individualidades desconoce toda clase de detalles y hasta cómo se llaman.

La aptitud para la sugestión comienza en el estado de credulidad: parece adquirir el máximo de condiciones en el momento de la fase de catalepsia automática; después decrece ligeramente durante el sonambulismo para desaparecer, por completo casi, en los principios del estado de relación ⁹.

El contenido de los cuadros que siguen servirá para comprender mejor estas modificaciones de la memoria, que dejan intacta la facultad del raciocinio ¹⁰.

He experimentado con varios otros sujetos; mas, desgraciadamente, no en todas ocasiones me fué posible verificarlo con toda la precisión que se puede desear. Es preciso, en efecto, ensayar reiteradamente el *instrumento*, para conocer sus aptitudes de sensibilidad antes de poder manejarlo con certeza, y el tiempo me ha faltado lo mismo para los unos que para los otros. No obstante, he aquí algunas observaciones más o menos sumarias:

José, peluquero, de dieciocho años de edad, extremadamente sensible a la polaridad; pasa regularmente por todos los estados descritos anterior-mente. En tres o cuatro veces, he determinado tres o cuatro series de letargias, y de despertar aparente, después del estado de simpatía a distancia; pero ignorando entonces los fenómenos que las caracterizan, no supe hacer que se evidenciasen y me limité a buscar la sugestión mental, que obtuve una vez durante uno de los estados extremos. *Pensé*: "Levanta el brazo derecho", y levantó lentamente el brazo derecho; "abrázame", y arqueó el brazo; mas, al no alcanzarme, abrazó el vacío. "Levántate", le dije, y se levantó por etapas, como un autómatas.

Verificábase todo esto con un retardo de uno o dos minutos, e interrogado el sujeto respecto del modo como percibía la orden mental, res-

⁹ A partir de este instante, si la influencia del magnetizador sobre el magnetizado no se efectúa ya por sugestión, no resulta por eso menos intensa, puesto que toda la atención del segundo se concentra en la persona del primero, a quien procura agradar de todas las maneras imaginables, siempre que no pugnen demasiado con los instintos o con las resoluciones tomadas en el momento de dejarse vencer por el sueño hipnótico.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

¹⁰ Hay aquí por hacer un estudio extremadamente interesante que se basa en saber cómo en el sueño pueden conservarse, amén de la facultad del raciocinio, la memoria de las palabras bastante clara para poder comprender el sentido de las preguntas que se le hacen, y responder a ellas sin vacilaciones, en tanto que pierde en absoluta el recuerdo de las personas, las localidades, los números, etc.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

PREGUNTAS	RESPUESTAS ESTADO DE RELACION
¿Se siente usted bien?	¡Oh, sí!
¿Cómo se llama usted?	Benoist (con alguna vacilación).
¿Cuál es el nombre de pila del padre de usted?	(Con mucha vacilación) Teófilo.
¿Cómo me llamo?	El Comandante de Rochas.
¿Cuántos hijos tengo?	Tres (tengo cuatro).
¿Cómo se llaman?	Busca y dice nombres que tienen parecida pronunciación con los de mis hijos, que conoce sobradamente.
¿De dónde es usted?	De Blois (habitaba en Blois antes de fijar su actual residencia en Grenoble).
¿Cuál es la profesión de usted?	Tenedor de libros.
Contad: uno, dos, etc.	Uno, dos, tres, cuatro... seis...
¿Cuántas veces suman dos y tres?	Cinco (vacilando mucho).
¿En qué consiste que usted no recuerde?	
¿Está usted sintiendo picor en la nariz? (se insiste en la sugestión repetidamente y con energía).	Nada de eso. ¡Ah!, sí; ahora un poco.
Duetma usted más profundamente.	No quiero. Déjeme usted tranquilo. Me encuentro bien así.
Al despertar, usted hará (tal o cual cosa).	La sugestión se cumple sólo en parte.

Respuestas a las mismas preguntas de la página anterior

ESTADO DE SIMPATIA	ESTADO DE LUCIDEZ
Un poco pesado.	Bastante bien.
(Con mucha vacilación) (Benóits).	No lo sé; pero me es lo mismo.
Yo no lo sé.	Lo ignoto.
El comandante... no sé qué más.	No lo sé.
No sé si tiene usted alguno.	Lo ignoro.
Lo ignoro.	Lo ignoro.
(Procura hacer memoria). Ya no me acuerdo.	No lo sé.
No lo sé.	No lo sé.
Uno, dos, tres, cuatro... ya no me acuerdo de más.	No sé hacerlo.
Dos y tres... siete.	No lo sé.
	Hay cosas de que no me es posible acordarme, sobre todo de las referentes a personas y lugares.
No siento nada de particular.	No siento nada; (me rasco la nariz). Es usted quien tiene esos picores; yo no.
No quiero. Lo que usted dice de nada vale.	Cuanto diga usted es inútil: no ha de dormirme del todo. Por lo demás, sé que tal cosa me fatigaría.
(La sugestión no se realiza).	(La sugestión no se realiza).

pende que no se da cuenta de ello; pero que siente que sus músculos se ponen rígidos poco a poco, para verificar determinados movimientos.

José distingue las enfermedades que padecen las personas con quienes se pone en contacto, e imagina de tal manera que las siente en sí mismo, que deplora ser tan joven y verse en tan triste estado... Voluntariamente señala los remedios más chocantes y los razona amalgamando fragmentos y frases médicas de consultas a que ha podido asistir en algunas ocasiones. Respecto de la cistitis de que se trata, hace inducciones basadas en la posición del órgano enfermo y prescribe el uso del mercurio.

Cierto día, un médico le llevó el gorro de una persona enferma, que era del todo desconocida, y según parece, describió con exactitud los síntomas de la dolencia de aquella mujer. Conviene añadir que la persona en cuestión padecía de la cabeza y que el gorro pudo hacer que 'la mente del sujeto tomara esta orientación, fijándose en la aludida parte del organismo. La experiencia no volvió a ejecutarse.

R... , de veinticinco años de edad, herrero, licenciado del ejército, ha pasado claramente por todas las fases de la simpatía sin llegar más allá. Sólo dos veces se ha experimentado con él, y realizadas las experiencias separada-mente por dos personas distintas, han producido idénticos resultados. En dicho estado de simpatía, siente las picaduras que se hagan en el cuerpo del magnetizador; pero no .nota las enfermedades.

Clotilde, de veinte años de edad, de oficio guantero. Señora de D., viuda, de veinticinco años; ofrecen observaciones idénticas hasta llegar al estado de simpatía. En las dos mujeres el despertar se verifica con rapidez y resultan difíciles de seguir en sus fases de retroceso, mientras que en las de progresiva hipnotización pasan de unas a otras con relativa lentitud y sin que las acompañen las profundas aspiraciones que señalan claramente en Benoist los cambios de estado.

Luisa v María, de diecinueve años, costureras de ropa blanca. Idénticas observaciones, salvo la diferencia de que en ellas la sensibilidad está tan exaltada, que fué necesaria gran atención para distinguir las fases, lo propio al dormirse que al despertarse.

La señora X... , de treinta v cinco años de edad, madre de familia, dotada de salud excelente, acostumbrada a las excursiones a pie y a caballo, de inteligencia superior, habíase prestado, inútilmente, una sola vez a una prueba verificada por un médico que hablaba de hipnotismo. Se durmió con sorprendente facilidad al instante que yo lo intenté.

En el estado de sonambulismo, conserva los ojos abiertos, sin fijeza, y hay que acudir a comprobar su grado de sensibilidad y de sugestibilidad para darse cuenta de que no se halla totalmente despierta. Puede hacerse que llegue muy lejos en la escala de la hipnosis y en todas las fases que no sean las de letargia conserva los ojos abiertos; pero no ve más que al operador y los objetos con los cuales éste la pone en relación. Los caracteres específicos de los estados sólo fueron bien precisados hasta llegar al de *sim-*

patía a distancia. En este período, lo mismo que en los subsiguientes, cuando yo pienso intensamente, la dormida experimenta síntomas de una congestión a la cabeza, pero no adivina mi pensamiento. No obstante, en cierta ocasión, pero *esa sola vez*, y a la distancia de varios kilómetros, he obtenido de dicha dama, estando despierta, una comunicación muy característica.

A pesar de que, lo propio que los demás sujetos, ella no conoce a partir del estado de relación, otra persona que el magnetizador (a quien entonces demuestra el más vivo afecto, olvidando en absoluto al esposo y a su hijo), conserva su voluntad propia, de modo que es imposible hacer que ejecute acción determinada, respecto de la cual, estando despierta, y a mis ruegos, había tomado la firme resolución de no cumplirla. No obstante, he lle^gado a vencer su resistencia, valiéndome de un subterfugio cuando la vivacidad de su espíritu se, me mostró algo embotada.

La señora K..., una joven de veintiséis años, inteligente, instruida y que nunca ha sido magnetizada por otra persona que no sea yo (hecha excepción de dos o tres ensayos, a los cuales se ha prestado durante algunos instantes), resulta dotada de una sensibilidad extrema para todos los fenómenos que caracterizan estos primeros estados, salvo las sugerencias del oído, que se efectúan difícilmente. Fueron necesarias varias sesiones para ponerla en estado de relación, durante el cual continúa oyendo a todos los que la rodean, pero en cuanto a ver, sólo distingue mi persona, sintiendo entonces hacia mi el exclusivo afecto habitual del caso¹¹

Varias sesiones he necesitado todavía para llevarla a la fase de la simpatía al contacto, durante la cual experimenta mis propias sensaciones sin localizarlas. En cambio siente, aun a cierta distancia, mis emociones, sonriendo cuando yo sonrío a espaldas de ella, y entristeciéndose cuando yo me entristezco.

Transcurrieron toda una decena de sesiones sin que pudiera hacerla pasar de dicha fase hipnótica, y atribuyo semejante dificultad, por un lado, a su extrema viveza de espíritu, y por el otro, a las causas exteriores de distracción que existen, porque su facultad de oír no desaparece durante el sueño.

La señora K..., lo propio que X..., no habiendo sido magnetizadas más que por mí, que las he sometido al sueño con metódica regularidad, duérmense sencillamente por virtud de la presión de los pulgares, y se des-

¹¹ La condición de aislamiento no resulta rigurosamente indispensable, puesto que hemos dadg con muy buenos sonámbulos que oían todo y cuyo oído hasta había llegado a una finura de percepción excepcional. Esta anomalía es espinosa y debe poner en guardia al magnetizador, quien procurará siempre destruirla, cosa que con un poco de paciencia se consigue en el transcurso de varias sesiones.

piertan al ordenárselo, pasando con rapidez por las fases hipnóticas, lo mismo al dormir que al despertar ¹².

Un antiguo sujeto de R. ..., fué sometido a largos ensayos para obtener su lucidez. Presenta los fenómenos ordinarios de la sugestibilidad al principio de sensibilidad y olvido cuando despierta; se duerme profundamente por influjo de los pases; pero no presenta ninguno de los otros caracteres que distinguen a los estados antes descritos. Durante el sueño tiene visiones, en las que según parece, existen casos de presentimiento.

La señora V. . ., sujeto profesional bien conocida en París, polarizada muy característicamente, pasa con extrema regularidad, lo propio que Benoist, por todos los estados descritos hasta llegar al síncope, que no me ha sido posible determinar.

Si en vez de poner la mano derecha sobre su cabeza, pongo la izquierda (imposición en forma heterónoma), se determina primero, igual como en los demás sujetos, un período de excitación; después sobreviene el embotamiento, v, en fin, una parálisis general que ofrece tales analogías con la muerte que no me atreví a continuar el experimento.

Puede preguntarse si prolongando esta acción se obtendría una serie de estados con interpelación de letargias que poseyesen propiedades especiales. La fase de vigilia no resultaría entonces más que una fase particular y habitual de las diversas modalidades de que puede estar dotado el cerebro. Así vendría a ser el registro medio del teclado intelectual.

¿Quién sabe lo que nos reserva el porvenir?

ALBERTO DE ROCHAS.

¹²Lo propio ocurre con el olvido al despertar, detalle que nosotros creemos de mucha importancia, puesto que sin el concurso de estos caracteres, el aislamiento respecto de lude lo que no sea el magnetizador y el olvido al despertar, ¿qué garantías formales pueden tenerse del sonambulismo? (Charpignón, *Física del Magnetismo*, página 70).

En algunos de estos sujetos la aptitud para la sugestibilidad comienza desde que están despiertos: semejantes peleonas resultan, naturalmente, crédulas y la sugestibilidad continúa con cierta energía hasta el estado de relación. La señora X..., R... y María, levantarse difícilmente de sus asientos al despertar, cuando en la fase de relación recibieron el ma Idato de no poder ponerse de pie.

Esta variación de la sugestibilidad tiene una importancia que debe ser tenida expresamente en cuenta. En efecto; resulta que en la generalidad de los casos, se puede producir o quitar la hipnosis por simple mandato hasta llegar a la fase de relación; pero cuando se trata de ir más lejos, ya se necesita el concurso de los agentes físicos. El influjo de estos agentes en los estados profundos, demuestra bien que en los inferiores actúan igualmente, y que la teoría de la auto-sugestión no es admisible en absoluto para explicar esos efectos.

De la propia manera, las diversidades ofrecí 8as por mis sujetos, hacen ver que los caracteres de los estados de la hipnosis que he descrito, no son producto de la educación y resulta caprichosa la pretensión de ciertos superficiales observadores que sostienen que se puede moldear al sujeto según se quiera: lo que ocurre es que se desarrollan más o menos sus facultades naturales: he aquí todo.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

DESPERTAR DEL SUJETO

Nunca se debe hacer que una persona caiga en el sueño provocado, mientras que no se manejen desahogadamente los procedimientos para hacerla despertar. Este asunto es, en efecto, el que produce mayores sorpresas y que antes aturde, sobre todo a los principiantes y a los operadores, que fácilmente pierden su sangre fría.

Para despertar al sujeto, se puede acudir a varios recursos; pero sólo haremos descripción de los que a continuación figuran:

1ª Despertamiento por mandato y por simple sugestión.

2ª Despertamiento empleando el soplo.

3ª Despertamiento por medio de pases.

4ª Despertamiento sin sugestión, por medio de la mirada:

5ª Despertamiento por la combinación de algunas de estas diversas maneras de proceder.

DESPERTAMIENTO POR MANDATO. — Estando sumido el sujeto en la fase sonambúlica, se le ordena que al transcurrir un minuto despierte bien despejado. También puede decirse que volverá al estado normal al darle el tercer golpe en las manos, o cuando ocurra lo que quiera que anuncie el operador.

Este procedimiento debe emplearse preferentemente con los sonambulizados; pero también da buenos resultados frecuentemente con los dormidos que están en letargia, si bien en éstos actúa con menor rapidez.

DESPERTAMIENTO EMPLEANDO EL SOPLO. — Soplando con fuerza en el entrecejo del dormido se le despierta, quedando despejado al propio tiempo.

DESPERTAMIENTO POR MEDIO DE LOS PASES. — ES uno de los mejores procedimientos; en los estados profundos, sobre todo, debe emplearse *siempre*.

Se harán primeramente pases horizontales repetidos con las manos, al nivel del pecho, y después al nivel de la cabeza del dormido. El despertar producido de tal manera, detérmínase con lentitud; pero tiene la ventaja de no haber el temor a los accidentes subsiguientes y la certidumbre de que el sujeto queda perfectamente despejado.

DESPERTAMIENTO POR MEDIO DE LA MIRADA. — Empléase cuando el sujeto resiste a la sugestión por cualquier causa. En tal caso, se mira al dormido fijamente entre los dos ojos, a la altura de la parte media de la frente. Pronto el despertar se inicia, verificándose de un modo completo en absoluto y sin que haya que pronunciar ni una sola palabra.

DESPERTAMIENTO COMBINADO. — Obiténense los más felices resultados despertando al sujeto de la siguiente manera, producto de la combinación de la mayor parte de los procedimientos anteriores:

1ª En la fase sonambúlica se dará la sugestión y cuando se sopla entre los dos ojos el despertar se produce en seguida.

2ª Hecho lo que antecede, se soplará sobre el indicado sitio, despejando al propio tiempo la frente valiéndose de los pases.

3ª Finalízase soplando por última vez sobre el sujeto cuando ya está bien despejado.

Si se trata de un caso difícil como, por ejemplo, el de un individuo en letargia profunda que se resiste a obedecer a la sugestión, se tratará primeramente de obtener otra fase cualquiera del hipnotismo, sea la catalepsia o el estado sonambúlico, y entonces se hará la sugestión a plazo determinado (media hora, o una) precedida de soplos y pases.

LOS BRUJOS Y EL ,MAGNETISMO

Hemos cuidado de describir bastante minuciosamente los fenómenos de la hipnosis, por tratarse de medios que usan con frecuencia los brujos de lugar v todos los que conquistan mayor o menor reputación de adeptos de la Magia.

La Magia no consiste solamente en los procedimientos del magnetismo, como tampoco en los de carácter evocatorio, ni en la recogida de *simples* o en la formación de horóscopo de una operación; pero compónese la Magia de la síntesis de todas estas aplicaciones.

De todas maneras, el conocimiento del magnetismo de la tierra, de esa fuerza inteligente y misteriosa llamada *luz astral* por los adeptos, resulta un poderoso auxilio del magista. Estudiando el auto-hipnotismo y desarrollando la meditación y el éxtasis, es como se llega a tener conciencia de lo que es dicha energía cuyo empleo nunca fué del todo ignorado. Tal es la base del secreto del *embruajamiento*, y no necesitamos más pruebas que las de los dos casos siguientes:

1ª Dos curaciones obtenidas por el autor en el Hospital de la Caridad.

2ª Los hechos tan sorprendentes de Cideville, producidos antes de que apareciera el moderno espiritismo y a los que claramente distingue su puro carácter mágico. Stanislas de Guaita, en su notable obra *La Serpiente del Génesis*, da del hecho un minucioso análisis. El resumen que transcribimos, según el informe publicado por un periódico de la época, procede de los *Fragmentos ocultos de Marcellus Leloir* (Burdeos, 1890). Pero antes insertaremos la curiosa observación que sigue:

Los *Anales de Ciencias Psíquicas* (septiembre-octubre), relatan una serie de experimentos que hizo en 1888 el Dr. A. Gibotteau, y que tienen íntima relación con los efectos mágicos. Su sujeto B. (una mujer), pertenece a una familia de campesinos en la que, según la fama, había brujos. Entre otras cosas *sabía* (lo he visto) *hacer perder el camino* a una persona, °onsiguiendo que tomara su derecha en vez de su izquierda (alucinación del sentido del espacio). Decía que siendo pequeña iba al bosque con su

madre a coger fresas. Cuando aburrida la muchacha quería volverse, empleaba con la madre la jugarreta de hacer que perdiera el camino. En nuestros campos esta facultad se atribuye a los brujos generalmente. En Cuba, los brujos negros se jactan de poder hacer lo propio. En este terreno hay que emprender curiosas investigaciones no verificadas, y a propósito de semejante prodigio, diré que por experiencia, creo poder atestiguar su autenticidad.

En otra ocasión, Berta me dijo lo que había que hacer para que *cayera una persona*. El procedimiento resulta notablemente lógico. Ante todo hay que conocer, hablar e impresionar al individuo, hasta donde sea posible, e inspirarle temor. Cuando se le encuentre en la calle, se le sigue imitando perfectamente su paso y se le *carga* (éste es el término de que Berta se valía ordinariamente para significar el hecho de apoderarse mentalmente del pensamiento de alguno, durmiéndole un tanto; este procedimiento era el suyo habitual). Entonces es necesario imaginarse que, a pocos pasos delante, hay una cuerda tendida de un lado a otro del camino. Síguense los movimientos de la persona, y en el instante en que se le ve llegar al su-puesto obstáculo, el que va detrás da el traspíe; el otro individuo pierde la vertical y forzosamente cae al suelo.

He aquí ahora un modo de obligar a un enemigo a que se ahorque. Siganse sus pasos y sus pensamientos; *muéstresele* todos los días un árbol en un sitio apartado. Hágasele pensar que es desgraciado. que sus asuntos están perdidos; *muéstresele* todos los días el mismo sitio, etc.

LOS BRUJOS DE LOS LUGARES Y LA SUGESTION

por

GERARDO ENCAISSE

Jefe del Laboratorio Hipnoterápico de la Caridad

Entre los enfermos tratados en el Laboratorio de la Caridad, hubo dos casos bastante curiosos, que revelan la influencia ejercida por ciertos individuos del campo sobre determinados sujetos que sean algo emotivos.

Cuando se habla de los brujos de los lugares, de los curanderos, de esas mujeres representantes de las hoy tan olvidadas ciencias ocultas, el primer impulso mueve a tomar el asunto a risa y no hacer ningún caso de los mil sucesos que corren de boca en boca, de cabaña en cabaña, hinchados con todo lo que les va añadiendo la imaginación de los narradores.

Sin embargo, es digno de estudio el efecto de la sugestión acompañada de estrambóticas palabras, sugestión que es el verdadero fundamento de la mayoría de los hechos de los mágicos de menor cuantía. Estos sugestivos mandatos, sólo tienen acción cuando influyen sobre personas de condición emotiva, y toda persona que se burla del brujío, encuéntrase desde luego en disposición mental de no sufrir la mágica influencia, digan lo que quieran los partidarios intransigentes de la sugestión en el estado de vigilia y de su influencia universal.

Los dos enfermos aludidos eran dos histéricas, en quienes, por lo demás, ningún accidente se había declarado hasta la época en que les fué impuesta la sugestión.

A la primera de estas enfermas, Elisa C.... nos la trajo otra mujer, parienta suya, después de haberla hecho ver por muchos médicos y seguir muchos planes curativos sin resultado alguno. Elisa tenía diez y ocho años de edad y presentaba una contractura permanente del brazo derecho, de carácter puramente histeriforme.

Puesta ante el espejo giratorio, no tardó en quedar fascinada. lo que permitió va combinar el tratamiento de los trasposos *hipnóticos*¹³ con el

¹³ Denomínase *traspaso* en el tecnicismo de la ciencia hipnótica, el fenómeno experimental de cambiar el estado de una porción, o una mitad del cuerpo, a otra porción simétrica o a la otra mitad, invirtiendo el estado de ambas porciones o mitades orgánicas. De igual modo se realiza el traspaso de persona a persona, llevando de una a otra un estado hipnótico, un dolor, etc.

de la sugestión. Bajo esta doble influencia, la contractura del brazo des-apareció al cuarto día; pero en la noche del quinto- al sexto, la enferma se quedó súbitamente sin habla. Al principio creímos vencer con facilidad ese contratiempo con el auxilio de la sugestión. En vano fué cuanto hicimos por espacio de dos días, ensayando diversos procedimientos sugestivos; todos, absolutamente todos, resultaron inútiles. Entonces se nos ocurrió la idea de que aquella mujer estaba poseída por una sugestión anterior, ignorada de nosotros, que destruía las nuestras a medida que las formulábamos. El persistente mutismo de la histérica impedía interrogarla, y en consecuencia, tuvimos que acudir a un subterfugio experimental.

Habiéndonos persuadido que todas las sugestiónes eran ejecutables por la enferma, salvo las que se relacionasen con su enfermedad, aprovechamos la fase de sonambulismo lúcido para sugerirle que la persona *que le había hecho mal* estaba allí presente (y señalamos a uno de los alumnos del Laboratorio).

La cara de la mujer adquirió en seguida una expresión de cólera muy acentuada, y sólo a costa de mucho trabajo obtuvimos que el supuesto autor del mal pudiera aproximarse a ella y ordenarle con entonación enérgica que quedase curada, lo que así ocurrió acto seguido.

Del diálogo entablado entre ambas personas pudimos deducir la existencia de los siguientes hechos:

La joven enferma era hija de un hombre que gozaba en el lugar de cierta fama de brujo. El día en que marchó a París acompañando a sus amos, el padre, lleno de rabiosa ira, la maldijo, diciéndole:

—Desde hoy estarás siempre enferma y nadie más que yo podrá curarte. Hasta entonces, jamás estuvo enferma, jamás había padecido de crisis histéricas y de alteraciones neuropáticas de ninguna especie.

Este disgusto, tenido con su padre, la impresionó vivamente. Salió del pueblo, y pocos días después se iniciaba la contracción del brazo.

Compréndese con facilidad el motivo de que al curar el mal del brazo, apareciese otro de distinta clase. Las palabras de su padre continuaban actuando como una verdadera sugestión.

Conocedores al fin de estos antecedentes, fácil nos fué ya hacer que todo acabara. El supuesto padre, creado por nuestra acción sugestiva, declaró sin efecto la maldición, perdonando a la hija. El perdón fué repetido cuando la joven ya estaba despierta, y desde tal instante cesaron los padecimientos.

La historia de la otra enferma pertenece también al orden de causas de la anterior.

Adolfina F... , de veintisiete años de edad, casada a los diez y ocho, se nos presentó el 7 de septiembre de 1890.

Inopinadamente había sido atacada en su domicilio de accidentes neuropáticos intensos, crisis de ahogo, dolores súbitos, ataques de histeria, etc., etc. Estuvo sujeta al tratamiento del bromuro, aun en altas dosis, la valeriana, el cloral, etc., sin conseguir ningún resultado.

Solamente el uso de los *traspasos* dió buena cuenta de todas estas alteraciones, y en menos de quince días de curación, la enferma estuvo dispuesta para volver al seno de su familia completamente curada. A pesar de nuestras frecuentes preguntas, no habíamos obtenido ninguna luz respecto de las causas de la dolencia, y aunque bien vimos que tratábase de una mujer nerviosa, un tanto emotiva, el hecho no nos bastaba para establecer la etiología de sus súbitos trastornos.

El 11 de diciembre, Adolfina volvió a nosotros, afectada otra vez de iguales padecimientos. Un minucioso interrogatorio hizo que confesara que algunas veces en su país, se ponía en manos de una mujer que tenía fama de *bruja*. Esta mujer un día le dijo, en un momento de cólera, que desde entonces se sentiría siempre enferma y que ningún doctor podría curarla definitivamente. La rabia de la bruja reconocía por origen el haberle rehusado una pequeña cantidad que pidió a la enfermera. Ya se ha visto cuáles fueron los resultados de esta positiva sugestión.

Un nuevo tratamiento sugestivo, apropiado a tan singular etiología, puso término al padecimiento, del cual está hoy perfectamente restablecida..., con enorme indignación de la bruja, según se dice. (Anales de Psiquiatría, número 6 - junio de 1891).

He aquí, en resumen, un asunto sobre el cual con frecuencia se pasa ^on^templándolo con desdén.

Los recientes trabajos de nuestro profesor el Dr. Luys, esclarecen con nuevas luces los hechos de los aludidos empiristas, cuyas sugestiones pueden transmitir mil diversas cosas, tales como los talismanes, los pactos, etc., de la propia manera que un estado neurológico es transportado por la corona de imán; pero hagamos la salvedad de decir, que semejantes acciones no hay que confundirlas con otras de esos hipnotizadores de pueblo, acciones que afectan a los casos previstos por las leyes condenatorias de la obtención de dinero mediante amenazas que aterrorizan a las víctimas.

Las dos pre-insertas observaciones prueban sobradamente lo útil que resulta la investigación de la etiología en los accidentes neuropáticos que

se declaran de manera súbita en personas hasta entonces dotadas de buena salud, o que sean escasamente emotivas.

Permítasenos citar un caso extraordinario de embrujamiento que se esclareció ante los Tribunales de justicia, y cuya narración ha sido hecha por Mouttet en el periódico *La Patria*, del 26 de mayo de 1853. Copiamos textualmente:

"Vamos hoy a someter a los lectores de esta publicación, una serie de hechos tan singulares, tan increíbles, tan faltos de admisión para las personas imbuidas como todos nosotros lo hemos sido, quien más quien menos, en filosofía escéptica del siglo xviii, que necesaria es toda la evidencia producida por un contradictorio debate judicial —donde pasan de veinte los testigos que depusieron con tinanimidad de apreciaciones respecto de los hechos porque fueron preguntados— para que nos atrevamos a afrontar el cometido de narrador de sucesos ocurridos en pleno siglo xix, que trasladan la imaginación a las épocas de hace cuatrocientos años.. Probarán, una vez más, que la ciencia y la filosofía moderna, que han negado de un modo absoluto los hechos de la magia y de la brujería de que está llena la historia de todos los países y de todas las edades, han negado por equivocación y que los espíritus sencillos, las buenas gentes que creen en lo que vieron, aunque se haya declarado absurdo lo que testimoniaron, son los únicos que vieron bien y que están en lo positivo".

Véase el relato de los hechos ocurridos en 1850, en Normandía. en el pueblo de Cideville, distrito de Yvetot, tal cual resultan de un voluminoso proceso existente en la escribanía del Juzgado de Yerville, y cuyo resumen, de todos modos extensísimo, se está imprimiendo en la Casa de Vravet de Surcy:

En los primeros días del mes de marzo de 1840, M. Tinel, cura párroco de Cideville, halló en casa de uno de sus feligreses, que estaba enfermo, un individuo llamado G..., quien desde larga fecha gozaba en el país reputación de curandero y de brujo. El sacerdote dió a G... una fuerte reprimenda e hizo que se le despidiera de la casa. Por su parte, la iusticia echó mano al curandero, a quien hubo de condenar a uno o dos años de prisión.

G... juró vengarse del cura, al que con razón o sin ella, atribuía su encuentro con los jueces, y eligió para que ejecutase su venganza al pastor Thorel, discípulo y amigo suyo.

En el presbiterio de Cideville. vivían como internos dos chicos; el uno de doce años, llamado Gustavo Lemonnier. y el otro Clemente Anuel, de catorce. La educación de estos niños significaba para el sacerdote una agradable, ocupación, al propio tiempo que una ayuda en el concepto pecu-

niario. Según la opinión general de los deponentes, fué uno de los dos chicos la víctima escogida por el brujo.

Un día de mercado, Gustavo se encontró con el pastor, y a las pocas horas comenzaron los fenómenos. En el momento de regresar el niño a su casa, algo así como una tromba cayó sobre el presbiterio, y al cesar la borrasca comienzan a oírse sin cesar por todo el edificio formidables martillazos que parecen lo bastante poderosos para derruir los muros. Los golpes adquieren tal intensidad, que llegan a ser perceptibles a la distancia de dos kilómetros, y una gran parte de los moradores de Cideville, ciento cincuenta personas, según se dice, van al presbiterio, le rodean por espacio de largas horas y exploran en todos sentidos, sin poder descubrir la causa del estrépito.

Mientras que los misteriosos ruidos prosiguen su incesante escándalo, reproduciendo cadenciosamente y con exactitud el ritmo, de todos los aires que se les pide, los cristales de las ventanas se rompen en todos sentidos, los objetos se mueven, las mesas se vuelcan o corren, los cuchillos, los ce-pillos, los breviarios vuelan por un balcón y penetran de nuevo por el opuesto; las palas y las tenazas de la chimenea abandonan su puesto y solas avanzan hacia el centro del cuarto; los martillos salen disparados por el aire y vuelven a caer con la ligereza que imprimiría a una pluma la mano de un niño; enormes pupitres entrechocan y se rompen; por cierto que uno cargado de libros llegó horizontalmente con violencia hasta uno de los testigos y frente a él, sin que nadie le tocara, desdiciendo todas las leyes conocidas de gravitación, cayó perpendicularmente a sus pies.

Otro testigo, propietario, a catorce leguas de distancia, fué de improviso de Cideville y se instaló en la habitación de los dos muchachos. Interroga al misterioso ruido y lo hace batir a todos los ángulos del departamento; acuerda con él las condiciones de un diálogo; un golpe, por ejemplo, querrá decir sí, y dos, *no*; luego, por el número de golpes se designarán las diversas letras del alfabeto, etc. Convenido el modo, el testigo hace que el ruido marque las letras componentes de su nombre, apellido y los de los chicos, su edad y la de ellos, por años, meses y días; el nombre de su lugar, etc., y todo se cumple con una exactitud maravillosa.

Un sacerdote, el vicario de Saint-Roch, nombrado L. ..., que casualmente se hallaba en Yvetot, se traslada a Cideville e interroga a los misteriosos golpes. Dijosele su edad y apellidos de su madre y de su padre; pero habíalos olvidado o quizá nunca los supo. No obstante, toma nota exacta de lo que se le indica y al regresar a París, va a la Alcaldía, consulta los registros del estado civil, y halla en sus revelaciones una exacta conformidad con las que le hicieron en Cideville.

Respecto del estado del niño objeto de la obsesión, diremos que ofrece síntomas extremadamente notables; hay una invasión completa del sistema nervioso: un peso insólito oprime sus hombros y sofoca su pecho. Además,

ve siempre detrás de él la sombra de un hombre de blusa, que dice no conocer, hasta el momento en que se le puso a presencia de Thorel, en cuyo acto se desvaneció y dijo: —¡Ese es el hombre!

Cierto día, a dicho joven le acometió una alucinación muy singular. Ve una mano negra que baja por la chimenea, y exclama que le ha dado un bofetón; lo cierto es que se le puso roja la mejilla por bastante tiempo. En su sencillez, el niño corrió a ver desde fuera la mano que había visto escaparse por el cañón de la chimenea.

Una noche, el cura de Cideville y algunos compañeros de profesión conferenciaron para buscar el modo más oportuno de desposesionar al chiquillo. Uno de los sacerdotes recordó haber leído en un viejo libraco, que trataba del asunto, el temor que los espíritus tienen a las puntas de hierro. Aun a riesgo de caer un poco en las prácticas supersticiosas, los eclesiásticos se armaron de metálicos pinchos y se pusieron a dar estocadas en el vacío, donde quiera que los ruidos parecían manifestarse. Al cabo de cierto tiempo, un golpe de punta más diestro, parece dar en un punto, de donde sale un haz de llamas seguido de tan espesa columna de humo, que para no asfixiarse hubo que abrir todos los balcones. Vuélvese al ataque, y un gemido se escucha, siguiendo inarticulados gritos, entre los que se oye claramente la palabra: —¡Perdón!

—¡Perdón! —responden los curas—; sí, te perdonamos y pedimos que Dios te perdone; pero a condición de que tú, en persona, vendrás a pedirle a este niño.

—¿Nos perdonáis a todos?

—¿Sois varios, por lo visto?

—Somos cinco, incluyendo el pastor.

--A todos perdonamos.

Entonces reinó completa calma dentro del presbiterio.

En la tarde del siguiente día, alguien llama a la puerta de la religiosa vivienda. Abren, y Thorel aparece. Su actitud es humilde, su modo de expresarse cortado, y procura ocultar con el sombrero las sangrientas huellas de las heridas que le cubren el rostro. El niño se fija en el recién venido y dice:

—¡Es el hombre que me persigue hace quince días!

—¿Qué buscáis aquí, Thorel? —le pregunta el párroco.

—Vengo... vengo de parte de mi maestro a buscar el organillo que tiene usted.

—No, Thorel, no; usted no ha recibido tal encargo; insisto en decir que no es a eso a lo que usted viene. ¿Qué quiere usted? Pero ahora que me fijo, ¿qué heridas son éstas y quién se las ha hecho a usted? —No le importa a usted, señor cura; no puedo decírselo.

Dígame lo que usted pretende. Séame franco y confiese que viene a pedir perdón a este niño. Hágalo usted así; póngase de rodillas .

—Pues bien; sí, pido perdón —dijo Thorel cayendo de hinojos, y en esta postura se arrastra y procura coger al niño por la blusa. Consíguelo, y todos los presentes comprueban que en el acto las torturas del chico y los ruidos misteriosos recomienzan con intensidad en el presbiterio de Cideville.

El Sr. Cura obliga a Thorel a ir a la Alcaldía. Allí se reúnen, y entonces, ante los testigos, y sin que 'nadie se lo indique, Thorel se arrodilla y por tres veces vuelve a pedir perdón.

—¿Por qué pide usted perdón?; explíquese. — Thorel continúa suplicando, pero a la vez procura, lo propio que en la escena del presbiterio, arrastrándose sobre las rodillas, tocar al sacerdote del modo que había toca= do al niño.

—No me toque usted —exclama el cura—. ¡No me toque usted, en nombre del cielo, pues si no me obligará a pegarle!

Estéril resulta la advertencia. Thorel continúa aproximándose, hasta que acorralado el cura en un rincón de la estancia, se ve obligado, en legítima defensa, a darle tres veces con un bastón en el brazo.

Estos tres golpes, precisamente, son los que originaron el proceso en que intervino el juez de paz en Yerville, y todos los hechos que venimos de indicar sumariamente, han sido comprobados hasta en sus menores detalles por numerosos testigos, que jamás rectificaron sus declaraciones. El juez de paz de Yerville, después de escuchar las declaraciones, y a las partes en sus respectivas circunstancias de derecho, dió el 5 de febrero de 1851 sentencia, por la cual se desestima la demanda de Thorel reclamando la indemnización de 1.200 francos por los golpes recibidos, y se le condena en costas'.

Tal fué el fin jurídico de este asunto chocante. En cuanto al hecho esencial, observaremos que estos fenómenos y otros semejantes producidos sin interrupción desde el 26 de noviembre de 1850 hasta el 15 de febrero de 1851, no cesaron hasta que, por orden del arzobispo de Rouen, los niños fueron alejados del presbiterio de Cideville y confiados a otro cura para continuar su educación en el propio Rouen.

"Cuando el aire está comprimido por una aglomeración eléctrica y se extrae la electricidad por medio de una punta metálica, prodúcese una chispa muy viva, seguida de aparente y compacta humareda. Basta para ello que la punta haya cortado un nudo de luz astral coagulada por una larva". (*Historia de la Magia.* - Eliphas Levy.)

Este es el fenómeno que se produjo en el precedente relato.

Como antes dijimos, el instrumento de los embrujamientos es el gran agente mágico, o sea, hablando en términos más circunscriptos, la potencia "agnética dirigida por una voluntad malsana.

"Lo que los brujos y los nigromantes buscaban sobre todo en sus evocaciones del espíritu impuro, era esa misma potencia que constituye el patrimonio del verdadero adepto y que pretendían arrebatarse para abusar de él infamemente.

La locura de los brujos, siendo como es una perversa locura, uno de sus objetos, el principal, se encamina a la práctica de los embrujamientos y de deletéreas influencias".

EL EMBRUJAMIENTO

Tales relatos atraen las miradas del investigador hacia estas antiguas prácticas de embrujamiento que la gente creía fabulosas y desaparecidas para siempre del campo de la historia de las ciencias.

Pero las experiencias obstinadamente proseguidas desde 1891, por el Coronel A. de •Rochas, respecto de la *exteriorización de la sensibilidad en* los estados profundos de la hipnosis, nuevamente han venido a recordar lo posible de esos extraños fenómenos que pertenecen al dominio de la Magia.

No siendo el tratado que escribimos una obra de brujería, y si un libro de Magia, no podemos entrar en la descripción de los detalles de tales procederes peligrosos, cuando se ponen a disposición de una mala voluntad. Mantengámonos, pues, en los límites del insistir en la *posibilidad científica* de los hechos y, en consecuencia, vamos a hablar de los recientes trabajos que experimentalmente hemos hecho en el Laboratorio de la Caridad ¹⁴:

Para proceder con orden, daremos a conocer la primera experiencia característica, tal como ha sido publicada en los periódicos del mes de agosto de 1902.

EL EMBRUJAMIENTO

EXPERIENCIAS DE A. DE BOCELAS

De *La justicia* (2 de agosto):

"Estas experiencias verificáronse ayer, estando presentes dos médicos miembros de la Academia de Ciencia y un matemático muy conocido.

A. de Rochas ensayó la incorporación de la sensibilidad del sujeto a una placa fotográfica.

¹⁴ No nos parece fuera de lugar que completemos lo enseñado por el autor remitiendo a nuestros lectores a las obras de Stanislas de Guaita, y de Porte du Trait des Ages, *El Embrujamiento Experimental*, donde se habla de los procedimientos antiguos y modernos del modo más preciso y detallado.

Puro una en contacto con un sujeto no dormido: la fotografía obtenida del sujeto no causó ninguna relación con él.

Una segunda placa puesta preliminarmente en contacto con el sujeto dormido y ligeramente exteriorizado, dió una prueba apenas sensible.

La tercera placa, en fin, que antes de ser puesta en el aparato foto-gráfico, había sido cargada fuertemente de sensibilidad del individuo durmiente, produce una fotografía que presenta las propiedades más curiosas.

Cada vez que el operador tocaba a la imagen, el sujeto fotografiado lo sentía. Por último. aquel tomó un alfiler y arañó dos veces la película de la placa en el lugar de la mano. En el mismo instante, el sujeto cavó desvanecido y en completa contractura. Al despertarse, se pudo ver en la mano dos huellas rojas bajo la epidermis que correspondían por su posición con los arañazos de la película fotográfica.

A. de Bochas había realizado, tan completamente como es posible hacerlo, el embrujamiento de los antiguos.

En el tan misterioso dominio de estos fenómenos, queremos limitarnos a no ser más que narradores sinceros. No se trata aquí de creer o no. Hablamos de lo que hemos visto, ni más ni menos".

Veamos ahora los detalles dados por el propio autor del descubrimiento en la *Iniciación* (volumen XVII, núm. 7; noviembre de 1892):

"La mayoría de los sujetos, cuando se hiperestesian sus ojos mediante determinadas maniobras, ven cómo se escapan del cuerpo de los animales, de las plantas, de las cristalizaciones y de los imanes, ciertos resplandores que pudieran tener relación directa con estas irradiaciones. Esto es lo que ha sido comprobado por primera vez hace cincuenta años, en las numerosas experiencias de un sabio químico de Austria: el barón de Reichenbach.

En el hombre, dichos efluvios se escapan por los ojos, las narices, las orejas y la extremidad de los dedos, mientras que el resto del organismo se muestra recubierto nada más de una capa semejante a un aterciopelado luminoso. Cuando se exterioriza la sensibilidad del sujeto, el *vidente* distingue cómo esa capa luminosa se aleja de la piel y se sitúa en el aire. precisa-mente en los puntos en donde se puede comprobar directamente la existencia de la sensibilidad del exteriorizado por medio de las palpaciones o de las punzaduras.

Continuando los procedimientos que determinan la exteriorización, he visto con la ayuda de diversos medios, que se forman sucesivamente una serie de capas sensibles muy estrechas, concéntricas y separadas por zonas de insensibilidad, hasta el límite de varios metros de distancia del exteriorizado. Estas capas distan unas de otras cinco o seis centímetros, y la primera sólo dista la mitad de la piel, que queda insensible.

Según la teoría de las ondulaciones, que hoy sirve para explicar las propiedades y la manera de propagarse de la luz,' del sonido y hasta de la electricidad, puede admitirse que estas capas sensibles y esas zonas insensi-

bles son debidas a las interferencias de las ondas que determinan grados máximos y mínimos. Sentado lo que antecede, era justo inquirir si las ondas de velocidad o de direcciones diferentes, necesarias para ocasionar tales interferencias, eran debidas a dos grandes movimientos rítmicos del cuerpo humano: los latidos del corazón y la respiración.

De tal modo, fuí llevado a ensayar si esas ondas, a las cuales *daré*, siguiendo a Reichenbach, el nombre de *od*, gozan de la propiedad de reflejarse y de refractarse, como sucede con todas las que se estudian en la Física.

Valiéndome de un prisma de yeso de 0 30 metros de lado, verifiqué numerosas experiencias variando su posición; pero he visto que el fenómeno principal se complicaba con la presencia de otros accesorios, y todo lo que yo creo poder decir en conclusión de mis observaciones, es que el prisma de yeso deja pasar las ondas, desviándolas conforme a una ley que aun no pude descubrir.

Lo que sí considero claramente establecido es que los líquidos en general, no solamente detienen el *od*, sino que, además, lo disuelven; es decir, que haciendo pasar, por ejemplo por un varo lleno de agua, una de las capas sensibles más próximas al cuerpo, produce una *sombra óptica*, y las capas siguientes desaparecen detrás del vaso hasta llegar a determinada distancia. Además, el agua se hace enteramente sensible y también emite, al cabo de cierto tiempo (es probable que suceda cuando está saturada) vapores sensibles que se elevan verticalmente sobre la superficie del líquido. Por último, si se aleja el vaso, continúa sensibilizada el anua que contiene, hasta que llegue a un límite de alejamiento. pasado el cual parece romperse el enlace que la une con el cuerpo del exteriorizado después de irse debilitando gradualmente.

Hasta este momento, el sujeto siente en su carne y en la región más próxima al sitio donde esté el a^ua cargada de sensibilidad, todos los tocamientos que el magnetizador hiciera en el líquido y aunque la parte del ambiente a donde se haya llevado el vaho no contenga, por fuera del cristal, ninguna parte o espacio sensible.

La analogía que ofrece este fenómeno con las narraciones referentes a personas que hicieron morir a al^uien a distancia, hiriendo una figura de cera, hecha a imagen de la víctima, es evidente. Yo quise ver si la cera tendría como el agua la propiedad de retener la sensibilidad, y vi que ciertamente la tenía, y en alto grado, lo propio que otras materias granas, viscosas o aterciopeladas, tales como el *cold-cream* y el terciopelo de lana. Una estatuilla hecha con cera de modelar, y sensibilizada, poniéndola algunos momentos frente de un sujeto, y a poca distancia de él, producía en

éste las sensaciones de 'las picaduras que yo hacía en la cera, hacia lo alto del cuerpo, si yo picaba a la figura en la cabeza, y en la parte inferior, si yo la pinchaba en los pies; es decir, que la persona sentía más o menos vagamente las picaduras en las regiones de su cuerpo que habían enviado más directamente sus efluvios. Pero llegué a localizar exactamente la sensación poniendo, como hacían los antiguos hechiceros, en la cabeza de la figurilla un mechón de pelo cogido en la parte de la nuca del exteriorizado mientras dormía hipnóticamente.

Este es el experimento que ha presenciado nuestro colaborador del *Cosmos*, siendo en él hasta actor. Dicho testigo llevó por su propia mano la figurilla preparada, para ponerla detrás de uno de los cajones de un *bureau*, de manera que no pudimos verla ni el sujeto ni yo. Desperté a la señora S..., quien, sin apartarse de su sitio, se puso a conversar con él, hasta que de pronto, y volviéndose bruscamente, llevó la mano a la parte posterior de la cabeza y preguntó riendo quién se entretenía tirándola del pelo. En este instante, X..., sin que yo lo viera, había efectivamente tirado del pelo a la figurita.

Los efluvios parecen refractarse de manera análoga a la luz, que puede ser que los arrastre en su proyección, y supuse, que si se lanzaba por medio de un lente sobre una capa viscosa la imagen de una persona suficientemente exteriorizada, podría llegarse a localizar con exactitud las sensaciones transmitidas de la imagen a la persona. Una placa cargada de gelatino-bromuro y un aparato fotográfico, me permitieron hacer con facilidad la experiencia, que no tuvo un éxito completo, hasta que yo no tomé la precaución de cargar la placa de sensibilidad *antes* de ponerla en el aparato. Procediendo de este modo, obtuve un retrato de tal especie, que si el magnetizador tocaba un sitio cualquiera de la imagen en la capa de gelatinobromuro, la persona experimentaba la impresión en el lugar que exactamente correspondiera, y ocurrió esto, no sólo inmediatamente después de la operación, sino que también a los tres días de efectuada, cuando el retrato fué fijado y puesto cerca del sujeto. El individuo no demostró sentir cosa alguna durante las manipulaciones del *fijado* de la fotografía, las cuales fueron realizadas lejos de él, y sentía muy poca cosa, cuando se tocaba a la placa de cristal en vez de la capa de gelatino-bromuro, a la que aquélla servía de soporte.

Queriendo llevar la experiencia lo más lejos que fuese posible, y aprovechando la presencia de un médico allí presente, pinché con fuerza dos veces con un alfiler, sin avisar, la imagen de la mano derecha de Mad. L. . . , quien lanzó un grito de dolor y perdió un momento el sentido. Al volver en sí, notamos en el dorso de su mano dos rayas rojas *subcutáneas*, que no se veían antes, y que correspondían exactamente con los dos arañazos hechos por mi alfiler en la capa gelatinosa.

Los hechos que acabo de relatar ocurrieron el 2 de agosto, no en presencia de miembros de la Academia de Ciencias y de la Medicina, como se ha dicho, sino ante tres funcionarios de la Escuela. Podrán, es cierto, Ilegal

a ser académicos alguna vez; pero es evidente que no lo son todavía, y en aquella ocasión fué pura casualidad la circunstancia de que se reuniesen en mi cuarto, después de haber ido a cobrar sus sueldos al domicilio del Tesorero. Aquella misma noche marché a Grenoble, y luego no me ha sido factible reproducir la experiencia; pero estoy convencido de que obtendré nuevamente la localización exacta de las sensaciones ¹⁵

¹⁵ A mi regreso de Grenoble, me encontré con Mad. L.....y pude reanudar el experimento de la fotografía, en el que obtuve un éxito sin necesidad de tanteos, siguiendo el modo de operar de reconocido resultado el 2 de agosto.

Fijada inmediatamente la imagen, hice en ella, con un alfiler, una pequeña desgarradura en la capa de *colodium*, y en el lugar correspondiente a las manos cruzadas sobre el pecho; el sujeto se desvaneció llorando, y dos o tres minutos después, *apareció la huella desarrollándose gradualmente a nuestra vista*, sobre el dorso de una de las alanos, en el lugar exactamente correspondiente a la desgarradura.

El *cliché*, por lo demás, no resultaba sensible para otra persona que no fuera yo; la acción del fotógrafo no era sentida hasta que no establecía la *relación* tocándole yo con el pie o de cualquier otro modo.

El 9 de octubre se tiró una prueba sobre papel, y vi que la *positiva* sólo demos-traba una sensibilidad confusa; es decir, que el sujeto recibe sensaciones generales agradables o desagradables, según el modo como tocaba el retrato; pero sin acertar a localizarlos. Dos días después, toda sensibilidad había desaparecido, lo propio en la prueba que en el *cliché*.

El Dr. Luys me había dicho que durante mi ausencia había tratado de reproducir el fenómeno de que le había hablado, habiendo obtenido la transmisión de la sensibilidad a 35 metros de distancia, algunos instantes después del de exposición para hacer la fotografía.

Por último, acaba de notificármeme el siguiente extracto de un artículo publicado en Bruselas el 12 de octubre en el periódico *Paris-Bruselas*, por cierto señor *D'Arzac*

"Hemos visto repetir el experimento de la placa fotográfica sensibilizada. Los fenómenos aludidos se efectuaron cada vez que pinchaba en ella con un alfiler el operador, o sea la persona que había dormido al sujeto; en ausencia de éste, podíase pinchar el retrato, teniendo por seguro que de cada diez veces, nueve no sentía ninguna molestia el exteriorizado. Nunca sentía dolor alguno cuando el que pinchaba el *cliché* era alguno que ignorase del todo el objeto de la experiencia.

"En vista de lo acaecido, debemos creer que lo que se toma por el fenómeno del 'mbrujamiento, no pasa de ser uno de sugestión. El embrujamiento es posible; pero por ahora no puede reproducirse más que en ciertas condiciones claramente definidas...

"De las experiencias de A. de Rochas, lo que hay que conservar es la certidumbre de que la exteriorización de la sensibilidad es, aparte de esto, un hecho comprobado".

Las observaciones del Sr. *D'Arzac* respecto de la *necesidad de establecer la relación*, confirma las mías; pero de ningún modo prueban que no exista en ellas otra cosa que un fenómeno de sugestión, o mejor dicho, de *transmisión del pensamiento*. Yo siempre he pinchado, *sin mirar*, el sitio que ocupaban las manos, y respecto del dormido, diré que ignoraba más que yo dónde iba a hacerse la desgarradura que había de repercutir, en su epidermis: por lo demás, v como queda expresado en el texto de mi artículo, nunca fué posible obtener con Mad. L. ... la transmisión del pensamiento. La única 'uto-sugestión admisible, será la referente a la producción de los estigmas, bajo el imperio de la imaginación, en el punto en que el paciente experimenta la sensación dolorosa. — París, 15 de octubre de 1862.

(NOTA DE A. DE ROC'HAS).

En cuanto a los estigmas, no tengo la esperanza de obtenerlos, puesta ue la persona en quienes los, vi posee, respecto del fenómeno, determinadas pttitudes que se encuentran raramente, y que aun en ella resultan de una reducción muy irregular ¹⁶.

EL ALFABETO SIMPATICO

Esta clase de operación consiste en trazar ciertas letras sobre el brazo, aliéndose de una aguja. e introducir en las aberturas de la piel, que quedan echas, un poco de sangre procedente de una persona amiga. Lo propio che ejecutarse con el individuo que se pone en relación con el primero, entonces, sea a la distancia que fuere, pueden ambos advertirse recíproalmente determinadas ocurrencias, dándose el que las avisa una ligera icadura en ciertas letras de su brazo, lo que en seguida será sentido por otro con quien se quiere comunicar.

No obstante nuestros deseos de no acudir al sistema de las citas, dada índole de este tratado elemental, nos hemos visto precisados a resumir ti bastante extensión las experiencias practicadas. Aquellas transcripcios eran indispensables para mostrar al lector la realidad que distingue a s citados hechos mágicos, que se tienen siempre por directo producto de impostura, y a los efectos del *mal de ojo* y de la acción magnética de

hombre sobre otro, de la voluntad sobre el microcosmo, como se dice ocultismo. Podemos, por lo tanto, seguir nuestra labor y abordar el es-dio de los detalles de la acción de la voluntad humana sobre las fuerzas eligentes de la naturaleza.

Sencillamente recordamos al magista que cuando haya de emplear la °rza magnética, la primera regla a que debe atenerse consiste en actuar mnpre para conseuir un bien, y que jamás le será lícito que dañe a esona alguna, habiendo de consagrar sus energías a la defensa de los dé-es y de los ignorantes. Este es el único *camino recto*, y todos los otros arseante conducen a la locura v al dolor cuando no a la *muerte eterna*. ea que los que sepan entender, lo dicho basta.

¹⁶ Algunas veces se pudo determinar en dicho sujeto el fenómeno de la *dermografia*, es decir, la hinchazón de la piel, causada , sólo Por el pase de una Punta roma.

(NOTA DE A. DE ROCHAS).

BIBLIOGRAFIA

ELIPHAS LEVY. *Historia de la Magia y Dogma y Ritual de Alta Magia*.

STANISLAS DE GUAITA. *La Serpiente del Génesis*.

MARCELLUS LALOIA. *Fragmentos ocultos*.

G. VITTOVX. *Las Fronteras de la Ciencia*.

MOUTÍN. A. DE ROCHAS. *El Embrujamiento*.

—*Anales de las Ciencias Psíquicas* (octubre 1892).

—*Anales de Psiquiatría y de Hipnología* (1890)¹.

1. De todas estas publicaciones, sólo conocernos en español las traducciones de las obras de Moutin *El nuevo hipnotismo* y Eliphas Levi. "Historia de la Magia y Dogma y Ritual do Alta Magia", que facilita la Editorial La 'Irrradiación.

(Nota del traductor).

CAPITULO XV

EL MAGISTA Y EL MACROCOSMO

(LAS EVOCACIONES)

La irradiación de la voluntad del magista se extiende sobre el mundo físico que es preciso modificar en sus formas mediatas y sobre el hombre, respecto de quien el magnetismo se hace dueño en parte.

La práctica y la sangre fría pueden también abrir un nuevo campo de acción al investigador. Trátase de la Naturaleza invisible, de este plano que denominamos *astral*, depósito de las formas futuras y de las imágenes del pasado, así como de las fuerzas más activas y más ocultas que al hombre le es permitido utilizar. Ese es el jardín de las Hespérides, donde sólo pueden penetrar los audaces exploradores que desprecian el peligro y a la misma muerte.

En la esfera de nuestro mundo visible, el hombre ha sabido hacerse amo de las fuerzas físicas: también supo domar y utilizar algunos animales. Un campo de acción semejante se abre a la voluntad en el terreno del astral.

Las fuerzas que han de utilizarse las conocemos: emanan de los astros y sabido nos es su carácter; pero al tratar de las *entidades*, sobre quienes pueden influir, no tenemos aún ninguna noción positiva. Los autores que del asunto hablan, hacen siempre de él un gran misterio y extravían la curiosidad del lector por virtud de los diferentes nombres que adjudican a los aludidos seres. Nosotros, de acuerdo con la cábala, los llamaremos ELEMENTALES, recordando expresamente que de igual modo se los denomina: *espíritus elementarios, príncipes de los elementos, demonios mortales*, etc., etc. Acabamos de ver la razón que informa a tales denominaciones.

Su papel resulta análogo al de los animales en el mundo visible: descargan al operador de gran porción del peso de sus trabajos, siendo meros instrumentos de éste, sin ninguna responsabilidad por su parte.

De la propia manera es como el perro, en sus relaciones con nosotros, resulta un precioso auxiliar del hombre, por completo supeditado a su due

ño y sin inquietudes respecto de la moralidad o inmoralidad de las cosas que el amo le hace ejecutar.

Tal sucede con el perro del contrabandista, que acometerá al acTuanoero porque se le ha enseñado a que lo haga, mientras el perro-guarda de un honrado agricultor, se agarrará a los pantalones del ladronzuelo que viene a despojar a los árboles de sus frutos. Perro de bandido, o perro de gendarme, el bicho no es otra cosa que un instrumento, un auxiliar de su amo y éste el único responsable de lo que hiciera el animal. Exactamente lo mismo ocurre con los *elementales* que se lanzan en las corrientes de la fuerza psíquica, proyectados por el que supo amaestrarlos y que en manera alguna han de inquietarse por la índole íntima de la acción que se les obliga a efectuar.

El influjo del magista sobre los elementales del plano astral, es estrictamente análogo a la acción del hipnotista sobre las células nerviosas que presiden la incesante reparación del cuerpo humano; ordenar la producción de las manchas estigmáticas en día fijo o la desaparición de las máculas de nacimiento, resulta exactamente la propia cosa que ordenar una alteración atmosférica de poca importancia o producir la aparición de un manantial.

Los planos de acción y el carácter íntimo de las entidades puestas en movimiento, es en lo único que existen diferencias. En el primer caso, se actúa sobre un hombre, es decir, sobre el plano microcósmico y sobre el medio de las células nerviosas y las embrionarias; en el segundo, actúase sobre la Naturaleza, o sea sobre el plano macrocósmico y sobre el medio de los seres del astral y los *elementales*.

Pero lo que es preciso comprender, es que los animales sólo obedecen a quien los domestica; y aquél que no tenga el necesario valor, experiencia y sangre fría y que pretenda actuar *por diversión* sobre esos seres del *astral*, aseméjase al ignorante que se precipita en lo más fuerte de una pelea de furiosos perros que no le conocen. Por lo que a nosotros toca, cien veces preferimos que estos experimentos promuevan risa, que no un cambio cual-quiera. Esta relación entre los dos planos también existe arriesgar a un aturcido en el terreno de investigaciones, donde por lo menos dejará su salud, si no ocurre que pierde la razón o la vida.

Aconsejamos, pues, caritativamente al espiritual mundano, que se entretenga en hacer girar los veladores, o en hacer que su entidad impulsiva redacte sentimentales *comunicaciones* de Víctor Hugo o de Platón. Esto es poco peligroso y al alcance de todos los atrevimientos y de todas las inteligencias, y sirve para pasar agradablemente el rato; pero del propio modo que no se confía los microscopios que nos descubren la acción íntima de las células orgánicas a los niños y a los ignorantes, no deben ponerse los elementales al alcance del primer curioso que venga a su encuentro.

Podremos definir los elementales, diciendo que son *seres instintivos y mortales, intermediarios entre el mundo psíquico y el material*. Esta definición concuerda con las enseñanzas de la tradición, que nos declara con Porfirio y Jamblico, primero, y después con Paracelso y Agrippa, y, por



Figure 1

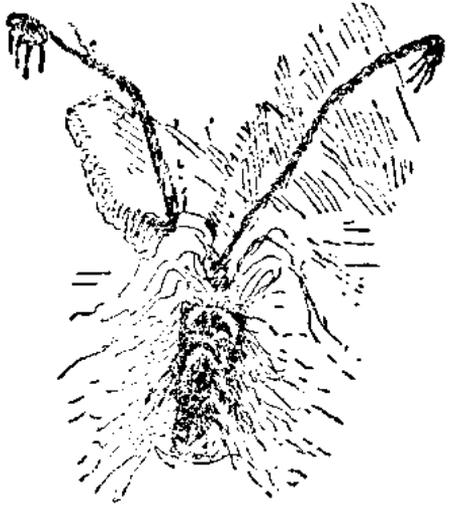


Figure 2



Figure 3

último, con Eliphaz Levy y la Cábala, que los espíritus se dividen en espíritus mortales o espíritus de los elementos (*elementales*), y espíritus in-mortales o espíritus humanos (*elementarios*), en diferentes estadios de la evolución.

El carácter esencial de los *elementales*, es el de animar instantánea-mente todas las formas de la substancia astral, que se condensa en rededor de ellos. Así, pueden aparecer bajo la forma de una multitud de ojos que clavan sus miradas en el individuo, en la de pequeños puntos luminosos y brillantes rodeados de una materia fosforescente sometida a las órdenes de la palabra, o con el aspecto de animales de caprichosa estructura, desconocidos en la tierra y a modo de extrañas combinaciones de formas animales y humanas. Las figuras que insertamos expresan elocuentemente lo que acabamos de decir. Por lo que a condición del *elemental* se refiere, basta decir por el momento que no tiene nada de mal intencionada por sí propio, siendo tan inofensivo como lo son los animales cuando no se los inquieta.

Para establecer relación con los *elementos*, es necesario penetrar en el plano astral, y puede llegarse a conseguirlo, sea personalmente por medio del desarrollo psíquico y la meditación, sea inmediatamente con el auxilio de un sujeto sonambúlico.

Pero es necesario tener presente que todo ser humano entra en relación íntima, con el plano astral, inmediatamente antes de quedar dormido e inmediatamente antes de despertar; es decir, cuando las relaciones entre el ser impulsivo (cuerpo astral) y el ser consciente van a experimentar en los momentos de una súbita alegría y de un súbito terror, y en el instante de un grave presentimiento. El desequilibrio ascendente del ser humano alcanzado bajo la denominación de *desarrollo medianímico* para la visión, la audición y los fenómenos encarnatorios, permite, igualmente establecer relaciones con el plano astral, y por consecuencia, con los *elementales*.

He aquí la causa de que muchas personas vean, en el momento de dormirse y teniendo ya los ojos cerrados, cabezas extrañas y formas estupendas, que acuden aproximándose con inaudita rapidez, y de pronto se desvanecen para ser reemplazadas por otras. Lo mismo todas esas pesadillas raras, esas visiones y poluciones que preceden al despertar, son efecto de disturbios orgánicos o de los *elementales*, según el caso.

La existencia de tales entidades no puede ser sostenida más que por las personas que las han visto bajo la garantía de sus personales afirmaciones, y como quiera que no nos decidimos a hablar de nuestros estudios, todavía no finalizados, respecto de tan interesante asunto de la Magia, re-produciremos algunos dibujos provenientes de dos principales sujetos, y que se obtuvieron en circunstancias absolutamente especiales.

El primero se consiguió poniendo al sujeto ante un espejo mágico de carbón. El tal (una mujer de mundo) no había sido hipnotizado nunca.



Figure 8



Figure 9

TABLEAU DES INSTRUMENTS.



Nada sabía de dibujo y se limitó a seguir el contorno de las formas que veía aparecer en el improvisado reflector mágico. Poseemos la fototipia de estas visiones; pero las necesidades y condiciones de la edición presente nos obligan a reproducir el diseño en la forma en que aquí aparece. En el grabado (fig. 5) se pueden distinguir las formas más diversas arrastradas por el torbellino de las fuerzas astrales. Semejante diseño resonde en absoluto, no sólo a nuestras investigaciones personales, sino también a los relatos de todos los que pudieron ver esas entidades desconocidas para todo el mundo hecha excepción de los -discípulos de la Magia.

La segunda serie de dibujos (figs. 6 y' 7) fueron hechos por uno de nuestros amigos C. de P., persona muy sensible a las experiencias telepáticas a distancia, y en condiciones muy curiosas. Dicho señor estaba sentado a la mesa un día de otoño a las cuatro de la tarde, teniendo ante su vista varias hojas de papel blanco. De pronto, sintióse dominado por una intensa tristeza, sin que hubiese conocida causa para ello; cuando es-taba de conversación con las dos personas que en aquel momento le acompañaban. Parecióle que se quitaba un velo puesto ante su vista para ver súbitamente, y durante cuatro o cinco minutos, una porción de raras formas. Entonces hizo sus dibujos calcando exactamente los de la visión, según dice. Nuestro amigo desconocía, si no recordamos mal, nuestras anteriores experiencias. No estábamos allí en dicho instante, y vimos los dibujos al regresar, o sea dos horas después. A mayor abundamiento de prueba hay que decir que la sinceridad de nuestro amigo y su honradez quedan muy por encima de toda duda, y la concordancia de tales dibujos con los obtenidos por nuestro primer sujeto con las figuras supuestamente diabólicas de los viejos grimorios, sorprenderá a todo imparcial observador.

He aquí otros diseños procedentes de esta tan impensada experiencia (figuras 8 y 9).

Toda vez que dejamos descrito lo más claramente posible cuanto en-seña la Ciencia oculta en lo referente a los *elementos*, abordemos el estu dio de los di'ersos rrodcs usados para actuar sobre dichos seres y para gobernarlos.

Para que uno pueda darse exacta idea de lo que son dichas maneras de proceder, es necesario tener presente que esas entidades teóricamente se dividen en cuatro grandes clases correspondientes a las cuatro fuerzas elementales y a las cuatro letras del tetragrama sagrado.

Respectivamente se da a las cuatro categorías de elementales los nombres de Gnomos (tierra), Salamandras (fuego), Silfos (aire) y Ondinas (agua). Estas divisiones no tiene.. otra razón de ser, sepámoslo, que las modificaciones que sufre la substancia astral, a tenor de los diferentes

medios en los que se manifiesta. No es menos cierto que tales modificaciones determinan la conveniencia del uso de varios instrumentos, de palabras cabalísticas, oraciones, conjuros, etc., etc. El adjunto cuadro de concordancias está hecho según lo que enseña Eliphas Levy, quien resume lo contenido en el libro IV de Agrippa sobre la Magia práctica (aun está sin traducir) ¹. Su atento análisis ofrece al estudiante las primeras indicaciones que le son necesarias.

Para las conjuraciones del aire, la tierra, el agua y el fuego, recuérdese lo que hemos dicho en el primer capítulo de esta Tercera parte, así como para las plegarias, añadiendo lo que a continuación se incluye que completa lo expuesto en varias partes de dicho lugar, donde quedaron sin concluir los detalles referentes a determinadas ocasiones.

EXORCISMO DEL AIRE

*Spiritus Dei ferebatur super aquas et inspiravit in faciem hominis spiraculum vice.
Sit MICHAEL dux meus et SABBATHIEL servus meus in luce et per lucem.*

*Fiat verbum habitus meus, et imperabo spiritibus aeris hujus et refrenabo equos
sola voluntate cordis tnei et cogitatione mentis mei et nutu oculi dextri.*

*Exorcio igitur te, creatura acris per Pentagrammaton et in nomine IODHE-VAU-HE
in quibus sunt voluntas firma et fides recta. — Amen.*

EXORCISMO DE LA TIERRA

Se exorcisa por medio de la aspersion del agua, por el soplo y por el fuego, con los perfumes propios de cada día, y se dice la oración de los Gnomos.

¹ Dicha obra se supone hecha por otro autor quien, para darle sin duda mayor autoridad, la hizo pasar por obra de Agrippa, completando las enseñanzas esotéricas de los tres libros que componen el *Tratado de Filosofía Oculta*. Julio Sois incluye una correcta versión al francés como apéndice de su hermoso estudio titulado *El Satanismo y la Magia*. El celebrado libro IV también pudiera ser, como opinan algunos autores la labor de un discípulo de Agrippa, que así revela Los secretos de la práctica, no declarados en la obra del maestro.

CUADRO DE LAS CORRESPONDENCIAS DEL CUATERNARIO MAGICO

(SEGUN ELIPHAS LEVY — RITUAL)

	ELEMENTO	GENIO	PUNTO CARDINAL	TEMPERAMENTO	JEROGIFICO	INSTRUMENTO MAGICO
Gnomos.	Tierra.	Bob.	Norte.	Melancólicos. (Pesimistas).	Toro.	Espada.
Salamandras.	Fuego.	Djin.	Sur.	Sanguíneos. (Activos).	León.	Cetro.
Silfos.	Aire.	Paralda.	Este.	Biliosos. Ambiciosos.	Aguila.	Talismán. (Pantáculos)
Ondinas.	Agua.	Nicksa.	Oeste.	Flemáticos. Tranquilos.	Acuario.	Copa.

La acción del magista sobre los *elementos*, ha de tener por punto de partida la soberanía entera de la voluntad sobre el mundo físico.

Eliphaz Levy en su "ritual", resume los detalles de dicho influjo y recordaremos que allí se enseña que quien experimente el vértigo no mandará jamás sobre los gnomos; quien tema la tempestad ha de ser siempre vencido por las ondinas; las salamandras sólo se hacen dueñas de los que tengan temor al fuego y los silfos de los que temen el trueno y los huracanes.

Empleando la plegaria del modo indicado modificando el ritual de la oración a los cuatro puntos cardinales, según las correlaciones de los instrumentos, es como se ejerce la acción sobre los *elementales*. De cualquier modo que fuere, hay que tener⁺ en cuenta que, todo estudio práctico de esta índole ha de verificarse dentro del círculo mágico: así el estudiante queda a cubierto de las sorpresas que pudiera temer de las potencias del astral.

La meditación estando a oscuras y aislado por medio de lana, y el facultativo uso de la espada, permite ver rápidamente a los *elementales*.

A título de complemento, daremos aquí las tres grandes conjuraciones mágicas tal cual las detalla Eliphaz Levy.

CONJURACION DE LOS CUATRO

Caput mortuum, imperet tibi Dominus per vivum et devotum Serpentem. — ¡Cherub, imperet tibi Dominus per Adam Jot-Chavah. — ¡Avda errans, imperet tibi Dominus per alas Tauri! — ¡Serpens, imperet tibi Dominus tetragrammaton per Angelum et Leonem!

Michael, Gabriel, Raphael, Anael.

Fluat odor per spiritum Elohim.

Manant Terra per Adam Jot-Chavah.

Fiat Firmamentum per Jahuehu-Zeaoth.

Fiat Judicium per ignem in virtute Mellad

Angel de los ojos muertos, obedece y deslízate con esta agua santa. Toro alado, trabaja, o vuelve a la tierra si no quieres que te aguije con esta espada.

Aguila encadenada, obedece a este signo, o retírate ante este soplo. Serpiente móvil, deslízate a mis pies, y sino vete atormentada por el fuego sagrado y evapórate con los perfumes que aquí quemó.

Que el agua vuelva al agua; que el fuego arda; que el aire circule; que la tierra caiga sobre la tierra por la virtud del Pentagrama, que es la estrella de la mañana, y en nombre del Tetragrama que está escrito en la cruz de la luz. — Amén.

CONJURACION DE LOS SIETE

¡En nombre de Michael, que Jehovah te ordene y te aleje de aquí, Chavajoth!

¡En el nombre de Gabriel, que Adonai te ordene y te aleje de aquí, Baél!

¡En el nombre de Raphael, desaparece ante Elchim, Samgabiel!

¡Por Samuel Zeboad y en el nombre de Elohim-Gibor, aléjate, Adramelek!

¡Por Zachariel et Sachiél-Melech, obedece a Elvah, Sanagabril!

¡En el nombre divino y humano de Schaddai, y por el signo del pentagrama que tengo en mi mano derecha, en el nombre del ángel Anael, por la potencia de Adam y de Eva, que son Jotchavat, retírate, Lilith; déjanos en paz, Nahema!

Por los santos Eloim y los nombres de los genios Cashiel, Sehaltiel, Aphiel y Zarahiel, al mandato de Orifiel: ¡Apártate de nosotros, Moloc! No te hemos de dar nuestros hijos para que los devores.

INVOCACION DE SALOMON

Potencia del reinado, queda bajo mi pie izquierdo y en mi mano derecha; gloria y eternidad, tocad mis dos hombros y dirigidme por los caminos de la victoria; misericordia y justicia, sed el equilibrio y el esplendor de mi vida; inteligencia y saber, dadme la corona; espíritu de *Malchuth*, conducidme entre las dos columnas sobre las cuales se apoya todo el edificio del Templo; ángeles de *Netsah* y de *I-lod*, afianzadme sobre la piedra cúbica de *jesod*.

¡Oh, Fedulael! ¡Oh, Geburael! ¡Oh, Tiphereth! Birlad, sé mi amor; Ruach Hochmael, sé mi luz; sé lo que tú eres y serás: ¡Oh, Kitheriell

Ischim, asísteme en nombre de Saddai. Cherubim, sé mi fuerza en nombre de Adonai.

Beni-Elohithn, sed mis hermanos en nombre del hijo y por las virtudes de Zebaoth.

Eloim, combatid por mí en nombre de *Tetragrammaton*.

Malachim, protegedme en nombre de IEVE.

Seraphim, depurad mi amor en nombre de Eloah.

Hasmalim, iluminadme con los esplendores de Eloí y de Schechinah. Aralim, actual: Ophanim, girad y resplandeced.

Hajoth á Kadosh, gritad, hablad, rugid, mugid; Kadosh, Kadosh, Kadosh, *Seddai, Adonai, Jotchavah, Eiazerie.*

Hallelu-jah, Hallelu-jah, Hallelu-jah. — Amén.

Esta evocación debe ser hecha del siguiente modo, habiendo ya cumplido las prescripciones del método de adaptación psíquica y alimentaria habitual.

1ª Trazado de círculo según las correspondencias planetarias.

2ª Plegaria mágica en el círculo según indica el ritual aludido, mientras que el perfume propio de las circunstancias humea sobre el altar, y que la luz ilumina el humo del perfume que pasa por delante del espejo mágico.

3ª Oración de los gnomos, de los silfos, de las ondinas y de las salamandras, según el caso.

4ª Conjuraciones (según las correspondencias planetarias).

5ª Despedida, después de verificarse la aparición en el espejo.

Todos los detalles, respecto de los útiles y el círculo figuran en el último capítulo de esta Tercera parte.

A mayor abundamiento, he aquí algunas curiosas prácticas que sacamos de los viejos grimorios, respecto de las cuales el discreto lector fácilmente descubrirá el origen y su razón de ser.

Las dos evocaciones que copiamos, dárnoslas a *título de curiosidad*, y la última, que transcribimos de Eliphas Levy, viene a servir de previo desarrollo al ritual de evocación que hemos de analizar en el próximo capítulo.

EVOCACIONES SEGUN LOS GRIMORIOS

Para hacer que acuda a nuestro lado una muchacha por discreta que fuere; experimentación de una fuerza maravillosa de las inteligencias superiores.

Es necesario observar, durante el creciente o el menguante de la Luna una estrella, de las once a las doce de la noche; pero antes de que comencéis la operación, debe practicarse lo que sigue:

Tomaréis pergamino virgen, y escribiréis en él, el nombre de la muchacha que queráis que acuda. Por el otro lado del pergamino, escribiréis estas palabras: *Melchiel, Barechas*. Después se pone el pergamino en el suelo, quedando hacia abajo el escrito nombre de la persona, el pie de-

Techo puesto encima y la rodilla izquierda en tierra. Entonces mirando la estrella más brillante, hay que sostener con la mano derecha un cirio de cera blanca, que pueda durar una hora y diréis la salutación que sigue:

CONJURACION

Yo te saludo y conjuro bella Luna y hermosa estrella, brillante luz que en la mano tengo, por el aire que respiro, por el aire que está dentro de mí, por la tierra que toco; yo os conjuro por todos los nombres de los espíritus, príncipes que presiden en vosotros, por el nombre inefable ON, que todo ha creado, por ti, bello ángel Gabriel, con el príncipe Mercurio, Michael y Melchidael.

Yo os conjuro directamente por todos los divinos nombres de Dios, que enviéis para obsesionar, atormentar y trabajar, el cuerpo, el espíritu, el alma y los cinco sentidos de Naturaleza de M. ..., cuyo nombre aquí bajo está escrito, de modo que ella venga a mí y que obedezca a mi voluntad y que no sienta afecto por ninguna otra persona del mundo, especialmente para N., tanto como indiferencia experimente por mí; que no pueda perdurar, que se vea obsesionada, sufriendo y atormentada.

Hacedlo, pues, prontamente, Melchidael, Bereches, Zazel, Tiriel, Mal-cha y todos los que están bajo vosotros; yo os conjuro por Dios grande y viviente para que la enviéis en seguida, para que se someta a mi voluntad, y yo N., os prometo daros gusto en todo.

Luego que se haya dicho tres veces esta conjuración, pondréis la vela sobre el pergamino y la dejaréis que arda. Al otro día tomad el susodicho pergamino y metedlo dentro de vuestro zapato izquierdo, dejándole allí hasta que la persona objeto de esta oración haya acudido a vuestro encuentro. Es necesario especificar en la conjuración el día que deseáis que venga, y de seguro que no faltará.

PARA HACER QUE ACUDAN TRES SEÑORITAS O TRES CABALLEROS A LA

HABITACION DESPUES DE CENAR

PREPARACION

Es necesario estar tres días, sin valerse de Mercurio. El cuarto limpiaréis y prepararéis vuestra habitación desde por la mañana y tan pronto como os hayáis vestido (todo ello permaneciendo en ayunas) y procederéis de modo que nada ensucie la estancia durante el resto del día. Cuidad bien de que no quede allí cuanto pueda estar colgado o suspendido, como por ejemplo, tapicerías, ropas, sombreros, jaulas, cortinas de cama, etc., y no os olvidéis de cubrir ésta con ropas blancas.

CEREMONIA

Terminada la cena, entra con fiadamente en tu cuarto dispuesto en la forma dicha; enciende un buen fuego; pon un mantel blanco sobre tu mesa, acerca a ella tres sillas, y delante de cada una deja, un pan de trigo candeal y un vaso de agua clara y fresca. Después pondrás una silla, o un sillón, junto al lecho, y acto seguido acuéstate y di estas palabras:

CONJURACION

Besticirum, consolatio veni ad me vertu Creon, Creon, Creon, cantor landem omnipotentis et non commentur. Star superior carta bient laudem omviestra principiem da montem edi nimicos meos o prostantis vobis et mihi dantes quo passium fieri sui cisibilis².

Llegadas que fueren las tres personas, se sentarán cerca del fuego, beberán y comerán, y luego darán las gracias a quien las ha recibido; pero si se trata de una señorita, caballeros serán los tres que acudan, y si es un hombre, han de venir tres señoritas. Los tres llegados echarán suertes para saber a quién le corresponde quedarse contigo y la persona desig-

² Hemos conservado escrupulosamente este inefable trozo de latín.

nada ocupará el sillón o silla, que con esa intención habrás puesto al lado de tu lecho. Hasta la medía noche ha de permanecer en su asiento dándote conversación, y llegada que sea dicha hora se marchará con sus compañeros sin que tengas necesidad de despedirlos. Las dos que la acompañan mientras, permanecerán junto al fuego y en tanto que la otra esté contigo puedes interrogarla, respecto de tal arte o de tal ciencia, o de cualquier otra cosa que desees saber, y en el acto obtendrás positiva contestación. De igual modo puedes preguntarle acerca de la existencia de algún tesoro escondido y ella te enseñará el punto donde esté, y la hora propicia para ir a buscarlo; y tanto la aludida persona como las otras dos, te defenderán de los ataques de los espíritus infernales que podrían tenerlo en su poder. Al despedirse te entregará un anillo que te ha de dar fortuna en el juego llevándolo ceñido al dedo y si lo metes en el de una mujer o de una jovencita, acto seguido podrás gozarla. — Nota. — No te olvides de dejar tu ventana abierta, a fin de que pueda entrar. Te es dado repetir esta ceremonia tantas veces como quieras.

EVOCACION DE AMOR

(SEGUN ELIPHAS LEVY)

RITUAL

Lo primero que hay que hacer, es reconcentrar con atención todos los recuerdos del que, o de la que, se desea ver de nuevo, reunir los objetos que eran de su uso, que guarden su huella personal y amueblar, sea el cuarto donde habitó la persona en su vida, sea una habitación semejante donde ha de ponerse su retrato cubierto con un blanco velo y guarnecido de las flores que más gustaban a la aludida persona, flores que deben renovarse todos los días.

Después, hay que fijarse en una fecha precisa, un día cualquiera del año que fuere el de su fiesta, o el más dichoso de vuestra recíproca afición, uno de esos del cual, por dichoso que sea un individuo, jamás puede perder el recuerdo: tal fecha habrá de ser la que se escoja para verificar la evocación, que se preparará durante catorce días.

Durante este período es necesario cuidarse de no dar a persona alguna las pruebas de cariño que tuviere derecho a esperar de vosotros el difunto, o difunta, de que se trate.

Todas las noches, a la misma hora hay que encerrarse provisto de una luz poco intensa, como la de una lamparita funeraria o de un cirio, en la habitación consagrada al recuerdo de la persona perdida. Se pondrá la luz detrás de sí y descubierto que sea el retrato, se permanecerá ante él en silencio cierto tiempo. Luego se perfumará la estancia con un poco de buen incienso y se saldrá de ella andando hacia atrás. En la fecha designada para la evocación, es necesario engalanarse desde por la mañana como para ir de fiesta, no cruzar palabra con nadie en todo el día, v no hacer más que una comida compuesta de pan, de vino y de raíces o frutas. El mantel de la mesa será blanco v se pondrán dos cubiertos; se partirá una porción del pan que debe llevarse entero, y hay que poner algunas gotas de vino en el vaso correspondiente a la persona que se haya de evocar. Esta comida debe verificarse en silencio en el cuarto de las evocaciones, en presencia del retrato tapado. Después, se quitará todo lo que haya servido para el má^sico banquete, excepto la copa del difunto y su

parte de pan, cosas ambas que se dejan delante de la imagen del evocado.

Por la noche, a la hora de la visita acostumbrada, se irá al cuarto en silencio y se encenderá un fuego vivo de madera de ciprés, echando en él siete veces incienso mientras se pronuncia el nombre de la persona que se quiere ver. En ese día no se descubrirá el retrato. Cuando se extinga la llama se echará más incienso sobre los carbones, y ha de invocarse a Dios según determinan las fórmulas de la religión a que perteneciese la persona fallecida de acuerdo con la idea que ella tuviese del Divino Hacedor.

Requíérese mientras se formula esta plegaria una identificación completa con la persona evocada; hablar como ella hablaría y creer como ella pudiera creer. Después de un cuarto de hora de silencio, hay que hablar al muerto como si estuviera vivo allí presente, con cariño y con fe, rogándole que aparezca; se renovará este ruego mentalmente cubriendo su faz con las dos manos, luego se le llamará tres veces en alta voz; espérense los resultados de rodillas y con los ojos cerrados o cubiertos durante algunos minutos hablándole mentalmente. En seguida se le llama otras tres veces con voz afectuosa y dulce y se abrirán los ojos lentamente. Si no se viera nada entonces, hay que repetir la experiencia al otro año y así hasta tres veces. Es positivo que si no antes, la última se obtendrá la visión deseada; cuanto más se retrase más perceptible y real resultará.

Como se ve, en estas variaciones de las formas astrales, toda la energía utilizada proviene exclusivamente del operador. En las modernas sesiones del Espiritismo, donde las enseñanzas de la Magia sufren una total des-naturalización, es un ser humano puesto en las fases de la hipnosis, que se llama *mediunt*, quien suministra la fuerza necesaria, cuya fuerza psíquica es absorbida con deleite por las elementales que concurren.

Gracias a la fuerza vital, en efecto, es como puede manifestarse dichos seres, y para realizarlo, los antiguos se valieron de la sangre de las víctimas según puede verse en Hornero.

En las experiencias difíciles se añade al humo de los perfumes la *acción* del cuerpo astral de un bicho cualquiera, generalmente de un batracio (la rana es el que más se emplea).

BIBLIOGRAFIA

ELIPHAS LEVY. *Ritual de la Alta Magia*. STANISLAS

DE GUAITA. *I.a Serpiente del Génesis*. Julio

LERMINA. *Magia Práctica*.

DURVILLE. *Tratado Práctico de Magnetismo*.

*Grimorios atribuidos a Alberto el Grande. — Claviculas de Salomón. — Grimorios del Papa Honorio*¹

¹ Todas estas obras, con excepción de la de Stanislas de Guaita, han sido publicadas en versión española-

CAPITULO XVI

LA MEDICINA HERMETICA

ALOPATIA — HOMEOPATIA — HERMETISMO — CARACTER Y CURACION DE LAS OBSESIONES

Curar es uno de los fines principales que impone la iniciación al magista. La ciencia del terapeuta es triple y puede encaminarse al cuerpo, al ser astral o al ente psíquico. A cada una de estas divisiones corresponde una medicina especial.

El cuerpo físico se modifica por la acción de las sustancias materia-les suministradas a alta dosis. En esto toma origen la medicina materia-lista, la alopátia, la medicina de los *contrarios*, la única que admite la mayor parte de las gentes de hoy que se satura en las actuales corrientes de un estrecho positivismo.

Modificase el cuerpo astral por el efecto de las sustancias fluídicas soportadas a minúsculas dosis de materia medicamentosa. Ello es la causa de la existencia de la medicina homeopática. la del influjo de los *semejantes*, primera aplicación de la Magia al microcosmos.

Se modifica igualmente el ente psíquico por la acción de las ideas que vitaliza la voluntad del magista. Aquí tenemos el fundamento de la medicina magnética y de la eficacia de las fuerzas psíquicas.

Por último, el uso de los flúidos psíquicos aliado al conocimiento de los dinamismos astrales, sintetiza teclas estas acciones y constituye la medicina hermética, que sólo poseen algunos adeptos.

Precisamente la incomprensión de estas divisiones fundamentales es lo que lleva a formular juicios tan temerarios respecto de este asunto del arte terapéutico, saber tan útil, no obstante, para cualquiera que desee poner en práctica las enseñanzas del esotericismo.

Así sucede, que a pesar de que las explicaciones en que vamos a entrar se refieren, por una parte, a la acción del hombre sobre el macrocosmos, y por otra, a la acción de la naturaleza sobre el mismo, hemos creído preferible hacer una especial exposición dedicada a quienes interesa la medicina y que quieran conocer los puntos de contacto de la Magia con las diversas escuelas médicas.

Ante todo, conviene insistir de nuevo en las teorías de la Magia por lo referente a la elaboración no interrumpida del organismo humano.

El cuerpo físico es fabricado por el cuerpo astral y este mismo no hace más que realizar los principios generales o las ideas primitivas de toda forma material. Este modo de comprender está condensado en la ley de que, *lo Visible no es más que la manifestación de lo Invisible*.

Pero siendo todo procedimiento el resultado de un disturbio en la acción de los generadores físicos, astrales y psíquicos, existen tres medios generales, tres puntos de partida diversos, para conseguir el restablecimiento del equilibrio alterado.

I. — Puédesse actuar sobre el cuerpo físico, por virtud de determinados medios puramente materiales, atendiendo ante todo a la organización visible y colmando los síntomas de la dolencia por el procedimiento de su neutralización. Esta es la *medicina de los contrarios*, la medicina física usada en las escuelas oficiales, base fundamental de la *alopatía*.

II. — Puédesse actuar sobre el cuerpo astral por el manejo de procederes más sutiles, reconcentrando un dinamismo considerable en una ínfima porción de substancia. Por virtud de tales medios, refuézense las energías del organismo astral, que se cuida de restablecer el equilibrio alterado. Esta es la *medicina de los semejantes*, la medicina astro magnética, la más ignorada de los criterios admitidos, base fundamental del sistema homeopático.

III. — Puédesse, por último, actuar sobre el ser psíquico valiéndose de medios puramente mágicos, incitando las ideas creadoras que modifican toda forma material. Ésta es la *medicina de las correlaciones*, la medicina *hermética* denominada por el saber académico HIPNOTERAPIA, cuyo completo desarrollo constituye la terapéutica sagrada.

Tales son las tres divisiones fundamentales que existen dentro de las Escuelas de la Medicina en el transcurso de su historia. Abordemos el estudio de los caracteres más necesarios para conocerlas.

Las dolencias que pueden atacar al ser humano, clasificanse también según el centro a que especialmente afectan. Las enfermedades pueden radicar en el cuerpo físico, en el astral o en el ser psíquico; pero nunca en el espíritu, que sólo existe en esencia.

La alopátia corresponde en su aplicación a las enfermedades que de-penden del cuerpo físico.

La homeopatía, al contrario, dará magníficos efectos en todas las afecciones que provengan del cuerpo astral, como ocurre con las del pecho, el cáncer y ciertas especies de alteraciones nerviosas (corea, parálisis agitante, etcétera).

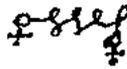


Figura 12

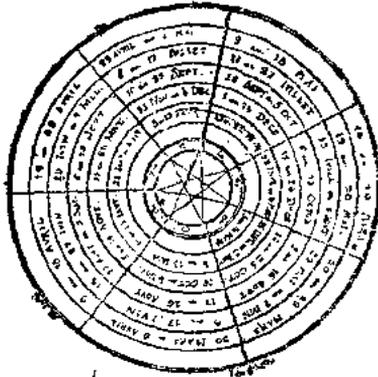


Figura 10

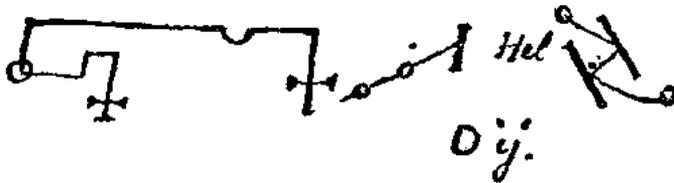


Figura 13

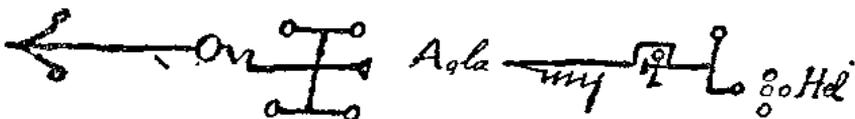


Figura 14

La medicina hermética resulta indicada para las enfermedades psíquicas, y en los casos de *posesión* y de *vampirismo*, tan ignorados de los médicos de hoy en día, quienes los confunden con las manifestaciones de la locura.

Como quiera que nosotros aquí sólo disponemos de algunas páginas, lo que hace imposible que podamos ofrecer al lector un tratado de medicina, nos limitaremos a indicar los principales recursos con que cuenta el magista para verificar sus operaciones terapéuticas.

Al hallarse frente al enfermo, la primera precaución que debe observar, es la de inquirir la planetaria influencia dominante en el individuo que sufre.

Si el magista no poseyese tanto como es preciso la ciencia de las astrales signaturas, bastará saber el mes y el día del nacimiento del paciente. El cuadro que comprende el diseño adjunto (fig. 10), determinará la influencia planetaria que puede considerarse teóricamente de principal importancia para el caso.

Cumplido esto, recuérdese lo que decimos a propósito de la realización de la Naturaleza en el correspondiente capítulo de la Segunda Parte, donde aparece un cuadro de las correspondencias, necesarias para determinar la inclinación del enfermo hacia tal o cual enfermedad, según resultasen las correlaciones planetarias.

Se comprobarán, por último, las relaciones de los signos zodiacales que presiden al nacimiento, con los órganos correspondientes, y será bueno hacer, aunque sea rápidamente, el horóscopo de la clase relativa a la operación mágica, para ver la posición que tuviese el ciclo el día del nacimiento del enfermo en cuestión.

Pero en la práctica ordinaria, las indicaciones obtenidas de la fig. 10, bastan para dar una idea de las influencias planetarias que actúan. Ahora bien, obtenidas estas averiguaciones, ¿cómo se procederá para conseguir la curación?

Si la dolencia depende del cuerpo físico, el uso del alcohol y de las plantas que fortifican las buenas influencias planetarias del enfermo, es suficiente. En nuestro capítulo sobre la Astrología natural, figura una lista de dichas plantas y sus relaciones.

También puede encontrar el lector importantes indicaciones respecto del asunto, en el pequeño Diccionario mágico que insertamos en el Apéndice de esta obra, donde se buscará por el nombre de la planta, y mejor aún por el de las afecciones.

Si la dolencia fuere de origen astral, el bien entendido empleo de los perfumes combinado con el del magnetismo, resulta muy ventajoso. En tal caso, también puede hacerse talismanes, bajo las influencias que sean las más favorables a la curación de la enfermedad. La homeopatía iluminada por el estudio de las correspondencias astronómicas, resulta muy conveniente para combatir este género de dolencias.

Por último, *en* las afecciones que perturban las relaciones de la fuerza nerviosa que unen el ser psíquico al espíritu, o que alcanzan al dicho ente en su esencia íntima, el magista dispone de la *música*, empleada de acuerdo con los principios enunciados en la realización del hombre (Segunda Parte), de '*la acción encantadora de la palabra*, que actúa por persuasión, procedimiento de waravilloso efecto en manos de los adeptos de la "Christian Science" de América, y el *magnetismo* enlazado con las fórmulas mágicas, recurso que permite obtener un gran número de éxitos.

De todas maneras, necesario será que demos algunos detalles respecto del modo de curar las *obsesiones*.

LA OBSESION

Puesto el ser humano *en* determinadas condiciones de irritabilidad nerviosa, y bajo la influencia de un terror intenso, de los remordimientos, de violenta cólera, etc., etc., genera en su propio ambiente astral particulares entidades que se denominan *larvas* en ocultismo, que se alimentan de la substancia astral del imprudente que les dió vida. Éste es el gran peligro de las experiencias psíquicas, respecto del cual ya hemos advertido a nuestros lectores.

Por tanto, la persona que tiene miedo a los ataques del odio de otra, y que se supone perseguida, crea una *larva* a la que le sirve de alma tal persuasión, y la propia fuerza vital del individuo, de cuerpo astral. Semejante *larva* penetra poco a poco en la substancia que constituye la organización del obsesionado: en seguida la locura surge y requiere 'la reclusión del ser sobrado débil por no haber podido dominar el impulso de terror emanado de un centro psíquico.

Lo propio ocurre en la aparición de los remordimientos, que se apoderan del astral de los criminales hasta el punto de conducirlos a declarar su crimen, o a buscar en la muerte un alivio a esas espantosas torturas. La *larva* de esta especie es tanto más terrible cuanto que ella resulta constituida en parte por el cuerpo astral de la víctima. La práctica de la *mediumnidad* espiritista, lleva a esas obsesiones, y nosotros podríamos citar a varios *médiums* atacados de la aludida afección, que vinieron a pedirnos un saludable consejo.

Dejemos que los médicos del saber oficial empleen sus recursos en los alienados y otros enfermos, y dejemos que los que curan por arbitrios de la Magia empleen los suyos especiales; pero es muy importante que conozcamos esencialmente cómo se puede librar a una persona de cualquier obsesión:

Dos procedimientos principales han de emplearse al efecto:

1ª La acción indirecta, basada en la correlación de lo físico con lo astral, que requiere un sujeto en estado de hipnosis profunda.

2ª La acción directa, basada en la Magia ceremonial, lo que no exige más que el empleo de la espada de que ordinariamente se sirve el magista en sus operaciones.

El primer método queda suficientemente descrito en el siguiente suceso:

Nos hallábamos en Londres, cuando tuvimos ocasión de trabar conocimiento con un místico célebre, que se suponía asediado por un enemigo de quien, con razón o sin ella, había de temer su pericia en cuestiones de Magia práctica. La obsesión hubo de adquirir tales proporciones, que fué causa de que por dos veces el obsesionado intentara suicidarse, debiendo la vida en una y otra a la intervención de impensados testigos presenciales. La idea del suicidio se exacerbaba en el enfermo (no podría yo llamarle de otro modo) cuando se dirigía a cierta parte de su habitación. Enterados de lo que ocurría, ensayamos con el paciente el arbitrio que vais a ver. Entre las personas que acudían de visita a la casa, nos fijamos en una mujer bastante nerviosa, y que nunca había sido hipnotizada. A nuestros ruegos, dicha mujer, que ignoraba lo que sucedía, consintió en prestarse a servir de sujeto, y efectivamente, la dormimos al cabo de pocos minutos. Los pases dados con lentitud causaron pronto una hipnosis bastante profunda para que una mujer dormida viese algo así como una fluídica traba o cordón en el rincón de la estancia, que exacerbaba la obsesión. Dibujamos el etéreo cordón (guiándonos de lo que decía y detallaba el sujeto) sobre una hoja de papel blanco consagrado y perfumado, según convenía al momento. Terminado que fué el dibujo, una fórmula y una plegaria pusieron en comunicación la imagen física con la forma astral, y entonces. cortamos el dibujo en varios trozos, valiéndonos al efecto de una larga y afilada hoja de acero. -La mujer dormida nos dijo que incontinenti los cortes dejaron sentir sus resultados en la forma astral, que de la propia manera quedó hecha pedazos.

Fuere sugestión, fuere lo que fuere, ello es que las ganas de suicidarse se le quitaron inmediatamente al enfermo, quien desde entonces se encuentra perfectamente.

En resumen, este procedimiento consiste en repetir en lo físico las imágenes astrales y establecer un mágico enlace entre la forma y su diseño para practicar después sobre éste las alteraciones que se quieran producir en aquélla. Para dicho experimento, es necesario valerse de un individuo aislado eléctricamente.

El segundo método resulta más activo y empléase en casos en que la obsesión toma un carácter especialmente grave.

Está basado sobre el hecho de que los elementales y las larvas se nutren de la substancia astral: la sangre es el vehículo que mayor cantidad contiene de esa substancia.

Supongamos que nos encontremos ante una persona violentamente obsesionada. Se opera del modo que vamos a describir:

Tómese un mechón de pelo del individuo obsesionado e inciéndose, consagrándolo según determina el procedimiento habitual. Hecho así, se hace aproximar al paciente y delante de él se mojará el manojito de sus cabellos en la sangre de un pichón o de una cobaya, idénticamente consagrados bajo la influencia de Júpiter o de Apolo, pronunciando el Gran Conjuro de Salomón. Para verificar esto el purificado oficiante vestirá blancas telas.

En seguida, se coloca el mechón mojado en la sangre, sobre una plan-chita y se traza a su alrededor un círculo, diseñándole con una mezcla de carbón y de imán pulverizado; escribase luego en lo interior del círculo en los cuatro puntos cardinales, las cuatro letras del tetragrama sagrado. Entonces, con la espada mágica (y, en su defecto, con un pincho de acero ordinario, provisto de un mango aislador de madera barnizada), se punzará enérgicamente el pelo, ordenando a la larva que se disuelva.

Es raro que repetida la operación tres veces, con siete días de intervalo de una a otra, no dé la victoria más completa.

Dicho proceder nos ha producido excelentes efectos en repetidas ocasiones, sobre pacientes cuyo mal estado ya requería una inmediata reclusión. Fijándose un poco en lo ocurrido en Cideville, se reconstituirá fácil-mente la teoría completa de la acción de las puntas metálicas, que influyen en tales circunstancias como influyen cuando se las opone a los puntos de condensación de electricidad.

El problema de las obsesiones exige del magista una atención particular, y ésta es la causa de que le dediquemos un especial estudio, cosa que nos ha ofrecido la ocasión de decir algunas palabras respecto de la medicina y sus divisiones desde el punto de vista de la ciencia oculta.

Ahora ya podemos volver a la síntesis de todas las operaciones de que venimos ocupándonos; pero no terminaremos este capítulo sin hablar de las siguientes tradiciones de la Magia de los campos.

TRADICIONES DE MEDICINA HERMETICA PERPETUADAS EN EL CAMPO

PARA CONOCER SI VIVIRA O MORIRA UN ENFERMO

Diversos son los signos de que se dice que revelan si un enfermo ha de sanar o si va a fallecer; yo os enseñaré la presente señal infalible, que puede servir para que todo el mundo disponga de un medio seguro de saber a qué atenerse.

Tomad una ortiga y metedla en los orines del enfermo tan pronto como éste los expele, o antes de que puedan corromperse. Dejadla allí por espacio de veinticuatro horas, y si al cabo de ellas se ve que la ortiga se ha secado, signo es de fallecimiento, y si continúa verde, signo es de vida.

PARA PRESERVARSE DEL MAL DE GOTA

Esta dolencia reconoce por causa a Saturno; tomad a la hora de Marte o de Venus la hierba llamada *Marica*; la machacaréis y mezclaréis con yema de huevo, en la forma de una cerilla, y la comeréis en ayunas.

Esto os preservará de la gota ¹.

CONTRA LAS FISTULAS

Marte origina este mal. Coged a la hora de Saturno o a la de Júpiter, sus planetas enemigos, la raíz del lirio; reducidla a polvo, que mezclaréis

¹ En vez de estas hierbas, que nadie conoce la mayoría de las veces, se pueden usar las que hemos nombrado en nuestro capítulo de astrología natural, teniendo en cuenta sus correlaciones planetarias.

con las cenizas de ostras quemadas y pan de puerco, y todo junto se aplica sobre la fistula.

PARA QUITAR LAS HUELLAS DE LAS VIRUELAS

Esta dolencia es causada por Marte; tomad a las horas de la Luna, Mercurio, Saturno o Júpiter, sus enemigos, litargirio, raíz de cañas secas, harina de maíz y harina de arroz; machacad y mezclad con aceite de almendras dulces y grasa líquida de carnero; hay que untarse con esto la cara y dejarla así toda la noche; por la mañana os lavaréis con agua caliente.

CONTRA EL MAL DE PIEDRA

Causa este mal la Luna; coged alacranes a la hora de Marte o de Mercurio; ponedlos dentro de una olla de barro cocido, nueva y de boca estrecha, y metedla en el horno, no estando muy caliente; por espacio de seis horas; sacadla luego y machacad rápidamente su contenido.

CONTRA LOS DOLORES DE COLICO

Originádos por la Luna; tomad a la hora de Marte o a la de Mercurio, sus enemigos. los frutos del laurel y haced con ellos unos polvos que daréis a beber, poniéndolos en vino aromático en cantidad de dos gramos. Esto quitará los dolores.

CONTRA LA DIFICULTAD PARA ORINAR

Causa dicha dolencia la Luna; coged a la hora de Marte o a la de Mercurio, sus enemigos, la simiente del Triolet y la de *Alsabanus*; hervidlas en agua, y al cocimiento añadiréis una cantárida sin cabeza, pies ni alas, reducidla a polvo, y tómesese una cucharada; esto hará orinar.

CONTRA LA HIDROPESIA

Reconoce por origen a Saturno; coged a la hora de Marte o a la de Venus, sus enemigos, un faisán; matadlo y dad a beber dos vasos de su sangre: el enfermo sanará infaliblemente.

CONTRA LOS DOLORES DE ESTOMAGO

Este mal es causado por el Sol; tomad a las horas de Marte, de Mercurio o de la Luna, sus enemigos, un pollo, que mataréis; quitadle el plumón que tiene en la parte de la tripa y haced con él unos polvos, que se darán a beber echados en vino; éste es un buen remedio ².

Este capítulo carece de Bibliografía.

CAPITULO XVII

SINTESIS DE LA ADAPTACION

LA GRAN OPERACION

Hemos seguido paso a paso al magista en el curso del desarrollo que le capacita para dinamizar la voluntad convenientemente. Le hemos visto imantar, concentrar y luego irradiar fuera de sí la fuerza psíquica, en diversas operaciones. Nos falta ahora emprender el estudio del esfuerzo mayor que puede pedirse a la naturaleza humana: la *evocación magna y el desdoblamiento*.

La evocación magna, que sintetiza en una sola ceremonia todas las enseñanzas mágicas, describenla varios manuscritos dados a conocer bajo el nombre de *Clavículas de Salomón*. Constituye la parte positivamente esotérica de la Cábala práctica; vamos a exponer sus elementos tan claramente como nos sea posible, condensando en algunos párrafos los procederes más formales y los más auténticos que se encuentran en esos antiguos grimorios. En todo caso, respetaremos hasta donde nos sea dable el estilo y aun las incorrecciones latinas de los citados viejos manuscritos, para determinar con cuidadosa precisión el carácter puramente arqueológico de nuestra reconstitución.

Hemos dicho que la evocación magna constituye la síntesis de toda enseñanza mágica. Así, encuéntrase en las *clavículas* una multitud de detalles referentes a los planetas y sus correlaciones, noticias innecesarias, para quien posea nuestro Tratado; pero no obstante, vamos a copiar el resumen de la teoría del mundo invisible titulado *Discurso de Salomón a Roboam, su hijo*.

"Hijo mío Roboam: Como en todas las ciencias no existen ningunas más naturales ni más útiles que el conocimiento de las revoluciones celestes, creo de mi deber dejarte al morir una herencia más preciosa que todas las riquezas de que gozo, y para que sepas de qué modo he llegado a la pose-

Sión de lo que te lego, necesario es^o que te diga que estando cierta vez con-templando el poder del Ser Supremo, el ángel de Dios Magno apareció ante mí y cuando yo exclamaba: ¡O *quam mirabiliara opera Dei!* (*Qué admirables resultan las obras del Hacedor!*), de pronto distinguí en el fondo de una avenida de árboles una luz en forma de estrella ardiente, que me dijo con tonante acento: Salomón, Salomón, no te maravilles; el Señor decide satisfacer tu curiosidad, dándote el conocimiento de lo que consideras más digno de ser comprendido, y te ordeno que pidas lo que desees. Volviendo en esto de la sorpresa que me embargaba, respondí al ángel que sometiéndome a la voluntad del Señor, no quería otra cosa que el don de Sapiencia; y por la bondad del Eterno obtuve por añadidura el goce de todos los goces celestes y el conocimiento de todas las cosas naturales; por esto es por lo que, hijo mío, yo poseo todas las virtudes y riquezas de que me ves gozar hoy, y por poca que sea la atención que prestes a lo que te voy a referir, te aseguro que la gracia de Dios Magno te será familiar y tendrás obedientes a tus designios las criaturas del cielo y de la tierra, ciencia ésta que sólo opera por virtud de la energía y poder de las cosas naturales y de los ángeles puros que las gobiernan, de quienes te daré los nombres por su orden, sus facultades y empleos particulares sobre los que presiden especialmente, para que tú puedas llegar a feliz término en lo que quiera que fuese de cuanto hallarás mencionado en mi testamento, y te aseguro la victoria en todo, siempre que lo que hagas no deje de redundar en honra de Dios, que me ha dado el poder de dominio, no sólo sobre las cosas terrestres, sino que también en las del cielo, es decir, sobre los ángeles, de quienes dispongo como quiera, siéndome dado obtener de ellos muy importantes servicios.

Es necesario, primeramente, que sepas que habiendo hecho Dios todas las cosas para que le estuvieren sometidas, ha querido que sus obras alcanzasen el grado más completo de perfectibilidad, haciendo algo que participa por su índole de lo divino y de lo terreno, es decir, el hombre, cuyo cuerpo resulta terrestre y grosero y el alma espiritual y celeste. A él ha sometido toda la tierra y sus pobladores, y le ha dado medios con los cuales le es factible hacerse de familiar trato a los ángeles, que denomino criaturas celestes, y que tienen por destino, los unos, poblar los elementos; los otros, conducir y ayudar a los hombres, y otros cantar continuamente alabanzas al Señor. Tú puedes, valiéndote de sus sellos y caracteres, hacer que te sean familiares, mientras que no abuses de esta facultad exigiéndoles que hagan cosas que les son contrarias, porque maldito sea quien invoque el nombre de Dios en vano, y quien mal emplee las ciencias y los dones con que nos ha enriquecido. Yo te ordeno, hijo mío, que grabes bien en la memoria cuanto te digo, para que jamás lo olvides; y si no tuvieses el propósito de hacer buen uso de los secretos que te doy, te mando que antes seas capaz de arrojar este testamento a las llamas, que de abusar del poder que vas a adquirir sobre los espíritus; porque he de advertirte que estos n`cles bienhechores, una vez ctue se viesen fatigados

y cansados de tus ilícitas demandas, podrían, para desgracia tuya, ejecutar las órdenes de Dios, lo propio que las de todos los mal intencionados que abusasen de los secretos que a El le plugo concederme y revelarme. No vayas a creer, hijo mío, que te esté vedado aprovecharte de los bienes y placeres que los espíritus divinos puedan concederte: inversamente, constituye para ellos una gran satisfacción ser útiles al hombre, hacia quien estos espíritus sienten marcada inclinación y afinidad, dado que el Eterno los destina a conservar y dirigir las cosas terrestres que están sometidas al poder del hombre.

Existen diversas clases de espíritus, según las de las cosas, cuyo gobierno les pertenece. Los hay que presiden el cielo empíreo; otros, el primero y segundo cristalino; otros, el cielo estrellado. Los hay también del cielo Saturno, que son los que yo denomino *saturnistas*, y de este modo también existen espíritus *jovianos*, *marcianos*, *solares*, *venusinos* y *lunares*.

Del propio modo, hállanse en los elementos: unos en la región ígnea, otros en el aire, otros en el agua y otros en la tierra; pudiendo todos ser útiles al hombre que tenga la dicha de conocerlos y de saberlos atraer. Además, quiero que sepas que Dios ha destinado a cada uno, un espíritu que vela y se desvela por su conservación; éstos son los llamados genios y su naturaleza es elementaria, lo mismo que la nuestra, y resultan más aptos para beneficiar a aquellos seres cuyo temperamento coincide con la clase de elemento que el genio habite, o sea, que si tú, verbi gracia, tienes un temperamento ígneo, es decir, sanguíneo, ígneo será tu genio y supeditado al imperio de taél.

Has de saber que hay tiempos particularmente reservados para la in-vocación de esos espíritus, días y horas en las cuales tienen fuerzas y un poder absoluto, y por esto es por lo que verás aquí en el cuadro que sigue, a qué planeta y a qué ángel pertenecen cada día y cada hora; cítame los colores que les corresponden, los metales, hierbas, plantas, animales acuáticos, aéreos y terrestres y el incienso que les convienen, y también en qué parte del mundo han de ser invocados, sin omitir las conjuraciones, sellos, caracteres y letras divinas que les son propias y mediante lo que recíbese el poder- de simpatizar con los espíritus."

Tal es el resumen, puesto en lenguaje corriente por el Arzobispo de Arlas, Barault, de la teoría mágica de los espíritus y sus correlaciones. Hablemos ya de la práctica.

El primer requisito que hay que cumplir, consiste en preparar cuidadosamente todo lo necesario para la Magna Evocación.

Los útiles adquiridos o preparados bajo las influencias planetarias op,r **tunas, se** guardarán en el mueble a propósito que está a la izquierda del altar mágico, como hemos dicho al ocuparnos de la disposición del laboratorio.

Ved aquí la lista completa de los útiles que emplea el evocador.

OBJETOS NECESARIOS PARA LAS OPERACIONES DEL ARTE EVOCATORIO

Una cajita de madera de olivo o de avellano.

Otra de cualquier clase de madera, forrada de tela blanca nueva.

Un gorro.

Un pantalón blanco.

Unos zapatos finos.

Unas medias blancas.

Una escribanía.

**Plumas de cuervo preparadas para es-
cribir.**

Un cortaplumas de mango blanco.

Un punzón de acero en forma de buril.

Un par de tijeras de buena clase.

Un tintero de loza blanca (tinta nueva).

Todo esto ha de ser nuevo
cuando se use para impor-
tantes operaciones.

EN LA CAJA

Una cajita con todo lo necesario para encender fuego (eslabón, piedra y demás cosas. El azufre deberá estar consagrado a Saturno).

Una bujía de cera virgen.

Una redoma de vidrio llena de agua lustral (se preparará la víspera de Pascuas).

Tres cuchillo. }
Uno puntiagudo, de mango blanco.
Uno pequeño, de mango negro.
Uno forma de hoz, de mango negro.

Un compás de suficiente tamaño.

En la cajita se pondrá:

Un palo de avellano del largo que permite la caja, y del grueso y circunferencia de un dedo pulgar.

Otra varita, próximamente de la misma longitud.

Un hisopo, hecho de crin sacado de un caballo de poca edad o de un potro blanco.

Paquetitos de perfumes.

Hornillo de tierra refractaria.

Carbón nuevo.

Un pequeño ovillo de cuerda nueva (sirve para trazar el gran círculo).

La diferencia que existe entre el mago y el brujo, estriba en que en tanto que el segundo sigue ciegamente las instrucciones de los grimorios, el primero adapta estas enseñanzas a las condiciones de su época.

El lector constante hallará en nuestro estudio respecto de la realización del gesto, la adaptación de la varita y la espada mágica a nuestros días. Lo propio, relativo de los talismanes, detallamos la adaptación de la tinta y de las plumas de ganso y su cambio por lápices de colores. Creemos que sería inútil insistir a propósito del traje y su acomodamiento a las actuales maneras de vestir, a propósito del eslabón y otras menudencias para las que el discreto juicio de nuestros lectores suplirá acertadamente nuestras advertencias.

Todos los objetos deben ser consagrados en la forma que determina el ritual corriente. I-Ie aquí las oraciones y conjuros que para dicho objeto enseñan las *Claviculas*.

BENDICION DE LAS CAJAS DE LAS TINTAS

Este receptáculo puede ser de cualquier madera o substancia, con tal de que esté limpio y sea nueva, y bastará bendecirla e incensarla, como se hace ordinariamente. Dígase lo siguiente:

Hamiel, Hamiel, Fiel, Miel, Ciel.

Joviel, Nas, Nia, Madge, Tetragrammaton.

Hecho esto, se guardará la caja para cuando se necesite y se meterá en ella toda clase de tintas, cuidando, sí, de que estén previamente incensadas y que sean de los colores que corresponden a los planetas.

EXORCISMO PARA EL RECIPIENTE DONDE SE ECHA LA SANGRE

Es necesario procurarse una taza, para poner en ella un poco de sangre de las víctimas, que servirá para escribi: e imprimir ciertas escrituras. La taza será de tierra no barnizada, nueva, lo propio que los otros instrumentos, y habiéndola lavado bien e incensado, ha de exorcisarse también, diciendo:

Hamiel, He], Miel, Ciel, joviel. Nas, Nia,

Magde, Tetragrammaton.

EXORCISMO DEL CETRO PARA LAS OPERACIONES DE VENUS

Hay que cortar un palo, secándole de una rama de sanco que tenga dos pies de longitud, y se efectuará la corta en el día y hora de Venus. Mondado convenientemente, se hará una abertura en cada intervalo de los nudos, en la cual se mete un pedacito de cobre que lleva grabado, de mano propia o ajena, el signo que aquí se copia (fig. 12) (también en hora y día de Venus), y habiendo cerrado los agujeros con cera amarilla y nueva, incensarás la varita así preparada. Por último, se engastan en las dos extremidades dos canto-netas de latón, y queda el cetro en condiciones de ser usado para lo que se desee.

MODO DE CORTAR LA VARITA QUE HA DE SERVIR PARA TODAS LAS OPERACIONES

Hav que cortar una rama de saúco, de la misma longitud que la otra, que tenga la corteza bien lisa, y por la noche de cualquier novilunio se cogerá la varita después de la media noche, y volviéndose hacia el Oriente, se lanza al aire, cuidando de recibirla en la mano sin que toque en el suelo, y hay que decir:

Hamiel, Hamiel, Fiel, Miel, Ciel.

f oviel, Nas, Nia, Magde, Téuagrammaton.

Después de haberla incensado mientras esto se dice, la guardarás cuidando de que nadie la vea, no siendo tú y los que te acompañen para practicar las operaciones. En el sitio donde estuviere guardada, se pondrá una lámpara encendida durante cuatro días y sus correspondientes noches.

EXORCISMO DE LAS VESTIDIIRAS

Se hará el traje de tela de lino blanca y en forma de camisón, sin ninguna abertura, excepto la del cuello, y de un largo suficiente para que llegue hasta los pies; algo amplio por la parte inferior y provisto de dos mangas de la propia tela, que se recogen al nivel de los puños, donde ajustan. Re-quíere-se que este traje resulte de inmaculada blancura. El operador llevará puestos unos pantalones cortos de la misma tela, y todo el traje se ha de .exorcisar, diciendo:

Hamiel, Hamiel, Hel, Miel, Ciel.

Joviel, Nas, Nia, Magde, Tetragrammaton.

Después de incensado según costumbre, se guardará para la ocasión en que haya de usarse.

EXORCISMO DE LA VICTIMA

Como quiera que en toda operación ha de existir una víctima, en ésta también la hay. Debe ser pura y virgen. Después de lavada e incensada con el incienso planetario, se le quitará de la cabeza una pequeña porción de pelo o de pluma que se ha de exorcisar con sal marina, diciendo:

Hamiel, Hamiel, Hel, Miel, Ciel.

Joviel, Nas, Nia, Magde, Tetragrammaton.

CONSAGRACION DEL LIBRO

Hay que preparar un cuadernito que contenga las plegarias correspondientes a todas las operaciones, los nombres de los ángeles en forma de letanías, sus sellos y sus caracteres, todo lo cual ha de escribirse con sangre de

paloma sobre un pergamino virgen. Hecho esto, lo consagrarás a las divinidades supremas, es decir, al Dios Supremo y a los espíritus, de la siguiente manera:

En el lugar elegido pondrás una mesita cubierta con un mantel blanco, sobre la cual dejarás el cuaderno abierto por el sitio donde esté el gran pantáculo, que debe figurar en el primer folio del librito. Después de encender la lámpara, suspendida en el centro del cuarto, rodea la mesa con una cortina blanca; en seguida, viste el traje propio, y tomando el libro abierto, di la plegaria, que sigue, poniendo en ello gran atención y sentimientos de modestia:

Adonai, Elohím, Hel, Je, Príncipe de los Príncipes, Ser de los Seres, ten piedad de mí y fija tus ojos en tu servidor, que muy devotamente te invoca y te suplica, por tu nombre Santísimo y temible, Tetragrammaton, para que me seas propicio en mis operaciones y para que ordenes a tus ángeles y espíritus que vengan a establecer su puesto en este lugar. ¡Oh! ángeles y espíritus de las estrellas; ¡oh! todos vosotros, ángeles y espíritus elementarios; ¡oh! todos vosotros, espíritus presentes ante la faz de Dios, el ministro y servidor fiel del Altísimo, os conjura, Dios mismo, Ser de los Seres, Tetragrammaton; os conjura a personaros en esta operación, el servidor de Dios os lo suplica muy humildemente. Amén:

En seguida incensarás, con el incienso conveniente, al planeta del día, y pondrás dicho cuaderno sobre la mesa dicha, cuidando que luzca perenne durante la operación, el fuego de la lámpara, y habiendo cerrado las cortinas, repetirás la ceremonia por espacio de siete días, comenzando un sábado, e incensarás cada uno con el incienso propio de la dominación planetaria diurna, a la hora del sol, cuidando de que la luz arda día y noche. Luego encerrarás el libro en un armario hecho expresamente, que se sitúa por encima de la mesa, donde esté guardado hasta la ocasión en que lo necesites, y todas las veces que lo saques, será necesario que antes te pongas las vestiduras, enciendas la lámpara, y de rodillas, al abrir el armario, digas la oración: *Adonai, Elohím*, etc., antes copiada. También es necesario en la consagración del libro llamar a todos los ángeles nombrados en el cuaderno en forma de letanías; cosa que has de hacer con devoción, y aunque los ángeles y espíritus no apareciesen al consagrar el cuaderno, no hay que sorprenderse, porque son de una naturaleza pura, y por consecuencia, les cuesta esfuerzo relacionarse con los hombres, que son inconstantes e inmundos. Pero por medio de la perseverancia, las ceremonias y los caracteres practicados devotamente, se los obliga a acudir a nosotros, y ocurre así, que en la primera evocación ya puedes verlos y comunicar con ellos; pero te encargo, que no acometas nada inútil o inmundo, porque lo inoportuno de tu llamada en las operaciones, lejos de atraerlos, serviría sólo para ahuyentarlos, y luego sería muy difícil hacerlos acudir en las ocasiones útiles, santas y necesarias.

EXORCISMO DEL PUÑAL

Como quiera que no puede prescindirse del puñal, cuidarás de proveerte de uno de acero muy fino, cuya empuñadura ha de ser de la propia materia; lo lavarás lo mismo que lavaste la espada, y después de secarlo lo pondrás de punta en un pedestal pequeño de boj, para decirle la oración *Angloon Pentagramaton*, etc. (la de la espada), y hecho así, grabarás, o mandarás grabar sobre él, los siguientes caracteres (fig. 13).

Grabados que sean tales signos, los incensarás y has de decir esta oración:

He], Ya, Jae, Va, Adonay, Cados, Cados, Aborel, Elhoim, Agla, Agiel, Aiel, Sadon, Esul, Eloha, Elhoim, Yeny, Del, Agios, Agios, Rarael, Rarael Rarael.

Seguidamente grabarás o harás grabar a igual hora que la antes dicha, los nombres y caracteres que siguen (fig. 14).

Una vez grabados, los incensarás, diciendo la propia oración, Hel, Ja, Jae, etc., y acto seguido, lo envuelves en un pedazo de tafetán rojo y nuevo, quedando dispuesto para que te sirvas de él cuando lo necesites.

ORACIONES

PUÑAL

Hel, Ja, Jae, Va, Adopay, Cados, Cados, Aborel, Elhoim, Agla, Agiel, Asel, Sadon, Esul, Eloha, Elhoim, Yeny, Del, Agios, Agios, Coudeaux,' Agios, Rarael, Rarael, Rarael.

Señor, Dios Todopoderoso, que todo lo has creado de la nada, no desatiendas a tu servidor que te dirige sus humildes plegarias, a fin de que te plazca bendecir, purificar y santificar este cuchillo, para que resulte digno y a propósito para ejecutar mis operaciones. Ordena también a tus santos ángeles que vengan a estar presentes a esta operación mía. ¡Oh! Señor Todopoderoso; acuérdate de mi padre, a quien concediste el conocimiento de todas las cosas; haz, que por la virtud de estas enseñanzas, estos cuchillos se hagan puros y te resulten agradables, por tu nombre que es santo, Te tragrammaton.

VARA MAGICA

Fundador del Universo, Creador de' los cielos, Ser poderoso, Pentagrammaton, Eye, Eye, Eye, Irkiros, ven, santificador Todopoderoso, Dios eterno, y purifica esta vara, por tu nombre que es santo y por tus ángeles. Amén.

LA OTRA VARA MAGICA

Ni aun cuando vaya pasando por el valle tenebroso de la muerte, no teme' ningún daño, porque te tengo conmigo; tu vástago, tu vara, me llenará de consuelo.

DEL LUGAR DE LAS OPERACIONES

Dios eterno, sabio, fuerte, poderoso Ser de los seres, acude a este lugar y santifícalo con tu presencia y tu majestad, a fin de que la pureza, la castidad y la plenitud de la ley en este sitio residan, e igual que el humo de este incienso sube hasta ti, que tu virtud y tu bendición desciendan a este paraje. ¡Oh! vosotros, ángeles, y vosotros, espíritus, estad presentes a esta consagración, por el verdadero Dios viviente y eterno que os ha creado de la nada, lo propio que á mí, y que en un instante puede volverme, por su sabiduría, junto con vosotros, a la nada. Amén.

'VESTIDURAS

¡Oh! Padre amable, Creador de los astros, Sabiduría infinita, dignate santificar por todas las fuerzas y por todas las virtudes, este vestido preparado en honor tuyo. Yo te exorciso por el verdadero Dios viviente y eterno que ha hecho todas las cosas de la nada, para que no haya nada de impuro en esta mi operación; antes bien, que resulte llena de virtudes. Amén.

VICTIMA

Dios, Todopoderoso, eterno, que tienes en tu poder todo lo de la tierra, santifica y purifica por tu virtud esta víctima, a fin de que la efusión de su sangre te sea agradable y lo propio que por tu gracia he adquirido el poder de sacrificarla si yo lo quiero o no, envía sobre ella tu bendición. Amén.

2ª CONJURACION

Dios de Moisés, Todopoderoso y misericordioso, Dios de Abraham, Dios de Jacob, santifica este lugar y por la efusión de sangre de esta víctima pura, purificala, y vosotros todos, ángeles y espíritus, venid y recoged esta sangre para ofrecerla al Dios soberano de todas las cosas. Amén.

ORACION

Adonai, Elohim, Hel, Ye, Eye. Ye, Príncipe de los Príncipes, ten piedad de mí y fija los ojos en tu servidor, que te invoca muy devotamente y te suplica por tu nombre santísimo y temible, Tetragrammaton, que seas, propicio en mis oraciones, y ordenes a tus ángeles y espíritus que vengán a establecer su residencia en este sitio. ¡Oh! vosotros, ángeles y espíritus de las estrellas; ¡oh! vosotros todos, ángeles y espíritus elementarios; ¡oh! vosotros todos, espíritus presentes ante la faz de Dios: el fiel ministro y servidor del Altísimo, os conjura, Dios mismo, Ser de los Seres, Tetragrammaton, os conjura a venir a estar presentes a esta operación, el servidor de Dios os lo suplica muy humildemente. Amén.

CAJA DE LAS TINTAS

Dios poderoso. acoge las plegarias de los que te invocan y bendice este pequeño recipiente preparado en honor tuyo para todas tus obras. Amén.

TAZA

Dios poderoso, acoge las plegarias de los que te invocan y bendice este recipiente preparado en honor tuvo y para tus obras. Amén.

EL LIBRO

Llamamos la atención del operador respecto del libro, que cada cual debe preparar por su propia mano, condensando en la obra la mayor fuerza de voluntad que le sea posible.

La extrema perfección del trabajo consistiría en que el operador pudiese fabricarse las hojas de papel por sí mismo, manipulando la pasta ordinaria del comercio. Tendríase así papel de tina, cuyas hojas podrían estar una por una magnetizadas bajo la influencia escogida. De no llegar a esto, el magista habrá de procurarse un libro fabricado con el mejor papel o con pergamino.

Los que quieran saber cómo un libro tal ha de consagrarse para que los espíritus aparezcan en cuanto se le abra, pueden buscar antecedentes en las ediciones latinas del libro IV de la *Filosofía oculta* de Agrippa, que se suponen apócrifas, lo que no impide que contengan el ritual de lo que ha de hacerse al efecto.

Recordemos la condición precisa de que el *Libro de las conjuraciones* no ha de tener ninguna eficacia si no estuviere todo él manuscrito por la propia mano de quien lo use.

Al principio del cuaderno, se pondrá el *gran pantáculo de Salomón*, que aquí reproducimos (fig. 15), y sobre la cubierta o portada, sirviendo de comienzo a todo el volumen, se trazará la *explicación de la cruz* de Eliphaz Levy (figura 16). El doble triángulo (vulgarmente conocido por el *Sello de Salomón*) ha de ponerse a la cabeza de las páginas dedicadas a los talismanes.

Puesto que ya queda explicado todo lo relativo a la preparación de los objetos, hablaremos de los círculos y de la disposición personal.

EL CIRCULO MÁGICO

Toda operación mágica debe de practicarse dentro del perímetro de un círculo que simboliza la voluntad del operador y que le defiende de toda exterior mala influencia. Lo que decimos es la base de la propia Magia ceremonial, inclusive.

El círculo puede trazarse, sea con la espada mágica, en los casos urgentes, sea con un tizo hecho con una mezcla de carbón pulverizado y de polvo imán, sea con un trozo de carbón, substancia magnéticamente aisladora por excelencia.

Con el objeto de evitar largos estudios a nuestros lectores, vamos a ofrecerles la descripción detallada de cómo ha de prepararse un círculo mágico y la ilustraremos con las figuras de los siete que corresponden cada uno a una influencia planetaria especial (figs. 17 y 18). La atenta lectura de nuestro capítulo sobre astrología cabalística, contiene todos los demás antecedentes necesarios.

CIRCULO

Constitúyenlo tres círculos concéntricos que miden en junto nueve pies de diámetro y separados uno de otro por la distancia de un palmo.

A.—Se escribe en el de en medio:

1ª Nombre de la hora de la operación.

2ª Nombre del ángel de la hora.

3ª Sello del ángel de la hora.

4ª Nombres del ángel y de los ministros del día.

5ª Nombre del tiempo actual.

6ª Nombre de los espíritus que presiden.

7ª Nombre del signo reinante.

8ª Nombre de la Tierra según la estación.

9ª Nombre del Sol y de la Luna en esta época.

B.—Círculo superior. — En los cuatro ángulos los nombres de los ángeles del aire en ese día.

C.—Círculo interior. — Los cuatro nombres de Dios separados por cruces.

D.—Fuera del círculo. — En cada ángulo un pentagrama.

E.—En el arca del círculo. — Póngase al Oriente el signo de *alfa*, y al Occidente el de *omega*.

PREPARACION PERSONAL

El magista puede operar solo. Para el círculo en común puede también no utilizar más que un ayudante; pero tratándose de la Evocación Ma^sna es necesario que las personas sean tres; es decir, el operador y dos ayudantes, preparados e iniciados, o el operador, otro individuo y un perro amaestrado a que no salga del círculo vea lo que vea. En caso preciso se le puede atar dentro.

Todos los seres que concurren habrán de estar consagrados y exorcisados según dispone el ritual de costumbre, con la tierra, el aire, el agua y el fuego. Cada uno debe estar provisto de un talismán que para el caso ha de ser el *gran pantáculo de Salomón*.

Cuando se consagra a los discípulos con el agua, se dice:

Penorati toti vnundati sitis, in nórnine sancti et individui Trinitatis Pa-¹ tris et Fili et Spiritu sancti; ab omnibus pccatis vestris, verbu'mque Altissimi descendat super vos et maneat semper. Amen.

1

Si figurase en la operación un perro, primeramente se le sumerge en el agua consagrada diciendo:

Conjuro te creatnra canis, per eum qui te creavit in nomine sanctissimm Trinitatis, ut sis mihi in hac operatione et in quacumque alia quam (acere intendo, fidelis socius et amicus.

Solamente luego que se hayan practicado estas operaciones y la fumigación con los perfumes consagrados, los discípulos podrán personarse en el paraje escogido, que para el caso presente es el laboratorio mágico.

REGIMEN

Nueve días antes de la operación, todos los que tomen parte en ella se someterán a un estricto régimen vegetariano.

Además, la mágica oración se efectuará en común, una vez por la mañana y dos por la noche, según lo que se indica en el ritual antes mencionado.

Los tres últimos días, la alimentación se compondrá exclusivamente de pan, legumbres cocidas y agua.

Por último, la víspera y la antevíspera de la operación, cada uno de los asistentes a la mágica ceremonia recitará la confesión ^{cuya} estructura y condiciones nos revela la que aquí copiamos y que ha de modificarse según el caso de cada operador.

CONFESION

CONFITEOR omnipotenti Deo cceli et terra visibilium et invisibiliom sanctisque omnibus angelis suis cunctisque creaturis ccelis et terra, coram sacro altari tuo et majestate tue quod ex peccatis conceptus sum, et in peccatis ic usque ab viro, conversatus sum, Confiteor tibi sanctissime pater omnia peccata mea quia peccavi in superbia, tam cordis quam oculorum, invana gloria, in excellencia mentis mece, invidia, in odio, in avaricia tam honorum quam pecunia, in insitia, in commestionibus, ebrietatibus, in fabulis et verbis, iniosis, osculi in amplexibus, in tactu immondo, in femoribus, in genitalibus, meis, et in omni generere fornicationis et adulteris, sacrilegiis et parjuris, infurtis et rapinis in ltomicidis; peccavi contrafidem, spem, et cltaritatem in exhorario nibus moliigis, in blandimentis, in ignorantia, in negligentia, in suspectione, in recipiendis muntibus injuste in contenedo pauperem et haspitalitem denegando in sien visitando infirmos in non posando sitientes, in locutione 'maligna, in non elargiendo pauperibns elemosinam, non reficiendo esurientes nec sitientes, sobric et pie non vivendo, confectiando suadendoque

malum nocendo potius quam adjuvando, aperiendo non ferendo potentibus pauperem clamares non libenter audiendo, mala amicis et propinquis meis inferendo et desiderando tiene factoribus meis, pacem non referendo, nec fidem eis servando, debita obsequia majoribus meis non praestando animum in mundo vivendo templum Dei carissime intrando, colloquia immunda et vana in eo proferendo, res sacras manibus immundis tangendo Peccavi pariter in cogitationibus malignis, in meditationibus perversis, in pariuriis, in iudiciis temerariis, in maligno ingressu in piorum concupiscentia carnis, in delectationibus immundis, in verbis luxuriosis et in contumeliis in mandaciis et falsitatibus, in detractionibus, in rixis et discordiis seminando, in inalignitate ac malevolentia, in blasphemis ac insultationibus in transgressionem preceptorum Dei in negligentia boni prepositi, peccavi in omnibus meis sensibus in visu, auditu, gustu, odoratu, tactu, et tandem in omni modo corde ac voluntate et opere in his igitur et omnibus aliis virtutibus quibuscumque humana fragilitas, vel molitia, contra deum creatorem suum aut cogitatio, aut loquedo, aut operando, aut suadendo, aut delectando, aut concupiscendo peccare.

Potest in omnibus me pateor peccasse et reum in conspectu Dei et super omnes homines peccatorem me esse confiteor. Ideo supplex exoro vos omnes angelos et sanctos Dei in quorum conspectu brevia omnia confessus sum, ut mihi testes sitis in die iudicii contra diabolum hostem et inimicum humani generis hanc omnino puro et sincero corde confesum fuisse ita ut non gaudeat inimicus meus, et non gloriatur adversum me in die turbiditatis et caliginis delicta mea vacuisse neque ad Deum creatorem meum confesum non fuisse.

Habiendo dicho esto tres veces, con ánimo puro y contrito y arrodillado en sitio puro y lejos de donde haya gente, el maestro rociará su cara con agua y con el hisopo, diciendo:

Asperges me, Domino, hisopo et mundabor, lavabis me et super nivem dealbabor.

Después ha de lavarse con el agua exorcisada y se pondrá de nuevo las vestiduras y fumigará en torno de él. Luego irá al paraje preparado con los compañeros y provistos de las cosas necesarias. Allí ha de proceder a trazar el círculo, y quedando dentro, invocará los espíritus y en señal de penitencia, rada uno de los asistentes besará la tierra y hará exactamente lo que queda dicho.

LOS BAÑOS

En el período de las preparaciones, es indispensable tomar un baño todas las mañanas. Se consagrará el agua antes de meterse en ella y algunos rituales señalan los Salmos que han de recitarse estando dentro. Indícanse los siguientes:

1ª Al sumergirse en el agua: Salmos 26,
13, 38, 68, 105.

2ª Al rociarse con el líquido: Salmo 50,
23.

3ª Al salir del baño:

En cada baño que se tome habrá de echarse un puñado de sal consagrada diciendo al verificarlo:

Ismael, Imamon, Amazótt, Imerobimeum, Danoyon, Zaton, Zaton, Satimon, Vergran, Coriston, Zagueron, Momerton, Saniteon, Maman, Zarinozon, Felicion, Sermion, Metron.

No es necesario advertir que el magista por poco versado que esté en estas cosas, puede reemplazar las plegarias por la oración mágica y las fórmulas por la enunciación de los diez grandes nombres divinos.

LA OPERACION

Una vez puesto en el círculo ante el altar mágico, el operador dira, lo primero, una plegaria tan ferviente como más le sea posible, dirigida al Principio de toda creación. En seguida, ha de recitar la *Conjuración de los cuatro*, luego la de *los siete*, y por último, la Gran Invocación de Salomón.

Este es el procedimiento más elevado; pero existen respecto de él una multitud de variaciones, entre las cuales escogeremos la que sigue (procedimiento de Pierre d'Aban); que nos va a servir para que el magista tenga una pauta en la elección de sus adaptaciones. Dámosla tal como aparece en el texto original, es decir, reproduciendo las plegarias en latín y en francés.

MODO DE PRACTICAR LA OPERACION

"Procúrese que la Luna esté en un creciente igual; si puede ser, cuando no aparezca de color encendido; procúrese que el que opera esté exento de toda clase de tachas durante nueve días y que antes de comenzar la obra haya confesado y comulgado. Es necesario tener los perfumes propios del día en que se verifique la operación: es necesario tener también agua bendita por un sacerdote, un recipiente de tierra nuevo lleno de brasas, el traje y el Pantáculo, como ya hemos dicho, y por último, que todo resulte consagrado en la forma requerida. Uno de los discípulos ha de llevar el recipiente del fuego y los perfumes; el segundo se encargará del libro, y el tercero de las vestiduras y el Pantáculo. El Sacerdote o el Maestro debe llevar una espada sobre la cual se habrá dicho la misa del Espíritu Santo y que mostrará escrito por un lado *Angla* , y por el otro *f^{On}* , y durante el camino que recorran hasta llegar al sitio donde haya de hacerse la operación, se dirán las letanías, respondiendo los discípulos. Cuando se llegue al lugar donde se trace el círculo, el Maestro procederá del modo antes dicho; y realizado que esto sea, debe de rociar el paraje con agua bendita diciendo: *Asperges me Domine*, etc. El Maestro, que se habrá preparado para la ceremonia con tres días de ayuno y de abstinencia y libre de toda mancha, cubierto con las blancas vestiduras, con el Pantáculo, los perfumes y demás cosas necesarias, entrará en el Círculo; entonces invocará, por las cuatro partes del mundo, los ángeles que presiden a los siete planetas, a los siete días de la semana, a los metales, y a los colores; poniéndose de rodillas para invocar los ángeles, dirá, llamando a cada uno por su nombre:

O Angeli sutura dicti, estofo adjutores mea petitione, et in adjutoriunt mihi in meis rebus et petitionibus.

O vous, Ana-es tres gro nds, vertez a mon secours, secondez mes desirs,
ij
et m'en accordez l'effet.

Acto seguido se invocará por las cuatro partes del mundo los ángeles que dominan en el aire el día que se hiciera la operación. y después de haber-les implorado especialmente y de haber escrito su nombre en el Círculo, dirá:

O vos omnes, adiuro cuque contestor per sedero Adona-v, per Agios Otheos, Isehiros, Athamatos, Paracletus, Alvha et Omega, et per hoec tria nomina se-creta, Agla, On, Tetragranimaton quod hodie teneatis adimplere quod curio.

je vous adjure, o vous tous, **et** vous appelle par le Trône d'Adonay, par Agios, Otheos, Ischyros, Athanatos, Paracletus, Alpha et Omega, et par ces trois noms secrets Agla, On, Tetragrammaton, que vous ayez a paraitre sans délai pour accomplir ma volonté.

Terminada esta oración, leerá la conjuración correspondiente al día que se haga la operación (que más adelante figura). Si los demonios resultan refractarios y obstinados y no acudiesen a la conjuración del día, entonces emplearéis los siguientes exorcismos y conjuraciones:

EXORCISMO DE LOS ESPIRITUS AEREOS

Nos facti ad imaginem Dei, dotati potentia Dei, et ejus facti voluntate, per potentissimum et corroboratum nomen Dei, E, forte admirabile, vos exorcisamus (aquí se nombrará a los Espíritus que se quiera y de cualquier orden que sean), et imperamus per cuna qui dixit et factum est et per omniam nomina Dei, et per nomen Adonay, El, Elohim, Elohe, Zabaoth, Elion, Escerchie, lah, Tetragrammaton, Saday: Dómines Deus, excelsus, exorcisamus vos atque potenter imperamus, ut apparatis statim nobis hic, juxta circulum in pluchra forma, videlicet humana et sine deformita, te et tertiositate aliqua Venite vos oinnes tales, quia vobis imperamus, per nomen Y et V, quod Adant audivit, et locutus est, et per nomen Dei Agla quod Loth audivit et feches salvas cum sua familia, et per nomen lod, quod Jacob audivit ab Angelo secum lactante, et liberatus est de manu fratris sui Esau, et per nomen Anephexeton, quod Aaron audivit, et loquens, et sapiens factus est, et per nomen Zabaoth quod Aloyses nominavit, et omnia flumina et paludes de terra f yeti versos fuerunt in sanguinem, et per nomen Escerchie, Oriston quod Moyses nominavit, et omnes fluvii ebullierunt ranas, et ascenderunt in domos fEgyptiorum, omnia destruentes, et per nomen Elion, quod Moyses nominavit, et fuit gran-do tales, qualis non fait ab initio mundi, et per nomen Adonay, quod Nloyes nominavit, et fuerunt locustce et apparuerunt super terram fEgyptiorum, et conederunt qua' residua erant grandini, et per nomen Schentes Amathia, quod Josua vocavit, et remoratus est sol cursum, et per nomen Alpha et Omega, quod Daniel nominavit, et destruxit Beel, et draconem interfecit, et in nomine bmanuel, quod ires pueri Sidrac, Misach et Abdenago, in camino unos araentis cantaverunt, et liberati fuerunt; et per Agios, et sedem Adonay, et Ter Otheos, Ischyros, Athanatos, Paracletus, et der horc tria secreta nomina, Rala, On, Tetragrammaton, adiuro contester et per luxe nomina et ver al a nomina Domini nostri Dei omnipotentis, vivi et viri, vos qui vestrá culpá ce coelis ejectionis usque ad in fernum locum, exorcisamus et viril ter imperamus per eum qui dixit, et factum est, cui omnes obediunt creature, et pe>' i illud tremendum Dei judicium, et per mare omnibus incertum, vitreum quod est ante conspectum divina Majestatis, gradiens et potentiale, et per quatuor

divina anima lia T, ante sedem divince Majes-tatis gradientia et oculus ante et retro habentia; et per ignem ante ejus thronum circumstantem, et per sanctos Angelos Ccelerum T, el per eam, quce Eccelsia Dei nominatur, et per sum.-mam sapientiam omnipotentis Dei viriliter exorcizamus, per summan sapientiam omnipotentis Dei viriliter exorcizamus, ut nobis hic ante circulum appareatis, ad faciendam nostranz voluntatem, in omnibus prout placuerit nobisque per sedem Baldackice, et per hoc nomen Primeu maton, quod Moyses nominavit, et in cavernis abyssi fue-unt profundati et ab sorpti Datan, Coram et Abiron: et invirtute istius nominis Primeumaton, totci coeeli militiã compellente, maledicimus vos, privamus vos omni o f f icio, loco et gaudio vestro usque in profundum abyssi, et usque ad ultimum diem judicii vos ponimus et relegamus in ignem aeternurn, et in stagnum ignis et sul f uris nisi statim ap pareatis hic coram nobis ante circulum, ad faciendlanz voluntatem nostram in omnibus, venite per case nomine Adonay, Zabaoth, Adonay, Amoriam, Venite, venite imperat vobis Adonay, Sadey, Rex Regum, potentissimus et tremmentissimus, cujus vires nulla subterfugere potest creatura vobis pertinacissimus futuris nisi obedieritis, et appareatis ante hunc circulum, affabiles subito, tandem ruina flebitis miserabilisque, et ignis perpetuũ inextinguibilis vos manet. Venite ergo in nomine Adonal, Zebaoth, Adonay, Rex Regum, El, Aty, Titeip, Azia, Hyn, Ien, Minosel, Achadan, Uay, Vaa, Ey, Haa, Eye, Exe, á El, El, El, á Hy, Hau, I-Iau, Va, Va, Va, Va.

Nous faits á l'image et ressemblance de Dieu, doués de sa puissance, et créés par sa volonté, par le tres puissant, redoutable et tres admirable nom de Dieu E, nous vous exorcisons (ici on nommera les esprits qu'on voudra, de quelque ordre qu'ils soient) et vous commandons par celui qui a dit, et tout a été fait, par tous les noms de Dieu, Adonay, El Eloym, Elohe, Zabaoth, Elion, Escerchie, Iah, Tetragrammton, Sadey, le Seigneur Dieu tres haut; nos vous exorcisons et commandons fortement, NN., de nous apparaitre surle-champ ici visiblement, devant ce cercle, en belle forme humaine, sans aucun trouble, sans aucune laideur ni difformité: 'venez tels, ó vous tous N.N., paree que nous vous le commandons par le nom Y et V, qu'Adam entendit et parla; par le nom de Dieu Angla, que Loth entendit, par la vertu duquel il fut sauvé avec toute sa famille; de Iod, que Jacob entendit de l'Ange qui luttait avec lui, qui le délivra des mains de son frère Esau; d'Anephexeton, qu'Aaron entendit, qui le rendit disert et sage; de Zabaoth, que Movse prononla, aussitdt tous fleuves et marais, de la terre d'Egypte furent changés en sang: l'Escerehie, Oriston, qui firent tellement agiter tous les fleuves, que les grenouilles en sortirent, montérent dans les maisons des Egyptiens, portant partout le ravage; d'Elion, que Moysse pronon~a, qui fit tomber une gréle: de Schemes Amathia, que Josué prononla, et le soleil fut arrêté dans sa course; par Alpha et Omega, que Daniel pronon~a, qui détruisit Béel et tua le Dragon; au nom d'Emmanuel, qui étant entendu des trois enfants Sidrac, Misac et Abdenago, chantérent dans la fournaise ardente, et en fu-

rent délivrés; par Agios, par le trône d'Adonay, par Otheos, Iscliiros, Atranatos, Paracelsus, et par ces trois noms secrets, Agla, On, Tetragrammaton, je vous conjure par ces noms et par tous autres noms de Notre-Seigneur Die tout puissant, vivant et véritable, vous qui par votre fautes filtes du haut des cieux précipités au plus profond de l'abime infernal, nous vous exorcisons puissamment par celui qui a dit, et tout á été fait, á qui toutes les créatures obéissent par le terrible et redoutable jugement de Dieu; par la mer flottante et transparente, qui est en la présence de la divine Majesté, étant en continuelle et forte agitation; par les quatre divins Animaux T, qui vont et viennent devant le TrBne de la divine Majesté, ayant des yeux devant et derrière; par le feu sacré qui environne toujours son TrBne, par les saints Anges T, qui sont toujours en la présence de Dieu, par cette même Majesté qyi est reconnue de son Eglise, nous vous exorcisons NN. par la suprême sagesse de Dieu tres puissant, afin de nous appara4tre ici devant ce cercle pour accomplir notre volonté en toutes choses, et selon qu'il nous plaira; par le Trône Baldachix, par ce nom Promeurnaton, á la prononciation et á la vertu duquel Moise fit précipiter et en gloutir Datham. Coram et Abiron, dans le gouffre affreux de l'abime, et á la vertu duquel toute la Milice céleste, terrestre et les enfers tremblent, se troublent et s'abattent: ainsi si vous ne nous apparaissez aussitôt ici devant ce cercle pour accomplir en toutes dioses notre volonté, nous vous maudissons, nous vous privons de tout office, lieu et jole; nous vous condamnions d'aller bnller éternellement dans vos retraites, dans l'étang de feu et de soufre: venez donc au nom d'Adonay, Zabaoth, Adonay, Amoriám: venez, venez, Adonay, Sadey, le Roi des Rois, tres puissant et terrible, vous le commande, á la puissance duquel aucunes creatures ne peuvent se sustraire ni résister, cest pourquoi, si vous n'obéissez et ne nous apparaissez á l'instant devañt ce cercle, doux et affables, pr@ts á exécuter notre volonté, il vous será á jamsis inflexible, et vous punira par les flammes éternelles: venez, venez, au nom d'Adonay, Zobot, Adonay, Amoriám, venez, venez: pourquoi tardez vous? Qui vous arréte? Hátez-vous, Adonay, le Roí des Rois vous l'ordonne. El, Aty, Titeip, Azia, Hyn, Ien, Minosel, Achadan, Uay, Vaa, Ey, Haa, Eye, Exe á El, El, El, á Hy, Hau, Hau, Hau, Va, Va, Va, Vaa.

**ORACION A DIOS, QUE SE DIRA EN EL CIRCULO POR LAS
CUATRO PARTES DEL MUNDO**

Amorule, Taneha, Latisten, Rabur, Taneha, Latisten, Escha, Alodia, Alpha et Omega, Leye, Oriston, Adonal, clementissime, pater mi ccelestis, miserere mei, licet peccatoris, clarifica in me hodierno die licet indigno filio tuo, tuce potentice brachium, contra hos spiritus pertinacissimos, ut ego, te volente, factus tuorum divinorum operum contemplator, possim ilustran omni

l-ielioeren, et mandata nostra perficientes, perssitentēs, semper usque ad finen. et intentionem meara visibiles nobis et affabiles, ciará voce, nobis intelligibili, et sine omni ambiguitate.

Baralanense, Baldachiensis, Paumachia, et le trône d'Apolpogia, par les Rois et les Puissances magnanimes, les Princes, tres puissants, Genio, Liachida, Ministres de l'Empire infernal: Primac, le Prince du trône Apologia, la neuvième cohorte: je vous invoque, et en vous invoquant par la vertu de la suprême Majeste, dont je suis muni, je vous conjure et vous commande tres fortement, par celui qui a dit, et tout a été fait, á qui toutes creatures obeissent: par ce nom ineffable Tetragrammaton, Jehovah, dans lequel le siècle est renfermé, á la prononciation duquel les éléments se dissolvent, l'air s'agite, la mer se retire, le feu s'éteint, la terre tremble, toutes les armées célestes, terrestres et des enfers tremblent, se troublent et s'abattent, de vous rendre tous ici sans différer et sans aucun prétexte de toutes les parties du monde, pour me répondre raisonnablement sur toutes les choses que je vcus interrogerai: venez en paix, visibles et affables, vous manifestant de bonne volonté. ainsi que nous le désirons, conjurés que vous êtes par le nom du Dieu vivant, vrai et éternel Helioren, pour accomplir notre exprés commandement; persistan toujours dans notre intention jusqu'à la fin, et que vous apparaissiez devant nous visibles et affables, nous répondant avec une voix claire et intelligible, et sans aucune ambiguïté.

VISIONES Y APARICIONES

Dicho esto, aparecerán varios fantasmas llenando el aire con sus clamores encaminados a espantar y hacer del círculo a los asistentes. Veráse a las visiones armadas de flechas y una infinidad de horribles bestias; pero nadie debe atemorizarse, porque el Maestro contra quien nada se puede, las contendrá diciendo con la rn-ari uesta sobre el Pantáculo:

Fugiat hiele finiquitas vestra virtute vexilli Dei, y se verán obligados a obedecer.
Acto seguido, y teniendo siempre en la mano el Pantáculo, el Maestro dirá:

Ecce Pentaculum Salomonis, quod ante vestram adduxi prersentiam, ecce personam exorcisatoris, in médio exorcismi, qui est optime ñ Deo munitus, intrepidus, providus, qui viribus potens vos exorcizando invocavit, et vocat. Venite ergo cum festinatione in virtute nominum, Aye, Saraye, Aye, Saraye, Aye, Saraye, ne di ffcrasis venire per nomina ceterna Dei vivi et veri

Eloy, Archima, Rabur, et per hoc presens Pentaculum, quod super vos potenter imperat, et per virtutem ccelestium Spirituum, dominorum vestrorum, et per personam exorcisatoris con jurati festinate, venite et obedite pnceptori

Voici le Pentacle de Salomon que j'ai apporté en votre présence; voici aussi la personne de l'exorciste dans le milieu de l'exorcisme, qui, muni ^{TÉS} fortement du secours de Dieu, est intrépide et prévoyant, et qui est puissant en force, vous a invoqués et vous invoque en vous exorcisant; venez donc en diligence à la force de ces noms Aye, Saraye, Ave, Saraye, Aye, Saraye, et .ne différez pas d'apparaître ici par les noms tout-puissants et éternels du Dieu vivant et véritable Eloy, Archima, Rabur et par le présent Pentacle qui vous l'ordonne et vous y force: par la puissance des Esprits céleste vos supérieurs, par la personne de l'exorciste qui vous a conjuré: hâtez-vous, venez et obéissez à votre maître, dont le nom est Octinomos.

Soplad después hacia las cuatro partes del mundo, y en seguida notaréis gran conmoción: decid entonces:

Quid tardatis? Quid moramini? Qui facitis? Pnceparate vos, et obedite pnceptori vestro, in nomine Domini Bethath vel Vachat, super Abrac ruens, superveniens Abeor super Aberer.

Porquoi tardez vous? Qui vous arrête? A quoi vous occupez-vous? Soyez soumis à votre Maître, au nom du Seigneur Bathath ou Vachat, tombant sur Abrac, Abeor se jetant sur Aberer.

Entonces aparecerán en su forma ordinaria y natural, y cuando así les veáis en torno del círculo, mostradles el Pantáculo cubierto de un santo sudario, y descubridle diciendo:

Ecce conclusionem vestram, nolite fieri inobedientes. Ves vuestra condenación; sed obedientes.

Después de esto, les veréis pacíficos en sus formas naturales, y os dirán: Ordena y pide lo que quieras, porque a todo estamos pronto, dado que Dios Omnipotente así nos lo ordena.

Y cuando de este modo se muestren, les diréis:

Bene veneretis, Spiritus, vel Reges nobilissimi, quia vos vocavi per illum cui omne genu flectitur ccelestium, terrestrium et in f ernorum, cujas in manu omnia refina Regum sunt, nec est qui su'e contrarius este possit majestati. Quatenus constrigo vos ut hit ante circulum visibiles, affabiles permaneat, et n. dios tamque constantes, nec sine licentia mea recedatis, donec meam sine

fallacia aliquae et veridice perficiatis voluntatem, per potentiae illius virtutem, qui manus posuit terminum suum, quem praeterire non pertransit fines suos, De scilicet Altissimi, Regis, Domini, qui cuncta creavit. Amen.

Vous êtes bien venus, Esprits, ou Reïs tres illustres, parce je vous ai appelés au nom de celui devant qui tout genou, soit dans les cieux, sur la terre et aux enfers, fléchit, qui tient en sa main tout les Royaumes des Rois, et à la Majesté duquel on ne peut résister. Puisque je vous force de rester devant le Cercle, visibles et affables, soyez-y constants, et ne vous en éloignez pas sans permission, et que vous n'ayez véritablement et sans aucune illusion accompli ma volonté. Je vous l'ordonne par le vertu de celui qui a mis des bornes à la mer, que ni peuvent jamais être détruites, et qu'elle n'a pu et ne pourra surmonter que par son vouloir suprême, étant asservie aux ordres de l'icui, le Roi des Rois, qui a créé toutes choses. Ainsi soit-il.

Entonces les pediréis lo quiera que sea, y os complacerán; obtenido lo que desearais, los despediréis de este modo:

In nomine Patris t, et Filii j• et Spiritu Sancti j•, ite in pace ad loca vestra, et pax sit inter nos et vos parati sitis venire vocati.

Au nom du Père t, du Fils j•, et du Saint Esprit t: allez en paix en vos retraites, et que la paix règne entre nous et vous; soyez toujours prêts à venir des que je vous appellerai.

CONJURACIONES DE LOS SIETE DIAS DE LA SEMANA

CONJURACION DEL DOMINGO

*Conjuro et confirmo **super** vos, Angeli Fortes Dei et sancti, in nomine Adonay Eye, Eye, Eye, qui est ille, qui fuit, est, erit, Eye, Abiaye, et in ~ U n e Saday, Cados, Cados, Carlos, alte sedentis super Cherubim, et per nomen magnum ipsius, Dei fortis et potentis exaltatique super oinnes Ccelos, Eye, Saraye, plasmotoris seculorum, qui creavit mundum, Ccelum, terrarn, mare et omnia quae in eis sunt, in primo die, et sigillavit ea sancto nomine suo Phaa: et per nomina sanctorum angelorum, qui dominantur in guamo exercitu, et serviunt coram potentissimo Salamia, angelo magno et honorato, et per nomen stelle, quae est sol, et per lignum, et roer immensum nomen Dei vivi, et per nomina omnia praedicta, conjuro te, Michael angele magne, qui es praepositus diei dorninicce, et per nomen Adonay, Dei Israel, qui creavit mundiim et quidquid in eo est, quod pro me labores, et adimvleas omnem mean petitionem, juxta meum velle et votum meum, in negotio et causa mea.*

Je vous conjure, Anges de Dieu, puissants et saints, au nom d'Adonay, Eye, Eye, Eye, qui est celui qui est, qui a été et qui sera, Eye. Abiaye, et au nom de Saday, Cados, Cados, Cados, qui est assis sur les Cherubins, et par le grand nom de ce même Dieu puissant et for, exalté audessus de tous les Cieux, Eye, Saraye, le Maître des siècles, qui a créé le ciel et la terre, la mer. L'univers, toutes les choses qui furent au premier jour, qui les scella de son sacré nom Phaa. Je vous conjure aussi, par les noms des saints Anges, qui commandent à la quatrième légion, et qui servent en présence du très puissant et illustre Salamia: par le nom du Dieu vivant. et par tous les -noms qui ont été ci dessus proférés, je vous conjure, saint Anoe Michael, vous qui présidez au jour du dimanche par le nom adorable Adonay, Dieu d'Israel, qui a créé l'univers m'accordiez l'effet de toutes mes demandes, selon mon vœu et mon désir, soit dans mes affaires, soit dans ma fortune, et généralement dans toutes choses qui me seront utiles et nécessaires.

En este lugar hay que pedir lo que se desea.

Aquí se especificarán los motivos del asunto, y a propósito del cual se nace la conjuración.

Su poder es el conceder el oro, las perlas, los carbunclos, las riquezas, atraer el favor de los poderosos, hacer cesar las enemistades, dar honores, causar y curar las heridas.

Formas bajo las cuales tienen por costumbre aparecer los espíritus de Sol o del domingo.

Suelen aparecer provistos de un cuerpo alto y grueso, color sanguíneo, cabellos rubios: anuncian su llegada inflamando el cielo; su signo es hacer sudar a quien los invoca.

Sus formas particulares son:

Un rey cabalgando sobre un león, tiene en la mano un cetro de oro: un gallo coronado y un traje de color azafrán o de oro; una reina con el cetro en la mano: un pájaro, un cetro, un león, un hombre de vestido largo.

CONJURACION DEL LUNES

Conjuro et confirmo super vos, Angeli fortes et boni, in nomine Adonay, Adonay, Adonay, Eye, Eye, Eye, Cados, Cados, Cados, Achim, Achim, Achim, ta, la fortis la, qui apparuit in monte Sinai, cum glorificatione Regis Adonay, Saday, Zabaoth, Amathay. Ya, Ya, Ya, Mariata, Abim, Ida, qui maria creavit, ;iagna et omnes aquas in secundo die, quasdam super ccelos, sibi posuit, non preteribit: et per nomina angelorum qui dominantur in primo exercitu, qui serviunt Orphaniel, angelo magno, pretioso et honorato; et per nomen stellm qume est in luna, .et per nomina pcedicta super, te conjuro et quasdam in terca. Sigillavit mace in alto nomine suo, et terminum, quem scilicet, Gabriel, qui es pcepositus dici Lunar secundo, quod pro me labores et adimpleas, etc.

Je vous conjure, Anges tres bons el puissants, par la force et vertu de ces noms Adonay, Adonay, Adonay, Eye, Eye, Eye, Cados, Cados, Cados, Achim, Achim, Achim, lá, lá, fort lá, qui apparut sur la montagne de Sinai avec toutes sa gloire souveraine, Adonay, Say, Zabaoth, Amathay, Ya, Ya, Ya

Marinata, Abim, Ieia, qui a créé au second jour les mers, les fleuves et toutes les eaux, même celles qui sont au-dessous des Cieux et sur la terre, scellé la mer de son tres haut Nom, lui a posé des bornes qu'elle ne peut surmonter. Je vous conjure, Anges forts et bons, par les noms de Ceux qui commandent a la première Légion, qui servent le Brand et honoré Orphaniel; par le nom de lastre qui est la Lune, et par tour les noms ci-dessus prononcés. Je vous conjure, Gabriel, vous qui présidez au second jour consacré a la Lune, afin que vous veniez a mon secours et que vous accomplissiez toutes mes volontés.

Aquí como en el domingo se hace la petición de lo que se desee.

Su poder es el de dar dinero, transportar las cosas de un sitio a otro, conceder la posesión de caballos velocísimos, de descubrir determinados secretos presentes o pasados.

Formas ordinarias de los espíritus de la Luna o del lunes.

Su cuerpo es ordinariamente grueso, grande, flemático; su color es de las nubes oscuras y tenebrosas; tienen la cara hinchada, los ojos rojos y húmedos, la cabeza calva, dientes de jabalí, sus movimientos tienen la violencia de una desencadenada tempestad; su signo es una abundante lluvia que hacen caer alrededor del círculo.

Sus formas particulares son:

Un rey con un arco en la mano, a horcajadas sobre un gamo, un niño, una cazadora armada de arco y flechas: una vaca, un ganso, un gamo pequeño, un traje verde o color de plata, una flecha y un insecto con muchas patas.

CONJURACION DEL MARTES

Conjuro et confirmo super vos, Angeli fortes et saneti, per nomen Ya, Ya, Ya, He, He, He, Va, Hy, Ha, Ha, Va, Va, Va, An, An, Aa, Aie, Aie,

El, Ay, Elibra, Eloim, Eloim; et per nomina ipsius alti Dei, qui fecit aganam aridam apparere, et vocavit terram, et produxit arbores et herbas de ea, et sigillavit super eum cuna pretioso, honorato, metuendo et sancto nomine sito: et per nomen angelorum dominantium in quinto exercitu, qui serviunt Aciinoy, angelo magno, forti, potenti et honorato, et per nomen stellæ quæ est Mar; et per nomina prædicta conjuro super te, Samael, angele magne, qui præpositus

es diei martis: et per nomina Adonay Dei vivi et ven, quod pro me labores et adimpleas, etc.

Je vous conjure, Anges forts et saints, par les sacrés noms, Ya, Ya, Ya, He, He, He, Hy, Ha, Ha, Ha, Va, Va, Va, An, An, An, Aje, Ely, Ay, Elibra, Eloím, Eloim, et par les autres noms de ce Dieu tres haut, *qui* a fait paraître l'eau acide et l'a appelée terre, *qui* produisit sur la superficie d'icelle les arbres et les herbes, et *qui* la scellée de son saint, précieux, adorable et redoutable Nom, par les noms des Anges *qui* commandent a la cinquième Légion, qui servent le puissant Acimoy, par le nom de l'astre *qui* est Mars, et je vous conjure, ó Samael, vous qui présidez au Mardi, par tous les noms ci-dessus prononcés, par celui d'Adonay, Dieu Vivant et véritable, de venir a mon secours, et d'accomplir toutes mes volontés.

Hágase como en el domingo.

Su poder refiérese a los combates, el fuego, la muerte, a conceder, llegada la ocasión, el apoyo de diez mil soldados y dar salud o enfermedades.

Formas ordinarias de los espíritus de Marte o del martes.

El cuerpo largo, de un color obscuro que tira a rojo; su aspecto resulta repugnante. Tienen en la cabeza unos cuernos casi iguales a los de los ciervos; sus uñas en forma de garra; anuncian su proximidad por un ruido análogo al de las cosas que arden y a su señal acompañan relámpagos que brillan en torno del círculo.

Sus formas particulares son:

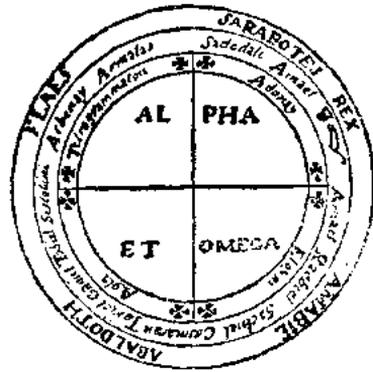
Un rey a caballo sobre un lobo: un traje rojo, un hombre armado, una mujer que lleva por detrás un escudo, un macho cabrío, un vellón, un caballo, un hombre de varias cabezas.

CONJIIRACION DEL MIÉRCOLES

Conjuro et confirmo vos, angeli fortes, sancti et potentes, in nomine fortes, nzetuendissimi et benedicti Adonay, Elohim, Saday, Saday, Saday, Eye, Eye, Eye, Asamie, Asarie; et in nomine Adontty, Dei Israël, qui creavit luminaria magna, ad distinguendum diem a nocte: et per nomen ovnnium angelorum, deservientium in exercitu secundo coram terca ungelu majori, atque forti et l>otenti: et per nomen stellce, quce est Mercurius, et per nomen sigilli. quo



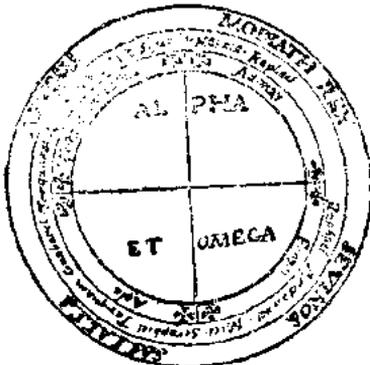
1. figura 17



2. figura 17



Figura 16



3. figura 17



4. figura 17

sigillatur a Deo fortissimo et honorato, per omnia pcedicta super, te, Raphael, anpele magne, conjuro, qui es pcepositus diei quarto: et per nomen sanctum, quod est scriptum in fronte Aaron sacerdotis, altissimi Creatoris; et per nomina angelorum, qui in gratiam Salvatoris con f irmati sunt, et, per nomen sedis animlaium habentium senas alas, quod pro me labores, etc.

Je vous conjure, Anges forts, saints et puissants, par les noms tres repoutables et adorables Adomay, Elohim, Saday. Saday, Saday, Eye, Eye, Eye, Asanie, Asaraie: au nom d'Adonay, Dieu d'Israel qui á créé le grand luminaire pour distinguer le jour de la nuit: par le nom de tous les Anges qui servent dans la seconde Légion devant l'Ange, trois fois grand, fort et puissant, par le nom de lastre de Mercure, par son -sceau sacré et révééré, par tous ceux ci-dessus prononcés, je vous conjure, o grand ange Raphael, voux qui présidez au quatriéme jour, par le nom saint, écrit sur le fron d'Aaron, prétre du tres haut Créateur, et par ceux des Anges qui sont confirmés en la grâce du Sauveur, et en fin par celui trône des Animaux qui ont six ailes, de venir a mon secours pour accomplir ma volonté.

Hágase como en el domingo.

Su poder es el proporcionar toda clase de metales. el de descubrir los tesoros ocultos, el de calmar a los Jueces, de dar la victoria en un combate, de conceder sabiduría, cambiar los elementos de las cosas, de dar o quitar la salud, de exaltar a los pobres y de humillar a los ricos.

Formas ordinarias de los espíritus de Mercurio o del miércoles.

Su cuerpo es, por lo regular, de mediana estatura, frío y húmedo; no obstante, resulta bastante bello; su trato es afable, su forma la humana y bajo el aspecto de un soldado armado. Su color es transparente, su movimiento es un nublado de plata y su signo el de inspirar terror a quien los invoca.

Sus formas particulares son:

Un rev jinete en un oso, un hombre de buen aspecto, una muier que *tiene un colador, un perro, una urraca, una oca, un traje de diferentes colores. una varita, un palo.*

CONJURACION DEL JUEVES

Conjuro et confirmo super vos, Angeli sanco, per nomen Cados, Cados, Cados, Eschercie, Eschercie, Eschercie, Hatim, Hatim, Hatim, Ya fortis formator sceculorum, Cantine, Jaym, Janic, Anie, Calbar, Sabbac, Berifay, Alnzaym, et per nomen Adonay, qui creavit pisces, reptilia in aquis, et oves super faciem terrce, volantes versus ecelos die quinto, et roer nomina Angelorum servientium in sexto exercitu coram pastore Angelo sancto et magno et potenti principe: et per nomen stellce quce est Jupiter: et per nomen sigilli sui; et per nomen Adonay, summi Dei omnium creatoris et per vim et virtutem earum, et per nomina i)ra?dicta, conjuro te, Sac hiel. Angele magne, qui es prepositus diei Jovis, et pro me labores, etc.

Je vous conjure, Anges saints, par- les noms Cados, Cados, Cados, Eschercie, Eschercie, Hatim, Hatim, Ya, le souverain des siécles, Cantine, Jaym, Janic, Anie, Calbar, Sahba, Betifay, Alnzaym, je vous conjure par Adonay qui a créé au cinquième jour les poissons et les reptiles qui son dans les caux et les oiseaux á la surface de la terre: par les Anges qui servent dans la sixième Légion, en presence du saint Ange, leur chef, tres puissant et excellent Prince, par le nom de l'astre de Jupiter et de son sceau; par Adonay, le suprême Créateur de toutes choses; par le nom de tous les astres, par leurs forces et puissances, et par tous ceux enfin prononcés ci-dessus, je vous conjure, *ó gran Sachiel*, vous qui présidez au jour de Jupiter, etc.

Hágase como en el domingo.

Su poder es el proporcionar el amo_ de las mujeres, hacer a los hombres joviales, ultimar los procesos, calmar a los enemigos, curar los enfermos, en una palabra, hacer el bien o el mal.

Formas ordinarias de los espíritus de Júpiter o el jueves.

Su cuerpo es de color de sangre, su continente es el de la gente biliosa y melancólica, sus movimientos aterrizadores, su condición muy dulce, su aspecto agradable, su color el del fuego, su movimiento una conflagración seguida de trueno, su signo, hombres que aparecen devorados por leones.

Sus formas particulares son:

Un rey espada en mano, jinete en un ciervo, un hombre con mitra y largos ropajes, una joven con corona de laurel v adornada con flores, un toro, un ciervo, un pavo real, un traje azul, una espada, un arbusto de boj.

CONJURACION DEL VIERNES

Conjuro et confirmo super vos, Angeli fortes, sancti atque potentes, in nomine On, Hey, Heya, Ia, le, Adonay, Saday, et in nomine Saday qui creavit quadrupedia et animalia reptilia, et homines in sexto die, et Adamce dedit potestatem super omnia animalia: inde benedictum sit nomen creatoris in loco risa: et per nomina Angelorum servientium in tertio exercitu, coram Afiel, Angelo magno, principe forti atque potenti: et per nomen stella, Buce est Venus, et per sigillum ejus quod quidem est sanctum, et per nomina pcedita super, conjuro te, Annael, qui es pcepositus diei sextce, ut pro me labores, etc.

Je vous conjure, Anges saints, forts et puissants, par les noms On, Hey, Heye, Ia, le, Adonay, Saday qui au sixième jour créa les quadrupèdes, les animaux reptiles et les hommes, et qui donna tout pouvoir à Mana sur tous ces animaux, qui bénit les noms du Seigneur, par les Anges qui servent dans la roisième légion, en présence du grand Ange Afiel fort et puissant, par l'astre de Venus, par son saint sceau et par les noms susdits, je vous conjure, Annael. Ange tres Brand, vous qui présidez au sixième jour, etc.

Hágase como en el domingo.

Su poder es de dar dinero, hacer a los hombres más lujuriosos, de aproximar a los enemigos entre sí por estímulo de la lujuria, promover matrimonios, encender en el corazón de los hombres el amor a las mujeres y curar las enfermedades.

Formas ordinarias de los espíritus de Venus o el viernes.

Su cuerpo es hermoso y de talla regular; su aspecto resulta agraciado y efable, su color es blanco o verde; su llegada se anuncia por la aparición de una brillante estrella; su signo es un grupo de jóvenes que aparecen jugando .a que invitan a los que están en el círculo a tomar parte en sus juegos.

Sus formas particulares son:

Un rey que lleva un cetro y que va montado en un camello. una muchacha lujosamente vestida, una joven desnuda, una paloma, una cabra, un traje blanco o verde, un camello, las flores y la hierba Sabina.

Como quiera que según queda dicho en el jueves, por encima del quinto cielo, ya no hay ángeles dominantes del aire, necesario es repetir las oraciones que se incluyen en dicho día.

CONJURACION DEL SABADO

Conjuro et confirmo super vos, Caphriel vel Casiel, Machatori et Seraquiel, Angeli fortes et potentes, et per nomen Adonav, Adonay, Eye, Eye, Eye, Acim, Acim, Acim, Cados, Cados, Cados, la vel Ima, Iina, Saday, Ia, Sar, Domini formatoris sceculorum, qui in septimo die quievit, et per illum qui in beneplacito suo filii Israël in hcereditatem observandurn dedit, ut eum firmiter custodirent et sanctificarent ad habendam inde bonam in alio soeculo remunerationem, et per nomina Angelorum servientium in exercitu septimo Boeol Angelo, magno et potenti principi, et per nomen stellce est Saturnus; et per sanctum sigillum ejus, et per nomina yrcedicta super, conjuro te, Caphriel, qui pcepositus es diei septimo, qua; est dies Sabbati, quod pro me labores, etc.

Je vous conjure, Caphariel ou Cassiel, Machatori et Seraquiel, Anges puissants et forts, au nom Adonay, Adonay, Adonay, Eye, Eve, Eye. Acim, Acim, Acim, Cados, Cados, Cados, la ou Ima, Ima, Ima, Saday, la, Sar, Seigneur qui a formé les siècles, qui au septième jour se repose, qui voulut que son peuple d'Israel le gardât inviolablement et le sanctifiât. afin de mériter par là au siècle à venir, la récompense, qu'il lui promet par les noms des Anges qui servent dans la septième Légion, en la présence de Boeol, Ange Brand et puissant; pat lastre de Saturne; par son saint sceau et par les noms ci-dessus, je vous conjure, Caphriel, vous qui présidez en ce jour.

Hágase como en el domingo.

Su poder es el de sembrar la discordia, de producir el odio, de excitar los malos pensamientos, de dar el plomo, de matar y mutilar.

Formas ordinarias de los Espíritus de Saturno o el sábado.

Su cuerpo ordinariamente resulta alto y delgado, su porte es colérico y furioso, tiene cuatro caras, una hacia adelante de la cabeza, otra detrás, otra en la rodilla derecha y otra en la izquierda; cada cara tiene un largo pico, el color de estos seres es negro y brillante como el del azabache; su movimiento es la agitación del aire que parece estar acompañada de un temblor de tierra; su signo la tierra más blanca que cualquier nieve.

Sus formas particulares son:

Un rey de larga barba, jinete sobre un dragón, un viejo barbudo, una vieja apoyada en un palo, un cerdo, un dragón, un buho, un traje negro, una hoz, un arbusto de enebro.

JURAMENTO Y SUMISION DE LOS ESPIRITUS

Nosotros, Espíritus dominantes, a saber: Reyes, Emperadores, Príncipes, Duques, Condes, Marqueses, Barones, Gobernadores generales, Capitanes, Ministros, Señores y demás otros Espíritus, reconocemos, suscribimos, testimoniamos, nos obligamos y juramos por los altos y sacratísimos nombres de Dios, las conjuraciones y exorcismos que contiene este libro, como igualmente nuestros caracteres que son de nuestra pertenencia para velar y servir generalmente a todos los que utilicen el presente libro, en todos sus deseos y necesidades, cualesquiera que fuesen y sin excepción, según el poder que de Dios hemos recibido y nosotros ratificamos todas las cosas siguientes:

Primeramente:

Nos comprometemos y sometemos a servir fielmente a todos los que nos requieran por estos presentes, según nuestro juramento, y hacer o hacer ejecutar por nuestros sujetos todos los deseos y voluntades, y jamás ningún mortal tendrá conocimiento de lo que se opere y ejecute por nuestro ministerio v ningún espíritu podrá hacer saber, sea a quien fuere, que ellos fueron invocados para lo dicho.

Igualmente prometemos llevar y hacer venir y transportar, todo cuanto se nos pida sin engaño ni fraude, y que todo resulte bueno y legítimo a voluntad del que pide; sin que podamos despojarle de ello, ni durante su vida, ni después de su muerte, y sin que podamos esperar ninguna recompensa por los servicios que le prestemos.

Item más. Nos sometemos á aparecer a todos los que nos llamen por los nombres nuestros que contiene el presente libro, bajo bella forma humana, sin ninguna fealdad ni deformidad. cuantas veces seamos llamados, sin causar ningún daño a los que han recibido poder Dios, ni a sus cinco sentidos naturales, ni a los varones o hembras que estén en su compañía, ni a los sitios y las casas donde nos llamen, y todo ello sin provocar ruidos, ni rayos, ni truenos, ni relámpagos, ni estrépito, ni ruptura, ni fractura, ni escándalo, de cualquier modo que fuese, y ninguna criatura viviente se percatará de nuestra llegada, excepto los que nos llamen y sus acompañantes, si ellos nos lo ordenan;

nos obligamos igualmente a responder a todas las preguntas que nos hagan y nuestras contestaciones serán verídicas, sin anfibología ni doble sentido.

Al contrario, hablaremos en idioma correcto, de un modo preciso e inteligible, y después de haber hecho lo que se exige de nosotros, nos retiraremos en paz y sin tumulto, observando las mismas condiciones para aparecer que para desaparecer, cuando se formule la despedida.

Item más. Para el cumplimiento de todas las susodichas condiciones, nos obligamos y comprometemos, bajo pena del céntuple aumento de nuestras torturas de momento en momento, y de la privación de nuestros cargos, honores y dignidades: en fe de lo cual hemos estampado nuestros sellos, marcas y caracteres, y formado el presente libro para servir a todos los que nos invocaren, y, acto seguido, haremos cuanto se nos ordene sin ninguna demora".

MAGIA SAGRADA

COMO EFECTUAR LAS OPERACIONES

Una vez terminada la operación antedicha, es necesario, para completar esta instrucción, decir cómo se debe manejar las operaciones que se quiere emprender.

Habiendo llegado a este punto glorioso y obtenido el tesoro, no podréis alabar y magnificar suficientemente el muy santo nombre de Dios, ni aun si tuvieseis mil lenguas. Igualmente no podréis honrar y agradecer a vuestro santo ángel guardián como lo merece. Así debéis rendir gracias a Dios según vuestro estado y proporcionalmente al gran tesoro que habéis recibido.

Es preciso que sepáis cómo debéis gozar de estas inmensas riquezas para que ellas no os resulten infructuosas o aun perniciosas, porque este arte es como una espada en vuestra mano, pudiendo vos usarla para todas clases de maldades y hacer daño a vuestro prójimo. Pero usándola para el único verdadero fin, a saber: para vencer al demonio y a los enemigos de Dios, entonces haréis un buen uso de ella, y por eso quiero todavía daros algunas instrucciones sobre algunos puntos necesarios e importantes.

Después de terminar la operación de los espíritus, continuaréis alabando a Dios una semana entera; y no haréis obra alguna servil durante esos siete días, ni convocación alguna de los espíritus, ni general ni particular. Luego comenzaréis a ejercer vuestro poder como pasamos a indicar:

1ª Guardaos sobre todas las cosas de hacer cualquier invocación u operación mágica en día sábado, pues este día es consagrado al Señor. Este es un día en el que debéis reposares y santificaros y alabar a Dios por medio de oraciones.

2ª Guardaos como del fuego eterno, de manifestar a persona viviente alguna lo *que* vuestro ángel guardián os habrá confiado, exceptuando a aquél que os habrá suministrado la operación, pues a él debéis casi mayor obligación que a vuestro padre.

3ª Tratad de no serviros jamás de este arte contra vuestro prójimo, excepto para una venganza justa. Pero aun así mismo, yo os aconsejo que más bien imitéis a Dios que perdona y que os ha perdonado a vos mismo. Y no **hay** acción más meritoria que la de perdonar.

4ª Si vuestro ángel no aprueba una operación, guardaos bien de efectuarla obstinándoos contra su criterio, pues os arrepentiréis para siempre.

5ª Huid de toda clase de ciencias mágicas y encantamientos, porque son invenciones diabólicas, y no prestéis fe alguna a los libros que las enseñan; aunque en apariencia parezcan excelentes, son otros tantos lazos de los que se sirve el perfido Belial.

6ª Cuando habláis a los espíritus no os serváis jamás de palabras que no entendéis, porque solo sacaríais vergüenza y perjuicio.

7ª Nunca pidáis a vuestro ángel guardián un signo para operar un mal, pues le ofenderíais. Habrá mucha gente que os pedirá que lo hagáis; guardáos bien de escuchar esas solicitudes.

8ª Acostumbraos a la pureza del cuerpo y al aseo de los vestidos, pues eso es muy necesario. Los espíritus, tanto los buenos como los malos, aprecian el aseo.

9ª No os valgáis de vuestro arte para ayudar a otros en cosas malignas. Considerad bien ante todo a aquel a quien vais a hacer un servicio, pues a menudo sucede que al obligar a alguno, uso se causa un mal a sí mismo.

10ª Nunca tratéis de procuraros el concurso de los santos ángeles más que en caso de extrema necesidad, puesto que no son los ángeles de Dios y tan eminentemente superiores a vos, que es imposible, que vos que sois una nulidad, pidáis osar cgmpararos con ellos.

11ª En todas las operaciones que pueden realizarse por los espíritus familiares, no es necesario llamar a otros.

12ª Tenéis el poder de serviros de vuestros espíritus familiares para perjudicar a vuestro prójimo, pero no lo hagáis, a no ser para reprimir la insolencia de los que atentarían contra vuestra propia persona. No los ten^gáis nunca ociosos, y si prestáis alguno a alguien, que sea a personas distin^guidas por su mérito. pues no les ^gusta servir a gente de condición baja y ordinaria. Pero si la persona a quien os pasáis tuviera algún pacto en tal caso, los espíritus familiares dispararían precipitadamei c.

13ª Seis meses antes de comenzar esta operación, se debe leer y meditar sobre estos tres libros a fin de quedar bien y plenamente instruido. Si uno no es judío, debe conocer varias costumbres y ceremonias de esta religión,

que la operación exige, y también acostumbrarse a la retirada que es tan necesaria y tan útil.

14ª Si durante los seis meses que dura esta operación cometéis voluntariamente algún pecado mortal, prohibido por las Tablas de la Ley, podéis dar por seguro que no recibiréis absolutamente esta sapiencia.

15ª Dormir durante el día es completamente prohibido a no ser que uno falle por algún achaque, vejez o debilidad de constitución, pues Dios siempre quiere usar benignidad hacia los hombres.

16ª Si no abrigáis seriamente el propósito de continuar esta operación, os aconsejo que no lo emprendáis absolutamente, puesto que el Señor no quiere ser burlado. El castiga con enfermedades corporales a los que se burlan de él; pero si estáis impedido para continuar a causa de algún accidente imprevisto, no cometéis un pecado.

17ª El que ha cumplido los 50 años no puede emprender esta operación. Así como se practicaba en la antigua Ley del Sacerdocio. Y es preciso haber cumplido por lo menos 25 años.

18ª No debéis en modo alguno permitir a los espíritus familiares que se familiaricen demasiado, y no debéis discutir con ellos para nada, puesto que ellos os proponen tantos asuntos y materias a la vez que llegan a confundir y turbar el espíritu.

19ª Con los espíritus familiares no os serviréis de los signos de la Parte III, pero si queréis algo, mandadles de viva voz. No ordenéis a la vez operaciones al mismo tiempo, sino unas después de otras; seguid este metodo en los comienzos. pues un aprendiz no se hace maestro sino poco a poco.

20ª Sin una causa de extrema importancia no se deberá jamás llamar los cuatro príncipes superiores ni a los ocho subpríncipes, pues hay que distinguirlos de los demás.

21ª Cuando operáis evitaréis en lo posible el hacer aparecer visible-n, oto a los espíritus, porque debe seros suficiente que ellos digan y hagan que vos queráis.

22ª Todas las oraciones, convocaciones v conjuraciones y en fin todo que die ais, lo pronunciaréis de voz alta v clara, hablando con naturalidad ronuncian.co distintamente, pero sin agitaros y gritar como un loco.

23ª Durante las 6 lunas, debéis barrer el oratorio todas las vísperas de sábado, manteniéndolo bien limpio. puesto que es un sitio destinado para los ángeles, santos y puros.

24ª Salvo el caso de necesidad apremiante, guardaos bien de empezar cualquier operación importante durante la noche.

25ª Durante toda vuestra vida debéis huir de toda vida desarrerlacla y de todo vicio crapuloso.

26ª Después de finiquitar la operación y siendo ya poseedor de la verdadera sapiencia, os quedaréis tres días en ayunas antes de comenzar a ponerla en práctica.

27ª Todos los años festejaréis la conmemoración del beneficio que el Señor os ha acordado. Y festejaréis, oraréis y honraréis en este día vuestro Angel Guardián de todas vuestras fuerzas.

28ª Durante los tres días en que contendréis a los espíritus, debéis ayunar, porque además de ser eso esencial para trabajar, seréis más libre y más tranquilo de cuerpo y de espíritu.

29ª Tened bien presente, que los ayunos se entienden siempre desde la primera estrella nocturna y no de otra manera.

30ª Tened por precepto ineludible de no dar esta operación a algún monarca; pues Salomón fué el primero que abusó de ese poder. Si hicieris lo contrario perderíais vos y vuestros sucesores la gracia del mando. Habiendo yo mismo sido solicitado por el emperador Segismundo, le di voluntariamente el mejor de mis espíritus familiares, pero me negué a darle la operación, pues no debe uno dársela a ningún soberano.

31ª Podéis darla, pero no es permitido venderla, pues sería abusar de la gracia del Señor; si contrariáis esta disposición, perderéis el mando.

32ª Haciendo la operación en una ciudad debéis tomar una casa que no esté expuesta a la vista de nadie, porque hoy día es tan grande la curiosidad que es necesario guardarse bien, y también es preciso que la casa tenga un jardín para pasearse.

33ª Tened cuidado durante las seis lunas o meses, de no perder sangre alguna de vuestro cuerpo, exceptuando la que la virtud expulsiva pudiere eliminar de suyo.

34ª Ningún cuerpo muerto, de cualquier especie que fuere, debéis tocar durante todo ese tiempo.

35ª No comeréis durante todo este tiempo carne alguna ni sangre de cualquier animal que fuere, y eso lo haréis por respeto especial.

36ª Si dais la operación a alguien le haréis prestar juramento de no venderla ni dársela a ningún ateo ni blasfemador.

37ª Ayunaréis tres días antes de dársela a otro, y el que recibirá hará igual cosa. El tendrá que consignaron al mismo tiempo 10 florines de oro o su equivalente, que vos debéis distribuir de vuestra mano propia a los pobres a los que encargáis de decir los psalmos *Miserere meo Deus* y el *De Profundis*:

(En otro sitio dicese "72 pobres").

38ª Sería muy a propósito, para facilitar la operación, leer todos los salmos de David, porque contienen grandes virtudes y gracias, y decirlos a lo menos dos veces por semana. Huiréis del juego como de la peste, porque causa siempre explosiones de cólera y blasfemias. Además, durante esta temporada la verdadera ocupación es la oración y la lectura de los libros sagrados.

He consignado aquí estos consejos para que, si los observáis fielmente sin faltar en lo más mínimo, podáis notar su utilidad al final de la operación. Recibiréis muchos otros consejos de vuestro ángel guardián. Ahora os daré una instrucción distinta y suficiente para que podáis servir de los signos y los medios por los que podréis obtener otros más.

No cuadra a nuestros propósitos en este capítulo ofrecer una labor enteramente nueva. Sólo hemos querido esclarecer y sintetizar una multitud de detalles que resultan confusos o contradictorios en la mayoría de los grimorios. Bastará confrontar con los manuscritos de las bibliotecas para estimar el éxito de nuestra empresa.

Pero todos estos antecedentes carecen de valor fuera de la posibilidad de *obtener un resultado práctico*. Por nuestra parte, hemos comenzado a efectuar experimentos no interrumpidos respecto de tales hechos, en 1891, y desde las primeras tentativas, nos dieron tales resultados, que sobradas razones nos asisten para creer en la POSIBILIDAD DEL ÉXITO.

Procede aquí que entremos en la exposición de algunos detalles complementarios.

EXPERIENCIAS MAGICAS DEL GRUPO INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS ESOTERICOS

En 1889 se fundó en París el *Grupo Independiente de Estudios Esotéricos*, destinado a comprobar las experiencias concernientes a las fuerzas aún ignoradas que entran en acción en el hombre y en la Naturaleza.

Los primeros meses fueron consagrados a la propaganda, y los trabajos pudieron ser fructuosamente proseguidos desde los comienzos del 1891. En esta época, el *Grupo* estaba dividido en secciones técnicas, de las cuales una se ocupaba de la Magia práctica. Por nuestra parte, habíamos realizado algunas pruebas coronadas por el éxito y lo mismo ocurriría con las de nuestro amigo F. Ch. Barlet; pero estas experiencias requerían una comprobación que sólo continuando los estudios podíamos alcanzar. El año 1891 se consagró a los estudios preliminares, y a principios de 1892, varios ensayos acompañados de adaptación vegetariana relativos a la visión de los elementales, fueron acometidos y felizmente realizados, particularmente en lo que se refiere a los experimentos del Sr. Delfosse. A mediados del año, los hechos referidos por los grimorios, fueron puestos a prueba experimental y el Sr. Michel, uno de nuestros Comisionados, pudo constatar el hecho fenomenal de que el diamante puro impedía el paso de la acción magnética del imán.

Este detalle conocido de Agrippa y desconocido por nuestros modernos investigadores, resulta familiar entre los vendedores de dicha piedra preciosa, como se pudo ver. Al propio tiempo, una experiencia de *evocación consciente* fué intentada por M. H., y a pesar de los olvidos y numerosas faltas en que hubo de incurrirse, dió resultados muy curiosos e instructivos. Vamos a dar los detalles del hecho, según nos los facilitan los mismos operadores.

En el mes de marzo de 1892, durante el período de luna creciente, los señores H. K., miembros de una comisión de estudio de los fenómenos mágicos, intentaron la experiencia siguiente, que fué llevada a cabo en el secreto más absoluto.

Después de doce días de triple adaptación, o sea vegetariano desde el punto de vista físico, purificador desde el moral y ritualísimo desde el psicológico, se verificó una ceremonia previa de consagración del local mágico. la víspera del día de la operación principal. "A continuación de la consagración

preparatoria —dice el informe que tenernos a la vista— experimentamos una tristeza y un agotamiento tal, que casi nos decidíamos a no repetir el experimento al día siguiente, notando que nos adueñaba un particular terror en vista de nuestra debilidad del momento. Pero al astral no le gusta que uno mire por las rendijas de la puerta”.

En consecuencia, al otro día, un jueves a la media noche, se intentó la realización del experimento. Proyectaban los experimentadores ver lo que produciría un pentagrama trazado con su sangre que por medio de llama se proyectara en el astral.

Eran éstas unas deplorables condiciones para comenzar, coriao se vió, y fuera de todas las reglas más aconsejadas. La sangre que se proyecta en el astral, sólo puede atraer un enjambre de *larvas*, cosa que no era el objeto que perseguían dichos experimentadores.

Dejando estas consideraciones aparte, volvamos a lo ocurrido. "Al siguiente día — copiamos el informe—, cumpliendo las condiciones recomendadas por los libros mágicos, trazado el círculo, dispuesto el espejo, el hornillo y las luces, empuñando dos operadores, el uno la espada y el otro el tridente de Paracelso (de estaño, dado que el día era un jueves), vistiendo los trajes v-ornamentos del color planetario correspondiente y con los signos mágicos grabados según manda el ritual, se pusieron dentro del círculo y comenzó la evocación a las once y media de la noche”.

La evocación fué dicha, o mejor expresado, salmodiada lentamente y con voz sonora, en tanto que ardía el incienso . Al final, los evocadores testimonian que "sintieron *soplos fríos*, como los que se perciben casi siempre en las sesiones espiritistas de materialización. Estos *soplos* eran reales, puesto que movían las hojas de las encinas y de los álamos. A la vez unos *vapores grises* de carácter particular, diseñaban contornos de apariciones pasando y girando por delante del mágico espejo que los dos mirábamos atentamente...

El objeto de la obra era volver a su estado fluídico; primero, la sanare orla sirvió para tratar el penta^grama y que procedía de las venas de ambos r vperinentadores. Este fué nuestro gran error”. Ya hemos dicho por qué.

En resumen, después de haber obtenido un esbozo tan claro de una aparieiea. después de haber experimentado la sensación del soplo *frío* v de notar l,,s movimientos de cosas, acompañados de característicos crujidos dentro de la estancia, los operadores opinaron que todo había concluido v por consecuencia

pusieron a ordenar cuidadosamente los útiles que les sirvieron para realizar la operación.

Verificóse en un desahogado local de París, y la estancia estaba en el fondo del ala derecha del aludido local. La parte de la izquierda era la habitación dei hermano de uno de los operadores,- persona de cierta edad, profesor de "i lte míticas en uno de los mejores centros de instrucción pública. Dicho .c r--,ir se metió en cama temprano la referida noche, sin ima^sinar siquiera que su hermano estuviera consagrado a la realización de tales estudios, que por lo domes v como en todo lo relativo a la Magia, no tenía fe ninguna.

En el instante en que, aislados dentro de su círculo, los experimentado-res al abrigo de cualquier sorpresa, atraían al lugar un aluvión de larvas, sin sospecharlo, el profesor dormía a pierna suelta bastante lejos de allí.

Pues bien; a la hora exacta de la evocación, fué • despertado por efecto de un brutal golpe que recibió en el hombro, notando especial sensación de angustia, causada indudablemente por lo brusco de su despertar.

Incorporóse en la cama, empuñó el revólver, que dejaba al alcance de la mano, creyéndose agredido por una mano criminal; a escape enciende la luz, y con estupefacción observa que nada de extraordinario ocurre a su alrededor ni en el resto de la casa. Vuelve al lecho; mas el estado de angustia tarda bastante en desaparecer.

(Compárese estos fenómenos con los de Cideville y se verá que existe una reproducción en menor escala de los provenientes de un mismo origen).

La impresión notada por el profesor de haber recibido un puñetazo, le llamó la atención, lo suficiente para que al otro día refiriera el suceso a su joven hermano, quien tomó cuidadosa nota del momento y de las circunstancias del fenómeno, guardándose, no obstante, de hablar de los experimentos a que se había dedicado.

Pero no se limitaron a esto las manifestaciones astrales. En la habitación donde habíase efectuado la prueba, todo se puso de nuevo en su propio lugar, de modo que nada de extraordinario se veía en ella por ningún motivo. Serían las nueve de la mañana cuando, habiendo salido a la calle el experimentador para cumplir sus deberes profesionales de médico, la criada entró en el cuarto para hacer la limpieza de costumbre. Al abrir la puerta, sintióse acometida la mujer de un miedo espantoso y salió corriendo de un lado al otro de la casa.

Al preguntarle el hermano del experimentador la causa de semejante miedo, no pudo decirlo a ciencia cierta, y manifestó que, sin saber cómo ni por qué, habíase sentido llena de espanto.

Por último, a las pocas noches siguientes, mientras dormía el operador, partióse en dos pedazos un magnífico tintero de cristal, que en la estancia había, limpiamente, como si hubiera sido cortado con una sierra, cosa casi imposible de verificar experimentalmente.

He aquí un ensayo hecho por jóvenes y poco diestros experimentadores, que desde el punto de vista teórico resulta más elocuente que si se hubiera realizado plenamente el experimento.

Más adelante, otros muy curiosos se efectuaron con éxito; pero nosotros preferimos el anterior, por su típico carácter. Y porque no queremos ocuparnos en una obra nuestra de ensayos que personalmente hemos puesto en práctica, los cuales, referidos por nosotros mismos, no resultarían al lector tan concluyentes como los que procedan de distintas personas.

Citemos aún otro hecho relatado por el aludido experimentador, que nos comunica en carta de fecha 5 de enero.

"Practiqué solo, me valí de las indicaciones ordinarias del ritual, sin el auxilio de la adaptación, por medio de la consagración y fijación de una voluntad en el astral.

Hube de añadir a las disposiciones adoptadas, un sello pentagramático impreso en cera, y siguiendo el proceder que usted me había enseñado, prendí fuego al papel donde había escrito los términos de mi voluntad realizada. El éxito fué satisfactorio, y a pesar de todas las contingencias probables me fué concedido lo que pedía".

Si a esto añadimos que los ensayos psicométricos que se acometieron en el propio grupo alcanzaron feliz éxito, quedará dicho cuanto puede efectuarse en doce meses, mediante la labor de metódicas experiencias emprendidas dentro de la esfera de esta clase de estudios.

En dicha época estábamos mal organizados, y desde 1893 nuestros medios de acción aumentaron considerablemente. Hoy el Grupo posee en París un Laboratorio de Magia práctica, que ha puesto a disposición de los socios, especialmente encargados de esta clase de estudios, y todo permite creer que en plazo de pocos meses se obtendrán resultados más importantes aún. En provincias, disponemos también de otro Laboratorio donde existe una fundición y máquinas adecuadas, lo que nos permite fabricar, según las correspondencias planetarias, todos los objetos metálicos que necesitemos.

LA EXTERIORIZACION DEL CUERPO ASTRAL

En estos últimos tiempos, el mundo científico se mostró un tanto sorprendido al tener noticia del conjunto de auténticas observaciones hechas por los señores Gurney y Myers, relativas al *desdoblamiento del ser humano, sea* durante la vida, sea inmediatamente después de la muerte.

En Francia, Richet, profesor de la Escuela de Medicina de París, ha emprendido denodadamente el estudio de estos problemas, y es el inspirador de una Revista que se ocupa de tales cuestiones.

Pero no cabe duda que ellas dependen de las enseñanzas de la Ciencia oculta, en lo relativo al *cuerpo astral y su exteriorización* posible fuera del cuerpo físico. Cierta escuela, llamada teosófica, que es notable por el imperturbable aplomo con que sus individuos cortan por lo sano las cuestiones que más ignoran, hace depender toda la Magia del desdoblamiento del ser humano, que se consigue por virtud del régimen vegetariano seguido durante cierto tiempo. A propósito de la realización mágica ya hemos hablado de los errores fisiológicos que comete dicha clase de sectarios; por esto nos parece que ya no debemos añadir ni una palabra más.

La acción de la voluntad sobre el cuerpo astral está íntimamente enlazada con el estudio de la respiración y sus misterios; pero lo que interesa saber es que la manifestación consciente de la acción a distancia del citado organismo fluidico, está precedida de algunos fenómenos inconscientes, que hasta ahora se han estudiado muy poco, si bien han sido descritos muy a menudo.

Podemos asegurar que una persona puede influir a distancia sobre otra en las siguientes circunstancias:

1ª Sabiendo la segunda de lo que se trata, aunque el operador no dé cuenta de su modo de influir.

2ª No sabiendo la segunda que sobre ella se influye, en tanto que el operador sabe bien lo que hace.

3ª Teniendo ambos individuos conocimiento de los fenómenos que de uno al otro se producen.

PRIMER CASO

El receptor sabe lo que ocurre; el operador lo ignora en el instante que los fenómenos se producen.

La señora T., que hacía bastante tiempo se dedicaba al estudio y a la práctica de los fenómenos espiritualistas, y que sabía algo de la posibilidad de exteriorizar la fuerza psíquica y de conseguir el desdoblamiento, quiso efectuar una experiencia de carácter decisivo respecto del asunto.

Vivía entonces en París, y contaba entre sus relaciones, la de los buenos amigos que había dejado en una gran ciudad de la América del Sur. Decidió proyectarse allí presentándose a uno de ellos, y en consecuencia, concentró intensamente su voluntad en tal idea por espacio de algunos días. Precisamente en el del experimento se entregó a trabajos muy fatigosos, dedicándose incluso durante varias horas, a recoger patatas, todo con el propósito de quebrantar, por medio de la fatiga más fuerte, cualquier resistencia posible que proviniese del cuerpo físico.

Por la noche, a eso de las nueve, se acostó, después de haber condensado el pensamiento en la idea de la aparición que quería proaucir. A poco, dormía profundamente.

Cuando despertó al otro día, nada sabía de lo que hubiese sucedido, ignorando por completo si la experiencia había salido bien o mal.

Transcurrido un mes, recibió una carta de la persona elegida. Decíale que hallándose tal noche (la de la fecha del experimento), de diez a diez y media de la misma, en un baile muy concurrido, tuvo el deseo de retirarse de la gente, yendo un rato a asomarse a un balcón. Entonces, y con profunda sorpresa, vió junto a la barandilla a la señora T. vestida de blanco y sonriéndose. La aparición duró tres o cuatro minutos. La carta contenía todos los detalles complementarios del suceso. He aquí el relato de lo ocurrido, según lo refieren los propios experimentadores:

30 enero de 1938.

Remito la copia de la parte de la carta de que le he hablado. El amigo que me la dirige ni siquiera sospechaba que yo *quise aparecerle*, y cree haber padecido una alucinación. El original lo tengo a la vista, y con gusto lo pongo a disposición de usted.

En cuanto a la otra carta de la misma especie, no he podido encontrarla. Fue escrita por mi madre, quien, residiendo en San Petersburgo, y yo en Buenos Aires, me ha visto en su dormitorio, causándole tal miedo, que me ha rogado que nunca más vol'iera a intentar semejante experiencia.

En total, he hecho diez ensayos de desdoblamiento; pero sólo las dos citadas salieron bien.

J. DE T.

Febrero, 1887, Puerto-Cabello,

¿Sueño o alucinación? No puedo explicar lo que me sucedió, pero se lo voy a contar, pidiendo no se burle de su pobre amigo! A las diez del día de ayer me dirigí al baile del señor E saludé a la novia, que me pareció muy triste, y, de repente, hubo un instante en que, encontrándome rodeado de señoras en una pequeña sala, oí su voz de Vd., muy conocida y agradable, que me decía: "Yo también estoy aquí, señ"r B." — Me volví con presteza, latiendo mi corazón, y la vi, amiga mía, recostada en el alféizar de una ventana y sonriéndome con dulzura y picardía. Vestía Vd. un traje blanc°. — ¡Oh!, la ví créalo Vd..., no es una historia se lo aseguro, y mi sorpresa fué tan grande que una señora me preguntó: "¿Qué le nasa a Vd? ¿Le ha sucedido algo?" — La visión fué rápida, huyó con presteza de mis ojos, pero no de mi alma, y durante toda aquella noche fué Vd. la compañera de mi silencio. — Si para creer en esa visión necesita Vd. mi palabra de honor, se la doy.

Desde que los Sres. Gurney y Myers publicaron sus estudios sobre las alucinaciones telepáticas, los hechos tales ya son conocidos. Pero de todas maneras, el citado merece una atención especial, porque demuestra cómo una persona, sin darse cuenta del fenómeno que produce, puede influir a distancia en la dirección que de antemano se determine.

SEGUNDO CASO

El operador sabe lo que ocurre y el sujeto lo ignora.

Uno de nuestros amigos de Lyon y de los más avanzados en los estudios de la meditación y de la práctica, llamado V., tuvo que sostener cierta vez una terrible lucha para encarrilar determinados negocios de la más alta importancia. Todas las probabilidades indicábanle un fracaso completo en la acción que trataba de producir; sin embargo, no se descorazonó.

Aprovechando la circunstancia de que la persona cuyos modos de ver quería cambiar contra los propósitos de la misma, se acostaba temprano, el Sr. V. reconcentró todas sus fuerzas psíquicas durante las dos primeras horas del sueño de la persona sobre quien quería influir. Transportábase mental-mente junto al durmiente y allí, poco a poco, con suavidad extrema, defendía su criterio, su manera de ver el asunto.

Pues bien; a medida que tales ensayos se realizaban, las ideas de la aludida persona iban modificándose en contra de ésta, y al cabo de cierto tiempo pro-cedió *por un tan propio impulso*, que pidió se ejecutara cosa en absoluto con traria a su primer modo de pensar.

Relacionando este caso con el de los Sres. Desbeaux y Hennique, se puede comprender toda su importancia.

Trátase de una acción sugerida conscientemente a distancia. sobre un individuo que experimenta inconscientemente la orden mental dada. El relato

del asunto no tiene otro objeto que el de desarrollar la exposición. de dicha influencia.

Por lo demás, el Sr. V. ya citado, dió muestras repetidas veces de sus elevados poderes psíquicos. Recordamos, sin ir más lejos, que en varias ocasiones y delante de testigos, profetizó de una manera precisa políticos sucesos que deberían verificarse seis meses después, con la fecha exacta de su realización.

De semejante modo ha demostrado con frecuencia sus adivinatorias facultades y las relativas a un gran número de hechos que parecerán estupendos a los que no poseen la clave de su producción. Y no obstante, tan notable desarrollo de aptitudes, el Sr. V. sólo hace cuatro años que se dedica a tales estudios, después de haber sido un ferviente positivista.

TERCER CASO

Las dos personas tienen conocimiento de los fenómenos producidos. XI. —

Experiencias del Sr. Desbeaux con el Sr. G.

(Extraemos este grupo de experiencias de los *Annales des Sciences psychiques*, publicación que aparecía cada dos meses por fascículos de 2 francos 50 céntimos, impresos en la casa Alean, editor, Boulevard Saint-Germain 108, París).

El 23 de mayo de 1891 hice que se sentara en un oscuro rincón de la sala el Sr. G..., agregado de ciencias físicas, para quien esta clase de experimentos era asunto absolutamente desconocido. Eran las nueve de la noche: el Sr. G... tiene los ojos vendados y la cara vuelta contra la pared.

Me sitúo a la distancia de cuatro metros de dicho señor, ante una mesita donde hay algunas lámparas.

PRIMER EXPERIMENTO

Sin ruido y sin- que pueda notarlo el Sr. G..., tomo un objeto y lo retengo exponiéndole a plena luz. En él concentro mis miradas, y quiero que G... vea lo que está en mi mano.

Al cabo de cuatro minutos y treinta segundos, G. .. me anuncia que distingue un redondel metálico.

El objeto en cuestión era una cucharilla de plata (cucharilla de café), cuyo mango desaparecía bajo mis dedos, de modo que yo no miraba más que su paleta, de forma de óvalo prolongado.

SEGUNDO EXPERIMENTO

G. . . distingue un brillante rectángulo. Yo tenía asida una tabaquera de plata.

TERCER EXPERIMENTO

G. . . ve un triángulo.
Yo he dibujado, efectivamente, sobre un cartón y a trazo grueso, un triángulo.

CUARTO EXPERIMENTO

G. . . ve un cuadro con bordes luminosos y con perlas brillantes: tan pronto sólo dos perlas, como tan pronto distingue varias.

El objeto que yo tenía era de clase tal que G... no podía suponer que existiera en mi poder; tratábase de un gran dado de cartón blanco, al que la luz iluminaba vivamente por la parte de sus *aristas* y hacía que los *puntos* grabados en las superficies del cubo resaltaran con reflejos brillantes, como perlas negras.

QUINTO EXPERIMENTO

G. . . ve un objeto transparente con un borde luminoso formando óvalo en el fondo.

Tenía asido un jarro para beber cerveza, de cristal tallado y de fondo oval.

He aquí cinco experimentos realizados eón excelentes condiciones de ver-dad y de comprobación que pueden considerarse, según creo, satisfactorios por completo.

A mi nuez, yo desempeñé el papel de *receptor*, sustituyendo en su cometido al Sr. G. . . , que vino a desempeñar el de *emisor*.

PRIMER EXPERIMENTO

Veo un pequeño óvalo muy brillante.

El Sr. G... tenía en la mano un anillo "alianza" de oro.

SEGUNDO EXPERIMENTO

Veo dos *arcos de círculo* separados uno de otro y puestos verticalmente *vis á vis*.

G.. tenía un vaso japonés cuyos contornos recordaban lo que yo había visto. De todas maneras, considero nulo el resultado de este experimento al cual sólo atribuyo un éxito a medias.

EMILIO DESBEAUX.

XLI. - EXPERIMENTOS DE LOS SRES. EMILIO DESBEAUX Y LEÓN HENNIQUE

Con mi amigo Hennique he ensayado la transmisión telepática a grandes distancias. Hallándose Hennique en Ribemont (Aisne) y yo en París, separados por una longitud de 171 kilómetros, de conformidad con lo convenido entre nosotros, Hennique habría de hacer, o mejor dicho, intentar la proyección, quedando de acuerdo en que el primer ensayo se efectuaría durante la noche del 11 al 12, a la hora de las doce y media.

Para relatar lo ocurrido, nada mejor podré hacer que copiar las cartas que entre nosotros se cruzaron.

PRIMER EXPERIMENTO

París, noche del 11 al 12 de junio de 1891. Querido

Hennique:

Son ahora las doce y cincuenta y cinco minutos, y voy a referirle lo que acabo de ver. A las doce y treinta, me he instalado en una butaca vuelta hacia Ribemont, lo más exactamente que me ha sido posible. Tenía los ojos vendados: la luz estaba detrás de mí, puesta sobre una mesa.

Transcurrido cierto tiempo, distingo una **V** brillante; después ligeras nebulosidades parecidas a una refulgente fosforescencia que aparecen, desaparecen y vuelven a aparecer de un modo apreciable; ocurre una suspensión del fenómeno. y de pronto distingo muy claro y visible un *bouquet*, un *mazo de flores*; pero sólo durante uno o dos segundos.

Continúo esperando en dicha forma bastante rato y nada más aparece. Entonces me decidí a quitarme la venda; marca el reloj las doce y cincuenta y cinco. Aguardo con impaciencia que usted me diga lo que ha querido transmitirme.

EMILIO DESBEAUX.

Ribemont, 13- de junio de 1891. Querido

Desbeaux:

Para esperar la hora convenida, tomé un libro. Era la obra de aquellas que hacen dormir y, efectivamente, me dormí un poco. A las doce y cuarenta, sobreviene un brusco despertar, sin causa aparente que lo explique. Formé el propósito de que usted viese mi *lámpara*, y vuelto hacia París, proyecto en dirección de su casa mi pensamiento para que usted la vea. Mi luz

tiene una pantalla japonesa, que muestra pintada por un sitio, un martín pescador sobre un 'piquete, y por el otro, un *mazo de flores*. La lámpara no está encendida; pero próxima a ella hay ardiendo otra de noche, cuya luz trasparenta *las flores*. He sostenido el pensamiento durante seis minutos; después mi voluntad se distrajo.

Recibo su carta, y según lo relatado, podría deducirse la existencia de un comienzo de fenómeno, un éxito parcial. Añadiré que en la bomba oval de la lámpara la lamparilla debió de reflejarse en forma de V, cosa que he de comprobar.

LEÓN HENNIQUE.

SEGUNDO EXPERIMENTO

París, 18 de junio a las once y media de la noche. Querido

Hennique:

Ignoro si ha recibido usted mi carta a tiempo y si le habrá sido posible realizar conmigo el fenómeno de la transmisión telepática.

Por lo que a mí se refiere, puedo decirle que estando a las once sentado en mi sillón, vuelto hacia donde usted está, con los ojos vendados y teniendo en las manos su última carta, pronto he visto un pequeño globo de vidrio claramente destacado: luego aparecieron ciertas neblinas, que parecieron querer tomar determinada forma, y, por último, una nube fosforescente se condensó para constituir *una bola o esfera llena y luminosa*.

Transcurrido algún tiempo, durante el cual permanecí con los ojos vendados, y que juzgo que habrá sido de unos diez minutos, sin ver nada de nuevo, aun continué esperando un poco, y retirada al fin la venda, observé el reloj, que marcaba las once y veinte, es decir, que he estado de diez a catorce minutos esperando, sin resultado, ver algo más.

Me interesa conocer lo siguiente: Si ha efectuado usted la experiencia. Si la ha realizado usted en dichos momentos, o sea desde las once en punto a las once y seis u once y diez minutos. Espero su contestación.

EMILIO DESBEAUX.

Ribemont, 19 de junio de 1871. Querido

Desbeaux:

Esta noche, hoy 18 de junio, oigo dar en el reloj las once, que es la hora convenida.

Agarro un *globo de lámpara* y lo pongo *en plena luz* sobre mi mesa, de-bajo de mi pantalla. Acto seguido comienzo a pensar en usted. Volviéndome en dirección a París, recorro mentalmente las principales estaciones que nos

separan: Saint-Quentin, Tergenier, Channy, Compiègne, Créel, Charitilly, París. Llego a la calle de usted, subo a su cuarto y entro en su sala. Entonces comienzo a querer que *mi globo* sea visto por usted. Lo menos diez minutos he mantenido mi pensamiento fijo en esta idea.

19 de junio: recibo su carta. El experimento ha salido perfectamente, dado que usted me dice que ha visto *un globo, una estrella llena y luminosa*. ¡Es estupendo!

LEÓN HENNIQUE.

TERCER EXPERIMENTO

París, 6 de julio de 1891, a las once y media de la noche. Querido

Hennique:

Es cosa positivamente especial. Realizase en usted el fenómeno por tiempos, por ondas sucesivas. Parece distinguir el resultado de cada uno de sus esfuerzos con un máximum de intensidad en las sacudidas finales. Surgen fosforescentes nebulosidades que se suceden de pronto rapidísimamente, pareciendo que quieren tomar una forma cada vez más precisa; luego e inopinadamente ya no se ve nada; diríase que vuestro esfuerzo se ha agotado.

Para concluir, le diré lo que he distinguido en las primeras nebulosidades: una forma apenas esbozada de un círculo de cobre del cual se escapan rayos metálicos; luego la figura se hace más brillante, conservando su aspecto de estrella; diríase que el espacio libre de entre los rayos está lleno de diamantes. Entonces recibo la confusa impresión de tener ante mí una alhaja, un broche de mujer adornado de pedrería; pero sin experimentar aún la sensación clara y concreta que distingue a la idea que tratara de penetrar en mi mente.

EMILIO DESBEAUX.

Ribemont, 7 de julio de 1891. Querido

Desbeaux:

Nuestro experimento ha sufrido un completo fracaso. Adjunta os remito la palabra que he querido hacerle ver (era el término Dios, trazado en gruesos caracteres). Tendremos que volver a empezar uno de estos días. Sí, parece que usted ha recibido la impresión de mi esfuerzo; pero de todas maneras, hay que considerar nulo este ensayo.

Puede ser que las condiciones atmosféricas no nos hayan sido favorables (6 de julio: luna nueva; tempestad), y debe ser muy difícil expedir cuatro letras en tales condiciones. En la próxima ocasión elegiré algo más sencillo.

LEÓN HENNIQUE.

Mientras que reanudamos los experimentos, os ofrezco el resultado de las tres primeras veces, sin añadir ningún comentario.

EMILIO DESBEAUX.

EXPERIENCIA EN 2 DE SEPTIEMBRE DE 1891

París, 2 de septiembre de 1891. Querido

Hennique:

Son las once y media de la noche. Me quito la venda (improvisada cámara oscura donde mis ojos esperan desde las once a la imagen telepática) y nada he distinguido.

¡No he dejado de verlo todo tan negro!

¿Será que no tengo entrenamiento suficiente?

¿Será que usted se habrá olvidado del asunto?

Deme noticias.

EMILIO DESBEAUX.

Ribemont (Aisne), 4 septiembre 1891. Querido

.Desbeaux:

Lo que intentaba ha alcanzado el éxito más completo..

Trataba de saber si las imágenes telepáticas se presentarían o no, contra mi voluntad. He procurado aislarle, es decir, de despojarle de preocupaciones reinantes en el ambiente; he querido que usted estuviera solo, solo en absoluto, mentalmente. Nada ha visto usted: luego queda probado el efecto de mi voluntad cuando sugería a usted las figuras de los ensayos precedentes.

LEÓN HENNIQUZ.

CONCLUSION

Ya lo hemos dicho al definir la Magia.

Es la acción de la voluntad humana dinamizada sobre la evolución rápida de las fuerzas vivientes de la Naturaleza, y nuestro volumen no ha tenido otra misión que la de justificar y desarrollar esta definición.

Creemos haber conseguido exponer la teoría de la constitución psicológica del hombre, de acuerdo con los datos de la fisiología contemporánea adaptando a ella sus enseñanzas. Dicha teoría es la que en otros tiempos expuso Platón y que recoge Fabre d'Olivet. Nuestro presente volumen considerámoslo indispensable para todos los que en serio quieran ocuparse de estas cuestiones.

Además, varios de los capítulos que figuran en nuestro Tratado, dedicámoslos al estudio de las fuerzas vivas de la Naturaleza, de su origen astral y de sus correlaciones con el mundo sublunar.

Precisamente, tales cuestiones son las que casi siempre descuidan los que intentan estudiar la Magia sin acudir a los eternos principios fijados por la tradición respecto de las divisiones generales del esoterismo.

Por último, como quiera que muchos investigadores desean tener un re-sumen suficientemente acabado de todos los grimorios, de todas las *claviculas*, de todos esos rituales manuscritos, que no obstante las muchas tonterías que sus páginas llenan y los groseros errores que en ellas abundan, rmiten hallar en su contenido ciertos detalles de Cábala práctica, muy ignorada en nuestros días, para satisfacer tan legítima curiosidad y para evitar al propio tiempo a nuestros observadores considerables gastos, hemos reunido en la última parte de la obra todo lo más notable que contienen los aludidos textos de la práctica ocultista.

Pudiéramos habernos ceñido a la porción positivamente personal de nuestro trabajo, a la serie de observaciones que con amplitud responde a las aspiraciones de todo espíritu serio más llevado por el amor a los principios que por la afición a vulgares realizaciones. Pero es opinión nuestra formal, que cuando el escritor quiere exponer un asunto observando todas sus fases, no debe preocuparse de los prejuicios ni de las calumnias que va a hacer surgir. Digamos también que este libro termina con una evocación estrictamente exacta de Magia tradicional.

Cuando hayaís comprendido la teoría de la Magia, podréis pasar desembarazadamente de las palabras a las oraciones, y revelándose entonces vuestro

espíritu inmortal a vuestra inteligencia, hará que sepáis hallar términos adecuados a vuestro valor mental.

Pero esta es cosa que depende de vuestra labor personal; en cuanto a nosotros, el deber se limita a indicarnos acertadamente el camino y arrojar de él a los incapaces y a los profanos.

¡Plegarias! ¡Conjuraciones! ¡Oraciones misteriosas! Todo esto ofrecido en pleno siglo xix por un autor que intenta mantener la reputación de hombre serio, que invita a sus lectores a desconfiar del clericalismo, tanto como del criterio materialista, ¿no parece ridículo y cosa indigna de ocupar la atención de los "hijos del progreso", de los ilustres hijos de los tiempos de los ferrocarriles y el teléfono?

¿Necesitarán más motivos los mundanos escépticos, vanidosos e incapaces que ardan en deseos de hacer una invocación en cinco minutos, para arrojar esta obra al fuego?

En nuestros días en que la moda se ha apoderado de tales estudios; en que la Magia, los grandes iniciados, los profesores de ocultismo y de embrujamiento, nacen de las piedras, y ya asaltan el despacho de los editores y las columnas de los periódicos para llenarlas con sus indigestas grafomanías, un baño de luz es indispensable. Hacíase necesario poner a todo lector inteligente en condiciones de juzgar por sí mismo esos grandes hombres en su verdadero valor, y si nuestro trabajo llena tal fin, crearemos plenamente recompensados nuestros esfuerzos, que por consecuencias también, han querido darle el de despreñar las venenosas perfidias de esos descontentos, envidiosos por condición e impotentes intelectuales por temperamento.

En cuanto a los hombres sinceramente convencidos de la grandeza del saber contemporáneo; en cuanto a los que piensan que los estudios de la Magia son sueños puros o diletantismos de los exaltados heridos en su ardor sentimental, les preguntaremos si la ley de evolución no ha de aplicarse a las fuerzas psíquicas, lo propio que se aplica a la Naturaleza entera, y si podemos imaginarnos con el derecho de poner límites a la energía, bajo cualquier aspecto que se manifieste.

Lo que es locura hoy, ¿no puede ser sabiduría mañana? ¿Y no nos permite comprobar la analogía que lo que resulta ilógico en apariencia, es, no obstante, la lógica manifestación de causas aun ignoradas?

Hállase comprensible la acción de la máquina eléctrica aislada sobre sus pies de vidrios, transformando en electricidad el trabajo mecánico que se in-vierte en poner en marcha la cristalina rueda, y en condensar la fuerza engendrada en sus bolas de cobre, y supónese, en cambio, absurda e insostenible *a priori*, la acción del magista aislado en su círculo de carbón, transformando en energía astral el esfuerzo del adaptamiento porque ha hecho pasar a su propio organismo, y condensando la fuerza producida en la metálica esfera que tiene su varita de palo protegida por aislador barniz.

Hállase lógico y racional el efecto de un pararrayos que extrae y atenúa la energía eléctrica de una nube, o la acción de una punta metálica que deja escapar la fuerza condensada en un aparato de Ramsden, e inversamente,

si el magísta provisto de la punta de metal que se denomina espada mágica, extrae la fuerza condensada en un aglomerado de energía astral, todos los hombres de ciencia a escape exclaman: ¡locura!, ¡alucinación y charlatanismo!

Digámoslo una vez más: las fuerzas sobre las que actúa el magísta son de la propia índole que todas las otras fuerzas naturales y obedecen a las propias leyes. Sólo que estando generadas merced a la transformación que a las fuerzas físicas hace experimentar por un medio viviente, tiene algo de su origen y manifiestan pruebas de inteligencia.

El clerical, ignorante y sectario por condición, ve en ello obra del demonio; el sabio de nuestros días, absorbido en minuciosas combinaciones de microbios, no puede ver más que mental extravío en todos los que se atreven a ocuparse de problemas que no caben en el programa de ningún curso universitario. El investigador independiente debe capacitarse exactamente de lo que entraña, el asunto y no tener miedo a las calificaciones.

Creer, que sea lo que fuere, ocurre "por casualidad" o por virtud de una "curiosa coincidencia", sólo denuncia perezas de la mente y científica cobardía. Creer que en el Universo existe algo "sobrenatural" equivale a injuriar a las fuerzas creadoras, cuyas leyes son siempre inmutables y analógicamente correlativas.

Por lo tanto, de ningún modo mejor podremos poner fin a esta obra de Magia, que haciendo la doble afirmación que ha de guiar al tagísta digno de esta calificación:

LA CASUALIDAD NO EXISTE

LO SOBRENATURAL NO EXISTE